



UNIVERSIDAD DE GRANADA

Programa de Doctorado de Ciencias Sociales (B18.56.1)

La cobertura mediática de los conflictos armados

Tesis Doctoral presentada por:
José Manuel Moreno Mercado

Directores de la Tesis:
Dr. Óscar García Luengo
Dr. Javier García Marín

Febrero de 2023
UNIVERSIDAD DE GRANADA

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: José Manuel Moreno Mercado
ISBN: 978-84-1117-816-7
URI: <https://hdl.handle.net/10481/81429>

Escuela de Doctorado de Humanidades y Ciencias Sociales y
Jurídicas

Programa de Doctorado en Ciencias Sociales

Departamento de Ciencia Política y de la Administración

“La cobertura mediática de los conflictos armados”

El doctorando José Manuel Moreno Mercado y los directores de la tesis Dr. Óscar García Luengo y Dr. Javier García Marín:

Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por el doctorando bajo la dirección de los directores de la tesis y, hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo, se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Lugar y fecha: Granada, febrero de 2023

Los directores de la tesis

El doctorando

Fdo. Dr. Óscar García Luengo

Fdo. D. José Manuel Moreno Mercado

Fdo. Dr. Javier García Marín

A mis padres, José Antonio y Ana,
de quiénes aprendí a conocer mis limitaciones y a no vivir con miedo
A la memoria de Severina Rodríguez Rodríguez y Flora Moreno Rodríguez

Que difícil se me hace seguir
cargar todo este equipaje
se hace dura la subida al caminar
esta realidad tirana que se ríe a carcajadas
porque espera que me canse de buscar

Que difícil se me hace seguir pagando peaje
de esta ruta de locura y ambición
un amigo en la carrera, una luz y una escalera
y la fuerza de hacer todo a pulmón

Miguel Ríos, todo a pulmón (1984)

He muerto y he resucitado
con mis cenizas un árbol he plantado
su fruto ha dado y desde hoy algo ha empezado
he roto todos mis poemas
los de tristezas y de penas
lo he pensado y hoy sin dudar, vuelvo a tu lado

Ayúdame y te habré ayudado
que hoy he soñado en otra vida
en otro mundo, pero a tu lado

Los Secretos, pero a tu lado (1995)

La presente tesis doctoral se ha realizado bajo la modalidad de compendio de publicaciones. Gran parte de los resultados han sido publicados en revistas que aplican el sistema de revisión por pares (doble ciego):

- El artículo “Conflictos armados y cobertura mediática: aproximación al aprendizaje de máquina supervisado” que compone el capítulo 1 de esta tesis doctoral se encuentra publicado en la revista *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, la cual cuenta con un factor de impacto de 0,740, perteneciendo al cuartil Q4 en la sección Sociology, según Journal Citation Reports (JCR) de Thomson Reuters. CIRC: B.
- La investigación “La cobertura del conflicto palestino-israelí. Un análisis con máquinas de soporte vectorial (SVM)”, que compone el capítulo 2 de la presente tesis se encuentra publicada en la monografía *Cuadernos de Cultura de Paz* n.º 23 de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz (Zaragoza). ISSN: 2340-7255. Depósito Legal: Z 1336-2013.
- Los resultados plasmados en el capítulo 3 corresponden al artículo “El conflicto de Siria en la prensa española: un análisis sobre la securitización de la guerra” publicado en la revista *Política y Sociedad*, la cual cuenta con un factor de impacto de 0,14, perteneciendo al cuartil Q4 en la sección Sociology and Political Science, según Scimago Journal & Country Rank (SJR). CIRC: B.
- El artículo “Framing the Afghanistan War in Spanish Headlines: An Analysis with Support Vector Machines (SVM)” que compone el capítulo 4 de esta tesis se encuentra publicado en la revista *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, la cual cuenta con un factor de impacto de 0,19, perteneciendo al cuartil Q2 en la sección, Cultural Studies, según Scimago Journal & Country Rank (SJR). CIRC: B.
- El capítulo “Cyberspace as a Global Common: Framing the Libyan War in RT, RTVE and La Sexta Television Videos” que compone el título 5 de esta tesis doctoral se encuentra publicado en el libro *Security: The Global Commons and Beyond* de la editorial *Springer*, la cual se encuentra en la posición número 12 en la sección Ciencias Políticas, según Scholarly Publishers Indicators in Humanities and Social Sciences (SPI).
- La investigación “Conflictos armados y la construcción de narrativas a través de Twitter. El caso de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán” que compone el capítulo 6 de esta tesis doctoral se encuentra publicado en la *Revista Española de Ciencia Política*, la cual cuenta con un factor de impacto de 0,3, perteneciendo al cuartil Q2 en la sección, Political Science and International Relations, según Scimago Journal & Country Rank (SJR). CIRC: B.

Resumen

Desde los atentados del 11 de septiembre de 2001 las cuestiones asociadas a la seguridad se han asentado dentro de las rutinas mediáticas de los principales medios de comunicación de todo el mundo a la hora de informar sobre asuntos internacionales. Esta manera de tratar, gestionar y exponer la información a la opinión pública es fácilmente visible cuando los medios de comunicación informan sobre el desarrollo de conflictos armados. En otras palabras, diversos autores sostienen que existe un fenómeno de securitización mediática. Igualmente, nadie pone en duda que la dimensión informativa de los conflictos bélicos ha jugado un importante papel en el devenir de los mismos. No obstante, si acudimos a la literatura especializada encontramos dos enfoques bien diferenciados. Por un lado, investigaciones enmarcadas dentro de la comunicación política, con un fuerte componente empírico, que abordan cuestiones como la deshumanización de víctimas, la demonización de líderes políticos o la concordancia entre discursos mediáticos. Y, por otro lado, trabajos propios de relaciones internacionales y estudios estratégicos que plantean la información como un ente estratégico sobre el que se asienta uno de los pilares del poder relativo de actores estatales y no estatales. Sin embargo, todavía resulta necesario desarrollar más estudios aplicados con marcos teóricos multidisciplinares en el que converjan ambas áreas de investigación.

Por ello, la presente tesis doctoral tiene como objetivo general analizar si ese proceso de securitización también está presente dentro del sistema mediático español. En concreto, esta investigación se propone: (i) estudiar y comparar la incidencia de los encuadres *seguridad y drama humano* en los periódicos de referencia en España; (ii) comparar el uso de encuadres en medios de comunicación con diferentes líneas editoriales y corrientes ideológicas divergentes para aclarar si la ideología del medio es una variable determinante; (iii) explorar si el proceso de securitización mediática también es identificable dentro de los denominados nuevos medios de comunicación (concretamente *Twitter* y *YouTube*); (iv) comparar la cobertura de medios tradicionales con medios alternativos. Los casos de estudio seleccionados representan algunos de los conflictos armados que más atención mediática han suscitado por parte en la prensa española en los últimos años: El conflicto civil en Yemen (2015-2019), la guerra en el Donbass (2015-2019), las dinámicas de violencia dentro del conflicto palestino-israelí (2000-2019), la guerra en Siria (2011-2020), la misión Apoyo Decidido en Afganistán (2015-2020), la

guerra entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-Karabaj (2020) y el conflicto libio (2018-2020).

Para la consecución de los diferentes objetivos específicos e hipótesis se ha diseñado un marco teórico multidisciplinar basado en los postulados de las teorías de encuadres (comunicación política) y las premisas de la Escuela de Copenhague (relaciones internacionales). Por lo que respecta al diseño metodológico, se han utilizado modelos de procesamiento automatizado, concretamente el modelo supervisado SVM (Máquinas de Soporte Vectorial) y el modelo no supervisado LDA (*Latent Dirichlet Allocation*). En definitiva, técnicas propias del denominado *Natural Language Processing*. Esta tesis doctoral pretende, a su vez, incorporar el uso de la ciencia computacional a los estudios de medios y conflictos, que tan buenos resultados está dando en otras áreas de las ciencias sociales.

Los hallazgos principales indican que el encuadre de seguridad es predominante dentro de las rutinas mediáticas de los medios de comunicación españoles; quedando las noticias que hacen referencia a temas humanitarios en un lugar muy secundario. Por lo tanto, podemos establecer que la prensa española ha sufrido un proceso de securitización cuando informa sobre contiendas bélicas. Igualmente, se ha detectado que la línea editorial del medio no es una variable determinante en ningún caso de estudio exceptuando el caso del conflicto palestino-israelí. También, se pone de manifiesto como esta securitización se encuentra arraigada dentro de otros canales de comunicación (*YouTube* y *Twitter*) y cómo el uso de encuadres permite establecer si existe un comportamiento no convencional. Este último aspecto ha permitido detectar cómo determinados medios de comunicación (de propiedad pública extranjera) no siguen las rutinas mediáticas clásicas de lo que se conoce como medios de comunicación tradicionales.

Abstract

Since the September 11 attacks, security issues have been embedded in the media routines of the world's mainstream media reporting on international affairs. This way of dealing with, managing and exposing information to the public is easily visible when the media report on the development of armed conflicts. In other words, several authors argue that there is a phenomenon of media securitization. Likewise, no one doubts that the information dimension of war conflicts has played an important role in their evolution. However, if we go to the specialized literature, we find two well-differentiated approaches. On the one hand, research framed within political communication, with a strong empirical component, which address issues such as the dehumanization of victims, the demonization of political leaders or the concordance between media discourses. And, on the other hand, works of international relations and strategic studies that pose information as a strategic entity on which one of the pillars of the relative power of state and non-state actors is based. However, it is still necessary to develop more applied studies with multidisciplinary theoretical frameworks in which both research areas converge.

Therefore, the general objective of this doctoral thesis is to analyze whether this securitization process is also present within the Spanish media system. Specifically, this research aims to: (i) study and compare the incidence of security and human drama frames in reference newspapers in Spain; (ii) compare the use of frames in the media with different editorial lines and divergent ideological currents to clarify whether the ideology of the medium is a determining variable; (iii) explore whether the media securitization process is also identifiable within the so-called new media (specifically Twitter and YouTube); (iv) compare traditional media coverage with alternative media. The selected case studies represent some of the armed conflicts that have attracted the most media attention in the Spanish press in recent years: The civil conflict in Yemen (2015-2019), the war in the Donbass (2015-2019), the dynamics of violence within the Palestinian-Israeli conflict (2000-2019), the war in Syria (2011-2020), the Resolute Support Mission in Afghanistan (2015-2020), the war between Armenia and Azerbaijan over Nagorno-Karabakh (2020) and the Libyan conflict (2018-2020).

To achieve the different specific objectives and hypotheses, a multidisciplinary theoretical framework has been designed based on the postulates of framing theories

(political communication) and the premises of the Copenhagen School (international relations). Regarding the methodological design, automated processing models have been used, specifically the supervised model SVM (Vector Support Machines) and the unsupervised model LDA (Latent Dirichlet Allocation). In short, techniques of the so-called Natural Language Processing. This doctoral thesis aims, in turn, to incorporate the use of computational science into the studies of media and conflicts, that are giving such good results in other areas of the social sciences.

The main findings indicate that the security frame is predominant within the media routines of the Spanish media; leaving the news that refers to humanitarian issues in a very secondary place. Therefore, we can establish that the Spanish press has undergone a process of securitization when it reports on war. Likewise, it has been detected that the editorial line of the medium is not a determining variable in any case study except in the case of the Palestinian-Israeli conflict. Also, it is evident how this securitization is rooted within other communication channels (YouTube and Twitter) and how the use of frames allows to establish if there is an unconventional behavior. This last aspect has made it possible to detect how certain media (foreign public property) do not follow the classic media routines of what is known as traditional media.

Agradecimientos:

Son tantos los momentos en los que el doctorando piensa qué escribir en este apartado que, justo ahora que ha llegado el momento, resulta difícil hacerlo. La compilación de tablas, resultados, análisis y conclusiones quedarían incompletas sin el reconocimiento que, legítimamente, merecen todos aquellos que han contribuido a que este documento sea una realidad. La elaboración de una tesis doctoral requiere no sólo del sacrificio personal del doctorando sino del apoyo y comprensión de todo su círculo familiar, extendiéndose este más allá de lo estrictamente profesional-académico.

En primer lugar, y como no podría ser de otra forma, mostrar mi profundo agradecimiento a los directores de esta tesis doctoral: los profesores Óscar García Luengo y Javier García Marín. Óscar ha sido un pilar fundamental en este proyecto siendo la luz que me ha guiado por los momentos más oscuros del proceso. Me ha enseñado no sólo a pensar críticamente sino a saber parar y disfrutar del camino; gracias por permitirme haber sido un discípulo tuyo. A Javi le agradezco la infinita paciencia que ha tenido conmigo, especialmente durante mis momentos de mayor duda, porque siempre ha sabido encontrar una salida a mis laberintos mentales. Me conformaría con que estuvieses la mitad de orgulloso de este documento de lo que estoy yo de que hayas sido tú el director del mismo. De vosotros puedo decir que he aprendido a pensar como un hombre libre.

En segundo lugar, también merecen una mención especial todos aquellos que me han ayudado a formarme como investigador y profesor. Especialmente, a todos mis compañeros del Departamento de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad de Granada y del Grupo de Investigación SEJ-113: Alberto Bueno Fernández, Alberto Díaz Montiel, Carlos de Cueto Nogueras, Santiago Delgado Fernández, Fernando Fernández-Llebrez, Miguel García Guindo, Giselle García Hípola, Javier Jordán Enamorado, Guadalupe Martínez Fuentes, Juan Montabes Pereira, Carmen Ortega Villodres, María Angustias Parejo Fernández, Antonio Robles Egea, Marga Pérez Sánchez e Inmaculada Szmolka Vida. Me gustaría remarcar la labor de: Ángel Cazorla Martín, por tener siempre unas palabras amables en el momento justo. Marién Durán, a quién tanto admiro en su dimensión personal y académica. Antonio Fernández Navarro, mi eterno amigo de tertulias y un ejemplo de honestidad intelectual. Raquel Ojeda García, por hacerme sentir siempre uno más. Y, Manuel Trenzado Romero, porque en todo

momento ha querido inculcarme la excelencia como método de trabajo. Asimismo, merecen un lugar destacado los integrantes del Departamento de Sociología de la Universidad de Granada: Diego Becerril Ruiz, Mariano Sánchez Martínez, Pilar Martos Fernández, José Luis Paniza Prados, Inmaculada Puertas Cañaveras, Juan Francisco Bejarano Bella, Juan López Doblaz, Lucía Granda Ortells, Henar Baldán Lozano, Jesús Jurado Serrano, Juan Navarro Martínez y Francisco Javier Peña Rodríguez, todos ellos de una calidad humana incuantificable.

Este trabajo se ha completado gracias a los consejos y recomendaciones de otros grandes amigos de diversos departamentos y universidades. Jorge Guardiola Wanden-Berghe y Francisco José González Gómez del Departamento de Economía Aplicada, qué suerte tiene nuestra facultad de tenerlos. José Ángel Ruiz Jiménez del Departamento de Historia Contemporánea, porque siempre ha tenido un momento para mí, incluso cuando no los tenía para él mismo. Adolfo Calatrava García y José Miguel Calvillo Cisneros del Departamento de Relaciones Internacionales e Historia Global de la Universidad Complutense de Madrid, un orgullo considerarlos amigos y más teniendo en cuenta que gran parte de mis estudios de grado los pasé leyéndolos. Manuel Torres Soriano del Área de Ciencia Política y de la Administración de la Universidad Pablo de Olavide de Sevilla, por fin puedo dedicarte este documento. Félix Requena Santos, Luis Ayuso Sánchez, José Manuel García Moreno y Nayla Fuster González del Área de Sociología de la Universidad de Málaga, a quienes debo tanto y han creído en mí desde el primer momento. De la misma manera, quiero expresar mi agradecimiento al teniente coronel Fernando García Sánchez y al coronel Javier María Ruiz Arévalo del Mando de Adiestramiento y Doctrina del Ejército de Tierra (MADOC) por las enriquecedoras conversaciones y reflexiones, algunas de ellas plasmadas en este documento. También, merecen una mención especial Félix M. Medina Martínez y María Jesús Luna Serreta de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz (SIP) que, amablemente, ayudaron a financiar parte de esta investigación. Igualmente, remarcar el papel de los profesores Susana Salgado del Instituto de Ciências Sociais de la Universidad de Lisboa y Tamir Sheaffer del Departamento de Ciencia Política de la Universidad Hebrea de Jerusalén por facilitar mi trabajo en momentos muy difíciles.

Tampoco puedo olvidar a mis compañeros doctorales (algunos de ellos ya doctores) porque de todos ellos he aprendido valiosas lecciones personales y profesionales. José Manuel Jiménez Cabello, mi inseparable amigo de la Facultad; ojalá la vida te dé todo lo

que anhelas porque te mereces eso y mucho más. Guillermo López Rodríguez, con el que tantas horas he pasado debatiendo y pasando buenos momentos. Samara López Ruiz por su, siempre, amable disponibilidad. José Carlos Hernández Gutiérrez, compañero que cualquier persona querría tener siempre cerca. Leticia Rodríguez, porque ha sido la que más ha luchado por la visibilización de los doctorandos y, siempre, con una sonrisa. Jusaima Moaid-Azm Peregrina, de la cual todo lo que pueda escribir sobre ella sería insuficiente, gracias siempre. Lucía G. del Moral porque ha creído en mí más que yo mismo. Belén Fernández García, un referente reconocido por todos. Pablo Moral Martín, el más grande entre los grandes. Carlos Aguilar García, una mente brillante y humilde, algo no tan frecuente en este mundo. Guadalupe Quintana Gutiérrez, una de esas personas excelentes que la vida pone en tu camino. Y, por último, Ignacio Jesús Serrano Contreras del que tanto he aprendido y me ha ayudado a comprender gran parte de la *caja negra* que hay detrás de esta tesis. Como diría el gran Pau Donés “eso que tú [vosotros] me das no creo lo tenga merecido por todo lo que más te estaré siempre agradecido”.

Finalmente, quiero dedicar estas últimas líneas a mi círculo personal fuera de la facultad. Quiero reconocer el trabajo, paciencia y cariño de Mayte en la redacción y corrección de esta tesis. Gracias por ayudarme durante todos estos años; este trabajo también es en gran parte tuyo. A mis amigos de la infancia: Carlos, Chemy, Andrés, Enrique, Alex, Cándido y Migue por soportarme y apoyarme durante todo este largo camino. A mis amigos de la adultez: Carlos, Laura, Cindy, Luis, Luismi y Javi. A mi querido amigo, Serafín Béjar que, sin duda, me ha ayudado a plantearme preguntas que han mejorado sustancialmente esta investigación. Y, para finalizar, reconocer la labor de mi familia. A mis padres, José Antonio y Ana, y a mi hermana, Teresa, porque, parafraseando a Bettie Midler, no sólo sois mis héroes sino el viento que empuja mis alas. Este documento está especialmente dedicado a vosotros.

Granada, febrero de 2023

ÍNDICE DE CONTENIDOS

I. INTRODUCCIÓN Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	8
1. Introducción	9
2. Estructura de la tesis	12
II. MARCO TEÓRICO	16
3. Estado de la cuestión	17
3.1. La comunicación política	17
3.2. Framing	26
3.3. Securitización mediática y la Escuela de Copenhague	34
3.4. Medios de comunicación y conflictos armados	43
III. METODOLOGÍA	55
1. Diseño metodológico de la investigación, objetivos e hipótesis	56
1.1. Metodología: Los conflictos de Yemen y Ucrania ¿Medios tradicionales vs medios alternativos?	65
1.2. Metodología: El conflicto interminable en Israel y Palestina.....	66
1.3. Metodología: El conflicto civil en Siria	68
1.4. Methodolgy: The Resolute Support Mission in Afghanistan	69
1.5. Methodology: New Media in the Libyan Conflict.....	72
1.6. Metodología: El uso de <i>Twitter</i> en el conflicto de Nagorno-Karabaj	74
IV. MEMORIA DE TRABAJOS	77
CAPÍTULO 1: LOS CONFLICTOS DE YEMEN Y UCRANIA. ¿MEDIOS TRADICIONALES VS MEDIOS ALTERNATIVOS?	78
1. Introducción	80
2. Encuadres, medios y conflictos armados	81
3. Los conflictos de Yemen y Ucrania, una breve introducción	85
4. Resultados	87
CAPÍTULO 2: EL CONFLICTO INTERMINABLE EN ISRAEL Y PALESTINA	94
1. El comportamiento de los medios de comunicación durante el conflicto palestino-israelí.....	96
2. Resultados	98
CAPÍTULO 3: EL CONFLICTO CIVIL EN SIRIA	106
1. Introducción	108
2. Medios de comunicación y conflictos bélicos: la guerra civil en Siria	109
3. Resultados	113
CAPÍTULO 4: LA OPERACIÓN APOYO DECIDIDO EN AFGANISTÁN	126
1. Introduction.....	128

2. Media and Conflicts: The crisis of Afghanistan	129
3. Analysis	131
CAPÍTULO 5: NUEVOS MEDIOS EN EL CONFLICTO LIBIO	137
1. Introduction	139
2. New Media, International Relations and Conflicts	140
3. Findings	143
CAPÍTULO 6: EL USO DE TWITTER EN EL CONFLICTO DE NAGORNO-KARABAJ .	149
1. Introducción y marco teórico	152
2. Análisis y resultados	156
V. CONCLUSIONES, DISCUSIÓN Y PERSPECTIVAS FUTURAS	167
VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	181
VII. ANEXOS	245
1. Divulgación de los resultados en comunicaciones y foros científicos	246
2. Declaración de autoría de artículos	247

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Características definitorias de la comunicación política pre-moderna y moderna 18	
Tabla 2. Modelos mediáticos durante el desarrollo de conflictos armados (caso británico durante la guerra de Irak (2003).....	47
Tabla 3. Desglose y diseño metodológico de los diferentes casos de estudio.....	59
Tabla 4. Operaciones israelíes durante el periodo seleccionado (2000-2019).....	68
Tabla 5. Editoriales por medio y conflicto (2015-2019)	87
Tabla 6. Frecuencias y porcentajes por medio (2000-2019)	99
Tabla 7. Frecuencias y porcentajes por medio	116
Tabla 8. Frecuencias y porcentajes de términos seleccionados (texto)	122
Table 9. Use of frames by newspaper	134
Table 10. Use of frames in Spanish and Russian media videos	145
Tabla 11. Análisis LDA de los tuits en inglés	157
Tabla 12. Análisis LDA de los tuits en castellano	160
Tabla 13. Peso de los principales hashtags en la muestra.....	163
Tabla 14. Los 30 términos más utilizados en los tuits analizados	163
Tabla 15. Encuadres en <i>Twitter</i>	165

ÍNDICE DE GRÁFICAS Y FIGURAS

Figura 1. Factores que influyen en el proceso mediático de <i>frame-building</i>	29
Figura 2. Influencias a la hora de encuadrar los conflictos en entornos digitales transnacionales	50
Figura 3. 5 pasos para el análisis automatizado de encuadres.....	61
Gráfico 1. Diseño de la investigación	76
Gráfico 2. Evolución de la cobertura en el conflicto yemení (2015-2019 n de editoriales codificados)	88
Gráfico 3. Evolución de la cobertura en el conflicto ucraniano (2015-2019, n de editoriales codificados)	90
Gráfico 4. Encuadres en el conflicto de Ucrania (%)	91
Gráfico 5. Encuadres en el conflicto de Yemen (%).....	92
Gráfico 6. Comparativa de encuadres en los conflictos (%)	93
Gráfico 7. Artículos analizados por medio y año.....	100
Gráfico 8. Presencia del encuadre seguridad, en porcentaje por año.....	102
Gráfico 9. Presencia de Hamás, cobertura de conflictos y encuadre seguridad por año (n)	104
Gráfico 10. Noticias por mes y año.....	114
Gráfico 11. Distribución de noticias por sección en cada medio (en porcentajes)	115
Gráfico 12. Distribución de encuadres.....	118
Gráfico 13. Evolución Encuadre Seguridad (por medio)	118
Gráfico 14. 15 términos más frecuentes (titulares)	121
Gráfico 15. 15 términos más frecuentes (cuerpo noticia).....	121
Figure 4. Number of stories per month and year.....	132
Figure 5. Interest about "Afghanistan War" in Spain by <i>Google Trends</i>	133
Chart 16. Use of frames in Spanish press per year (%)	135
Figure 6. Number of videos per month and year (2018-2020).....	144
Figure 7. Technical aspects of the videos	146

SIGLAS Y ABREVIATURAS

ACOM: Acción y Comunicación sobre Oriente Medio

AUC: *Area Under the Curve*

B'Tselem: Centro de Información Israelí para los Derechos Humanos en los Territorios Ocupados

BBC: *British Broadcasting Corporation*

BDS: Boicot, Desinversiones y Sanciones

CCEAG: Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo

CIS: Centro de Investigaciones Sociológicas

CNN: *Cable News Network*

EEUU: Estados Unidos de América

GNA: *Government of National Accord*

HAMÁS: *Harakat al-Muqáwama al-Islamiya*

HTS: *Hay'at Tahrir al-Sham*

IRA: *Irish Republican Army*

IRIB: *Islamic Republic of Iran Broadcasting*

ISAF: *International Security Assistance Force*

IS-IK: *Islamic State Khorasan*

ISIS: *Islamic State*

LDA: *Latent Dirichlet Allocation*

LNA: *Libyan National Army*

LSI: *Latent Semantic Indexing*

MENA: *Middle East and North Africa*

MINISDEF: Ministerio de Defensa

NATO: *North Atlantic Treaty Organization*

NPL: *Natural Processing Language*

OCHA: Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de las Naciones Unidas

ONG: Organización No Gubernamental

ONU: Organización de las Naciones Unidas

OPC: *Organized Persuasive Communication*

OSCE: Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

OSDH: Observatorio Sirio de Derechos Humanos

OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte

PKK: Partido de los Trabajadores del Kurdistán

PP: Partido Popular

PSOE: Partido Socialista Obrero Español

RSM: *Resolute Support Mission*

RTL: Radio Televisión Libre de las Mil Colinas

RTVE: Radio Televisión Española

SARS-Cov2: *Severe Acute Respiratory Syndrome Coronavirus 2*

SIPRI: Instituto Internacional de Estocolmo de Investigación para la Paz

SOHR: *Syrian Observatory for Human Rights*

SVM: *Support Vector Machines*

TF-IDF: *Term Frequency-Inverse Document Frequency*

UCD: Unión de Centro Democrático

UE: Unión Europea

UNAMA: *United Nations Assistance Mission in Afghanistan*

UNICEF: *United Nations International Children's Emergency Fund*

URSS: Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

USA: *United States of America*

Yak-42: *Yakovlev 42*

YPG: Unidades de Protección Popular

I. INTRODUCCIÓN Y DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

1. Introducción

La guerra, como hecho social, incide en todos los campos de las relaciones humanas, desde la influencia en el propio lenguaje, hasta el reparto de las tareas económicas (Verstrynge-Rojas, 1979: 16). Comienza el libro de Gastón Bouthoul, padre de la Polemología, *La Guerra*, afirmando que: “la guerra es, innegablemente, el más espectacular de los fenómenos sociales” (1971: 5). Más allá de las consideraciones económicas, políticas y demográficas que envuelven el fenómeno de la guerra, un aspecto ampliamente señalado entre los estudiosos de la seguridad y los conflictos es el papel de la información y los medios de comunicación. De hecho, ya Clausewitz, en su célebre obra *De la Guerra*, apuntaba que la inseguridad que pueden crear los flujos de información en los contendientes permite predecir el fracaso militar de estos. Este argumento ha sido defendido en múltiples casos, como en la Primera Guerra del Golfo (Cohen, 1994), el conflicto de las Malvinas (Young y Jesser, 1997) o la guerra de Vietnam¹ (León, 2013), entre otros.

En la actualidad, parte de la dificultad de crear una escuela propia y estructurada en el área de medios y conflictos se debe a la propia expansión de las disciplinas sobre las que cabalga esta área de investigación y sus derivas. En el campo de la comunicación política se están desarrollando nuevas lógicas mediáticas, *fake news* (Tandoc *et al.* 2018), *clickbait* (Orosa *et al.* 2017) o polarización (Hernández *et al.* 2021) muy asociadas al desarrollo de las neurociencias (Luengo, 2016). Mientras que en el ámbito de las relaciones internacionales se está experimentando una reformulación teórica a las nuevas necesidades estratégicas, desinformación (Torres-Soriano, 2019), operaciones de influencia (Abrams, 2016), conflictos en la zona gris (Jordán, 2018) o guerra informativa (Colom-Piella, 2019). Todo ello, unido a las clásicas diferencias de perfiles existentes en ambas áreas (empírico-aplicados/teóricos). Por supuesto, como señalábamos anteriormente, nos ceñimos al caso español, no siendo así en otros sectores académicos donde encontramos un diálogo mucho más fluido y multidisciplinar.

¹ El caso de la guerra de Vietnam resulta paradójico. Principalmente, porque todavía existen ámbitos mediáticos y políticos que afirman que el fracaso militar estadounidense en Vietnam se produjo por culpa de los medios de comunicación cuando realmente no fue así. Para ahondar más en este caso, consultar *The Uncensored War: The Media and Vietnam* (1986). El antiguo corresponsal de guerra de la BBC Max Hastings afirma en su obra *La Guerra de Vietnam* (2019): “Me parece un error sugerir, como apuntaron algunos halcones hace cincuenta años, que Estados Unidos perdió la guerra por culpa de los medios de comunicación. No obstante, la cobertura de prensa y televisión imposibilitó que los occidentales pudieran hacer caso omiso al coste humano del conflicto o de las pifias de los militares.” (p. 21)

En cualquier caso, gran parte de la bibliografía clásica sobre este objeto de estudio tiene como telón de fondo los acontecimientos acaecidos durante los años noventa tras la disolución de la URSS. De ahí que algunos autores consideren que las guerras balcánicas supusieron un punto de inflexión en la influencia de los medios de comunicación y la opinión pública (Ruiz-Jiménez, 2016), la proliferación de nuevos encuadres competidores, como *guerra étnica* y *genocidio* (Hammond, 2018), la creación y la aparición de nuevos conceptos asociados a la seguridad (Buzan *et al.* 1998), o la reformulación de nuevas variables a tener en cuenta en el desarrollo de los nuevos conflictos contemporáneos (Kaldor, 2001) son muestra de la realidad establecida tras la Guerra Fría. En definitiva, los años noventa sirvieron para formular una tesis que hoy en día cuenta con un consenso prácticamente unánime en la academia: el componente inmaterial de los conflictos bélicos es una variable que ha ido aumentando su importancia progresivamente (García-Marín, 2012). Un ejemplo característico es cómo las actividades del movimiento *Boicot, Desinversión y Sanciones* (BDS) son representadas como una amenaza militar convencional por parte de algunos medios israelíes (Hatuel-Radoshitzky y Yarchi, 2020).

Los debates surgidos a finales del Siglo XX, junto con los atentados del 11-S, han consolidado foros científicos muy interesantes en los últimos años. Especialmente relacionados con la globalización de la seguridad, ya que conceptos como los de seguridad colectiva empezaron a articularse tras los ataques del *World Trade Center* en 2001 (Kaunert y Léonard, 2019). A partir de este debate diversos estudiosos se han preguntado ¿Se está produciendo un proceso de securitización² mediática a la hora de informar sobre conflictos armados y crisis internacionales? Tras esta pregunta de investigación subyace el interrogante de si los postulados de la Escuela de Copenhague han logrado crear rutinas y dinámicas periodísticas genéricas en los medios de comunicación. Esta cuestión ha arrojado investigaciones significativas, como la amplificación de discursos securitizadores durante la llamada *guerra contra el terror* (Vultee, 2010) o el tratamiento de la crisis de refugiados en Italia tras los conflictos surgidos durante la Primavera Árabe (Colombo, 2018), entre otras muchas.

Como señala Floyd (2020), los medios de comunicación son uno de los actores más poderosos en los procesos de securitización (y procesos políticos en general) porque

² El término no existe en castellano ya que es una traducción literal del concepto *securitization*. Sus elementos son posteriormente desarrollados en el marco teórico de la tesis doctoral

a través del *gatekeeping* filtran los mensajes que posteriormente llegan a la opinión pública. Por lo tanto, y debido al vacío de investigación existente en el ámbito español a este respecto, la presente tesis doctoral pretende ser una aproximación rigurosa a este campo aún por desarrollar. La propuesta plantea la preexistencia de los encuadres *seguridad* y *drama humano* dentro de las rutinas periodísticas de la prensa española. En otras palabras, a partir del estudio de encuadres genéricos de los conflictos pretendemos estudiar si las explicaciones asociadas a las cuestiones de seguridad tienen una predominancia tan significativa como para establecer que existe un fenómeno de securitización en la prensa española. Para ello, estos dos encuadres (no necesariamente excluyentes en todos los casos, pero sí en su mayoría) se han extraído de la propuesta clásica de Semetko y Valkenburg (2000) y han sido redefinidos al caso de conflictos armados (conflicto/seguridad-interés humano/drama humano). Por supuesto, se es consciente de que cada conflicto armado posee unas dinámicas informativas específicas, pero el objetivo principal es poder aunar patrones de comportamiento comunes independientemente de las características del conflicto.

Uno de los aspectos más destacados sobre la importancia mediática de los conflictos armados es el emergente papel que están teniendo medios de comunicación alternativos con agendas mediáticas y políticas muy específicas. Concretamente, podemos destacar el relevante papel de medios de comunicación en múltiples formatos y lenguas, como instrumentos de diplomacia pública. Véase el caso de la cadena *Al Jazeera* y su influencia en la política exterior de Qatar (Álvarez-Ossorio y Rodríguez-García, 2021). Dos capítulos de esta tesis doctoral están dedicados a comparar el comportamiento de estos medios de comunicación, con formatos en español (concretamente *RT* e *HispanTV*), con otros tradicionales para conocer si siguen rutinas mediáticas convencionales. El interés científico sobre este tipo de medios se debe a las considerables críticas que suscitan el comportamiento de los mismos (Nasseta y Gross, 2020; Duarte y González-Echeverry, 2020).

Para validar o refutar las hipótesis sobre las que se asienta esta investigación se estudiará la dimensión informativa de siete conflictos que han obtenido una extraordinaria atención mediática durante periodos acotados, pero con muestras suficientemente representativas como para obtener resultados reproducibles. El conflicto civil en Yemen (2015-2019), la guerra en el Donbass (2015-2019), las dinámicas de violencia dentro del conflicto palestino-israelí (2000-2019), la guerra en Siria (2011-2020), la misión *Apoyo*

Decidido en Afganistán (2015-2020), la guerra entre Armenia y Azerbaiyán por Nagorno-Karabaj (2020) y el conflicto libio (2018-2020). Aunque, en la mayoría de casos se ha puesto el foco en la prensa como sujeto de estudio (tanto digital como escrita), se han dedicado dos casos al análisis de redes sociales, concretamente *Twitter* (Nagorno-Karabaj), y material audiovisual, vídeos en web y *YouTube* (Libia). El motivo fundamental radica en estudiar, de forma muy introductoria, si el fenómeno de la securitización también se observa en los nuevos medios de comunicación además de los tradicionales.

El gran número de conflictos estudiados ha supuesto el análisis de muestras de un tamaño tan considerable que difícilmente habrían podido ser tratadas de manera convencional. En este aspecto, esta disertación doctoral pretende avanzar en el empleo de técnicas automatizadas, que tan buenos resultados están arrojando en estudios sobre comunicación política (Luengo, García-Marín y De Blasio, 2021). Concretamente, se utilizarán los algoritmos supervisados SVM (máquinas de soporte vectorial) y no supervisados LDA (Latent Dirichlet Allocation) para localizar, codificar y estructurar los encuadres. La sofisticación y la rigurosidad en la aplicación del método se encuentran al servicio de la credibilidad misma de las ciencias sociales; aún más, si tenemos en cuenta que la integración de las ciencias computacionales está permitiendo no solo mejorar la innovación de la investigación científica sino ayudar a la propia toma de decisiones (Chandy *et al.* 2017). En este sentido, suscribimos las palabras expresadas por Serrano-Contreras (2021): “En consecuencia, y gracias a los enormes dotes que esta tecnificación aporta, se estipula que podemos dar cabida a investigaciones más nítidas y empíricas sobre una amplia multitud de campos” (p. 16-17). En definitiva, esta tesis doctoral pretende ser una contribución empírica novedosa tanto en el campo de la comunicación política como en el de las relaciones internacionales.

2. Estructura de la tesis

Esta tesis se ha articulado bajo la modalidad de agrupación de publicaciones por lo que se ha estructurado en 6 capítulos. Cada capítulo hace referencia a conflictos armados concretos y, aunque todos van encaminados a responder las preguntas de investigación e hipótesis planteadas, la peculiaridad de cada caso ha llevado al estudio de diferentes aspectos que se resumirán a continuación:

El *Capítulo 1* realiza una comparativa de la cobertura mediática de los conflictos de Ucrania y Yemen por parte de 2 diarios de prensa tradicional españoles (*El País* y *El Mundo*) y dos medios de comunicación alternativos de propiedad estatal extranjeros (*RT* e *HispanTV*). La selección de estos dos conflictos se muestra idónea para el análisis ya que ambos han estado marcados por un significativo papel de la Federación Rusa y la República Islámica de Irán, respectivamente. En el caso de la guerra en el Donbass (2014), Rusia ha empleado diversas tácticas de desestabilización con el fin de mantener un gobierno estable y cercano que permita afianzar su influencia en la política exterior e interior de Ucrania (Malyarenko y Wolff, 2018). Igualmente, el conflicto civil en Yemen, es un escenario donde converge la participación de potencias extranjeras, especialmente Irán y Arabia Saudí, en el cual el apoyo de Teherán ha facilitado la expansión de *Ansar Allah* (Júlia, 2021). A través del análisis masivo de noticias en los 4 medios seleccionados (n= 4.323 artículos) se llega a la conclusión que los medios ruso e iraní no siguen un comportamiento periodístico tradicional. El proceder de los encuadres muestra que el uso de los mismos se encuentra fuertemente condicionado al posicionamiento estratégico de sus países de origen respecto al conflicto. En otras palabras, el objetivo no es demostrar que estos medios tienen un posicionamiento mediático muy concreto, sino que sus pautas profesionales no son equiparables a las de los medios de comunicación tradicionales.

En el *Capítulo 2* se abordará la problemática del conflicto palestino-israelí. Como se evidencia en diversos estudios, los enfrentamientos entre israelíes y palestinos se han representado de forma dispar en los complejos mediáticos internacionales (Arikat, 2012; Panayotova y Rizova, 2021). Para obtener una dimensión global de este conflicto se analiza el comportamiento de cuatro medios consolidados en España (*ABC*, *El Mundo*, *El País* y *La Vanguardia*) durante un periodo de más de 19 años (n= 5.740 artículos). A parte de explorar el uso de los encuadres, objetivo de la investigación, se utilizan dos variables extra en el libro de codificación denominadas *Conflicto* y *Hamás*. La primera tiene como finalidad explorar si la cobertura de este conflicto, que se extiende ya más de 50 años, experimenta cambios significativos durante periodos especialmente conflictivos, como en los casos de la *Operación Plomo Fundido* (2008-2009), *Margen Protector* (2014) o las *protestas en la Franja de Gaza de 2019*, entre otras. En cuanto a la segunda, la inclusión de Hamás en el listado de organizaciones terroristas de la UE es un asunto que ha experimentado fuertes discrepancias en el seno de los países europeos. De hecho, como señalan Pace y Pallister-Wilkins (2018) las elecciones parlamentarias palestinas de

2006 colocaron a la UE en una posición desconocida e incómoda al catalogarlas como justas y transparentes. El propósito de esta categorización radica en conocer si existen correlaciones significativas entre la presencia mediática de la organización islamista con la presencia de conflictos específicos y las explicaciones que ponen el foco en cuestiones asociadas a la seguridad.

El *Capítulo 3* de la tesis estudia la dimensión informativa de la guerra en Siria. Según los datos de la Oficina de Coordinación Humanitaria de las Naciones Unidas (2018) más de 6,5 millones de sirios se han convertido en refugiados y más de 13,1 millones necesitan protección urgente. El conflicto en la República Árabe Siria ha obtenido una extraordinaria atención mediática desde el año 2011, mientras el país ha sido prácticamente destruido en su totalidad por las distintas facciones combatientes (Núñez-Villaverde, 2021). Este capítulo pretende abordar el reporte del conflicto sirio desde su estallido durante la llamada *Primavera de Damasco* en los diarios *ABC*, *El Correo*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico*, *La Razón* y *La Vanguardia*. Esta sección de la tesis doctoral es la más ambiciosa desde el punto de vista metodológico, tanto por el tamaño muestral (n= 47.557 artículos) como por la aplicación de la minería de texto sobre el corpus de las noticias. Se exploran las diferencias reseñables a la hora de construcción de titulares, la presencia/ausencia de actores internos y externos, así como las diferencias y similitudes en el uso del lenguaje por parte de los medios analizados.

En cuanto al *Capítulo 4* se analizarán los titulares de la misión *Apoyo Decidido* en el marco del conflicto afgano (n= 3.890 titulares). A diferencia de los capítulos anteriormente expuestos, en este epígrafe se estudiará la presencia de encuadres en los titulares de 10 diarios líderes en España según los datos de la Encuesta General de Medios (*20 Minutos*, *ABC*, *El Correo*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico*, *La Razón*, *La Vanguardia*, *Okdiario* y *Público*). La finalidad de delimitar el análisis únicamente a los titulares se debe a reforzar la utilidad de los modelos SVM no solo en textos de gran extensión (cuerpo de las noticias) sino a cadenas de palabras reducidas. Además, este caso de estudio posee un doble interés para la academia española. Por un lado, la misión en Afganistán es la operación militar con más bajas españolas; por lo tanto, es un conflicto con un grado de noticiabilidad relevante. Y, por otro lado, el contexto afgano posee ciertos elementos paradigmáticos como el uso del *burka*, el cual se ha convertido en uno de los símbolos más característicos de la opresión hacia las mujeres a pesar de que dicha prenda no fue introducida por los talibanes (Ruiz-Arévalo, 2021).

Finalmente, el *Capítulo 5* y el *Capítulo 6* centran su interés en el papel de los nuevos medios de comunicación. El quinto capítulo encuentra su razón de ser en los resultados obtenidos en el primer epígrafe de la investigación. Para ello, se comparan los vídeos, colgados en *YouTube* y en las respectivas webs, de *RT*, *RTVE* y *La Sexta* (n= 200 vídeos) acerca de la crisis libia. La razón de ser de este apartado radica en comparar el medio ruso con dos españoles (de propiedad estatal y privada) en un conflicto geográficamente lejano al espacio de influencia tradicional de Rusia y de especial relevancia mediática en España. Ya que, a pesar de que Libia no pertenece a la *Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europea* (OSCE), el Acta de Helsinki de 1975 establece que los niveles de seguridad en el país magrebí están fuertemente vinculados a la estabilidad de la frontera europea mediterránea (Morana, 2020). En cuanto al sexto y último capítulo, se abordan los distintos mensajes en *Twitter*, en castellano e inglés (n= 12.708 tuits), durante el tercer bombardeo a Stepanakert que enfrentó a Armenia y Azerbaiyán a finales de 2020. En definitiva, estos dos últimos capítulos pretenden conocer si las dinámicas y los procesos de securitización mediática, abordados en los anteriores casos, son similares o divergentes dentro de los nuevos entornos digitales.

Por último, en las *Conclusiones* se resumen y discuten los principales hallazgos de los diferentes casos de estudio, así como las limitaciones y futuras líneas de investigación a tener en cuenta en trabajos futuros. Esta tesis doctoral pretende arrojar una visión completa del entorno informativo (analizando más de 74.410 piezas periodísticas) de los conflictos armados más relevantes de la segunda mitad del siglo XXI.

II. MARCO TEÓRICO

3. Estado de la cuestión

A continuación, se desarrollan los principales soportes teóricos en los que se sustenta la investigación. Los siguientes epígrafes pueden englobarse dentro de dos bloques diferenciados: *comunicación política y relaciones internacionales*. La finalidad es entrelazar estas dos áreas de conocimiento de forma que permitan dar sentido teórico a las preguntas de investigación e hipótesis formuladas. En primer lugar, se contextualizará qué se entiende por comunicación política, en marcando el estudio en la disciplina. Posteriormente, se estructurará el marco principal sobre el que se asienta el trabajo: los encuadres. En tercer lugar, se realizará un esbozo de la relación entre medios de comunicación y conflictos armados, sus usos, limitaciones y certezas empíricas. Y, finalmente, se dedicará un apartado final a explicar los elementos que integran las teorías de la securitización con los medios de comunicación, cuya raíz radica en la Escuela de Copenhague. Puesto que esta tesis doctoral se ha realizado bajo la modalidad de agrupación de publicaciones, los epígrafes descritos en el marco teórico se han construido de forma limitada (que no incompleta) ya que cada capítulo expuesto en los resultados contiene las bases teóricas en las que se sustenta la investigación.

3.1. La comunicación política

No resulta sencillo encontrar una definición unánime sobre qué es la comunicación política ya que esta es el resultado de un conjunto de disciplinas interconectadas. Parte de esta dificultad radica en que la propia disciplina conjuga dos términos compuestos con múltiples definiciones. Esta complejidad conceptual resulta evidente tanto si acudimos a fuentes clásicas como recientes. Según Estrada-Rodríguez y Mendieta-Ramírez (2021): “La comunicación política se refiere a la interacción entre los gobernantes y los gobernados, a la transmisión del discurso e información a través de los medios de comunicación masiva; pero también incluye las campañas electorales” (p. 23). Para Fagen (1966) nos referimos a la “actividad comunicativa considerada política en virtud de sus verdaderas y potenciales consecuencias para el funcionamiento del sistema político” (p. 20). Probablemente, una buena definición, construida a partir de las diferentes tradiciones académicas, es la señalada por Jamieson y Kenski (2017) en *The Oxford Handbook of Political Communication*: “dar sentido a los intercambios simbólicos sobre el ejercicio compartido del poder y la presentación e interpretación de la información, mensajes o

señales con potenciales consecuencias para el ejercicio de dicho poder compartido” (p. 3). Esta definición nace fundamentalmente de los debates e inquietudes de la *American Political Science Association* y la *International Communication Association*.

Independientemente del debate conceptual, todavía no resuelto, sí podemos afirmar con rotundidad dos cuestiones fundamentales. La disciplina encuentra su razón de ser en las relaciones entre el sistema político, los medios de comunicación y los ciudadanos-electores. Y los debates y las construcciones teóricas sobre el término se vienen asentado desde la II Guerra Mundial. De hecho, la propia disciplina nace de las preocupaciones sobre las predicciones que se hicieron sobre los nuevos medios de comunicación en los años 30 (concretamente la radio y la televisión) y los problemas políticos, como los efectos de la I Guerra Mundial y la propaganda nazi (Schramm, 1983: 7). Por lo tanto, y siguiendo a Norris (1997), podemos dividir el propio desarrollo de la comunicación política en una era *pre-moderna*, hasta finales de los años 50, y una *era moderna* donde la canalización de los mensajes políticos se transmite fundamentalmente por los medios de comunicación y los periodistas³. Para Foster (2010) el punto de inflexión de lo que llamamos nueva comunicación política se produce durante el mandato de Harold Macmillan en Reino Unido junto con la profesionalización del marketing y la creación de campañas electorales nacionales

Tabla 1. Características definitorias de la comunicación política pre-moderna y moderna

Comunicación Política pre-moderna	Comunicación Política moderna
Política Minorista	Dimensión Estratégica
Relativa Ausencia de Profesionales	Profesionalización
Tiempos Limitados	Campañas Largas
Escasa Investigación	Opinión Pública y Marketing
Coordinación Central Limitada	Publicidad Nacional
Comunicación No Mediatizada	Comunicación Mediatizada

Fuente: elaboración propia a partir de Foster (2010)

³ Una referencia que hace un repaso significativo a la disciplina en la era moderna es *Political Communication in a New Era: A Cross-National Perspective* (2005) coordinada por Philippe Maarek y Gasi Wolfsled.

Son muchos los esfuerzos científicos que han explorado el funcionamiento, y sus efectos, de los flujos de la comunicación política entre las élites políticas, los medios de comunicación y la opinión pública; desde Lippmann, y su célebre obra *La Opinión Pública* (1922), pasando por las difíciles relaciones entre políticos y medios (Blumler y Gurevitch, 1995) a los “efectos de liderización” (Helms, 2012) y duales (Van Aelst y Walgrave, 2016), entre otros muchos. Sin embargo, cualquier intento de extrapolar una conclusión general sobre la influencia que tienen unos actores sobre otros supondría obviar la complejidad misma de estos (Koch-Baumgarten y Voltmer, 2010). En otras palabras, los flujos conectores no son lineales y por lo tanto volátiles. De ahí que, como señalan Jones y Wolfe (2010)⁴, existan 4 teorías fundamentales que intentan explicar dichos flujos: Primero, las *teorías de la influencia* donde los políticos quedan supeditados a los medios (Lasswell, 1927). Segundo, las *teorías del establecimiento de la agenda* (*agenda-setting*) en la cual los medios establecen los temas sobre los que hablan los políticos (Coleman *et al.* 2008; Ardévol-Abreu, Gil de Zúñiga y McCombs, 2020). Tercero, las *teorías del indexado*, los políticos les dicen a los medios sobre qué escribir (Althaus *et al.* 1996; Bennett, 2015). Y, cuarto, las *teorías de la detección*, los políticos y los medios compiten por caracterizar e identificar flujos de información complejos (Jones y Wolfe, 2010). Todas ellas aportan variables adaptadas a la propia evolución de las relaciones entre los actores.

Todos los paradigmas señalados llevan, indudablemente, a preguntarse cuál de ellos posee mayor grado de plausibilidad. Respuesta que no resulta sencilla ya que los periodistas que integran los medios de comunicación (al igual que los ciudadanos y los políticos), no son sólo fruto de la voluntad individual, sino que están influenciados por otros factores como las culturas profesionales (Powers y Vera-Zambrano, 2020). No obstante, si tuviéramos que señalar cuáles son los pilares definitorios que caracterizan esta disciplina destacaríamos los 5 principios propuestos por Wolfsfeld (2011): 1) El poder político generalmente se puede traducir en poder sobre los medios de comunicación. 2) Cuando las autoridades pierden el control sobre el entorno político también pierden el control sobre las noticias. 3) No existe el periodismo objetivo (ni puede haberlo). 4) Los medios de comunicación se dedican a contar una buena historia y esto, a menudo, puede tener un gran impacto en el proceso político. 5) Los efectos más

⁴ Otra clasificación de la evolución clásica de la teoría sería: teorías de la propaganda masiva, teorías del refuerzo partidista y teorías de la persuasión. Una buena compilación de las mismas queda plasmada en la tesis de García-Hípola (2014).

importantes producidos por los medios de comunicación sobre los ciudadanos tienden a ser involuntarios e inadvertidos. En definitiva, la comunicación política es el campo científico más clarificador acerca de los impactos y cambios en los sistemas políticos y los flujos de información, pero tiende a limitar los condicionantes de dichos efectos (Jungherr, Rivero y Gayo-Avello, 2020).

Dentro de los tres actores de la comunicación política, esta tesis doctoral se centra específicamente en el papel de los medios de comunicación, concretamente la prensa. Por supuesto, como acertadamente apuntó Rospir (2003), no podemos hablar de comunicación política fuera de una estructura democrática ya que la pluralidad informativa y la libertad de expresión es lo que diferencia los procesos de comunicación política de la propaganda en sentido clásico. En consecuencia, encontramos una gran cantidad de trabajos que hablan directamente de *mediacracia* (Phillips, 1975), *democracia de la opinión pública* (Minc, 1995), *democracia centrada en los medios* (Swanson, 1997) o *ciberdemocracia* (Sampedro, 2000), entre otros muchos. Para McNair (1995) en un modelo de plenitud democrática los medios de comunicación deben: informar a los ciudadanos, educar sobre el significado de los hechos, servir como plataforma para los discursos políticos, dar publicidad a al gobierno y a las instituciones políticas y servir como canal para contrapesar argumentos políticos. Dentro de las múltiples áreas y temas de investigación que se engloban bajo el paraguas de la comunicación política, esta investigación pone su interés en los estudios que se centran en la mediación del mensaje realizado por los medios de comunicación. Canel (2006) incorpora dentro de estos aquellas investigaciones que estudian la cobertura de asuntos internacionales, las informaciones sobre el tercer mundo y las cuestiones relacionadas con la globalización.

Resulta importante señalar que el concepto de prensa no se limita únicamente a los periódicos, sino que se inserta, generalmente, dentro del espectro de medios de comunicación y específicamente dentro de los medios periodísticos (Strömbäck, 2008). La flexibilidad de lo que se entiende por prensa ha permitido poder ampliar el espectro de los medios periodísticos y poder adaptarlo a las propias revoluciones tecnológicas que han ido modificando los canales de información entre los periodistas y los ciudadanos. En términos cronológicos, podríamos hablar de los periódicos escritos hasta la década de 1960, la televisión hasta finales del siglo XX e internet y las redes sociales en lo que llevamos del presente milenio. A nuestro juicio, estas consideraciones permiten

contrargumentar las posibles críticas, razonablemente planteadas, que sostengan que la investigación no está adaptada a las nuevas realidades informativas de la actualidad. Sin embargo, limitarse únicamente a estos postulados sería dejar de lado un importante trabajo de clasificación, operacionalización y categorización realizado por otros autores. Una importante contribución a la materia, que sirve de base a esta tesis, es la realizada por Salgado (2014), que clasifica a los medios de comunicación en base a sus características técnicas, institucionales y de contenido: (medios offline/online, alternativos/tradicionales, líderes de opinión/seguidores, públicos/privados).

Una vez asentadas las bases de qué entendemos por prensa y cuáles son las características definitorias de esta, cabe preguntarse: ¿Influye el contexto en el cual se desarrollan los medios de comunicación? La respuesta es, naturalmente, afirmativa. Prueba de ello es cómo los medios de comunicación y su desarrollo han estado fuertemente condicionados por las características del sistema político y su desarrollo histórico. En palabras de Hallin (2020): “Debemos tener cuidado al transferir supuestos sobre la naturaleza del periodismo, el papel de los medios en la sociedad, etc., de contextos familiares a contextos donde la realidad podría ser bastante diferente” (p. 63). Entre los múltiples ejemplos que podemos encontrar, destacamos cómo diversos medios de comunicación en la Sudáfrica Post-Apartheid tuvieron comportamientos sacerdotales bajo el temor de ser considerados racistas o críticos con la nueva democracia (Glenn y Mattes, 2011); o cómo las actividades terroristas del IRA condicionaron, en gran medida, la visión de problemas en Irlanda de Norte por parte de la prensa británica (Doughty, 2020), entre otros.

Sin lugar a dudas, la obra de referencia para entender el funcionamiento de los sistemas mediáticos y sus contextos es *Comparing Media Systems: Three Models of Media and Politics* (2004)⁵. A través de las relaciones de causalidad entre las características de los sistemas mediáticos (Industria de la prensa, paralelismo político, profesionalización y el papel del Estado) y los sistemas políticos (historia política, gobierno de consenso o de mayoría, pluralismo individual vs organizado, papel del Estado y autoridad racional-legal) se organizan tres modelos que han servido de base para gran parte de la comunidad académica: *Modelo Liberal (Atlántico Norte)*, *Modelo*

⁵ En el año 2017 Hallin y Mancini publicaron una revisión de su modelo en el texto *Ten Years After Comparing Media Systems: What Have We Learned?* En dicho trabajo los propios autores reconocen que los sistemas mediáticos no son estáticos y sufren modificaciones a corto y medio plazo. Además, remarcan la necesidad de utilizar aproximaciones más cualitativas para investigar los cambios de los sistemas.

Democrático Corporativo (Norte y Centro de Europa), Modelo Pluralista Polarizado (Mediterráneo). Sin embargo, hay que advertir que Hallin y Mancini (2004) dejan claro que su aportación pretende rehuir el enfoque universalista a diferencia de Siebert, Peterson y Schramm con su aportación *Cuatro teorías sobre la prensa* (1956), para servir como modelo de comparación y construcción de otros modelos. De hecho, a partir de dicha obra se han podido explicar otros sistemas adaptados a su contexto, como la llamada italianización del sistema mediático polaco (Dobek-Ostrowska, 2011) o la importancia de las relaciones entre los actores no estatales con las instituciones públicas en el sistema mediático libanés (El-Richani, 2016), entre otros muchos.

Como bien señalan Pfetsch *et al.* (2014), más allá de los patrones diferenciadores de los sistemas mediáticos, el aspecto específico principal de los procesos de comunicación política es la concurrencia/conflicto entre periodistas y políticos. En otros términos, centrarse únicamente en los procesos comunicativos con fines persuasivos resulta insuficiente si no tenemos en cuenta las relaciones entre los actores, su poder y dinamismo (Baptista, Herison-Ferreira y Ferreira, 2021). Un ejemplo es cómo múltiples análisis se apresuraron a afirmar que las campañas electorales en Croacia habían sufrido un proceso de americanización sin capitalizar adecuadamente el hecho de que el país balcánico había sufrido un conflicto armado y una transición desde el socialismo (Grbeša y Bebić, 2021). En el caso de esta investigación, se pone el foco dentro del complejo mediático español, siendo este encuadrado clásicamente dentro del *Modelo Pluralista Polarizado*.

Existe prácticamente unanimidad en señalar que el sistema mediático español (al igual que sus vecinos mediterráneos⁶) ha estado fuertemente influenciado por su tardía democratización política y su limitado espacio competitivo de medios de comunicación. Es decir, medios de comunicación con una clara filiación partidista que promueven agendas en común con los partidos políticos ideológicamente cercanos (Valera-Ordaz, 2015). El porqué de esta realidad ha sido enjuiciado por múltiples investigadores. Strömbäck y Luengo (2008) hacen alusión a que los medios de comunicación en España estuvieron fuertemente marcados por las pautas franquistas durante más de 40 años⁷, lo

⁶ Para el caso italiano, véase los trabajos de Mellone (2007), D'Arma (2015) o Carelli (2011). Para el caso portugués, véase Figueiras (2018), Torres da Silva *et al.* (2017) o Carvalho (2010). Maurer (2019) o Kuhn (2011) son óptimas referencias para comprender el sistema mediático francés.

⁷ No obstante, Filgueira y Nohlen (1994) señalan “La Ley de Prensa e Imprenta de 1966, que deroga parcialmente los rígidos controles franquistas de la Ley de 1938, es interpretada por algunos politólogos como el inicio de la transición española” (p. 24).

que llevó a una profesionalización incompleta durante el periodo democrático (Ortega y Humanes, 2000). González, Rodríguez y Castromil (2010) realizan un esbozo acertado sobre el importante intervencionismo por parte del Estado desde la primera etapa de la UCD de Adolfo Suárez hasta la consolidación bipartidista PSOE-PP. Humanes (2014) llega a declarar que la opinión pública española está acostumbrada al comportamiento sacerdotal de los medios y consumen información en función de criterios ideológicos⁸. Y, Ramón Cotarelo (2011) menciona directamente que los medios de comunicación son instrumentalizados por los partidos políticos. Todo ello, a nuestro juicio, provoca situaciones como ya las señaladas por Sartori (1996) en su estudio sobre el funcionamiento de los partidos políticos (haciendo alusión a la interferencia diaria del Vaticano en la política italiana): “esto explica mucha de las complicaciones que paralizan el funcionamiento del sistema de partidos” (p. 28). No obstante, existen análisis que llegan a demostrar que los medios de comunicación en España en determinados casos tampoco han sido meros instrumentos al servicio de los partidos políticos. Así, por ejemplo, Martínez-Fábregas (2015) desmitifica que la prensa oficial española sirviera como órgano propagandístico del gobierno (Montabes-Pereira, 1989) durante las primeras elecciones democráticas, destacando que algunos medios asumieron su papel de agentes políticos. Y, aunque los propios Hallin (2020b)⁹ y Mancini (2020)¹⁰ reconocen que la digitalización mediática ha propiciado cambios acelerados en los propios sistemas, el nuevo entorno digital de los medios de comunicación en España sigue conviviendo con pilares centrales del *Modelo Pluralista Polarizado* (Carratalá y Valeria-Ordaz, 2020).

Toda la disertación teórica desarrollada en este epígrafe quedaría incompleta si no se señalasen los diferentes modelos de los efectos mediáticos. Es decir, la construcción teórica y metodológica del estudio científico de la comunicación política. McQuail (2005) señala que la disciplina experimentó la consolidación de diversos paradigmas durante el siglo XX; pasando de las primeras, y primitivas teorías, *aguja hipodérmica* y *bala mágica*, hasta los estudios empíricamente más sólidos, como los de Lazarsfeld, Berelson

⁸ En este sentido, Trenzado-Romero y Pérez Sánchez (2016) señalan que los ciudadanos andaluces reprochan, con frecuencia, el sensacionalismo de los medios a la hora de elaborar noticias.

⁹ Hallin considera que, aunque es cierto que los sistemas mediáticos están sufriendo continuos cambios desde la explosión de Internet, esta no es una razón para abandonar el concepto de sistemas de medios. Además, realiza una interesante crítica al desarrollo de la investigación académica en la actualidad caracterizada por una excesiva tendencia a estudios cuantitativos (admitiendo que ha arrojado investigaciones sobresalientes) pero en muchos casos obviando los contextos y los elementos comparativos.

¹⁰ Mancini, por su parte, admite que la expansión de la esfera digital requiere una readaptación del sistema de medios y pone el foco sobre el papel que pueden jugar los ciudadanos y las corporaciones mediáticas como actores productores de información política.

y Gaudet (1948), el desarrollo de las *teorías de cultivo* (Noelle-Neumann, 1973; Gerbner y Gross, 1974) y el nacimiento de la *agenda-setting* (McCombs y Shaw, 1972). Aunque, las aportaciones empíricas que se han ido desarrollando en los últimos años tienen su origen en los modelos surgidos durante los años 80 y 90, conocidos como teorías de la negación (McQuail, 2005), concretamente los modelos de *framing* y *priming*. En definitiva, y como apropiadamente señalaron Scheufele y Tewksbury (2007), los tres modelos que más atención académica y replicación han tenido por parte de la comunidad científica han sido la *agenda-setting*, *priming* y *framing*.

Las teorías de la *agenda-setting*, cuyo origen se sitúa en el estudio de los medios de comunicación durante la campaña presidencial norteamericana de 1968 (McCombs y Shaw, 1972), argumentan que los medios marcan la agenda a la audiencia en dos niveles. En el primer nivel, los medios seleccionan los temas (*issues*) para mostrar al público qué asuntos son relevantes públicamente. En el segundo nivel, los medios de comunicación enfatizan sobre los atributos de los asuntos mediáticamente relevantes. Lilleker (2006) sintetiza la teoría en qué noticias (primer nivel) y cómo son reportadas (segundo nivel). A pesar de las múltiples críticas que han suscitado las teorías de la *agenda-setting* (consideración de las audiencias como sujetos pasivos, excesiva amplitud de categorías etc.) en la actualidad son la piedra angular de múltiples investigaciones (Cash, 2020; Hie-Ting, 2017). De hecho, la teoría de la *agenda-setting* ha sufrido múltiples reformulaciones. Entre las más recientes, destaca la de Corbu y Hosu (2020) con su aportación sobre el *establecimiento de la agenda de palabras clave*. Es decir, los medios no solo dicen a las audiencias sobre qué y cómo pensar sino también qué palabras usar al discutir los temas públicos. Sin embargo, los estudios de *agenda-setting* han sido progresivamente sustituidos por el *framing* durante los últimos 20 años. La explicación radica en que, como acertadamente apunta Perloff (2022) los encuadres sirvieron para establecer una construcción cognitiva más rica para explicar los efectos de los medios (tanto a nivel macro como micro). En otras palabras, los estudios de *agenda-setting* están muy centrados en la comparación de agendas (agenda mediática y opinión pública) lo que deja un déficit científico importante sobre otras cuestiones, cómo la existencia de otras agendas intervinientes en el proceso, la fuerza de los efectos o la primacía de los mismos, entre otros. Esto explica su progresivo desuso en las investigaciones más actuales.

En el caso de las teorías de *priming* (Iyengar y Kinder, 1987) ponen su foco de interés en los procesos cognitivos (nodos) y fenómenos subyacentes a los asuntos

preparados por los medios de comunicación (Roskos-Ewoldsen y Roskos-Ewoldsen, 2009). Surgieron como elementos catalizadores para medir la buena/mala opinión (juicios) de los ciudadanos norteamericanos acerca de su presidente tras el escándalo Irán-Contra durante la administración Reagan. La exposición a la cobertura mediática no solo se transfiere a las audiencias (primer nivel) sino que también afecta a los elementos sobre los cuales las audiencias emiten evaluaciones (segundo nivel), de ahí su importancia electoral. A pesar de las dificultades para extrapolar conclusiones a nivel macro, ya que los estudios de *priming* están, en su mayoría, encapsulados en experimentos muy acotados, hoy en día se utilizan para conocer los efectos ante la exposición de múltiples contenidos (Roskos-Ewoldsen y Rhodes, 2020). Finalmente, el *framing*, impulsado teóricamente por Entman (1993), constituye el fundamento estructural de la mayoría de estudios de comunicación política. Las teorías del *framing* son una consecución lógica del segundo nivel de *agenda-setting* y, a pesar de que no poseemos una definición unánime, encuentran su razón de ser en los esquemas cognitivos que permiten clasificar y modular la información. Como señala García-Marín (2011): “Los encuadres no se centran en los tópicos seleccionados por los medios, sino en la forma particular en que dichos temas son presentados a la audiencia” (p. 169). Es decir, incide más allá al poner el foco en los moderadores y atributos mediáticos y, por lo tanto, aborda elementos que las teorías de la *agenda-setting* no contemplan. La presente tesis doctoral se basa en un análisis de encuadres (paradigma desarrollado en el siguiente epígrafe) a partir de esta teoría que ha sido utilizada ampliamente para estudiar el comportamiento mediático ante sucesos de política nacional (Ballesteros-Herencia y Gómez-García, 2020) y exterior (Pashentsev, 2016). Como se puede inferir, los tres modelos de efectos parten de las mismas inquietudes y premisas de ahí que ha habido diversos esfuerzos por aunar los tres modelos. En palabras de Lee y McLeod:

“Si esos efectos ocurren a través de los mismos esquemas psicológicos, no sería descabellado concluir que la *agenda-setting*, *priming* y *framing* son solo nombres diferentes para los mismos efectos de los medios que afectan a un objeto (por ejemplo, cuestiones y consideraciones) con ciertos atributos pero que se examinan con diferentes variables dependientes de acuerdo con diferentes contextos de análisis” (2020:41)

Tradicionalmente, los tres enfoques teóricos han sido abordados desde acercamientos cualitativos (inductivos/deductivos) y cuantitativos (análisis de contenido/factoriales etc.). Sin embargo, nos encontramos en un contexto donde los movimientos políticos están teniendo un desarrollo importante dentro de las redes

sociales e Internet (Luengo y Fernández-García, 2017; Colomé *et al.* 2019; Shearer y Mitchell, 2021). Esta realidad conlleva la obligación, cada vez más acuciada, de analizar enormes volúmenes de información difícilmente tratables con las herramientas clásicas. La aparición de nuevos conceptos y términos (cámaras de eco, filtros burbuja, *deepfake*, entre otros), originados a partir de los procesos comunicativos en la esfera digital, nos lleva innegablemente a una doble conclusión. Primero, la necesidad de abrir la disciplina a nuevos encajes metodológicos que permitan explicar los fenómenos políticos del momento, especialmente en el caso de las neurociencias, los procesamientos automatizados y la minería de texto (Luengo, 2016). Y, segundo, que los procesos de comunicación política están cada vez más dictados algorítmicamente (Napoli, 2014), lo que conlleva trabajar con muestras y poblaciones cada vez más ambiciosas. Un ejemplo ilustrativo es el estudio de Owen-Jones (2019) sobre el uso masivo de *bots* para promover noticias negativas sobre Qatar defendiendo aquellas posturas que justificaban el bloqueo saudí. En definitiva, una apertura hacia nuevas formas de explicar y comprender la realidad que están arrojando nuevas vías de investigación en todos los campos de las ciencias sociales y una hibridación disciplinaria (Gualda-Caballero, 2005).

3.2. Framing

Actualmente, podemos parafrasear las palabras de Sádaba-Garraza (2001) sin correr el riesgo de caer en una afirmación desactualizada: “En los últimos veinte años, la teoría del *framing*, del encuadre o de los marcos, ocupa un lugar destacado en los estudios de comunicación” (p. 143). Si bien es cierto, que la hibridación del entorno comunicativo ha propiciado un mayor interés académico en las redes sociales durante los últimos años, los medios periodísticos siguen siendo la temática principal de los estudios de encuadres (López-Rabadán, 2022), incluida la academia hispanohablante (Piñeiro-Naval y Mangana, 2018).

Siguiendo la literatura académica, son innumerables los trabajos que han intentado aportar una definición precisa sobre qué son los encuadres desde la primera utilización del término por Gregory Batenson en 1955. A pesar de que es cierto que determinadas conceptualizaciones de los encuadres han determinado las propias derivas de investigación de estos, no existe unanimidad científica al respecto. Desde la definición aportada por Goffman (1974): “principios organizativos que gobiernan los eventos, al

menos los sociales, y nuestra implicación subjetiva con ellos” (p. 10) se ha reproducido una investigación empírica encaminada a estudiar la construcción de percepciones. No obstante, Entman (1993) claramente afirma que la teoría de encuadres es un paradigma fragmentado; incluso autores como Reese (2007) lo clasifican como un concepto puente. Desde la presente tesis doctoral no se plantea revisar qué definiciones se han aportado a lo largo de la historia de la disciplina, trabajo compilado por otros autores (Gitlin, 1980; Gamson y Modigliani, 1987; Scheufele, 1999; Muñiz, 2020), sino enfatizar en su idoneidad para el objeto de estudio. A nuestro juicio, y siguiendo con la línea argumental de Lecheler y de Vreese (2019), la naturaleza fracturada de los encuadres ha permitido una rica y extensa literatura sobre distintos fenómenos sociales, pero resulta crucial delimitar la relación de los encuadres con el objeto a investigar. En otras palabras, resaltar la necesidad de establecer: *¿De Dónde?, ¿Sobre qué?, ¿Sobre quiénes?, ¿Cómo y por qué? y ¿Cuánto tiempo?*¹¹

La primera pregunta hace referencia al proceso de construcción de encuadres, comúnmente denominado *frame-building*. Por supuesto, la construcción de encuadres no tiene por qué radicar exclusivamente en los medios, sino que pueden intervenir en el proceso otros actores, como los sujetos políticos o los ciudadanos. Un ejemplo ilustrativo lo podemos encontrar durante la primera etapa política de Barack Obama cuando denominó *guerra de necesidad* la intervención norteamericana en Afganistán acusando a George W. Bush de perder terreno ante Al-Qaeda en Afganistán y Pakistán (King, 2016). Igualmente, destacable es el papel de los ciudadanos en el proceso de *frame-building*, como la perspectiva mitológica de las figuras de Milošević y Đinđić en la sociedad serbia contemporánea en lo que algunos autores denominan *memoria comunicativa* (Đerić, 2012). Sin embargo, la gran mayoría de estudios al respecto centran sus análisis en la creación de encuadres por parte de los medios de comunicación en su relación con los actores políticos. A nuestro juicio, algo lógico ya que los medios de comunicación son el actor más accesible para los investigadores a la hora de extraer y operacionalizar datos. Además, se debe remarcar que a pesar de que sólo el 2% de los trabajos publicados sobre *framing* centran su objeto de investigación en el *frame-building* (Borah, 2011), el contexto de donde surgen los encuadres no es una cuestión superficial.

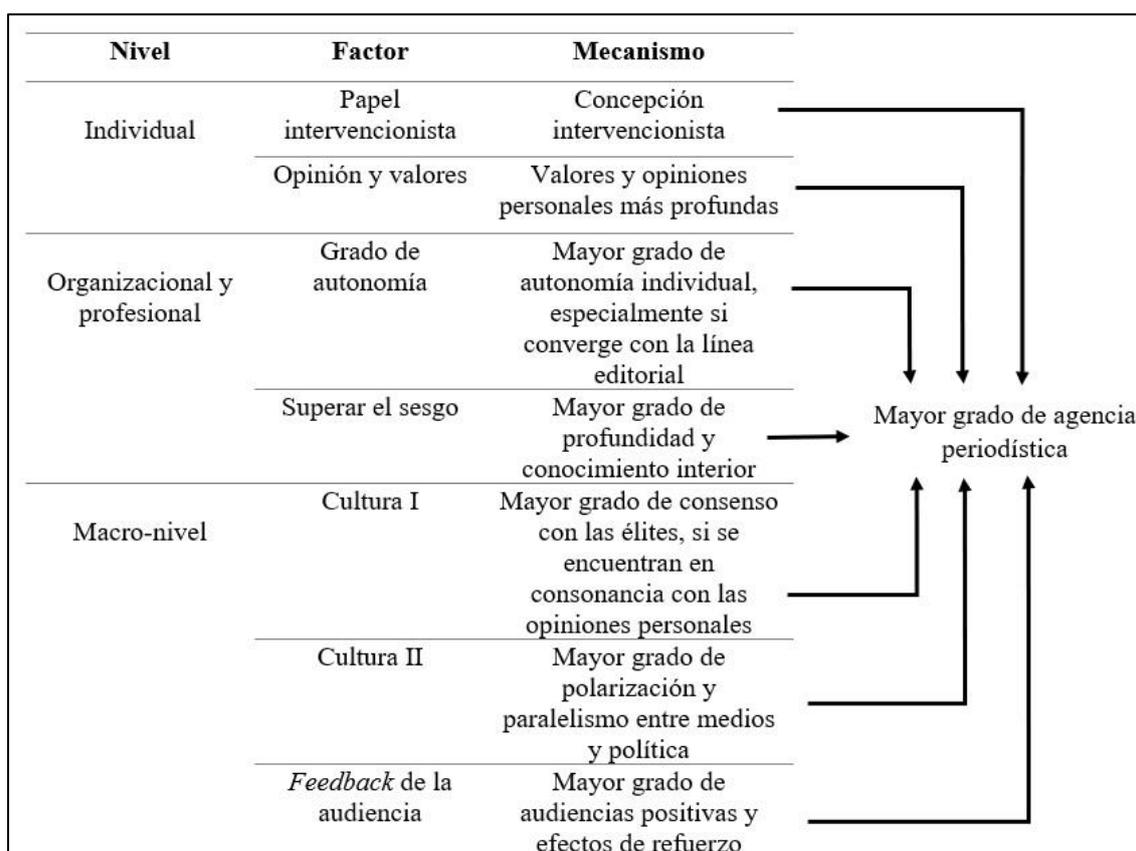
¹¹ Cada una de estas preguntas corresponde a los capítulos que componen la obra *News Framing Effects* (2019) de Sophie Lecheler y Claes H. de Vreese.

La elaboración de encuadres presentes en las noticias se encuentra influenciados por las rutinas periodísticas, la profesionalidad de los periodistas, las limitaciones ideológicas y a los debates existentes dentro de las sociedades (D'Angelo, 2002). Esto quiere decir que los encuadres noticiosos no son el resultado de los encuadres propios de los periodistas (Brüggemann, 2014) sino que son fruto de las rutinas mediáticas establecidas. De ahí que Hänggli (2012) señale que los factores fundamentales del proceso de construcción de encuadres son: el poder de las organizaciones políticas que promueven el encuadre, la frecuencia (*salience*) de los mismos en los medios y el papel de los mensajes de los presidentes, primeros ministros y figuras institucionales destacadas. Muchos han sido los trabajos que han señalado los elementos endógenos y exógenos que afectan en el proceso de encuadre (razón por la cual algunos equiparen las teorías del *framing* al segundo nivel de la *agenda-setting*), como los factores externos e internos remarcados por de Vreese (2005) o la teoría de indexado de Bennett (1990), entre otros muchos. En palabras de Wichgers *et al.* (2021): “Si bien la construcción de encuadres sigue entendiéndose como un proceso unidireccional se observa que dicha construcción es un proceso recíproco y dinámico” (p. 693). Es decir, el rol que asumen los periodistas puede ser más o menos proactivo dependiendo de las circunstancias (Hänggli, 2020) o, cómo Entman señala (2004), un proceso en cascada basado en la retroalimentación y negociación. Como muestra de ello, en el caso de los conflictos armados, se ha demostrado que el uso de imágenes visuales son una vía significativa para captar el interés de la audiencia y favorecer la creación de encuadres episódicos (Dhanesh y Rahman, 2021).

Dentro de los múltiples debates que suscita el propio proceso en sí entre los que podríamos destacar, el grado de autonomía de los medios, la calidad democrática del sistema político o el compromiso deontológico de los periodistas (entre otros muchos), Brüggemann (2014) realiza el trabajo más completo al respecto. La Figura 1 muestra los tres niveles en los que intervienen los 7 factores que influyen el *frame-building*. En el *primer nivel* englobaríamos la concepción del papel de los periodistas y sus opiniones y valores. En el *nivel organizacional y profesional* se encuentran el grado de autonomía del periodista y el protagonismo del editor en la sala de redacción y la política editorial. Y finalmente, el *nivel macro* las culturas periodísticas (adhesión y discrepancia a los encuadres de las élites políticas) y la retroalimentación positiva de la audiencia son determinantes a la hora de elaborar información política. Estos elementos serán los que

influirán en la tematización de la información y permitirán distinguir entre los *issues* puros, reflejados e inducidos. En definitiva, el proceso puede entenderse como una continua tensión y negociación entre nodos interrelacionados, y a la vez determinantes, del contenido expuesto a la opinión pública (Iyengar, 1991). Esta batalla por la primacía estratégica de la construcción del encuadre es fácilmente identificable en los estudios electorales que señalan que los medios de comunicación informan sobre los candidatos políticos como si compitieran en una *carrera de caballos* (Patterson, 1994; de Vreese, 2011; Fenoll y Rodríguez Ballesteros, 2017).

Figura 1. Factores que influyen en el proceso mediático de *frame-building*.



Fuente: elaboración propia a partir de Lecheler y de Vreese (2019) en base al trabajo de Brüggemann (2014).

Con todo lo expresado, la siguiente cuestión lógica sería preguntarse sobre los posibles efectos de los encuadres presentes en las noticias. Desafortunadamente, en este ámbito tampoco encontramos un acuerdo mayoritario entre las distintas disciplinas. De hecho, a pesar de la sofisticación metodológica que ha experimentado la investigación en comunicación política, medir y cuantificar los efectos mediáticos sigue siendo la gran incógnita de esta materia científica. McNair (1995) señala que solo hay tres maneras de

explorar los efectos de la comunicación política en las actitudes y el comportamiento, aunque cada una presenta importantes limitaciones metodológicas: 1) Tratamiento estadístico de encuestas a la opinión pública. 2) Relacionar las estrategias de comunicación con el comportamiento electoral. 3) Experimentación destinada a aislar los efectos particulares sobre los individuos. El cómo las noticias son seleccionadas, construidas y expuestas a la opinión pública afectan en el procesamiento de la información por parte de los ciudadanos, aunque, como se ha mencionado anteriormente, la gran pregunta sigue siendo cuánto. La capacidad de los individuos de aceptar ciertos encuadres o bloquear otros ha hecho que podamos distinguir entre *efectos fuertes* y *efectos débiles* (Ardèvol-Abreu, 2015). Llegados a este punto, resulta lógico preguntarse hacia dónde encaminar la investigación sobre los efectos de los encuadres. Siguiendo Brewer y Gross (2010), debemos expandir nuestras definiciones y objetos de estudio más allá de los efectos de apoyo/discrepancia hacia ciertas formas de entender la realidad política a poner el foco en comportamientos, emociones y actitudes. En definitiva, organizar los tipos de efectos en interpretaciones de los temas en base a variables cognitivas (Price y Tewsbury, 1997; Arugete, 2021), actitudinales (Druckman, 2001; Boukes y Boombaargden, 2015), afectivas (Igartua *et al.* 2012; Coleman y Banning, 2006) y conductuales (Cappella y Jameson, 1997; Schuck *et al.* 2016). Este tipo de estudios, cada uno con sus peculiaridades, ha permitido que en los últimos años los análisis sobre efectos hayan sido más rigurosos empíricamente y hayan conjugado sus afirmaciones en efectos moderados o condicionales.

La tercera pregunta planteada al inicio del epígrafe hace alusión a los actores moderadores de los efectos mediáticos de las noticias. Es decir, ¿Qué variables determinan la fuerza o debilidad de los encuadres? Desde la literatura científica se evidencia que la penetración de encuadres está condicionada a ciertos contextos y situaciones lo que permite diferenciar subpoblaciones más proclives a aceptarlos o bloquearlos. Por citar ejemplos ilustrativos, podemos destacar que se ha demostrado que ciertos colectivos vulnerables son más propensos a ser influenciados por los encuadres mediáticos (Lecheler y de Vreese, 2011) o el reciente trabajo de Weimann (2021) que muestra cómo a través de estrategias de desequilibrio motivacional las redes de reclutamiento yihadistas han establecido perfiles concretos de poblaciones objetivo. Lecheler y de Vreese (2019) realizan un considerable esfuerzo en dividir las variables moderadoras de los encuadres en dos grupos en base a la producción científica existente:

Un primer grupo representado por los *condicionantes individuales* donde encontraríamos los rasgos permanentes, las percepciones políticas duraderas pero maleables o las percepciones psicológicas de corta duración (moderadores). En este conglomerado de variables podríamos incluir aquellos estudios que enfatizan en la alfabetización mediática y las percepciones individuales (Fernández-García, 2017; Kanihan *et al.* 2021). Y, un segundo grupo, denominado los *moderadores contextuales* en las que se engloban los condicionantes de la exposición de la información y el entorno informativo. En este grupo predominan los estudios comparados y estudios de caso (González-Rodríguez *et al.* 2010; Fracchiolla, 2020). Probablemente, el estudio de referencia sobre esta cuestión es *Framing Public Opinion in Competitive Democracies* (2007) de Chong y Druckman, en el cual a través de un experimento de competición de encuadres demuestran cómo los efectos de encuadre dependen más de las cualidades del mismo que de la frecuencia de su difusión y que la competencia modifica, pero no elimina la influencia de los mismos. En definitiva, esta parcialización investigadora ha derivado en investigaciones cada vez más críticas a posicionarse ante los clásicos *efectos fuertes y débiles* aumentando la importancia de los factores que determinan el contexto en donde se exponen los encuadres.

Pero ¿cómo surgen los encuadres? Parafraseando a Van Gorp (2007) la indecisión conceptual sobre qué son los encuadres se debe, en gran medida, a la aplicabilidad de este concepto a todo lo que tiene que ver con los medios de comunicación. Como se mencionó anteriormente la flexibilidad del término ha propiciado un intenso debate dentro de la disciplina (D'Angelo, 2012). Sin embargo, en términos de operacionalización podemos destacar dos trabajos fundamentales de los que se nutren las investigaciones sobre *framing* de los últimos 20 años. La investigación de Cappella y Jamieson (1997) sugiere que los encuadres deben tener características lingüísticas identificables que lo permitan diferenciarse de otros y tener validez representacional. En otras palabras, ser reconocido por otros investigadores para garantizar que no son fruto del sesgo ideológico del investigador. Esta concepción va en la línea de las dimensiones sintácticas, de guion, temáticas y retóricas señaladas por Pan y Kosicki (1993). Aunque, la base de operacionalización más aceptada, y sobre la que se asienta esta investigación doctoral, son las características propuestas por Entman (1993): definen problemas, identifican causas, establecen soluciones y realizan juicios morales. Por supuesto, dentro de un discurso no tienen por qué estar presentes las cuatro categorías propuestas por Entman en

su totalidad, pero sí, mínimo, una de ellas, lo que a la postre permitirá diferenciar entre *enfoques sustantivos* y *enfoques genéricos*. Este anclaje metodológico ha permitido aproximaciones inductivas y deductivas (Semetko y Valkenburg, 2000; de Vreese, 2005) para el análisis de encuadres. Lo que se ha traducido en la utilización de diferentes técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas.

Más allá del abordaje técnico escogido para la localización de encuadres, la necesidad de encontrar patrones comunes en la investigación de los mismos obligó a crear alguna medida de operacionalización e identificación. En otros términos, elaborar una tipología estándar que permitiera a los científicos sociales identificar y extraer los esquemas de pensamiento existentes detrás de los textos periodísticos. De Vreese (2002) distingue por tanto entre encuadres genéricos y específicos. Los primeros promueven explicaciones generales y por lo tanto son extrapolables a una gran cantidad de temas. Por ejemplo, el encuadre *consecuencias económicas* es identificable a diferentes temas como la cobertura de la corrupción política en Chile (Tagle, 2021) o los efectos financieros de los enfrentamientos entre palestinos e israelíes (Almahallawi y Zanuddin, 2018), entre otros muchos. Por el contrario, los encuadres específicos promueven explicaciones concretas sobre temas acotados y por lo tanto son intransferibles. Véase, el encuadre *genocida* sobre la figura de Milošević durante el conflicto de Kosovo (García-Marín y Vázquez-García, 2006), dentro de los múltiples casos que se podrían citar.

Semetko y Valkenburg (2000) proporcionaron una tipología básica de encuadres genéricos que han servido como piedra angular de múltiples trabajos, incluida esta investigación: *conflicto*, *interés humano*, *consecuencias económicas*, *moralidad* y *responsabilidad*. Este trabajo completó al preliminar de Neumann *et al.* (1992) al incluir la atribución de responsabilidades. Por supuesto, esta diferenciación entre tipologías de encuadres también ha supuesto controversias entre los especialistas. Si antes señalábamos que solo un 2% de los estudios sobre encuadres centran su atención en el *frame-building*, sólo un 6% lo hace integrando las dos tipologías de encuadres (Borah, 2011). Por un lado, la utilización de encuadres específicos genera cierta controversia analítica ya que resulta difícil extrapolar y comparar casos de estudio para obtener evidencias empíricas y, por lo tanto, reproducibles (de Vreese y Lecheler, 2012). Y, por otro lado, reducir cualquier estudio a la preexistencia de encuadres genéricos corre el riesgo de descontextualizar demasiado el objeto de estudio y obviar los análisis inductivos que requiere una correcta investigación de encuadres. Para superar estas dificultades Brüggemann y D'Angelo

(2018) sugieren realizar análisis escalonados concibiendo los encuadres como *marcos híbridos* dentro de un proceso holístico en el que convergen los encuadres genéricos y específicos. A nuestro juicio, ambas tipologías presentan considerables grados de plausibilidad científica. No obstante, no se puede obviar que la selección de la aproximación metodológica a la hora de estudiar encuadres determina circunstancialmente el análisis de patrones genéricos o específicos. Debido al avance y la explotación de las posibilidades que ofrecen las ciencias computacionales, utilizadas en esta tesis doctoral, a los estudios de *framing* la selección de encuadres genéricos resulta óptima. Empero, se debe resaltar que, si bien el análisis de grandes conjuntos de datos puede dibujar un panorama general óptimo, estos son mucho más completos cuando van acompañados de análisis detallados (D'Angelo *et al.* 2019).

Por lo tanto, ¿cómo ha sido la selección de encuadres objeto de estudio de esta disertación doctoral? Para responder a dicha pregunta se debe contextualizar la subárea a la que pertenece esta investigación: la relación entre medios de comunicación y conflictos armados. Como señala Reese (2010), desde los atentados del 11-S las cuestiones y políticas de seguridad han tenido una relevancia extraordinaria en la elaboración de noticias internacionales. El inicio de la llamada guerra contra el terror ha obligado a los investigadores a poner el foco en cómo las explicaciones securitarias y relacionadas con el sufrimiento humanitario han sido predominantes en los principales medios de comunicación en todo el mundo. En consecuencia, podríamos decir que a partir de los encuadres genéricos *conflicto* e *interés humano* se han recodificado los encuadres *seguridad* y *drama humano*. En definitiva, adaptar los encuadres genéricos al contexto de conflictos bélicos para ofrecer datos más fácilmente interpretables sin alterar el rigor teórico que sustenta la propia literatura de encuadres. Esta sobreabundancia de conceptos asociados a la seguridad ha llevado a diversos investigadores a preguntarse si existe un fenómeno de securitización mediática (Rychnovská, 2014; Gray y Franck, 2019; Moreno-Mercado, 2019; Jahng y Doshi, 2021). Los preceptos teóricos e inquietudes científicas acerca de esta cuestión han sido abordados más detalladamente en el siguiente epígrafe.

Finalmente, cabe preguntarse cuál es la duración de los efectos de los encuadres. La literatura especializada indica que ciertos tipos de encuadres tienen efectos mucho más consistentes en las audiencias que otros. Especialmente, aquellos que otorgan explicaciones causales sobre la violación de normas jurídicas o éticas, como los escándalos políticos (Scheufele y Scheufele, 2010). Siguiendo con el trabajo de

recapitulación de Lecheler y de Vreese (2019), la persistencia de los encuadres se encuentra condicionada a: 1) El tipo de noticias. 2) Las pretensiones individuales de los ciudadanos. 3) El contexto donde se presentan los encuadres. 4) Diseños experimentales. A pesar de las cautelas que naturalmente deben ser tomadas, las evidencias empíricas parecen señalar que las noticias negativas y con escasa competencia de encuadres suelen tener efectos más duraderos entre los ciudadanos. Estas variables son de gran importancia para reflexionar sobre qué posibles consecuencias tienen, para la opinión pública, las informaciones relativas a conflictos armados. Especialmente en el caso español debido a que España no ha tenido una posición política consolidada en la gran mayoría de conflictos abordados por esta investigación.

3.3. Securitización mediática y la Escuela de Copenhague

En palabras de Massari (2021): “ampliar la agenda de seguridad implica subrayar la importancia de estudiar el papel que juegan los actores no estatales en la teoría de relaciones internacionales en general y en el campo de los estudios de seguridad en particular” (p.31-32). Por lo tanto, vincular la teoría de encuadres a las narrativas asociadas a la seguridad implica un esfuerzo académico dual. Por un lado, detenerse, reflexionar y asociar los paradigmas de las relaciones internacionales a los estudios clásicos de comunicación política. Y, por otro lado, ampliar el propio concepto de seguridad y estudiarlo en actores no tradicionales. Es decir, más allá de los organismos estatales y militares. A lo largo del siglo XX los estudios de seguridad se han ido consolidando dentro de las ciencias sociales y las relaciones internacionales (Buzan y Hansen, 2009). No obstante, se debe señalar que algunos autores son escépticos a la utilización de la denominación “estudios de seguridad” y ven más acertado utilizar “estudios de la guerra” o “estudios estratégicos” (Bueno-Fernández, 2021), por las tendencias de securitizar algunos temas y desmilitarizar otros.

Independientemente del debate epistemológico, queda claro que en esta disciplina la seguridad ha sido un eje en torno al cual se articulan y unifican diferentes temas (Orozco, 2006; Karyotis y Patrikios, 2010; Oramah *et al.* 2021), especialmente en las últimas décadas. La seguridad ha solido entenderse como un fenómeno político estrechamente relacionado con el concepto de poder, porque, aunque tradicionalmente se ha aceptado que la seguridad puede extrapolarse a diferentes niveles, su noción ha estado

estrechamente vinculada al papel de los Estados (Baldwin, 1997). Es, por tanto, un concepto que puede adaptarse a los intereses de las distintas agendas políticas. Sin embargo, la seguridad ha ido evolucionado como concepto, siendo extremadamente complejo encontrar una definición unánime sobre el mismo (Cujabante, 2009), especialmente por su carácter polisémico (Cabrera-Ortiz, 2021). Durante los últimos años, esta evolución ha revocado dos de los principios de las visiones tradicionales. 1) La unidimensionalidad militar de la seguridad. 2) La centralidad del Estado en los análisis (de Cueto, 2012: 4). “El nuevo concepto de seguridad opera no solo en diferentes niveles de análisis [internacional, nacional e individual], sino también en varios sectores [militar, político, económico, social y medioambiental] ampliando y enriqueciendo la definición tradicional de seguridad en términos militares” (Stefan, 2009: 64). Por lo tanto, los estudios de seguridad se expandieron con nuevos conceptos y teorías de diversas disciplinas (economía, terrorismo, enfermedades etc.) haciendo que nuevos actores se involucraran en la investigación académica (Floyd, 2019).

Uno de los conceptos incorporados ha sido el de securitización, desarrollado por la Escuela de Copenhague. Este concepto fue elaborado principalmente por Ole Waever (1995) y posteriormente perfeccionado junto con más autores (Buzan *et al.* 1998). Esta Escuela concibe la seguridad como resultado de una construcción social intersubjetiva en la que los actores políticos etiquetan ciertos temas como amenazas existenciales. Antes de continuar se debe resaltar que las tres Escuelas de la securitización, Copenhague, París y Aberystwyth, nacieron como resultado de las críticas a las teorías realistas y neorrealistas de las relaciones internacionales que reclaman poner la seguridad en el núcleo de la propia disciplina (Langenohl, 2019). Sin embargo, cada una de estas corrientes de pensamiento difiere en cómo se construye el proceso de securitización. Realizando un ejercicio sintético podemos establecer: la Escuela de Copenhague basa su concepción de la seguridad en los modelos semántico-lingüísticos y, por consiguiente, en un proceso discursivo (Revelo-Arellano, 2018; Smith *et al.* 2019). La Escuela de París ha puesto su foco en la práctica política de la securitización, especialmente en las medidas gubernamentales en materia de inmigración y en el papel de los expertos en la creación de agendas de seguridad (Bigo, 2006; Rezaei y Shariati, 2021). Finalmente, la Escuela de Aberystwyth (comúnmente llamada *Welsh School*) ha estado fuertemente marcada por los estudios críticos de seguridad con una notable influencia de las corrientes feministas y postcoloniales asociando así la seguridad a la emancipación de individuos y grupos

oprimidos (Booth, 1991; Sajadi, 2021). Teniendo en cuenta lo anterior y, siendo los medios de comunicación el objeto principal de la investigación, los presupuestos de la Escuela de Copenhague son los que sustentan esta disertación doctoral.

La securitización es un proceso discursivo dinámico compuesto por tres elementos fundamentales: el objeto referente, el emisor y la audiencia (Lupovici, 2010). Este concepto establece cuándo ciertos temas de la realidad pasan del nivel político al nivel securitario. Las primeras consideraciones sobre el término parten de la premisa de la posición hegemónica de los actores políticos para securitizar asuntos públicos (Broecker y Westermeier, 2019). Por lo tanto, su funcionamiento es el siguiente: los actores clave, generalmente élites políticas, utilizan actos de habla para transformar cuestiones políticas en cuestiones de seguridad. De esta forma se construyen las denominadas “cuestiones de seguridad” (Waever, 1995: 55). Hay que destacar que esta construcción narrativa debe ser aceptada por el público objetivo (Balzaq, 2005), ya sea la opinión pública o comunidades específicas de expertos. Dentro de esa aceptación por parte de la audiencia, la legitimidad es un factor esencial que debe estar presente durante todo el proceso de securitización para que los actores, encuadres o acciones propuestas no sean vistos como ilegítimos por la audiencia (Olesker, 2018: 315). Un ejemplo bastante ilustrativo es cómo diferentes medios en Israel (Ynet y Mako) apoyaron el uso de la videovigilancia a través del rastreo móvil (basado en el apoyo social de una parte considerable de la sociedad) para prevenir la crisis de la COVID-19 (Marciano y Yadlin, 2021).

Si bien los primeros estudios sobre securitización ya indicaron la necesidad de que los actores políticos sean vistos como legítimos (Buzan *et al.* 1998, 24), trabajos posteriores se refieren a la necesidad de un intercambio subjetivo entre el actor que securitiza y la audiencia (Gad y Petersen, 2011; Balzaq y Guzzini, 2015; Olesker, 2018). Aquí es donde los medios de comunicación, como actor intermediario entre el gobierno y la sociedad, adquieren una importancia fundamental. Para que un proceso de securitización sea exitoso debe alcanzar una masa crítica, es decir, un número suficiente de personas adecuadas (O'Reilly, 2008: 67) que asimilen positivamente el proceso. De la misma forma, debemos entender la securitización como un procedimiento recurrente y continuo, que no se da en un momento específico y acotado, sino en el que una audiencia (opinión pública y expertos) lo está construyendo socialmente (Olesker, 2018). Una magnífica descripción del proceso es la establecida por Buzan y Waever (2003): “proceso discursivo en el cual, a través de una comprensión intersubjetiva, se construye algo como

una amenaza existencial, dentro de una comunidad política, permitiendo un llamado de medidas urgentes y excepcionales para hacer frente a dicha amenaza” (p. 491). A partir de esta asunción se ha podido articular la existencia de una gran cantidad de temas que han sido securitizados. Uno de los más célebres ha sido la securitización política y social del islam en Europa a través de la llamada “charla cultural” (Račius, 2020: 89) que homogeniza a todo el mundo arabo-musulmán justificando medidas excepcionales hacia los musulmanes en defensa de los valores modernos y occidentales (Cesari, 2013).

Como indicó Ulrich Beck (1992) en *The Risk Society*: "La definición de amenaza es siempre una construcción cognitiva y social" (p. 18). Realmente, algunos autores defienden la existencia de una *sociedad del miedo* donde la seguridad se ha convertido en una de las mayores preocupaciones de los ciudadanos (Tudor, 2003; Vázquez-García y Luengo, 2008; Arian *et al.* 2019). Sin embargo, existe una debilidad teórica con respecto a qué se entiende por audiencia ya que dicho término es uno de los menos desarrollados en la teoría de la securitización (Balzacq *et al.* 2016). Este hecho hace que en la actualidad no tengamos criterios específicos para medir los grados de aceptación de la audiencia (entendiendo esta como opinión pública) por lo que es difícil establecer causalidades. En este sentido, podemos establecer que el desafío de medir la aceptación de la audiencia ante los discursos securitizadores es el mismo para establecer los efectos mediáticos en el campo de la comunicación política. Esta necesidad de definir mejor lo que se entiende por audiencia es evidente si tenemos en cuenta fenómenos históricos recientes. Un ejemplo ilustrativo son las diferentes posiciones conflictivas que existían en España y Reino Unido sobre la intervención en Irak en 2003 (élites políticas vs opinión pública). Todo ello se ha traducido en que, si bien parece existir una relación directa entre la opinión pública y las políticas de seguridad y defensa (Gómez-Marín, 2020), todavía no poseemos datos suficientes para establecer con rotundidad la fuerza o debilidad de dicha relación¹². Sin embargo, existe unanimidad en la bibliografía especializada en señalar que la audiencia es un actor fundamental en el proceso de securitización. Esta afirmación tiene aún más peso si tenemos en cuenta que la política exterior se ha ido equiparando progresivamente con el resto de políticas públicas (García-Marín, 2007) y la significativa

¹² Fuertemente dependientes del contexto socio-político. En el caso latinoamericano, por citar un ejemplo cercano, se observa un fuerte respaldo de la opinión pública hacia las instituciones tradicionales de seguridad como son las Fuerzas Armadas por su papel en la consolidación democrática (del Campo-García, 2014).

dependencia informativa que posee la opinión pública ante cuestiones no experienciales (Canel, 1999)¹³.

Siguiendo con el concepto propuesto por la Escuela de Copenhague se debe apuntar que nació para explicar los elementos constitutivos de los nuevos problemas de seguridad (como las epidemias) pero, a juicio del investigador, también sirve para estudiar los problemas tradicionales de seguridad (conflictos armados). ¿Puede por lo tanto caer esta investigación en una falta de coherencia epistemológica? Desde el trabajo que se plantea la respuesta resulta negativa. Si realizamos un breve repaso a las investigaciones de securitización tradicionales hay un elemento constitutivo común: la securitización de problemas políticos (tradicionales o no) es un proceso eminentemente comunicativo. De ahí que algunos autores hayan utilizado el concepto para estudiar empíricamente la evolución de las políticas de seguridad y defensa (Hayes, 2013; Lupovici, 2019) y otros para analizar cómo diversos temas han entrado en las agendas de seguridad (Hoffman, 2020; Goñda y Podgórska, 2020). Si bien autores como Vuori (2008) señalan que el concepto no debe estirarse demasiado, consideramos que la teoría es válida para estudiar el comportamiento de los medios de comunicación en el desarrollo de conflictos bélicos. De hecho, Sjöstedt (2019) sostiene que la flexibilidad del término es lo que lo hace útil para explicar múltiples realidades sociales y políticas. No obstante, algunos académicos consideran que el constructivismo en las relaciones internacionales carece de base metodológica para alcanzar el rango de teoría sólida (Calduch-Cervera, 2019). Considerando todo lo anterior, esta investigación se apoya en lo expresado por Lukacovic (2020): "La comunicación es un componente vital detrás de los procesos de securitización. Una mayor comprensión de la comunicación dentro de la securitización proporciona una descripción más precisa y profunda del fenómeno".

Considerar un determinado problema como una cuestión de seguridad permite estrechar el debate político o ideológico, ya que se basa en consideraciones que afectan los intereses nacionales (Abad-Quintana, 2015: 49). Incluso, en situaciones dramáticas muy específicas puede implicar un aumento sostenido de los índices de popularidad de las élites políticas, el llamado efecto *rally round the flag* (Mueller, 1970; Mayer, 2018).

¹³ Un aspecto interesante, es que en Cuba algunos autores sostienen que los medios de comunicación suelen encuadrar negativamente los asuntos no experienciales (como las noticias relativas a acontecimientos internacionales) denominando a este hecho como "fenómeno de la bella y la bestia" (Castillo, 2015; Muñiz-Zúñiga *et al.* 2018). Una cuestión interesante que debería ser estudiada en otros sistemas mediáticos con mayor grado de autonomía editorial.

Aunque este efecto presenta problemas considerables cuando es aplicado a sistemas multipartidistas muy distintos al norteamericano (Garrido-Rubia *et al.* 2020). Esta característica "nacional" de la percepción de amenazas experimentó una revolución considerable a partir de los ataques del 11 de septiembre. Si hacemos un breve repaso desde el nacimiento del terrorismo moderno en Europa, en los años 70 (Bossong, 2013), hasta el atentado al *World Trade Center*, el concepto de seguridad colectiva nunca se articuló antes. Como señalan Kaunert y Léonard (2019), los atentados del 11-S precipitaron, extraordinariamente, la cooperación en materia de seguridad entre los Estados miembros de la UE. El proceso de securitización encuentra sus fundamentos en una definición subjetiva de amenaza a la supervivencia. Se basa en la necesidad de tomar medidas urgentes y ser aceptado por la ciudadanía, preocupada por el mensaje que sustenta esta definición de amenaza. Al igual que un tema político puede ser securitizado también puede sufrir un proceso de desecuritización. Este término hace alusión al proceso opuesto: cambiar un tema, encuadrado como una emergencia existencial, hacia la normalidad de la esfera política. Una contribución empírica relevante es el estudio de Andžāns y Sprūds (2021) sobre la securitización y desecuritización de Rusia en los conceptos de seguridad nacional y defensa de Letonia. Los procesos de desecuritización pueden ser beneficiosos porque implican que diversos asuntos se retiren de la agenda de seguridad y retornen a la normalidad desactivando las potenciales amenazas (Emmers, 2015: 175).

Por supuesto, dentro de las aportaciones teóricas sobre la desecuritización encontramos las mayores críticas al proceso. Para Claudia Aradau (2004) la teoría de la securitización corresponde a lógicas excluyentes y escasamente democráticas. En su estudio *Security and Democratic Scene: Desecuritization and Emancipation*, sostiene que los procesos de securitización deben analizarse a nivel político y no como un marco analítico. Estas consideraciones, enmarcadas dentro de los estudios de paz, decoloniales y críticos de seguridad, analizan incisivamente los postulados de la Escuela de Copenhague a través de un compromiso normativo. De ahí que nos encontremos con una amplia literatura que aborda diferentes problemáticas que han dado lugar a debates muy interesantes. Howell y Richter-Montpetit (2020) señalan directamente que los axiomas de la Escuela de Copenhague parten de premisas eurocéntricas con un trasfondo racista. Para las autoras, la securitización es un concepto que contrasta la defensa de una *política civilizada* (blanca y colonial) versus la *anarquía primaria* (racializada y en muchos casos

antinegra). De hecho, Wilkinson (2007) considera que la securitización propuesta por la Escuela de Copenhague no es extrapolable a contextos no occidentales en su estudio sobre el derrocamiento de gobierno en Kirguistán en 2005. Naturalmente, no es el objetivo de esta investigación discutir estas cuestiones, sino demostrar que a partir de la teoría podemos demostrar empíricamente patrones de comportamiento. Sin embargo, resulta científicamente valioso señalar las críticas correspondientes al marco analítico desde el que partimos. Dentro de las réplicas a la obra de Howell y Richter-Montpetit (2020) se debe hacer alusión a dos contraargumentos que nos parecen fundamentales. Waever y Buzan (2020) en una ardua réplica argumentan que estas críticas están basadas en sesgos ideológicos, además de contener afirmaciones difamatorias, que amenazan toda la metodología de diferenciación clasificatoria de las ciencias sociales. Sin embargo, Hansen (2020) considera que este tipo de debates (sin coincidir en el componente racista) han ayudado a repensar los postulados teóricos de las relaciones internacionales y los estudios críticos de seguridad. A nuestro juicio, y coincidiendo con Michelsen (2021) la existencia de debates críticos dentro de las relaciones internacionales es un proceso lógico de cualquier disciplina científica rigurosa. Por este motivo, convenimos con el autor en eliminar las categorías *estudios críticos de relaciones internacionales* o *académicos críticos* más vinculados a posiciones ideológicas y ético-normativas que académicas.

La securitización también está relacionada con las teorías de la comunicación política, ya que este paradigma entiende que la seguridad, o la falta de ella, es el resultado de los procesos comunicativos que ocurren en la sociedad. A pesar de esto, no es posible encontrar literatura extensa sobre la incorporación de los medios de comunicación en la teoría de la securitización dentro los estudios de seguridad y relaciones internacionales y mucho menos en el caso español. Sin embargo, existen algunos trabajos, principalmente de estudios de casos (Williams, 2003; Frensley y Michaud, 2004; O'Reilly, 2008; Lusk, 2019; Marinescu y Balica, 2021). En otras palabras, es común encontrar investigaciones que señalen que es probable que los discursos securitizadores se transmitan a través de los medios, pero no contribuciones que analicen específicamente los medios. Entre estas pocas contribuciones podemos destacar las investigaciones de Vultee (2010), Schmidt (2014), Schäfer *et al.* (2016) y Gray y Franck (2019). En ellas, se puede dilucidar cómo desde los presupuestos teóricos de la comunicación política se aborda una dimensión crucial para los estudios mencionados anteriormente: cómo la cobertura mediática establece y limita el terreno del discurso político sobre la seguridad. Lazaridis y Skleparis

(2016) definen el concepto por tanto como “el proceso de integrar un tema en un marco de seguridad que enfatiza la vigilancia y la defensa”.

Desde nuestra perspectiva, resulta fundamental cuestionar el papel de los medios de comunicación en estos procesos, especialmente para separar la información (aunque sea sesgada) de la propaganda. Es decir, estudiar el papel de los medios de comunicación como actores independientes y estratégicos dentro de los procesos de securitización, y no solo como actores subordinados encaminados a ser transmisores. Como se mencionó anteriormente, a través del estudio de las teorías de encuadres se puede establecer el papel de los medios de comunicación en múltiples temas incluyendo, por supuesto, los conflictos armados y las crisis internacionales (Moreno-Mercado, 2021). Además, el campo de la comunicación política ofrece diversas herramientas metodológicas que pueden superar las limitaciones de la teoría de la securitización, más allá de enfatizar el papel de las élites políticas, el acto del habla y el análisis del discurso consubstancial a esta teoría. A nuestro juicio, no incluir los estudios de comunicación en el ámbito de la seguridad supondría un paso atrás en la multidisciplinariedad y rechazar contar con un campo científico que se ha encargado de responder algunas de las preguntas formuladas por los teóricos de los estudios de seguridad (véase la aceptación de los discursos securitizadores con la teoría de activación en cascada de Entman y su explicación sobre la congruencia de la aceptación de encuadres por parte de la audiencia). Esta aseveración queda científicamente probada en el estudio Baele y Sterck (2015). A través del análisis lingüístico automatizado, los autores realizan una contribución metodológica significativa a la hora de medir la securitización en la legislación sobre inmigración en la UE. Por tanto, desde la comunicación política es posible: 1) Cuantificar y operacionalizar los discursos securitizadores. 2) Incorporar conceptos sólidos de audiencia y medir los posibles efectos sobre la misma y los procedimientos que expliquen cómo se producen dichos efectos. 3) Medir a través de encuestas y datos de opinión pública las valoraciones que realiza la audiencia (Watson, 2012). Es decir, la literatura especializada en el ámbito de la comunicación permite identificar múltiples elementos securitizadores (fotos, imágenes, metáforas, fotografías, entre otros) desde una sólida base teórica. Un ejemplo clásico es cómo se utilizan los términos *terrorismo*, *sharía* o *yihad*, por parte de medios de comunicación y círculos políticos a la hora de tratar el islam político (Lenz-Raymann, 2014). Por todo ello, desde esta investigación se considera idóneo un análisis de encuadres para aportar conclusiones a esta teoría propia de las relaciones internacionales.

Por supuesto, los avances metodológicos no han resuelto por completo las cuestiones planteadas por la teoría de la securitización en el campo de la comunicación. Entre las principales cuestiones del debate científico destacan. ¿Pueden los medios realmente desempeñar el papel de securitizar a otros actores? o ¿Los medios y los encuadres que producen crean las condiciones propicias para que se den procesos de securitización [instadas por las élites políticas]? Probablemente, ambas respuestas pueden tener altos grados de plausibilidad. Si revisamos la literatura científica, encontramos investigaciones que apoyan ambos puntos de vista. Por un lado, Bourbeau (2011) en su libro *The Securitization of Migration: A Study of Movement and Order* parte de la premisa de que los medios de comunicación son un actor unitario en el que algunas líneas editoriales optan por securitizar ciertos temas políticos (como la inmigración) y otros deciden no hacerlo. Y, por otro lado, otros autores sitúan a los medios de comunicación como un altavoz imprescindible para la propagación de discursos que centran su atención en la seguridad (Cardinale, 2021). En este último apartado podemos incluir el modelo de Indexación de Lance Bennett (2015), muy utilizado para explicar las relaciones entre élites políticas y medios de comunicación en situaciones de consenso y disensión política (una investigación relevante es la de García-Marín y Luengo, 2009). Sin embargo, podemos decir que existe cierta unanimidad en dos puntos específicos. En primer lugar, que tanto las élites políticas como los medios de comunicación son actores hegemónicos en los procesos de securitización (Eissa, 2018). Y, en segundo lugar, que la securitización es un proceso esencialmente discursivo. Por ello, esta investigación sigue la línea de otros trabajos enmarcados dentro del área de la comunicación política (Rosie-Jahng y Doshi, 2021) como se ha mencionado a lo largo del epígrafe.

De acuerdo con las tesis de Thompson (2021), la teoría de la securitización se ha dispersado en varios modelos teóricos, algunos con débiles conexiones, pero ha ayudado a integrar los estudios de seguridad dentro de las ciencias sociales. Por ello, consideramos que la aplicación de la teoría al tratamiento mediático de las guerras es una buena oportunidad para avanzar en el conocimiento científico sobre el tema. Es decir, utilizar el amplio corpus teórico de los estudios de seguridad con el uso de técnicas de investigación propias de la comunicación política. Los conflictos armados han sido tradicionalmente un importante tema de estudio para los analistas de encuadres (García-Marín, 2007). En este sentido, los encuadres genéricos de Semetko y Valkenburg (2000) han facilitado y ayudado a avanzar en el estudio científico de la dimensión mediática de las guerras y

crisis internacionales (Ardévol-Abreu, 2015; Hashmat y Rawan, 2020). Por ejemplo, el encuadre conflicto es el más común en los medios occidentales, ya que a menudo se usa para captar el interés de la audiencia. Esta afirmación se ha demostrado ahora mediante el uso de marcos explicativos sobre el genocidio y la limpieza étnica en los conflictos posteriores a la Guerra Fría (Hammond, 2018: 434), incluso en la medida en que existe una dualidad a la hora de informar sobre las muertes de mujeres y niños (víctimas) y soldados (bajas). A partir de estas consideraciones, se puede estudiar la seguridad como un encuadre (Moreno-Mercado, 2020), presente en los medios, especialmente en los occidentales, en los conflictos de los últimos años (Vultee, 2010; Quadri, 2020), que ha desplazado a otros encuadres. El uso de este encuadre tiene efectos aparentes en las audiencias. La capacidad de invocar la seguridad implica la necesidad de medidas extraordinarias y, al mismo tiempo, un sentimiento compartido de peligro para la seguridad nacional (Vultee, 2010: 34).

3.4. Medios de comunicación y conflictos armados

“Los conflictos no se pueden entender sólo como resultado de las contradicciones estructurales de los sistemas, sin analizar las dimensiones discursivas de los mismos, porque son precisamente los discursos los que van hacer inteligibles las prácticas del conflicto” (Pastor-Verdú y Cairo-Carou, 2006: 13). Como señala Ramón Cotarelo (2016) la guerra y la violencia representan procesos estructurales que han experimentado todos los pueblos a lo largo de su historia, siguiendo la lógica de Heráclito de que la guerra es el padre de todas las cosas. Múltiples académicos han intentado responder a las grandes preguntas que subyacen los entresijos sociológicos y antropológicos que hay detrás del fenómeno de la guerra (Gat, 2008; Malešević, 2010; Paret, 2020) con diferentes conclusiones. Sin embargo, podemos afirmar con rotundidad que el componente informativo de los conflictos armados ha sido remarcado como una variable fundamental de manera unánime (Puddephatt, 2006); especialmente desde la progresiva tecnificación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). O’Loughlin (2020) señala que nos encontramos en una tercera (tras la *guerra no digital* y la *guerra digital*) fase a la que llama *guerra-post digital* en la cual las instituciones se están adaptando a las vías

de comunicación digitales¹⁴. Esto no quiere decir que el ámbito informativo sea determinante en el desarrollo de conflictos bélicos, sino que en la actualidad cualquier análisis quedaría incompleto sin abordar esta dimensión. De ahí que cada vez sea más común encontrar trabajos que incorporen un apartado dedicado al periodismo de guerra, la gestión de la información, la propaganda o el uso de redes sociales. Véanse obras sobre conflictos contemporáneos recientes, como los de Siria (Magdin, 2021) o Ucrania (Barro, 2020), entre otros. Es decir “el estudio de las narrativas estratégicas es central para entender cómo todos los aspectos de un conflicto se definen, construyen y entienden” (Roselle *et al.* 2014: 79).

Las contribuciones a este campo de estudio emanan de diversas disciplinas, como el periodismo (Sapag, 2009), la sociología (Ahamd *et al.* 2014) o la ciencia política (García-Marín, 2011). Sin embargo, más allá de las particularidades conceptuales y metodológicas provenientes de cada campo académico podemos establecer que el área de medios y conflictos es un sujeto de investigación autónomo y diferenciado¹⁵ (Bräuchler y Budka, 2020). Primero, porque las guerras poseen unas características específicas que lo diferencian de cualquier hecho político noticiable, en donde entran en juego otras variables de carácter urgente y existencial. Segundo, porque el conflicto y la comunicación no pueden tratarse como dos esferas independientes donde no confluyen razones de causalidad. Y, tercero, porque los conflictos bélicos como máximos referentes de la violencia llaman la atención de las instituciones y del público en general (Sampedro y Jerez, 2003). De hecho, Alshdaifat y Hayajneh (2021) señalan que los medios de comunicación pueden tener un papel significativo, tanto positivo como negativo, en el desarrollo de contiendas bélicas. Por esta razón, Zahoor y Sadiq (2021) argumentan que el papel de los medios de comunicación en conflictos puede abordarse desde dos vías. Primero, entendiendo a los medios de comunicación como parte propia del conflicto, véase el caso de la *Radio Televisión Libre de las Mil Colinas* (RTL) en el genocidio de Ruanda (Thompson, 2007). Y, segundo, los medios como actores informadores de los episodios conflictivos, como el caso de los periodistas extranjeros en el conflicto de Chipre (Şahin y Karayianni, 2020). Aunque, al igual que sucede en el ámbito de los

¹⁴ El propio O’Loughlin encuadra su argumento dentro de una lógica extensionista del uso de medios digitales durante conflictos armados. Es decir, lo importante no es si la comunicación se realiza vía radio, televisión o internet sino cómo han sucedido las sucesivas adaptaciones a los nuevos entornos.

¹⁵ Resulta complejo encontrar revistas específicas sobre esta área de estudio. Si bien es cierto que muchos trabajos se encuentran publicados en revistas del ámbito de la comunicación, relaciones internacionales y estudios de seguridad la revista principal de esta área es *Media, War and Conflict* editada por SAGE.

estudios de seguridad, todavía no contamos con literatura científica suficiente para aseverar cuánto influyen los medios y los entornos comunicativos. En otras palabras, contamos con una gran cantidad de afirmaciones que, pudiendo ser ciertas, todavía no están suficientemente probadas. (Schoemaker y Stremlau, 2014).

Resulta complejo establecer una línea cronológica sobre las etapas que ha vivido el área de medios y conflictos. No obstante, si partimos de la base de la propia evolución del periodismo de guerra, la estratificación realizada por Williams (2020) permite esbozar una panorámica ilustrativa al respecto. Su obra *A New History of War Reporting* esboza 9 etapas bien diferenciadas: 1) La creación de la figura del corresponsal de guerra con William Howard Russell en la guerra de Crimea (1853-1856). 2) La etapa dorada de los reportajes al servicio de los imperios y Estados-Nación durante la guerra de secesión (1861-1865), la guerra franco-prusiana (1870-1871), ruso-japonesa (1904-1905) y las guerras de los bóeres (1880-1902). 3) La Primera Guerra Mundial y la militarización de la información (1905-1919). 4) El periodo de entreguerras y la *generación I* (1919-1939). 5) La Segunda Guerra Mundial, la consolidación del binomio militar-periodista (1939-1945). 6) El poder de las imágenes en el desarrollo de los conflictos de Corea (1950-1953) y Vietnam (1955-1975). 7) Las guerras del Golfo y la retransmisión del conflicto a tiempo real (1991-2003). 8) Los conflictos en los Balcanes y el periodo de la contextualización y el compromiso normativo (1991-1999). 9) Las guerras post-11S, la globalización de la seguridad, los *freelances* y la era digital (2010-presente). Insertándose esta tesis doctoral en este último periodo. En resumen, la historia del periodismo de guerra va mutando al mismo ritmo que lo hace la propia forma de entender los conflictos (Egido-Herrero, 2012).

Una duda razonable es dilucidar cuándo las informaciones relativas a conflictos armados son mecanismos de propaganda o información veraz (aunque sea parcial y cuente con cierto grado de sesgo). Tradicionalmente, las etiquetas “información” y “propaganda” han servido para delimitar las acciones informativas del enemigo desde un posicionamiento ideológico. “Ellos” hacen propaganda vs “nosotros” que decimos la verdad (Fallon, 2019). Desde luego el debate parece, por el momento, irresoluble, especialmente si tenemos en cuenta que autores como Bakir et al. (2019) señalan que es un error atribuir exclusivamente el uso de la propaganda, o la Comunicación Persuasiva Organizada (OPC, por sus siglas en inglés) (entendiendo esta como una manipulación intencionada), a los sistemas políticos autoritarios. Véase la proliferación de estudios

acerca de *RT* y las estrategias comunicativas del Kremlin (Strukov, 2021; Elswah y Howard, 2020). Robinson (2021) abiertamente señala que los gobiernos occidentales han promovido imágenes distorsionadas sobre el conflicto sirio utilizando organizaciones aparentemente independientes para sesgar la información que llega a los ciudadanos. Oates (2021) afirma que las claves del éxito de la propaganda (cooptar periodistas, adaptarse a los nuevos medios y encontrar narrativas adicionales a la dureza de la guerra) ahora se implementan con gran eficacia tanto por Estados autoritarios como democráticos. De hecho, el célebre corresponsal de guerra polaco Ryszard Kapuściński en su libro *Los cínicos no sirven para este oficio* (2005) afirma: “la paradoja, el drama y el peligro están en el hecho de que conocemos cada vez más la historia creada por los medios de comunicación y no la de verdad” (p. 112). Para ilustrar esta afirmación, el periodista alude al tratamiento informativo del genocidio ruandés como el drama africano del siglo XX obviando que su población representa menos del 1% del continente. Todo ello, unido a la relevancia científica que están teniendo en los últimos años las operaciones de influencia, insertadas en los denominados *conflictos en la zona gris*¹⁶, dentro del ámbito comunicativo y cibernético (Baezner y Cordey, 2022).

Probablemente, un error común es achacar una voluntad clara y manifiesta a los medios de comunicación de tergiversar la realidad bélica. Hoskins y O’Loughlin (2010) señalan que el periodismo de guerra debe seguir los principios de precisión, equidad, equilibrio y autenticidad, pero admiten que la *verdad* es un producto dentro de un sistema cerrado. Tumber y Webster (2006) van un paso más allá y señalan que los corresponsales no son sujetos fáciles de manipular y tienden a contar las cosas como suceden de forma rápida gracias a los medios tecnológicos. La clave radica en la pluralidad informativa que poseen los ciudadanos para elegir donde informarse y sobre qué. De hecho, Tumber y Webster (2006) afirman que a pesar de los esfuerzos militares y gubernamentales para controlar el entorno informativo este es tan volátil que es impredecible; poniendo como ejemplo la difusión de las imágenes de la prisión de Abu Ghraib (Irak) que dañaron la imagen social del ejército norteamericano. A nuestro juicio, una de las contribuciones más interesantes sobre cómo pueden actuar los medios durante el desarrollo de conflictos es *Pockets of Resistance: British New Media, War and Theory in the 2003 Invasion of Iraq* (2016). En esta contribución se diferencian tres modelos acotados: el modelo

¹⁶ Este término acuñado por investigadores relacionados a la *RAND Corporation* ha adquirido una gran popularidad, junto con el concepto de guerra híbrida, desde la crisis de Crimea.

impulsado por la élite, el modelo independiente y el modelo de oposición (Tabla 2). El primer modelo se encuentra fuertemente marcado por el posicionamiento narrativo de las élites políticas fomentando el patriotismo, el valor de las intervenciones humanitarias o la confianza en las fuentes oficiales. A pesar de que en la obra citada centra su caso de estudio en la invasión de Irak los autores reconocen que el modelo impulsado por la élite es más fácilmente medible en medios de comunicación de países que están inmersos en el conflicto. Véase, el hecho que durante la Primera Guerra del Golfo (1991) ninguna imagen mediatizada fue más utilizada que la analogía entre Saddam Hussein y Adolf Hitler (Bennett y Manheim, 1993). Los otros dos modelos son realmente significativos porque ayudan a romper todas aquellas posiciones que sostienen que los medios de comunicación son sólo simples instrumentos de las esferas de poder políticas y militares. De ahí que encontremos múltiples países con medios ideológicamente fragmentados a la hora de informar sobre conflictos armados (Segev y Miesch, 2011; Moreno-Mercado, 2018) y abiertamente contrarios a las narrativas oficiales de las élites políticas (La Porte, 2009). Y, es que si bien es cierto que las élites políticas tienen un privilegiado acceso y diseminación de la información (sistema de activación en cascada de Entman (2004) estos modelos no serían posibles si no se dieran dos condiciones inherentes a los sistemas democráticos: la existencia de oposición política y el acceso de los ciudadanos a diferentes medios de comunicación (Baum y Potter, 2015).

Tabla 2. Modelos mediáticos durante el desarrollo de conflictos armados (caso británico durante la guerra de Irak (2003)

	Modelo impulsado por la élite	Modelo independiente	Modelo de oposición
Canales de TV	<i>Sky, ITV, BBC</i>	<i>Channel 4</i>	-
Periódicos	<i>, Mail, Times, Telegraph</i>	<i>r, Independent, Guardian</i>	<i>r, Independent, Guardian</i>
Sujetos noticiables	Batallas, justificaciones de la guerra (motivos humanitarios)	Víctimas civiles, bajas militares, operaciones humanitarias, leyes	Víctimas civiles, bajas militares, operaciones humanitarias, leyes

Fuente: elaboración propia a partir de Robinson *et al.* (2016)

La revisión sistemática realizada por Bonilla-Vélez (2015) es muy clara al respecto sobre la investigación del rol de los periodistas. Por un lado, existe una preocupación lógica sobre las condiciones de seguridad de los corresponsales. Se observa un aumento significativo del asesinato de reporteros y, por consiguiente, un entorno mucho más peligroso (Hughes y Vorobyeva, 2021). Y, por otro lado, la cuestión de la formación profesional indispensable del periodista para conocer las vicisitudes del conflicto. Este punto, resulta fundamental ya que, si bien puede existir una desproporcionada importancia de la opinión periodística sobre la opinión pública, los conflictos armados presentan una extraordinaria relevancia sobre la seguridad nacional de los Estados (Expósito-Moras, 2011). Por esta razón coincidimos con lo expresado por Betancur-Betancur (2004) en su estudio sobre las narrativas acerca del conflicto colombiano: “Esa falta de conocimiento, es un factor adverso para la información pues fácilmente llega a convertirse, posiblemente sin quererlo, en instrumentos que favorecen la desinformación y la propaganda y, en últimas, los intereses de cualquiera de los bandos en conflicto”. Todo ello, unido a que los recientes conflictos armados han sido progresivamente mediatizados y, por ende, los medios se han integrado como elementos centrales en las estrategias de los actores militares (Maltby, 2013). Un ejemplo reciente es cómo el régimen de Assad prohibió la actividad de medios regionales e internacionales, pero excluyó de este veto a medios afines como *Press TV*, *Al-Manar* o *RT* (Matar, 2019). Por todo ello, y de forma mucho más ilustrativa Bourdon (2016) establece tres niveles para operacionalizar el trabajo periodístico de los corresponsales en situaciones de conflicto armado: 1) La afiliación partidista del reportero con alguna de las partes involucradas en el conflicto. 2) La identidad étnico-religiosa del periodista. 3) Las presiones recibidas por los medios a la hora de informar sobre la guerra.

Sin embargo, existen tres condiciones bajo las cuales quedan inoperantes los principios periodísticos de imparcialidad y objetividad: tragedias, peligros y amenazas a la seguridad nacional (Navasky, 2002). Condiciones que representaron los atentados del 11-S y que revolucionaron los estudios de seguridad, incluyendo, por supuesto, las investigaciones de medios y conflictos. Esta securitización de la información,

desarrollada en el anterior epígrafe, prioriza las consecuencias políticas, estratégicas y militares del conflicto para el mundo occidental por delante del sufrimiento humano (Chouliaraki, 2016). Los ataques a las torres gemelas no sólo representaron un punto de inflexión dentro de las rutinas periodísticas de los principales medios de todo el mundo sino un cambio sustancial a la hora de entender, procesar y transmitir los acontecimientos internacionales¹⁷. Bouvier (2007) destaca a partir de la cobertura informativa del 11-S cómo las noticias de actualidad (última hora), especialmente de contenido dramático, se han convertido en un elemento cotidiano de los medios. De hecho, en el caso de Estados Unidos los medios de comunicación fueron un elemento central en la priorización discursiva de la *guerra contra el terror* y sus límites críticos (Hall, 2021). Incluso, autores como Bahador (2011) apuntan que *la guerra contra el terror* subordinó de tal manera la cobertura informativa de la política exterior que los medios perdieron la libertad de informar sobre la misma; especialmente porque, como señala Freedman (2004), el 11-S priorizó los escenarios más dramáticos en materia de seguridad nacional dentro de la administración norteamericana. En otras palabras “los medios corporativos estadounidenses avivaron la fiebre de la guerra con una orgía de patriotismo que no se había visto desde la Segunda Guerra Mundial” (Kellner, 2002: 149).

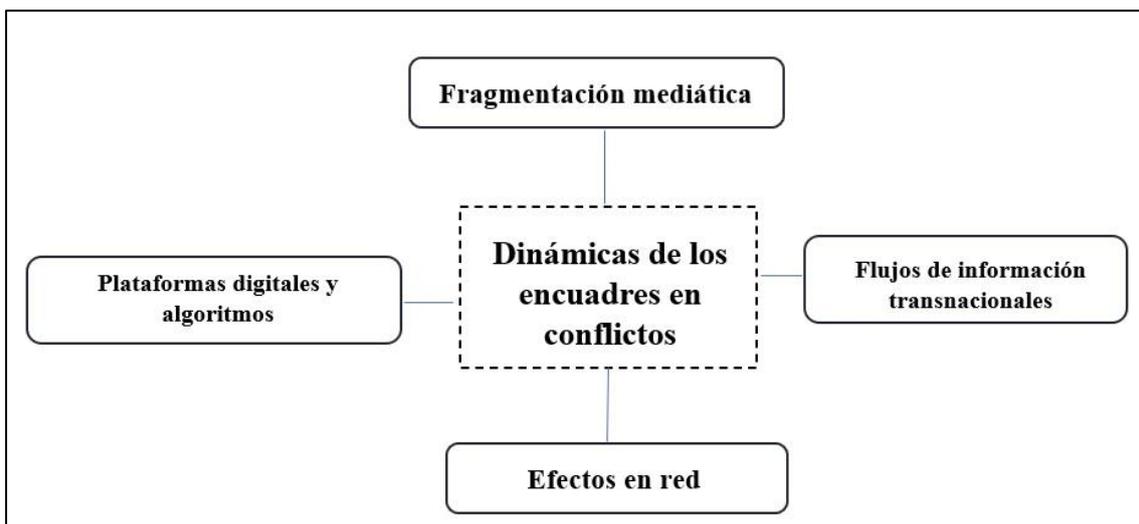
Como señala Aday (2016), los medios de comunicación son el intermediario más importante entre el gobierno y los ciudadanos, aumentado esa relevancia durante el desarrollo de conflictos armados y crisis internacionales. Sin embargo, resulta complejo englobar exhaustivamente todas las ramificaciones académicas que esta área de investigación posee. Sobre todo, porque podemos ir desde estudios acerca de cómo grupos armados y terroristas usan las redes sociales y los medios de comunicación (Conway *et al.* 2020; Torres-Soriano, 2021), pasando por las estrategias de diplomacia pública en el exterior (Martin, 2021; Moreno-Mercado y Calatrava-García, 2022), la desinformación de las audiencias (Bennett y Livingston, 2018; Seib, 2021), a la cultura y el cine bélico (Burgoyne, 2014; Taylor, 2022), entre otros muchos. Uno de los ejercicios de mayor esquematización, en materia de encuadres y conflictos, lo encontramos en el estudio *Framing Conflicts in Digital and Transnational Media Environments* (2018) de Knüpfner y Entman. En dicho trabajo los autores señalan como dinámicas fundamentales:

- 1) El uso de medios visuales y la producción de noticias propagandísticas en tiempos de

¹⁷ En este sentido Seib (2004) señala que tras el 11-S los medios de comunicación han aplicado la lógica del choque de civilizaciones de Samuel Huntington lo que ha dado a análisis simplistas y estereotipados. Especialmente, a la hora de informar sobre conflictos en el mundo árabe-musulmán.

guerra 2) La importancia de la perspectiva y la identidad en la representación de acontecimientos internacionales. 3) Los posibles impactos de los diferentes medios en la construcción de la realidad. 4) Los efectos de encuadres en la medición de la opinión pública. 5) La dinámica recurrente de encuadrar los conflictos en torno a la violación de derechos humanos. 6) El impacto de la cultura y los sistemas lingüísticos en la representación de eventos. Estos pilares a su vez se encuadran en otras 4 influencias en los que las tecnologías digitales actuales pueden cambiar e influir en la manera de representar mediáticamente los conflictos (Figura 2): 1) La fragmentación de los sistemas mediáticos. 2) El aumento de los flujos de información transnacionales. 3) Los procesos de encuadres alterados por entornos de red. 4) Arquitecturas y lógicas emergentes de las plataformas digitales.

Figura 2. Influencias a la hora de encuadrar los conflictos en entornos digitales transnacionales



Fuente: elaboración propia a partir de Knüpfner y Entman (2018: 482).

Siguiendo las líneas marcadas por dichos autores, son innumerables las contribuciones que podemos encontrar sobre estas dinámicas de encuadrar los conflictos. Por citar algunas referencias significativas podríamos destacar: cómo el periódico ruso de orientación comunista *Pravda* argumentó que el conflicto en Chechenia era resultado de la desintegración de la URSS (Askerov, 2015) defendiendo el modelo soviético como un ejemplo de coexistencia pacífica de nacionalidades (dinámica propagandística); la importancia en los medios estadounidenses de noticias emotivas sobre la vuelta a casa de militares (Bishop y Fedorocsko, 2020) destinados en operaciones exteriores (dinámica identitaria); las diferencias a la hora de construir mediáticamente la realidad del conflicto

de Cachemira por parte de la prensa pakistaní (Yousaf *et al.* 2020) durante la dictadura de Musharraf y el gobierno de Zardari (dinámica constructivista); la penetración de narrativas anti-rusas en la opinión pública estadounidense (Bayulgen y Arbatli, 2013) a raíz de la cobertura de la guerra de Georgia (dinámica sobre los efectos hacia la opinión pública); la significativa atención sobre las violaciones de derechos humanos (Liu, 2020) durante el desarrollo de crisis como la de Ucrania de 2015 (dinámica de encuadrar los conflictos en torno a la violación de derechos humanos); o la importancia del lenguaje y los elementos culturales presentes en la cobertura de *Al Jazeera* (Al Nahed, 2018) a la hora de informar de las protestas en el mundo árabe de 2011 (dinámica de la importancia de los sistemas lingüísticos y culturales en la representación de eventos).

Sin embargo, todas estas dinámicas, esbozadas a modo de ilustración, tienen en común el entorno volátil y expansivo producido por la sofisticación tecnológica de las herramientas comunicativas. En la actualidad las audiencias globales tienen un acceso sin precedentes a la información y a formas cada vez más amplias de difundir su propio contenido, también en asuntos de seguridad y diplomacia pública (Robinson *et al.* 2017). Las consecuencias de esta realidad son fácilmente palpables. Internet permite que la difusión de contenido sea rápida, sencilla y de bajo costo, además de eliminar, en muchos casos, los filtros de los mediadores. De ahí que Weimann (2016) señale que, en la actualidad, aproximadamente el 90% de la actividad terrorista en Internet se lleve a cabo a través del uso de redes sociales; o el estudio de Mirrlees (2020) sobre el uso de diferentes plataformas (incluida la cultura pop) utilizadas por las Fuerzas Armadas de Canadá para sus campañas de reclutamiento. En definitiva, la multiplicidad de canales informativos para llegar a las audiencias ha provocado que todos los actores (estatales o no estatales) involucrados en escenarios de guerra compitan por tener su espacio de relevancia en dichos canales. Por supuesto, la medición de la efectividad de la presencia en estas plataformas es el reto principal a las que se enfrentan dichos actores. Ahora, su bajo coste y su amplia accesibilidad hacen que el no estar presente en ese entorno digital se perciba como una desventaja estratégica significativa. De ahí que académicos como Yarchi (2019) señalen que los conflictos armados de hoy son también una lucha de imágenes y, por lo tanto, aquellos gobiernos que pretendan derrotar a organizaciones como ISIS deben encontrar fórmulas sofisticadas de contrarrestar sus narrativas.

Esta revolución comunicativa, en continuo avance desde finales del siglo XX, ha provocado que los periodistas, si bien han reducido su excesiva dependencia de las

informaciones provenientes de organismos oficiales, corran el peligro de perder su lugar tradicional (Tumber, 2019). Lo que se ha traducido en que muchos periodistas perciban el entorno digital como una amenaza a la propia existencia del periodismo de guerra. En este sentido Jungblut (2019) señala: “dado que los periodistas también pueden recibir diferentes relatos a través de la comunicación digital, se supone que cuanto menor sea la penetración de internet en el área donde ocurre el evento, mayor será la relevancia de la comunicación estratégica sobre las noticias de conflictos” (p. 166). Aunque otros autores, como Aslam (2021), ven este entorno una oportunidad de integrar el denominado *patriotismo global* como una rutina profesional más ética basada en el respeto a los derechos humanos y la justicia social que supere los modelos periodísticos tradicionales¹⁸.

Finalmente, este apartado quedaría incompleto sin ilustrar el estado de la cuestión de esta área de investigación en el ámbito académico español. Una rápida óptica a la realidad periodística mediática española muestra un escenario paradójico. Por un lado, el periodismo de guerra en España ha contado con una considerable cantidad de miembros de reconocida relevancia pública. Desde los más clásicos, como Javier Nart, Arturo Pérez-Reverte, Ricardo Ortega, Manuel García Alcalá o Gervasio Sánchez hasta los más contemporáneos, como Mikel Ayestaran, Ana Alba García, Antonio Pampliega, Mayte Carrasco o David Beriain, entre otros. Y, por otro lado, un área de investigación, académicamente fragmentada y de escasa producción científica. Disciplinariamente diversa porque los principales autores provienen de áreas de investigación distintas y, en muchos casos, escasamente conectadas. En este sentido destacan los trabajos de Pizarroso-Quintero (2011; 2009; 2008) muy centrados en los mecanismos de propaganda desde una perspectiva histórica, las investigaciones de Sapag-Muñoz (2016; 2009; 2006) de gran influencia periodística con un especial interés en la figura del corresponsal, las contribuciones de García-Marín (2011; 2008; 2007) con una clara orientación politológica, y las obras de Díez-Nicolás (1999; 1994; 1986) con especial énfasis en la

¹⁸ Este concepto se integra dentro del denominado *peace journalism*. Este campo de investigación, insertado dentro de los estudios de paz, parte de un compromiso ético-normativo de transformación de la realidad social. Entre los elementos que la definen estarían la gestión pacífica de los conflictos, su carácter pluridisciplinar y la noviolencia. Según Johan Galtung (2003) existen dos formas de hacer periodismo sobre conflictos: a través del *high road*, encaminado a la transformación del conflicto y el *low road*, encaminado a fomentar la competencia activa entre los medios. A pesar de que el periodismo de paz es un enfoque que no se aborda en esta tesis doctoral se debe señalar que es un área de investigación consolidada con trabajos académicos de gran relevancia científica. Por citar algunos, se deben destacar las investigaciones de Nicolás-Gavilán (2018), Lynch (2020), Paksoy (2020) o Cottle (2021), entre otros muchos.

opinión pública. Insuficiente producción científica porque, como se ha mencionado, el área de medios y conflictos es un campo de investigación escasamente tratado en España.

Empero, tampoco se puede afirmar que las investigaciones relativas al comportamiento de los medios durante conflictos bélicos sean inexistentes en España. Un elemento común de la revisión bibliográfica sobre el asunto es el interés nacional de las investigaciones. En otras palabras, existe una gran representatividad de aquellos casos de estudio en los cuales la política exterior española tuvo un marcado papel. Prueba de ello, es que la mayoría de estudios hacen referencia a las crisis de Kosovo e Irak. En el caso de Kosovo “Todos los grandes medios nacionales y numerosos medios locales contaron con varios corresponsales o enviados especiales a la zona” (Pérez-Rastrilla, 2021: 133), como por ejemplo el caso de *Telemadrid* (Díez-Romero, 2015). Mientras que en Irak sigue siendo a día de hoy el gran conflicto armado que más polarizó a los partidos políticos españoles y, por lo tanto, el que más interés académico suscitó. Los medios gubernamentales afines al gobierno fueron ampliamente proclives a los planteamientos norteamericanos sin cuestionarlos, como el caso de *TVE* (Paz y Montero-Díaz, 2010), que unidos a la propia espectacularización de la cobertura (Castillo-Girón, 2014), propició un profundo debate sobre la relación entre los medios de comunicación y las élites políticas (gobierno y oposición), así como la propia sociedad civil española que se manifestó mayoritariamente sobre la postura internacional del país (Wanderley de Miranda, 2009).

No obstante, podemos aunar las investigaciones nacionales en 5 tendencias diferenciadas más allá de los casos concretos de Kosovo e Irak. 1) El conflicto palestino-israelí como un caso de estudio diferenciado con un alto grado de temporalidad en base a las operaciones militares israelíes. Especialmente relevantes son los trabajos de Rodríguez-Esperanza y Humanes (2017) durante la *Operación Margen Protector*, Maciá-Barber (2013) o Moreno-Izquierdo (2009). 2) La existencia de una producción actualizada, pero escasa, sobre conflictos armados en desarrollo o de gran y media relevancia internacional. Véanse las investigaciones sobre el conflicto sirio (Herrero-Jiménez *et al.* 2018), las revueltas en Libia del año 2011 (Vidal-Valiña, 2013) o el uso de niñas soldado en los conflictos de Sudán del Sur y la República Centroafricana (Patiño-Grass y González-Aldea, 2021) entre otros. 3) Un papel relevante de las investigaciones centradas en asuntos de seguridad nacional cuyo foco de atención recae sobre la propaganda y la actividad comunicativa yihadista. Probablemente, este sea el ámbito más consolidado con una escuela propia de investigadores reconocidos a nivel nacional e

internacional. Véanse las contribuciones de Jordán (2002), Torres-Soriano (2020) o Igualada (2021), entre otros muchos. 4) Un interés en la revolución de las tecnologías de la información y comunicación cuyo caso de estudio se centra en conflictos bélicos (Sánchez-Medero, 2009; Torres-Soriano, 2011; García-Estévez, 2015). 5) Estudios y análisis que si bien no tienen como finalidad estudiar el entorno comunicativo lo incluyen como un pilar más a tener en cuenta sobre cuestiones de guerra, relaciones internacionales y seguridad (del Pozo-Marín, 2011; Rodríguez-Morales, 2012).

Más allá de los debates y acuerdos en cuanto la materia, resulta innegable que los estudios sobre medios y conflictos están fuertemente sobredimensionados por análisis occidentalizados y, fundamentalmente, anglosajones (Matheson y Allan, 2019). Por este motivo reiteramos el fin último de esta tesis doctoral: rellenar ese gran hueco existente en la academia española a partir de una investigación que abarque diversos casos de estudio a través de la triangulación teórica entre la comunicación política y las relaciones internacionales. Aspiración científica relevante ya que si bien es cierto que la comunicación internacional está teniendo una mayor importancia dentro de las ciencias sociales todavía está en un espacio indefinido entre las relaciones internacionales y la comunicación social (Manfredi-Sánchez, 2020).

III. METODOLOGÍA

1. Diseño metodológico de la investigación, objetivos e hipótesis

El objetivo general de esta tesis doctoral es analizar el fenómeno de la securitización mediática en los medios de comunicación. En otras palabras, pretende medir la presencia de narrativas asociadas a la seguridad en la prensa española a la hora de informar sobre contiendas bélicas. En concreto, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿El encuadre seguridad es predominante sobre el encuadre drama humano? ¿Podemos establecer que existe un fenómeno de securitización mediática en España? ¿Informan todos los medios de comunicación de la misma forma? ¿Cuándo se utiliza un encuadre u otro? Por lo tanto, y en base a las tendencias de otras investigaciones internacionales y nacionales (Hotchkiss, 2010; Moreno-Mercado, 2020), se plantean las siguientes hipótesis:

H1: La prensa española utiliza, mayoritariamente, el encuadre de seguridad cuando informa sobre conflictos armados¹⁹.

H2: El uso de encuadres en medios alternativos diferirá significativamente del uso en medios tradicionales²⁰.

A raíz de las hipótesis formuladas, el objetivo general de la investigación se desglosa, por tanto, en los siguientes objetivos específicos.

- 1) Estudiar y comparar la incidencia de los encuadres seguridad y drama humano en los periódicos de referencia en España.
- 2) Comparar el uso de encuadres en medios de comunicación con diferentes líneas editoriales y corrientes ideológicas divergentes para aclarar si la ideología del medio es una variable determinante.
- 3) Explorar si el proceso de securitización mediática también es identificable dentro de los denominados nuevos medios de comunicación (concretamente *Twitter* y *YouTube*).
- 4) Comparar la cobertura de medios tradicionales con medios alternativos.

¹⁹ Abordada en los artículos *Conflictos armados y construcción de narrativas a través de Twitter. El caso de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán* (2022), *El conflicto de Siria en la prensa española: un análisis de la securitización de la guerra* (2021), *Framing the Afghanistan War in Spanish Headlines: an Analysis with Supervised Learning Algorithms* (2021) y *La cobertura del conflicto palestino-israelí. Un análisis con máquinas de soporte vectorial (SVM)*.

²⁰ Tratada en los trabajos *Cyberspace as a Global Common: Framing the Libyan War in RT, RTVE and La Sexta Television Videos* (2021) y *Conflictos armados y cobertura mediática: aproximación al aprendizaje de máquina supervisado* (2020).

Para la consecución de los objetivos planteados el diseño metodológico de esta investigación se ha articulado con una clara orientación cuantitativa, en base a los algoritmos supervisado SVM y no supervisado LDA. La selección de ambas técnicas de investigación se ha mostrado muy pertinente para dar respuesta a los objetivos planteados. En primer lugar, porque el procesamiento automatizado de grandes volúmenes de datos ha permitido seleccionar múltiples casos de estudio con muestras difícilmente operativas desde aproximaciones metodológicas tradicionales. Y, en segundo lugar, debido a que este trabajo de investigación pretende avanzar en la utilidad de los métodos de aprendizaje de máquina para la ciencia política y las relaciones internacionales. En el caso de las SVM al tratarse de un algoritmo supervisado, lo que significa que puede ser entrenado con variables (en este caso a partir de encuadres) para clasificar la información, ha permitido procesar y clasificar grandes volúmenes de editoriales y noticias con textos, en múltiples ocasiones, de larga extensión²¹. Por el contrario, la aplicación del modelo LDA, uno de los más utilizados dentro de los llamados *topic modelling*, permite agrupar los datos más uniformes y estructurados (tuits y titulares) en determinados clústeres a partir de la asociación de frecuencias de palabras clave que representan el tema principal de cada grupo²².

En palabras de Grimmer *et al.* (2021): “El aprendizaje automático es una clase de técnicas algorítmicas y estadísticas flexibles para la predicción y la reducción de dimensiones”. El interés científico por crear modelos automatizados universales capaces de analizar unidades de texto no es reciente. Véase el llamado *General Inquirer* (Stone *et al.* 1968) durante la década de los 60 del pasado siglo. A pesar de los múltiples avances en la materia, la aplicación de la ciencia computacional para la localización de encuadres todavía posee ciertas críticas y dudas al respecto. Por un lado, encontramos trabajos, especialmente reseñable es el de Reese (2010), que indican que la construcción de encuadres posee tantas aristas complejas que resulta excesivamente simplista querer reducirlos de forma mecanizada a un solo indicador. Es decir, asumen que las técnicas automatizadas dejan escapar datos de índole cualitativa esenciales para entender cómo los textos periodísticos enmarcan la realidad de los hechos políticos. Y, por otro lado, surgen dudas, razonablemente planteadas, de la propia experiencia científica de la aplicación de estos modelos. Sin ánimo de ser exhaustivo se deben destacar las siguientes

²¹ Véase los capítulos 1,2,3,4 y 6.

²² Presente en el capítulo 6.

limitaciones o debilidades. 1) El efecto caja negra y su dificultad para comprender y explicar cómo se articulan los modelos ya que en muchos casos su utilización está más condicionada por métricas de rendimiento que por conocimientos de interpretabilidad de los mismos (Krause *et al.* 2016). 2) Limitaciones *overfitting* y *underfitting* lo que se traduce, en muchos casos, en problemas de sobreajuste o generalizaciones incorrectas. 3) Problemas en la selección de modelos acerca de clasificaciones binarias y regresión lineal. 4) Tendencia a forzar los datos para llegar a conclusiones sólidas. 5) La incertidumbre en los umbrales de fiabilidad. 6) Selección de criterios arbitrarios. No obstante, a pesar de las dificultades existentes el tratamiento masivo de datos coincidimos con Gualda-Caballero (2022) en que estas técnicas son útiles para revisar cuestiones sociológicas y politológicas clásicas.

Para poder dar respuesta a las diferentes preguntas de investigación, objetivos generales, específicos e hipótesis se han seleccionado dos técnicas de análisis concretas. El algoritmo supervisado SVM (*Máquinas de Soporte Vectorial*) y el algoritmo no-supervisado LDA (*Latent Dirichlet Allocation*). Por lo tanto, esta tesis doctoral posee una importante dimensión cuantitativa, aunque tampoco abandona del todo cierta vocación cualitativa, que es inherente a la propia disciplina. Seguimos la lógica de Beltrán (1990): “Los fenómenos y las relaciones entre fenómenos deben expresarse de forma matemática, esto es, cuantitativamente, y la prueba de las hipótesis se expresa igualmente en términos de probabilidad frente a las leyes del azar” (p. 33). En otras palabras, estas técnicas encaminadas al procesamiento y análisis de amplios volúmenes de datos están al servicio de la finalidad última del convencional análisis de contenido; extraer la mayor información posible de los textos periodísticos analizados. Como se señaló de antemano, esta disertación se ha realizado bajo la agrupación de publicaciones. Por lo tanto, este epígrafe queda dividido entre los diferentes casos de estudio (metodologías) analizados. La razón se debe a dos cuestiones fundamentales. Primero, cada artículo posee tamaños muestrales y poblacionales diversos (selección de medios y periodos temporales) con diferentes (aunque todos óptimos) porcentajes de fiabilidad estadística. Y, segundo, porque cada investigación posee diversos análisis, como correlaciones, minería de texto, selección de cuerpo o titulares, que la hacen distinta de las otras a pesar de partir de los mismos presupuestos teóricos. A nuestro juicio, la selección de casos, medios y la complementariedad metodológica de los diseños utilizados han aportado una visión amplia del entorno comunicativo español a la hora de informar sobre contiendas bélicas

y, por consiguiente, adecuada para la consecución de los objetivos planteados. Dado que, cada artículo/capítulo posee unas hipótesis y objetivos propios, la tabla 3 tiene como finalidad sintetizar lo expuesto en el epígrafe 2 de este trabajo y que resume, a la vez que compila, todo el trabajo realizado en esta tesis doctoral.

Tabla 3. Desglose y diseño metodológico de los diferentes casos de estudio

Capítulo	Conflicto	Objetivos	Objeto de análisis	Muestra	Técnica de análisis	Revista
1	Yemen, Ucrania	1,2,4	Noticias	4.323	SVM	<i>Convergencia: Revista de Ciencias Sociales</i>
2	Israel-Palestina	1,2	Noticias	5.740	SVM	<i>Cuadernos para la Paz</i>
3	Siria	1,2	Noticias	47.557	SVM	<i>Política y Sociedad</i>
4	Afganistán	1,2	Titulares	3.890	SVM	<i>IC: Revista Científica de Información y Comunicación</i>
5	Libia	1,2,3,4	C. Audiovisual	200	A. Contenido	<i>Security in the Global Commons and Beyond</i>
6	Armenia-Azerbaiján	3	Tweets	12.708	SVM y LDA	<i>Revista Española de Ciencia Política</i>

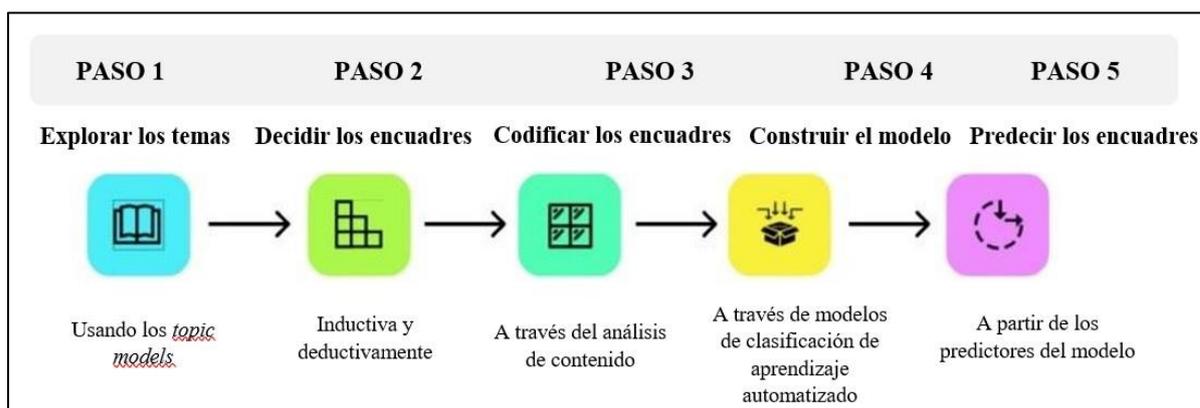
Fuente: elaboración propia.

Como indica Manfredi-Sánchez (2020) las técnicas automatizadas que procesan amplios volúmenes de datos están teniendo un mayor peso en la toma de decisiones de las relaciones internacionales en un contexto donde el conocimiento experto está siendo cuestionado. La irrupción de estas técnicas en las ciencias sociales está provocando una auténtica explosión de producción académica, especialmente en el ámbito de la comunicación política (Segev, 2020; Moral-Martín, 2020; Serrano-Contreras, 2021) incluida el área de medios y conflictos (Tenenboim-Weinblatty Baden, 2021; Gonen, *et al.* 2022). Sin embargo, ¿Qué ventajas e inconvenientes tiene el uso de la ciencia computacional para localizar encuadres noticiosos? Sin lugar a dudas los trabajos de referencia son *Teaching the Computer to Code Frames in News: Comparing Two Supervised Machine Learning Approaches to Frame Analysis* de Burscher *et al.* (2014), *The Use of Supervised Learning Algorithms in Political Communication and Media Studies* de García-Marín y Calatrava-García (2018) y *Computational Identification of Media Frames: Strengths, Weaknesses, and Opportunities* de Nicholls y Culpepper (2021) Una rápida revisión del estado de la cuestión señala que existe una prominente literatura encaminada a aplicar diferentes herramientas para clasificar y operacionalizar textos dentro de las categorías de encuadres (Reveillac y Morselli, 2022). A partir de un

óptimo entrenamiento de los codificadores humanos se pueden alcanzar grados de confiabilidad satisfactorios. Y cada vez es más accesible realizar estudios longitudinales que aporten visiones generales sobre hechos políticos relativamente rápidos de realizar y con un bajo coste. Además, el análisis automatizado corrige las deficiencias clásicas de los codificadores humanos, como la aparición de falsos positivos y falsos negativos, tan comunes en los libros de codificación manuales.

Las primeras preguntas desde el punto de vista metodológico serían: ¿Qué entendemos por encuadre? y ¿cómo se podría operacionalizar masivamente? La primera pregunta dependerá del objetivo de la investigación que se quiera realizar y el rol del encuadre como variable dependiente (cuando nos referimos a la construcción del encuadre) o como variable independiente (efectos de encuadre). Este primer interrogante ha sido ampliamente tratado anteriormente. Mientras que la segunda cuestión suscita qué variables analíticas se tendrán en cuenta para que los investigadores puedan realizar análisis reproducibles. Una vez que el volumen de datos a tratar es lo suficientemente grande como para hacer inviable el clásico sistema de preguntas/indicador, toma una especial relevancia el sistema de diccionarios. “Un diccionario utiliza la velocidad a la que aparecen las palabras clave en un texto para clasificar documentos en categorías (por ejemplo, *tweets*, publicaciones de *Facebook*, artículos de noticias). Eso puede hacerlo bien de forma dicotómica o utilizando puntuaciones” (Raveilhac y Morselli, 2022: 3). Sin embargo, el uso de diccionarios sólo será factible si están estrechamente vinculados con el contexto semántico que se quiera analizar. A pesar de las críticas, razonablemente planteadas, sobre los problemas que plantean los diccionarios, como la dificultad de crear elementos integradores, lo cierto es que existe una bibliografía cada vez más amplia para resolver esas desventajas. Un ejemplo es el trabajo de Santana-Suárez *et al.* (2013) en su modelo para identificar de forma automatizada palabras compuestas en castellano.

Figura 3. 5 pasos para el análisis automatizado de encuadres



Fuente: elaboración propia a partir de Bathia *et al.* (2021).

Las cadenas de texto utilizadas a partir de diccionarios, cuyas reglas y normas de combinación se han predefinido, se integran dentro de otras categorías de contenido (Krippendorff, 2004). Como señalan, Burscher *et al.* (2014) las técnicas de aprendizaje supervisado son una buena alternativa para la clasificación masiva de textos en categorías predeterminadas. La figura 3 muestra los pasos a seguir para realizar un análisis convencional de encuadres de una forma sencilla y reproducible cuya finalidad es, según los mismos autores, romper la brecha digital dentro de los investigadores de comunicación política sin experiencia consolidada en tareas de programación. Estos 5 pasos propuestos por Bathia *et al.* (2021) incluyen los siguientes supuestos: 1) Realizar una aproximación inductiva a los encuadres. Es decir, utilizar modelos no-supervisados, como los LDA o LSI (*Latent Semantic Indexing*), que destaquen cuáles son los temas clave y específicos del objeto de investigación (*topic modelling*). 2) Definir a partir qué encuadres (ya con pruebas fehacientes de su existencia en la muestra) van a ser estudiados y operacionalizados. Esta tesis doctoral trabaja en su totalidad con encuadres genéricos (a partir de la definición del problema, elemento desarrollado posteriormente). Como bien señala Ardèvol-Abreu (2016) los encuadres genéricos son más útiles para las investigaciones comparativas ya que los encuadres específicos suelen diferir para cada caso de estudio. 3) Una vez definidos, codificar parte de la muestra a través del análisis de contenido que servirá como entrenamiento y medida de etiquetaje. En este paso es importante medir el grado de confiabilidad de la codificación humana. 4) Construcción y aplicación del modelo supervisado (en este caso SVM) que posteriormente sea capaz de predecir el resto de encuadres en todas las unidades sin etiquetar. 6) Finalmente, aplicar y observar los resultados otorgados por los predictores del modelo. En el caso de esta

investigación se han seguido estos pasos, aunque el primer elemento sólo se ha incorporado en el capítulo 6. La explicación la encontramos en la utilización de encuadres genéricos ampliamente asentados dentro de la literatura de medios y conflictos. Como indican Van Atteveldt *et al.* (2022) en su manual *Computational Analysis of Communication* si queremos utilizar *topic modelling* de manera más confirmatoria, por lo tanto, que coincidan con algún tipo de categorización predefinida, se deben utilizar técnicas de validación estándar, como diccionarios o modelos supervisados.

Como se ha mencionado, esta tesis doctoral aplica dos técnicas de investigación fundamentales: SVM y LDA. El uso de este tipo de algoritmos resulta ideal para estudios como este. Principalmente, porque se ha demostrado que el SVM es más efectivo que las redes neuronales (Oowski *et al.* 2004) en tareas de clasificación (no regresión), siendo perfecto para textos de larga extensión, como las noticias, utilizando diferentes *kernel*s. Además, como señalan García-Marín *et al.* (2018): “desde nuestra experiencia es más fiable que los codificadores humanos si están bien entrenados” (p. 627).

El uso de Máquinas de Soporte Vectorial (SVM), no es una herramienta metodológica de incipiente utilización en computación (Cortés y Vapnik, 1995), pero sí en campos como la comunicación política, limitando su presencia a unos pocos estudios (García-Marín y Calatrava García, 2018; García-Marín *et al.* 2018). La característica común de este algoritmo es su escasa complejidad. Como señala Gala-García (2013): “es una de las técnicas más poderosas de aprendizaje automático que, a pesar de su sencillez, ha demostrado ser un algoritmo robusto y que generaliza bien en problemas de la vida real” (p. 6).

El uso de las SVM, a pesar de que su origen se encuentra en la resolución de clasificaciones binarias, se ha extendido con éxito a otros campos y problemas, como regresiones, categorización de texto e hipertexto y procesamiento de lenguaje natural, entre otros (Carmona Suárez, 2014). No obstante, la finalidad de la técnica es la misma, utilizar un hiperplano, o separador lineal, en un espacio de alta multidimensionalidad que separe las categorías utilizadas. En palabras de Carmona Suárez (2014): “la búsqueda del hiperplano de separación en estos espacios transformados, normalmente de muy alta dimensión, se hará de forma implícita utilizando las denominadas funciones *kernel*” (p. 2). En el caso de que datos utilizados no sean linealmente separables, podemos utilizar una serie de herramientas *kernel*, como polinomio, sigmoïdal o gaussiana entre otras. La solución del hiperplano óptimo puede ser descrita “como la combinación de unos pocos

puntos de entrada que son llamados vectores de soporte” (Betancourt, 2005). Como indica la literatura computacional, el método de aprendizaje de SVM está más encaminado a minimizar el *riesgo estructural*, lo cual favorece estructuras simples, que el *riesgo empírico* producido por errores de aprendizaje del modelo generado a partir de su entrenamiento. Esta función resulta altamente positiva debido a que la sola minimización del *riesgo empírico* puede producir *sobreajuste*.

Para poder trabajar con textos largos (minería de textos o procesamiento de lenguaje natural), como en el caso de las noticias, resulta especialmente significativo el peso y la frecuencia de palabras que lo componen (*tf*). No obstante, en estos textos existe una gran cantidad de palabras que pueden alterar el análisis y que realmente no son relevantes, como las preposiciones. De ahí la necesidad de la utilización de las librerías disponibles en *R*, como el caso de *tm* para eliminar palabras centrales altamente repetidas, eliminar la puntuación, uniformar en minúsculas el texto, eliminar los espacios en blanco y suprimir las *stopwords*, para conseguir textos tokenizados. Igualmente, para determinar el nivel de presencia de temáticas dentro de los textos analizados resulta óptimo trabajar con el cálculo de factor *tf-idf*. El método *tf-idf* genera listas de palabras claves con una calificación o peso que indica qué tan relevante es la palabra con respecto al documento seleccionado y al corpus en general (Cabrera, 2011). A pesar de que este método ha presentado limitaciones (Ramos, 2003), al no detectar sinónimos y plurales, los errores de producción son fácilmente subsanables mediante la utilización de procesos de *stemming*. Éstos consisten en el proceso de eliminación automática “de partes no esenciales de los términos (sufijos y prefijos) para reducirlos a su parte esencial (*lema*) y ayudar a la correcta indización y recuperación” (Vuotto *et al.* 2015: 3).

La implementación utilizada en esta investigación para todos los casos fue “*libsvm*” (Chang y Ling, 2011) a través de “*e1071*” (Grün y Hornik, 2011; Meyer, 2001), y la librería para transformar los datos en una matriz inversa “*tm*” (Feinerer *et al.* 2008), como se ha mencionado. Dichas librerías se encuentran en código abierto y son consideradas como estándares en la utilización de SVM. A través de “*tm*” se transformaron los textos en tokens.

El entrenamiento del algoritmo se realizó con la codificación de editoriales de manera aleatoria (*random*). Dicha codificación se efectuó de manera dicotómica (presencia/ausencia) de los encuadres a analizar codificados a partir de la definición del problema. Principalmente, porque los sucesos internacionales suelen ser cubiertos en base

en esta característica propuesta por Entman (1993). No se realizó comprobación de su fiabilidad ya que la creación de un modelo válido ya es prueba más que suficiente de su viabilidad (García-Marín *et al.* 2018). Empero, el propio modelo realiza una predicción de su propia viabilidad, sirviendo también para limpiar la base datos localizando unidades de análisis que no debía clasificar (asignando un 0,50 de probabilidad). En los diferentes artículos que componen esta tesis todos los modelos han superado el 85% de fiabilidad.

La codificación de los encuadres de forma manual (para todos los casos) se ha realizado de la siguiente manera:

- *Seguridad*: la presencia de este encuadre abarca todas aquellas narrativas que inciden en las consecuencias del conflicto para la seguridad. Engloba tanto las posiciones internacionales de los actores, la inestabilidad política de ambos bandos, las tensiones diplomáticas y las consecuencias regionales derivadas del conflicto.
- *Drama Humano*: representa un encuadre clásico en los estudios de medios y conflictos. La presencia de este encuadre va ligada a las consecuencias dramáticas del conflicto. Entre ellas se pueden señalar: la muerte de mujeres y niños, el asesinato de civiles o las dificultades de la población ante determinadas restricciones sanitarias, de movimiento, alimenticias, entre otras.

Para la localización de encuadres en *Twitter* se ha optado por la aplicación del modelo no supervisado LDA (*Latent Dirichlet Allocation*) para identificar los principales *topic models*. Estos “son modelos matemáticos estocásticos debido a la existencia de incertidumbre al momento de formular respuestas o salidas de dichos modelos, es decir, esto implica que los resultados o salidas son probabilidades” (González *et al.* 2017).

Este método permite agrupar los tweets en determinados clústeres a partir de la asociación de palabras clave que representan el tema principal de cada grupo. El modelo LDA parte de la hipótesis de que la persona que escribe un documento (en este caso tweets) posee ciertos temas claves en la mente (Ostrowski, 2015). El modelo gráficamente se plasma en una serie de cajas introducidas unas sobre las otras. “Las cajas son “placas” que representan réplicas. La placa exterior representa los documentos, mientras que la placa interior representa la elección repetida de temas y palabras dentro del documento” (Blei *et al.* 2003: 997).

A pesar de que el algoritmo LDA ya arroja resultados óptimos en el análisis de *Twitter* (García-Marín y Luengo, 2019), el *Capítulo 6* pretende reforzar

metodológicamente la investigación a través del uso de Máquinas de Soporte Vectorial (SVM, en este caso un algoritmo supervisado) para determinar el peso de los encuadres detectados en la muestra. Ambos encuadres, cuya presencia queda abalada en el análisis LDA, coinciden con los marcos genéricos teorizados por Semetko y Valkenburg (2000). Igualmente, a juicio de los autores, permite aportar nuevos datos a las investigaciones que analizan el uso de encuadres durante el desarrollo de conflictos armados. En primer lugar, porque son dos encuadres clásicos presentes en todo tipo de enfrentamiento armado (Dimitrova et al. 2005). Y, en segundo lugar, porque suelen ser en la mayoría de los casos mutuamente excluyentes (García-Marín y Calatrava, 2018).

Una de las características del modelo LDA es que deben aplicarse a textos muy uniformes, lo que implica que hay que tomar cierta prudencia a la hora de establecer causalidades. Por este motivo deben utilizarse de manera exploratoria o descriptiva (objetivo de este trabajo). Gracias a las facilidades que otorga el algoritmo a la hora de reducir los términos y los tópicos se muestra muy pertinente aplicar el algoritmo supervisado SVM. Primero, porque la presunción de la existencia de encuadres ya viene justificada teóricamente por los resultados del LDA. Y, segundo, porque permite nivelar el peso de determinados discursos de manera más estructurada y uniforme.

A continuación, se detalla el abordaje metodológico de cada capítulo utilizado para la consecución de cada uno de los objetivos específicos de la tesis y para la validación o refutación de las hipótesis.

1.1. Metodología: Los conflictos de Yemen y Ucrania ¿Medios tradicionales vs medios alternativos?

Como se puede apreciar, ambos conflictos (Yemen y Ucrania) resultan adecuados para intentar cumplir el objetivo de la presente investigación: conocer si las rutinas periodísticas de nuevos medios, como *RT* e *HispanTV* se asemejan a las rutinas de los medios tradicionales cuando cubren sucesos internacionales.

Para la demostración de la hipótesis se ha decidido explorar la cobertura mediática de los conflictos de Yemen y Ucrania en dos medios tradicionales y dos medios alternativos. Es decir, utilizaremos la cobertura de dos medios tradicionales en castellano para compararlo con el análisis de los dos medios objetivo de esta investigación. En

concreto, el estudio de medios de comunicación está integrado por las versiones digitales de *El País*, *El Mundo* (España), *RT* (Rusia) e *HispanTV* (Irán), en sus formatos en castellano. Las piezas editoriales han sido extraídas de la base de datos de *Lexis-Nexis Academic*, muy útil para recolectar grandes cantidades de textos periodísticos y los monitores de búsqueda propios de *RT* e *HispanTV*. Las cadenas de búsqueda tuvieron los siguientes términos, guerra*, Yemen*, Ucrania*, Donbass*, conflicto*, hutíes*, prorosos*, siendo el asterisco (*) un parámetro que indica la inclusión de palabras derivadas. El periodo de estudio comprende los últimos cuatro años de ambos conflictos (enero de 2015- febrero de 2019), periodo altamente significativo por la existencia de sucesos de gran impacto mediático en ambos conflictos, como el ataque de la coalición saudí al puerto de Hodeida (Yemen) o las tensiones entre la Federación Rusa y la República de Ucrania, por las consecuencias tras las adhesiones de Crimea y Sebastopol. No obstante, hay que señalar que la muestra presenta algunas limitaciones. En el caso de *RT* no se ha podido analizar el año 2015 debido a que ha sido imposible extraer dichos datos al no ser accesibles en su motor de búsqueda.

El resultado final de búsqueda y extracción, y su posterior limpieza, fue de 4.323 piezas editoriales, lo que demuestra el amplio alcance de la investigación. Los datos fueron tratados con el software estadístico *R* para aplicar el algoritmo supervisado SVM (*Support Vector Machines*). El entrenamiento del algoritmo se realizó con la codificación de 600 editoriales de manera aleatoria (*random*). Dicha codificación se efectuó de manera dicotómica (presencia/ausencia) de los encuadres a analizar codificados a partir de la definición del problema. Finalmente, se probó el algoritmo con 121 unidades aleatorias más, dando un resultado del 86% de fiabilidad entre la clasificación realizada por los codificadores y el algoritmo, lo que, aunque hubiera sido deseable que fuera más alta, avala la viabilidad de la investigación.

1.2. Metodología: El conflicto interminable en Israel y Palestina

El objetivo principal de la investigación es analizar si esa mayor presencia de las explicaciones asociadas a la seguridad, presentes en otros conflictos, también se cumple en el conflicto palestino-israelí. Para ello se presentan las siguientes preguntas de investigación:

P1: ¿Se ha producido ese fenómeno de securitización en la cobertura en el caso español?

P2: ¿Se informa más durante conflictos armados determinados o durante todo el periodo?

P3: ¿Cómo ha impactado la consideración de Hamás como grupo terrorista?

P4: ¿Informan todos los medios de la misma forma?

Para la selección de la muestra se tuvieron en cuenta varios factores: el primero, que fueran medios de comunicación de alcance nacional y con diferentes perfiles ideológicos, para ver si se producen diferencias en la cobertura; el segundo, que fueran medios escritos, debido a que suelen tener una amplia cobertura de los sucesos internacionales y, además, están indizados y disponibles a través de diferentes plataformas; y, tercero, que estuvieran disponibles durante un periodo de tiempo dilatado, ya que es la única forma de distinguir cambios significativos en la cobertura sin que se vean afectados por variables coyunturales (como un determinado conflicto o suceso). Los medios finalmente escogidos han sido *El País*, *El Mundo*, *ABC* y *La Vanguardia*. Consideramos que los cuatro periódicos cumplen las condiciones anteriores.

Las piezas editoriales han sido extraídas de la base de datos de *MyNews*. Las cadenas de búsqueda tuvieron los siguientes términos: conflicto*, Palestina*, Israel*, Hamás*, guerra*, siendo el asterisco (*) un parámetro que indica la inclusión de palabras derivadas. Se descargaron los artículos tanto en su formato escrito como online. La obtención del contenido de los artículos online se realizó mediante el paquete *Rvest* (Wickham, 2016) de *R* muy útil para trabajar con textos web que usan html y xml. No obstante, se han tenido ciertas dificultades para extraer los artículos durante el periodo 2001-2004 (especialmente de *El Mundo*) debido a las propias limitaciones de la base de datos. A pesar de ello, se cuenta con suficientes artículos en momentos claves durante dicho periodo, aunque hubiera sido deseable contar con todos ellos.

El resultado final ha sido la extracción de 5740 unidades de análisis (artículos). Naturalmente, un universo de este tamaño ha exigido el diseño de una estrategia de investigación híbrida. En un primer momento, hemos aplicado un análisis de contenido tradicional sobre 800 artículos con objeto de localizar los dos encuadres (siguiendo a Krippendorff, 1990) para, posteriormente, aplicar un procedimiento automatizado. El software para el análisis automatizado ha sido *Orange 3* (Demsar *et al.* 2013) bajo *Python 3*. Los textos fueron pre-procesados en unidades más pequeñas (*tokens*), filtrados y normalizados.

Tabla 4. Operaciones israelíes durante el periodo seleccionado (2000-2019)

Conflicto/Operación	Fecha	Información
Segunda Intifada	28 sept 2000-8 feb 2005	Conocida como Intifada Al-Aqsa
Guerra del Líbano	12 jul 2006-14 ago 2006	Combates entre Israel y Hezbollah
Operación Nubes de Otoño	31 oct 2006-8 nov 2006	Conflictos en Beit Hanún
Operación Invierno Caliente	28 feb 2008-3 mar 2008	Lanzamientos de misiles Qassam desde la Franja de Gaza
Operación Plomo Fundido	27 dic 2008-18 ene 2009	Bombardeo de infraestructuras de Hamás
Operación Brisa del Mar	31 may 2010	Conocida como el Ataque a la Flotilla de Gaza
Bombardeos Hamás	18 ago 2011- 19 ago 2011	Lanzamientos de misiles Qassam desde la Franja de Gaza
Operación Pilar Defensivo	14 nov 2012- 21 nov 2012	Muerte del líder de Hamás Ahmed Yabari
Operación Margen Protector	8 jul 2014- 26 ago 2014	Secuestro de tres israelíes en Gush Etzion
Protestas Franja de Gaza	30 mar 2018-27 dic 2019	Conocida como la Gran Marcha del Retorno

Fuente: elaboración propia

1.3. Metodología: El conflicto civil en Siria

Desde los atentados del *World Trade Center* (2001) la preocupación por las cuestiones de seguridad ha ido insertándose crecientemente en la agenda mediática. Es difícil establecer si el fenómeno de la securitización se ha extendido a la amplia mayoría de los medios de comunicación ya que los principales estudios provienen de Estados Unidos²³. Sin embargo, los análisis en países cercanos a España, pertenecientes al *modelo de pluralismo polarizado* de Hallin y Mancini (2004), invitan a pensar que sí. En Portugal, por ejemplo, las actividades de ISIS han influido considerablemente la dimensión mediática del conflicto sirio e iraquí ante las audiencias (Esteves Azevedo, 2017). Mientas que en Italia diversos medios, véase *Libero Quotidiano*, utilizaron la lucha contra el grupo yihadista para abogar por el cese de construcción de mezquitas (Todesco, 2016). Todo ello, motiva el objetivo principal de este trabajo: investigar acerca del uso de narrativas securitarias en la prensa española.

²³ Balzacq, Léonard y Ruzicka (2020) consideran que la teoría de la securitización cuenta con aportes empíricos consolidados y que serán la base de los futuros estudios sobre Relaciones Internacionales.

Las preguntas de investigación que pretende resolver el presente estudio son las siguientes:

P1: ¿Cómo ha reflejado la prensa española el conflicto sirio en los últimos nueve años?

P2: ¿Cómo ha estado presente la cobertura en las distintas secciones de los medios?

P3: ¿El uso del encuadre de seguridad ha sido predominante?

P4: ¿Cómo ha sido el lenguaje utilizado por la prensa?

P5: ¿Qué relevancia han tenido los distintos actores en la cobertura?

Para verificar las hipótesis se han analizado las noticias referentes al conflicto sirio en 7 diarios españoles, en su versión física, con líneas ideológicas divergentes y de gran tirada: *ABC*, *El Correo*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico*, *La Razón* y *La Vanguardia*. Estos periódicos son líderes en la Encuesta General de Medios²⁴. El periodo de estudio comprende desde el 15 de marzo de 2011 (inicio de las protestas en Siria) hasta el 1 de diciembre de 2020. Las noticias se han extraído usando la base de datos de *MyNews* centrándonos no solo a las noticias referentes al conflicto sino a todo lo relacionado con él lo que nos ha permitido contar con una muestra considerable (n= 47.557).

Debido al tamaño de la muestra el análisis se ha realizado a través de un proceso automatizado empleando un algoritmo SVM. El resultado de la aplicación del algoritmo fue la codificación total de la muestra tomando como entrenamiento los 1200 artículos codificados por los autores (75% entrenamiento 25% prueba). El resultado alcanzó un 98% de fiabilidad y un 95% AUC, siendo unos datos realmente excepcionales. La función *kernel* utilizada fue sigmoide ($c= 1,30$; $\epsilon= 0,10$). Los datos arrojados tras el proceso son precisos, seguramente porque la codificación ha sido mutuamente excluyente. Esto es, la presencia de un encuadre anulaba la del otro. Todos los análisis se han realizado bajo el software *Orange Data Mining* (Demšar *et al.* 2013) desarrollado por la Universidad de Liubliana (Eslovenia) bajo *Python*.

1.4. Methodolgy: The Resolute Support Mission in Afghanistan

The aim of the chapter is to analyze the existence of two exclusive frames (*security* and *human drama*) used by the Spanish press to report on the Afghanistan conflict over the past five years. The two frames are, from our point of view, the most relevant to this study

²⁴ EGM (2020): <https://reporting.aimc.es/index.html#/main/diarios>

as they are usually common in conflict coverage (Moreno-Mercado and García- Marín, 2020). Moreover, the very socio-political dynamics experienced in the Asian country justify the analysis of these two frames. On the one hand, it is in this period that there have been important developments for regional stability, such as the confirmation of the death of Mullah Omar, the bombing of Achin District against ISIS positions or the peace agreement signed in Doha (Qatar) between the Taliban and the US. And, on the other hand, the conflict has experienced upturns of violence and conflict coming, in the first six months of 2017, to have the highest death toll since the 2001 military invasion (UNAMA, 2017).²⁵

Hence, the questions that this research seeks to solve are:

RQ1: Has it occurred in the process of media securitization in the Spanish press?

RQ2: When does the press use one frame or another?

To answer these questions, most Spanish newspapers²⁶ will be analyzed (in their online and written version): *20 Minutos*, *ABC*, *El Correo*, *El Mundo*, *El País*, *El Periódico*, *La Razón*, *La Vanguardia*, *Okdiario*²⁷ and *Público*. The selection of these media has been based on two fundamental criteria. Firstly, the existence of divergent ideological lines. And secondly, the large number of readers that all of them have. The time frame for the analyses is from 1st January, 2015 to 20st February, 2020. The period coincides with the last US military mission in Afghanistan, the *Operation Freedom's Sentinel* (OFS). Likewise, it is in this period that the NATO *Resolute Support Mission* (RSM) is developed that replaced, in January 2015, the International Security Assistance Force (ISAF), in which Spain currently has 70 military personnel (MINISDEF, 2020).

Analysis units have been extracted from the MyNews database, using the words “*Afganistán*”, “*talibán*” and “*talibanes*” (Afghanistan and Taliban (singular and plural) in Spanish) in the title or the body of the article. After the sample is cleaned, 3,890 news stories have been analyzed. The first reading of our sample justifies the study of the two frames analyzed since the coverage of the Afghan conflict was not covered under a unique

²⁵ For more information, see the official reports of United Nations Assistance Mission in Afghanistan (UNAMA): <https://unama.unmissions.org>

²⁶ To see the importance of each media, see the Spanish General Media Survey: <http://reporting.aimc.es/index.html#/main/diarios>

²⁷ *Okdiario*'s selection can be controversial to some readers over the professional routines of the medium itself (Sánchez-Gutiérrez and Nogales-Bocio, 2018). However, the number of readers makes it a means of relevance (*Okdiario*, 2019).

frame. These frames correspond to the classic frames present in all armed conflict and have a very specific dynamic.

The assumption of the presence of both frames is due to two reasons. First, violence in Afghanistan has left 17,709²⁸ deaths since the end of ISAF in December 2014. Similarly, there is worrying data on violence against women, with 46% violence in the family (Metheny and Stephenson, 2019), and children, where 1.3 million children under the age of 5 need treatment for malnutrition (UNICEF, 2020). Secondly, since the 9/11 attacks, there has been a progressive phenomenon of securitization on the agendas of Governments and International Organizations (Kaunert and Léonard, 2018) which has also moved to the media complex (Kovář, 2019, Hotchkiss, 2010). Of course, the case of Afghanistan has been a key element in security and defense documents and reports in recent years, especially because of relations between the Taliban movement and jihadist organizations, with one of Mullah Omar's daughters' marriage to the late Al-Qaeda leader Osama Bin Laden.

The progressive advancement of text automation and the rise of neurosciences in Political Communication studies (García-Luengo, 2016), has led us to use a hybrid methodological strategy. The analysis was carried out from the newspaper headlines of the selected media. In our view, the dichotomous nature of the frames (presence/absence), being the headline a faithful reflection of what is stated in the news, is not a methodological weakness, there is an extensive literature that has addressed this issue with optimal results (Tien-Vu and Lynn, 2020; Van-Dalen, 2012). At first, we have applied a traditional content analysis on 500 news stories in order to locate the two frames (following Krippendorff, 1990) to subsequently apply an automated procedure.

The software for automated analysis has been Orange Data Mining (Demsar *et al.* 2013) under Python 3. The texts were pre-processed into smaller units (tokens), filtered and standardized. In other words, the text was transformed by removing the punctuation marks (and the Spanish "ñ"), capital letters, numbers, whitespaces and stop words. The data cataloging technique has been done using the supervised SVM²⁹ (Support Vector Machines) algorithm. The result of the application of the algorithm was the total coding of the sample taken as training the 500 articles encoded by the author (75%

²⁸ Data required by UNAMA: <https://unama.unmissions.org/key-documents-and-reports>

²⁹ The kernel used has been sigmoid (c=1,30).

training 25% test). The result achieved 98% reliability and 95% AUC, being truly exceptional data. The data is very good probably because the encoding has been mutually exclusive. That is, the presence of one frame nullified the presence of the other. The results obtained in the rest of the sample, more than 3,000 news stories, demonstrate the effectiveness of this type of techniques in studies on Political Communication and the location of frames in both content and headlines.

1.5. Methodology: New Media in the Libyan Conflict

Along these lines, attempts have been made to show the connection between new media, international relations and armed conflicts. This study is based on the framing theory in order to provide an empirical vision that conjures these three areas of research. The framing aims to explain how some aspects and considerations stand out over others within a political debate (Bartholomé, *et. al.* 2017), which justifies its importance. On the basis that the conflict is one of the main guidelines of the news, and that conflict of ideas is the backbone of democracy, how information is exposed to the audience will undoubtedly determine certain judgments, assessments, decisions and behaviors that it makes. Comparing *RT*, *RTVE* and *La Sexta's* YouTube channels when reporting on the war in Libya is a necessary contribution to studies on political communication, international relations and security and defense. Especially, because Libya is a key strategic enclave for a number of important international and regional actors, such as the European Union, Turkey, Egypt or the United States.

The overall objective of the research is, thus, to compare the use of those two exclusionary frames (*security* and *human drama*) on the YouTube channels and websites of *RT*, *RTVE* and *La Sexta* media outlets, when reporting on the Libyan conflict (2014-present). The most recent papers point to an abnormal behavior of *RT* compared to traditional media (Moreno-Mercado and García-Marín, 2020). To reinforce this idea, it has been decided to compare the use of *RT* frames with a traditional public medium (*RTVE*) and a private medium (*La Sexta*). In our view, it is a very pertinent way of entrenching the theoretical debate on the non-consideration of *RT* as a traditional means of communication.

The crisis in Libya began with protests against the Gaddafi regime in the context of the Arab Spring. However, this study takes as a reference the subsequent conflicts of

the 2014 parliamentary elections. This dimensioning of the study period is due to two fundamental reasons. First, the intervention in Libya against Gaddafi's government in 2011 was unanimously supported by the countries that make up the UN Security Council. Second, the consolidation of two governments facing each other in 2014, led to polarization among international actors when positioning themselves in the civil war. In other words, a more internationalized period of war has been chosen with a more active role of non-State foreign actors.

The so-called Second Libyan Civil War, which actively pits the GNA³⁰ and the LNA³¹, into action, has already been studied from a media point of view. Of course, research on this issue shows the agreement between the coverage of certain agencies, such as *Al-Jazeera* and *Al-Arabiya*, and the external agendas of states involved in the conflict, such as Qatar and Saudi Arabia (Adhikari and Slyvany, 2020). However, this chapter is not intended to analyze media positioning but to demonstrate the use of different journalistic routines in traditional media (through the disparate use of frames). Especially, in the case of *RT* as its information line is continuously questioned in European countries.

A conventional methodology, content analysis, has been followed to respond to the hypothesis. Following Krippendorff (1990), this technique is widely used in Political Communication studies, as it combines quantitative and qualitative elements. YouTube videos have been extracted from the media channels themselves in their Spanish versions. Due to the absence of its own tags towards the Libyan topic, the content in the Spanish media has been extracted from the newscasts posted on the respective YouTube channels. The search for the news was made on the dates when important events of the conflict took place, such as *Operation Dignity* or ceasefire negotiations in Moscow. The justification for such selection is due to the impossibility of having a rapidly extracting database (such as Lexis-Nexis) and the Libyan conflict having less media attention in Spain than other wars, such as Syria. The study period is from 1 January 2018 to 25 August 2020 (N=200). This period has been chosen with the intention of giving the most up-to-date view possible of the media dimension of the conflict. Likewise, it is important to note the difficulty of locating videos prior to 2018, since the content on the conflict is inscribed in other videos of a more generalist nature (especially in the case of *La Sexta*).

³⁰ Government of National Accord.

³¹ Libyan National Army.

The search for frames has been carried out from the categories proposed by Entman (1993). As the case of study is an event typical of international politics, the frames have been codified from the definition of the problem. The first reading of our sample justifies the study of the two frames analyzed, since the Libyan conflict was not covered under a unique frame. These frames correspond to the classic frames present in -almost- all armed conflicts and have very specific dynamics. The coding has been carried out in an exclusive way (presence/absence). In other words, dichotomously. In addition, the codebook has included other technical aspects: video description, mention of official sources, presence/absence of experts, genre (news, reports, interviews or critics) and comparison with other conflicts.

1.6. Metodología: El uso de *Twitter* en el conflicto de Nagorno-Karabaj

La pregunta de investigación que pretende responder este documento es: ¿Cómo fue el debate público durante los días del tercer bombardeo a Stepanakert? La capital de la República de Artsaj sufrió diversos ataques, especialmente con drones, ocasionando severos daños a infraestructuras críticas, como la central eléctrica de la ciudad que dejó de suministrar energía a la ciudad durante varios días (Tabakian, 2021). Para responder a esta cuestión se ha acudido a *Twitter*, plataforma considerada la más influyente e importante para consumir información en tiempo real (Chaves-Montero, 2018). Además, *Twitter* posee diversas APIS que permiten la extracción de contenido automatizado.

Como se ha mencionado anteriormente, el análisis automatizado de textos se ha consolidado como una medida adecuada para establecer postulados sólidos sobre diferentes cuestiones politológicas y sociológicas (Arcila-Calderón *et al.* 2020). A través del software *Orange Data Mining* bajo *Phyton*, se extrajeron los tweets para el análisis. Se utilizó la *API Rest* que permite descargar los tuits publicados en cualquier lugar del mundo y en el idioma seleccionado para, posteriormente, aplicar los algoritmos pertinentes. Con el fin de realizar un estudio más ambicioso se descargaron todos los tuits en español e inglés que contuvieran los términos “Armenia”, “*Azerbaijan*” y “*Azerbaiyán*”. Tras eliminar aquellos tuits cuyo contenido fuera distinto al conflicto armado, la muestra final quedó conformada por 12.708 tuits, concretamente 6.133 en inglés y 6.575 en español, lo que supone un corpus bastante equilibrado. Debido a las limitaciones de la API utilizada por *Orange* (que permite extraer los datos hasta dos

semanas atrás) y que dicho trabajo se realizó durante el desarrollo del conflicto se decidió acotar el periodo de estudio desde el 3 de octubre al 5 de octubre de 2020. El periodo seleccionado responde a dos cuestiones fundamentales. Por un lado, el conflicto ya estaba suficientemente desarrollado como para obtener datos suficientes: y, por otro lado, porque durante dichos días se produjeron acciones militares significativas, como los bombardeos sobre Stepanakert y Shusha³² o el anuncio por parte de las Fuerzas Armadas Armenias de ciertas retiradas en algunos frentes.

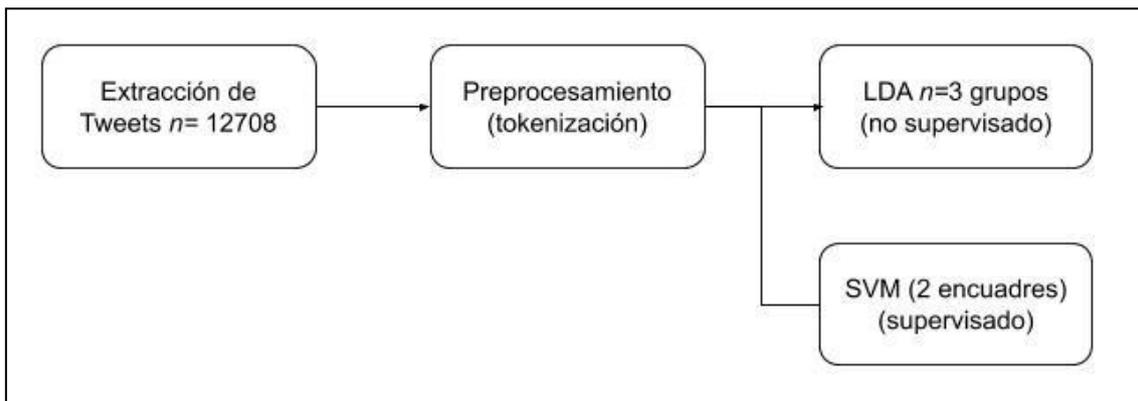
La aproximación metodológica se realizó bajo la premisa de la teoría de encuadres (Entman, 1993). A pesar de que el algoritmo LDA ya arroja resultados óptimos en el análisis de *Twitter* (García-Marín y Luengo, 2019), el presente texto pretende reforzar metodológicamente la investigación a través del uso de Máquinas de Soporte Vectorial (SVM, en este caso un algoritmo supervisado) para determinar el peso de los encuadres detectados en la muestra (*Conflicto* y *Drama Humano*). Ambos encuadres, cuya presencia queda abalada en el análisis LDA, coinciden con los marcos genéricos teorizados por Semetko y Valkenburg (2000). Igualmente, a juicio de los autores, permite aportar nuevos datos a las investigaciones que analizan el uso de encuadres durante el desarrollo de conflictos armados. En primer lugar, porque son dos encuadres clásicos presentes en todo tipo de enfrentamiento armado (Dimitrova *et al.* 2005). Y, en segundo lugar, porque suelen ser en la mayoría de los casos mutuamente excluyentes (García-Marín y Calatrava, 2018).

Como se mencionó anteriormente, una de las características del modelo LDA es que deben aplicarse a textos muy uniformes, lo que implica que hay que tomar cierta prudencia a la hora de establecer causalidades. Por este motivo deben utilizarse de manera exploratoria o descriptiva. Gracias a las facilidades que otorga el algoritmo a la hora de reducir los términos y los tópicos se muestra muy pertinente aplicar el algoritmo supervisado SVM. Primero, porque la presunción de la existencia de encuadres ya viene justificada teóricamente por los resultados del LDA. Y, segundo, porque permite nivelar el peso de determinados discursos de manera más estructurada. Se han codificado 900 tuits por los autores (75% entrenamiento 25% prueba). La función *kernel* utilizada ha sido sigmoide ($c= 1,30$). El resultado alcanzó un 99% de fiabilidad y un 98% AUC, siendo

³² Amnistía Internacional llegó a denunciar que se utilizaron armas prohibidas, como bombas de racimo. Consultar <https://www.amnesty.org/en/latest/press-release/2020/10/armenia-azerbaijan-civilians-must-be-protected-from-use-of-banned-cluster-bombs/>

unos datos realmente excepcionales. Los datos son muy buenos seguramente porque la codificación ha sido mutuamente excluyente. Es decir, la presencia de un encuadre excluía la del otro. En ambos casos los textos fueron tokenizados para no alterar el análisis. A través del preprocesamiento de texto se eliminaron los signos de puntuación (así como la “ñ” en los textos en español), las mayúsculas, los espacios en blanco, así como las *stopwords*.

Gráfico 1. Diseño de la investigación



Fuente: elaboración propia.

IV. MEMORIA DE TRABAJOS

CAPÍTULO 1: LOS CONFLICTOS DE YEMEN Y UCRANIA. ¿MEDIOS TRADICIONALES VS MEDIOS ALTERNATIVOS?

Referencia: Moreno-Mercado, J. M. & García-Marín, J. (2020). Conflictos armados y cobertura mediática: aproximación al aprendizaje de máquina supervisado. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales* 27, 1-26. <https://doi.org/10.29101/crcs.v27i0.12872>.

Resumen

La cobertura mediática de los conflictos armados suele centrarse en la atribución de responsabilidades, las consecuencias humanitarias o la seguridad, como señalan los principales estudios sobre medios y conflictos. La presente investigación analiza el uso de encuadres en los medios *El Mundo*, *El País* (España), *HispanTV* (Irán) y *RT* (Rusia) cuando cubren las guerras de Yemen y Ucrania. A través de novedosas técnicas de aprendizaje de máquina (en concreto, SVM), se muestra que los medios ruso e iraní no siguen las pautas de las rutinas periodísticas tradicionales, sino que el uso de encuadres depende de la posición geoestratégica de sus países de origen.

Palabras clave: encuadres, medios de comunicación, conflictos, Ucrania, Yemen, SVM

Abstract

The media coverage of armed conflicts tend to focus on the attribution of responsibilities and the humanitarian or security frames, as the main studies about media and conflicts have asserted. The present research analyzes the frames used in media outlets such as El Mundo, El País (Spain), HispanTV (Iran) and RT (Russia) when they cover the wars in Yemen and Ukraine. Through innovative and machine learning techniques (SVM), the authors demonstrate that RT and HispanTV do not follow the traditional routines of mass media, and that the use of frames rely more on the geostrategic position of their countries of origin.

Key words: frames, mass media, conflicts, Ukraine, Yemen, SVM

1. Introducción

Los terribles y desgarradores sucesos acaecidos en Ruanda (1994), Bosnia (1995) y Kosovo (1999), aportaron nuevos conceptos asociados a la seguridad, como los de *seguridad humana* o *responsabilidad de proteger* que, sin duda, también se han exportado a la cobertura realizada por los medios de comunicación, como lo hicieron, en los ochenta, las hambrunas en algunas zonas de África. Así, el comportamiento de la prensa cambia dependiendo del contexto informativo, como en tiempos de paz frente a tiempos de guerra (García-Marín y García-Luengo, 2009: 367). Igual sucede cuando los medios encuadran la realidad de la política interior frente a la exterior (Canel, 1999). Quizá, la mejor herramienta que describe estos comportamientos sea los encuadres (*frames*). La construcción de encuadres, entonces, fluctúa dentro de unos esquemas explicativos genéricos cuando se abordan conflictos armados, como señalaban las investigaciones de Semetko y Valkenburg (2000), y a su vez se deslindan en otros específicos, amoldados a las características del conflicto en particular.

En este sentido, la cobertura mediática de los conflictos armados ha arrojado aportaciones novedosas sobre el uso de encuadres en el presente milenio. Especialmente significativo ha sido el uso de los encuadres *guerra étnica* y *genocidio* en el reporte de noticias sobre Oriente Medio en la postguerra fría (Hammond, 2018: 434).

Los actuales conflictos de Yemen y Ucrania son especialmente interesantes desde el punto de vista de la comunicación política por varias razones. En primer lugar, por la enorme cobertura mediática que han recibido por parte de todos los medios de comunicación del mundo. Y, en segundo lugar, por la implicación directa o indirecta de grandes potencias, potencias regionales, organizaciones no gubernamentales y actores no estatales que conforman la comunidad internacional. En este sentido, ambos conflictos han suscitado una gran cantidad de literatura académica desde enfoques multidisciplinares, como el derecho internacional (Hillier y Cairns, 2018), la comunicación (McDonald, 2019), o la ciencia política (Zabyelina, 2019).

En virtud de ello, es también singular la relevancia que ha tenido la irrupción de nuevos medios de comunicación, con formatos en múltiples idiomas, como *RT* o *HispanTV* a la hora de cubrir episodios bélicos en los últimos años. Las teorías que relacionan el *poder blando* con las nuevas dinámicas estratégicas de algunos países, como

la Federación Rusa³³, inducen a preguntarse si podemos equiparar estos medios a los medios de comunicación tradicionales en entornos democráticos. Máxime cuando estos países son considerados como enemigos de la información por importantes organizaciones internacionales, como Reporteros Sin Fronteras³⁴. Como señala la literatura especializada, el uso de encuadres durante el desarrollo de conflictos armados, independientemente de la polarización o indexación ideológica, se desarrolla bajo unos esquemas muy delimitados, como en el caso sirio (Moreno-Mercado, 2018). Premisa que, si analizamos en los escasos estudios que abordan el fenómeno de estos medios, induce a afirmar lo contrario (Yablokov, 2015; Peña-Ramos y Jorquera Mery, 2017). De ahí que esta investigación cobre sentido tanto para abordar un fenómeno escasamente tratado, como para sentar cierta base teórica al respecto.

La presente investigación tiene como finalidad realizar un análisis profundo y exhaustivo de la cobertura de la prensa acerca de los conflictos de Yemen y Ucrania. Dicha investigación se ha realizado a partir del análisis de los medios de comunicación *RT* (Rusia), *HispanTV* (Irán), *El Mundo* y *El País* (España), en sus versiones en castellano.

2. Encuadres, medios y conflictos armados

Las teorías de encuadres analizan los esquemas de pensamiento en el tratamiento de noticias dentro de ámbitos contextuales específicos y genéricos. Al igual que en otros temas políticos, el proceso de encuadre en los conflictos bélicos ha creado un corpus de literatura propio, como hemos mencionado anteriormente. El principal marco metodológico sobre el que se han construido las teorías de encuadres se basa en las características propuestas por Entman (1993): definen problemas, identifican causas, aportan soluciones y establecen juicios morales (p. 52).

Las teorías de encuadres tienen la finalidad de explicar cómo unos aspectos y consideraciones se destacan sobre otros dentro de un debate político (Bartholomé *et al.* 2017). Por supuesto, dentro de un discurso no tienen por qué estar presentes las cuatro

³³ Especialmente conocida es la llamada Doctrina Gerasimov aunque no existe consenso entre los autores sobre sus fines y características. Gerasimov, V. (2013). “El valor de la ciencia en la anticipación”. *Военно-Промышленный Курьер*, (8), 8-476.

³⁴ Véanse los informes en <https://www.rsf-es.org/>

categorías propuestas por Entman en su totalidad, pero sí, al menos, una de ellas, lo que a la postre permitirá diferenciar entre *encuadres sustantivos* y *encuadres genéricos*. Sin embargo, desde el punto de vista metodológico, la teoría de encuadres sigue siendo considerada un paradigma fragmentado puesto que no existe una *operacionalización* de medidas estándares (Entman, 1993; Al Nahed y Hammond, 2018: 365). Estos estudios se han centrado principalmente en cómo los medios de comunicación exponen ante la opinión pública los sucesos políticos (Druckman *et al.* 2013). El cómo los temas se presentan a la audiencia puede influir en la valoración que ésta realiza (*priming*), y, por tanto, puede modificar los ritmos de la agenda mediática (Neuman, 1992). Por supuesto, los contextos históricos, junto con el proceso de encuadre, influyen, aunque no determinan, las percepciones de la opinión pública. Los estudios de encuadres y opinión pública han arrojado datos significativos, como el estudio de Blauwkamp *et al.* (2018) en el que se muestra que la sociedad norteamericana es favorable al uso de la tortura utilizada en el caso del terrorismo, pero la rechaza cuando los medios centran el foco en los métodos de interrogación (p. 464-465). Siguiendo esta línea, otros estudios muestran que, a raíz de las actividades de ISIS en Indonesia, la prensa ha añadido a los términos *islámico* o *musulmán* los conceptos *extremistas* y *radicales*, cuando antes no se incidía en la orientación religiosa de los perpetradores de ataques terroristas (Horvit *et al.* 2018: 460-461).

Los conflictos armados han sido, tradicionalmente, objeto de estudio importante para los analistas de encuadres. Ello se debe, en primer lugar, a que es fácil ver las relaciones causales entre el origen del encuadre y sus posibles efectos. Son fenómenos fácilmente aislables para su estudio, ya que no intervienen todas las variables de la política nacional (como conocimiento previo, experiencia personal, etc.). En el caso de los conflictos bélicos, y, por ende, temas asociados a la seguridad, las investigaciones de Semetko y Valkenburg (2000) aportaron cinco encuadres genéricos y comunes a la hora de cubrir contiendas bélicas que denominaron *conflicto*, *interés humano*, *consecuencias económicas*, *moralidad* y *responsabilidad*. Dichas investigaciones mostraron un interés científico extraordinario en cuestiones relacionadas con la seguridad, como el terrorismo, especialmente desde los atentados del 11 de septiembre y el comienzo de la *guerra contra el terror* (Ette y Joe, 2018: 393).

Por ejemplo, en el caso de uno de los conflictos que nos ocupa, el de Yemen, las rutinas profesionales de los medios hacen que los periodistas (Donsbach y Patterson,

2004) centren sus análisis en los enfrentamientos entre el gobierno yemení y los diferentes actores internos (rebeldes hutíes, grupos leales a Al-Qaeda o Daesh), o entre los distintos protagonistas internacionales (EE. UU., Rusia, Irán o Arabia Saudí). Este análisis puede hacer hincapié en las historias de interés humano de los implicados en la crisis, en las consecuencias económicas internas o externas que produce el conflicto, la moralidad o inmoralidad de las acciones militares, o los responsables del conflicto y sus posibles soluciones (Cozma y Kozman, 2018: 189); algo normal si observamos, en base a la literatura, que el uso de encuadres utilizados por la prensa española, francesa y británica son similares y fluctúan dentro de unos marcos explicativos muy concretos (Moreno-Mercado, 2018). Siguiendo a McDougal (1982), el encuadre conflicto se encuentra más presente en la cobertura de los medios occidentales ya que, a menudo, se emplea para captar el interés de la audiencia (Semetko y Valkenburg, 2000) a través de sucesos impactantes, como son las violaciones de derechos humanos o las crisis humanitarias, presentes en cualquier tipo de conflicto armado. Esta afirmación ha sido demostrada actualmente con el empleo de marcos explicativos sobre genocidios y limpiezas étnicas en los conflictos postguerra fría (Hammond, 2018: 434); llegando incluso a existir dualidad en el propio encuadre entre muertes de mujeres y niños (*víctimas*) y soldados varones (*bajas*).

La construcción de encuadres, denominada *frame building*, engloba uno de los pilares básicos en la programación narrativa de los contendientes. Esto es debido, principalmente, a que enmarcar los conflictos desde enfoques estratégicos concretos podría permitir movilizar a las masas populares partidarias, desmovilizar a las contrarias y conseguir apoyo del exterior (Corstange y York, 2018). De ahí, quizá, la importancia de contar con una narrativa propia, traducida en medios como *RT* e *HispanTV*, y su rol en los conflictos contemporáneos. En el caso del canal ruso, para Moscú, el control de los flujos de información y las infraestructuras físicas que lo posibilitan es fundamental tanto para garantizar la estabilidad doméstica frente a la propaganda extranjera, como para influir en la opinión pública internacional (Colom Piella, 2017). Especialmente, porque las vías alternativas de información sirven para crear redes de desinformación exportables a otras plataformas, como *Twitter* o *Whatsapp*. El control de la información y su inserción en la diplomacia pública se han resaltado como lecciones aprendidas esenciales de la caída de la URSS, donde no existía un aparato comunicativo consolidado (más allá de la propaganda), la guerra de Chechenia y el conflicto en Georgia. Lo que explica el uso

interesado de encuadres a la hora de cubrir episodios bélicos en los que Rusia se halla inmersa (Moreno-Mercado, 2019), mientras que para el medio persa, propiedad de la *Islamic Republic of Iran Broadcasting* (IRIB), la finalidad de su programación es contrarrestar las narrativas occidentales, especialmente en el ámbito de Oriente Medio, e interconectar los flujos de información, sobre todo, en el mundo hispanoamericano, como así reconoció el expresidente Mahmud Ahmadineyad (Di Ricco, *s.f.* p. 3).

Pero, ¿qué elementos empíricos podemos mostrar para diferenciar el rol de un medio de comunicación? ¿Cuándo es propaganda y cuando información, aunque sea sesgada? El debate es, desde luego, irresoluble desde muchos puntos de vista. Nosotros presentamos aquí una tímida propuesta basada en los encuadres. El origen de la misma es la utilización de las rutinas periodísticas. De hecho, en el corazón de la teoría de encuadres subyace la idea de que muchos de ellos son atajos en la exposición de la información: para informar de una guerra debe de haber víctimas, debe de haber armas, etc. ¿De dónde surge la utilización de rutinas periodísticas? Seguramente de la idea de la competición. Es decir, se repite lo que funciona porque hay una necesidad de adquirir lectores, clics, televidentes o cualquier otra forma de atención que sea rentable. Es una lógica de mercado que también debería funcionar con los medios públicos porque ha creado patrones culturales, además de que funcionan con criterios de mercado como las audiencias (Hardy, 2010). Pero, ¿qué pasa cuando el objetivo no es obtener lectores si no promover un determinado punto de vista? Nuestra propuesta es que ahí deberíamos ver alteraciones significativas del uso de estas rutinas que asemejamos (estirando el concepto) a los encuadres.

Llegados a este punto resulta necesario hacer hincapié en que el periodismo de guerra y el periodismo de paz representan dos encuadres competitivos entre sí. El proceso de encuadre conflictivo/bélico se presenta más intensamente en los medios de comunicación y en las redes sociales, quizá por la *mercantilización* de la guerra, utilizando frecuentemente encuadres episódicos. La indexación de los medios y la cobertura episódica de los conflictos dificulta la labor de los periodistas para desafiar los problemas estructurales y las justificaciones de los discursos, como muestra DeCillia (2018) al analizar la cobertura realizada por parte de los medios canadienses sobre la operación militar que se llevó a cabo en Afganistán entre los años 2006 y 2011. Dichos encuadres episódicos centrados en vencedores y vencidos, basados en enfoques culturales para crear arquetipos concretos, *David vs Goliat* (Sheafer y Gabay, 2009), hacen hincapié

en las bajas civiles y los sucesos violentos. Un ejemplo claro lo encontramos en la investigación de Gadi Wolfsled (2018) en la que muestra cómo las redes sociales, en referencia al conflicto palestino-israelí, son mucho más propensas a difundir contenido violento que a fomentar mecanismos de resolución y paz (p. 120).

Por el contrario, el periodismo de paz centra su cobertura en el uso de encuadres genéricos, basados en las responsabilidades del enfrentamiento bélico marcados por las raíces históricas del conflicto (Galtung, 1986). En este sentido el papel activo de los medios en la comunicación y gestión constructiva de crisis es conocida entre los programas de investigación como periodismo de paz, periodismo positivo y periodismo constructivo (Lichtenstein *et al.* 2018: 4). Sin embargo, recientes aportaciones científicas siguen señalando que los hechos violentos, y especialmente las graves consecuencias de los conflictos armados nacionales e internacionales, continúan ocupando la mayoría de las noticias y editoriales de la prensa escrita, televisión, y radio (Gouse *et al.* 2018: 10).

3. Los conflictos de Yemen y Ucrania, una breve introducción

El primer caso de estudio es el conflicto que actualmente asola la República de Yemen (desde 2015). Las revueltas del año 2011, también conocidas como *Primavera Árabe* o *Despertar Árabe*, también afectaron al país, donde el presidente Ali Abdullah Saleh abandonó el poder tras más de 30 años en el cargo, siendo Yemen un ejemplo de transición pacífica del poder, en su etapa inicial (Medina Gutiérrez, 2018: 95). La intervención de la coalición liderada por Arabia Saudí contra las fuerzas hutíes³⁵, respaldadas por el régimen de Teherán que tomaron Saná en 2014, ha dejado más de 6.782 víctimas mortales (UN, 2018). El conflicto yemení ha tenido un antes y un después desde el golpe de Estado contra el presidente interino Abd Mansur al-Hadi por parte de la insurgencia hutí, lo que han propiciado una sangrienta guerra civil con dos gobiernos enfrentados, en lo que algunos académicos han denominado como *Guerra Fría Iranio-Saudí* (Salisbury, 2015; Tzemprin *et al.* 2016).

Por supuesto, no sólo el conflicto armado entre las partes ha atraído la atención mediática internacional en Yemen. Por un lado, la emergencia del ISIS en la región MENA ha transformado el paradigma de seguridad y las relaciones internacionales en la

³⁵ También conocidos como *Ansar Allah* o Partisanos de Dios

zona (Durán Cenit y Bados Nieto, 2017: 294), incluido el país árabe. Y, por otro lado, las implicaciones de las grandes potencias regionales han provocado drásticas consecuencias humanitarias para el país, como el bloqueo naval ejercido por la marina saudí³⁶, y tensiones diplomáticas con otras grandes potencias, como las tirantes relaciones de Irán con el ejecutivo del presidente norteamericano Donald Trump.

El segundo caso de estudio aquí planteado, el conflicto de Ucrania o también denominado guerra en el Donbás (iniciado en 2014), presenta otras implicaciones. El eje ucraniano, más importante para Rusia que otras áreas limítrofes, como Georgia según algunos expertos (Tsygankov, 2015: 281), ha dejado, según las estimaciones de las Naciones Unidas, más de 10.300 muertos (Colás, 2018). Las protestas del Euromaidán, que dieron lugar al auge de sectores europeístas contrarios a Rusia, son vistas no sólo como una limitación regional por el Kremlin sino como un proyecto por parte de la OTAN de reconfigurar el sistema político ruso a medio plazo (Hove, 2016: 151).

El conflicto en Ucrania es considerado como la crisis europea más grave tras el fin de la existencia del bloque soviético (Burns, 2015: 63), después de las guerras balcánicas. La guerra ha ocupado la atención mediática en la prensa europea, no sólo por las implicaciones de dicha guerra, asociadas al uso de gaseoductos provenientes de Rusia, sino por la aparición de grupos paramilitares nacionalistas en amplias zonas del país, como *Pravy Sektor* o milicias asociadas al partido extremista *Svoboda*³⁷. En el caso del país europeo, autores como Josep Baqués (2017) o Javier Jordán (2018), defienden que no nos encontramos ante una *Nueva Guerra Fría* sino ante “conflictos en la zona gris” (p. 130), especialmente circunscritos en el enfoque del realismo ofensivo de Jonh Mearsheimer (2003). Dentro de este concepto se integran una serie de elementos definitorios, como la ambigüedad de relaciones ni pacíficas ni de conflicto armado, estrategias multidimensionales, intereses sustanciales en juego y gradualismo (Jordán Enamorado, 2018: 131-133). Por otra parte, autores como Steele (2015) o Legvold (2014), rechazan el término debido a la inexistencia de dos bloques globales e ideológicamente contrapuestos, como sí se dieron entre 1947 y 1991.

³⁶ Donde podemos destacar la polémica producida en Europa sobre la venta de armas la Casa de los Saúd, llegando incluso Alemania a cancelar la venta de armamento.

³⁷ En castellano *Sector Derecho y Libertad* respectivamente.

4. Resultados

El análisis descriptivo de los datos nos muestra las diferencias presentes en la cobertura de los medios estudiados. Como muestra la tabla 1, el medio iraní *HispanTV* es el que dedica mayor cobertura a ambos conflictos con diferencias muy notables respecto a los otros, con 622 editoriales (45.87%) dedicados a la crisis ucraniana y 2.154 (74.37%) en el caso de Yemen. Si bien es cierto, como se comentó anteriormente, que no se han podido extraer los editoriales de *RT* del año 2015, las diferencias con respecto a *HispanTV* son tan significativas que probablemente no hubieran alterado de forma significativa los datos expuestos. *RT* queda como el segundo medio que más editoriales dedica a los conflictos con 300 editoriales (22,12%) y 292 (10,08%), respectivamente. Mientras que los diarios españoles, *El Mundo* y *El País* quedan relegados a una modesta representación del total de la muestra analizada, no llegando en ninguno de los dos casos a más del 30%. Esto realmente era lo esperado ya que los diarios españoles tienen formato físico, a diferencia de los otros medios, y su grado de interés en los conflictos resulta menor por la lejanía de los mismos.

Tabla 5. Editoriales por medio y conflicto (2015-2019)

Medio	Ucrania		Yemen	
	n	%	n	%
<i>El País</i>	285	21.01	178	6.14
<i>El Mundo</i>	149	10.98	272	9.39
<i>RT</i>	300	22.12	292	10.08
<i>HispanTV</i>	622	45.87	2.154	74.37
Total	1.356	100.00	2.896	100.00

Fuente: elaboración propia.

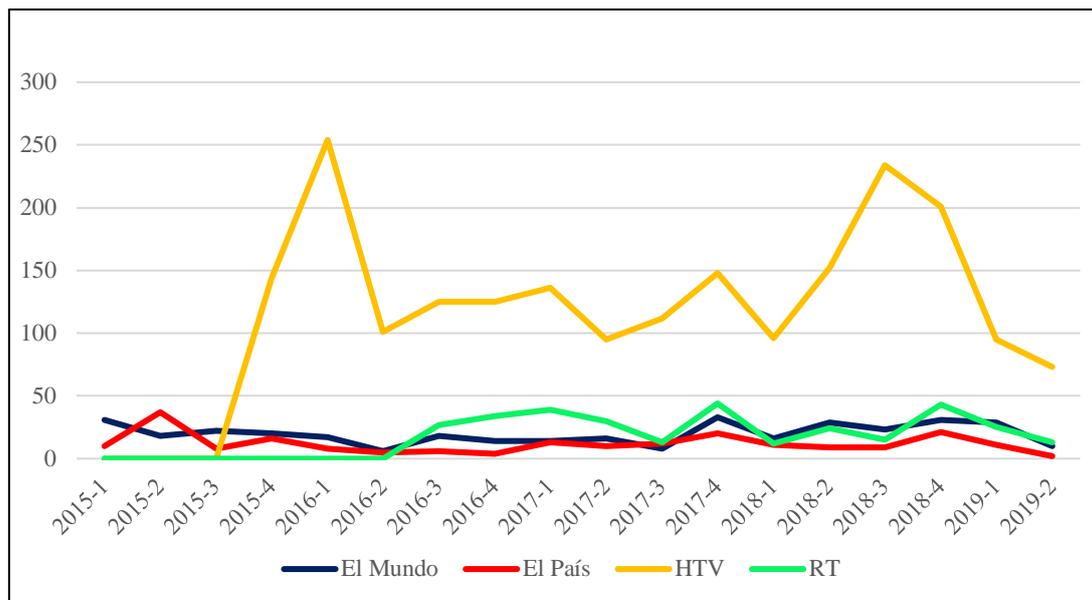
El carácter internacional de *RT* e *HispanTV*, puesto que ambos admiten tener un importante objetivo en América Latina, puede explicar también las diferencias cuantitativas referentes al número de editoriales. No obstante, resulta significativo que el medio iraní dedique un 23,75% más de cobertura que el canal ruso. Su explicación la podemos encontrar en que el tamaño medio de las noticias de *HispanTV* es más reducido, pero a la vez más abundantes, que en las del medio ruso. Las frecuencias extraídas refuerzan la escasa literatura existente sobre *RT*. Moreno-Mercado (2019) señala al respecto: “La posición rusa en el este de Ucrania ha ido evolucionando desde la omisión directa de implicaciones y el uso de fuerzas regulares de su ejército a la detención de marinos ucranianos en el estrecho de Kerst en noviembre de 2018” (p. 111).

Durante la crisis en el Donbass el ejecutivo ruso ha negado reiteradamente su presencia militar en el país europeo, llegando el presidente Vladimir Putin a declarar “En el territorio del Donbass no hay tropas rusas. Aunque es verdad que allí se han creado unidades militares con milicianos que son autosuficientes” (*La Vanguardia*, 14/12/2017). A pesar de las múltiples contradicciones informativas al respecto, los datos muestran la tendencia del medio ruso sobre qué temas obviar y en cuales incidir, ya que la cobertura sobre el conflicto en el país árabe, geográfica y estratégicamente mucho menos determinante, resulta muy similar. En este sentido, cobra gran importancia la frase de Bernard Cohen (1991): “si el gobierno llegara a perder su poder para gestionar la cobertura de las noticias en un escenario de guerra, su capacidad para usar la fuerza militar puede perderse” (p. 9).

El potencial mediático de la guerra yemení puede decirse que posee una doble dimensión. Por un lado, la ONU ha arrojado cifras alarmantes de la situación en el país árabe, asegurando que el 70% de la población se encuentra en riesgo de inseguridad alimentaria (UN, 2017). Por otro lado, el conflicto ha sido catalogado como un rescoldo más del enfrentamiento entre las grandes potencias regionales de la región, Arabia Saudí e Irán.

El gráfico 2 señala las fluctuaciones mediáticas que ha sufrido el conflicto. Una conclusión rápida que podemos extraer es la coincidencia de aumento de cobertura en *HispanTV* sobre las acciones bélicas desarrolladas por la coalición saudí. El momento de mayor cobertura del medio iraní coincide con el golpe de Estado perpetrado por las milicias hutíes a principios del año 2015, que iniciaron la intervención militar del Consejo de Cooperación para los Estados Árabes del Golfo (CCEAG). Como se puede inferir, la cobertura del medio persa ha sido constante durante el desarrollo de las hostilidades produciéndose picos significativos cuando la coalición árabe ha realizado ofensivas de gran magnitud, resultados que se encuentran en la línea de lo esperado. Prueba de ello son los más de 17 civiles muertos en la provincia de Saada “Bombardeos de Arabia Saudí dejan 10 civiles muertos en Yemen” (*HispanTV*, 17/01/2017), o los ataques al estratégico puerto de Hodeida a pesar del alto el fuego pactado con la ONU, con titulares como “Ataque saudí contra sede de seguridad deja 60 muertos en Yemen” (*HispanTV*, 04/05/2018).

Gráfico 2. Evolución de la cobertura en el conflicto yemení (2015-2019 n de editoriales codificados)



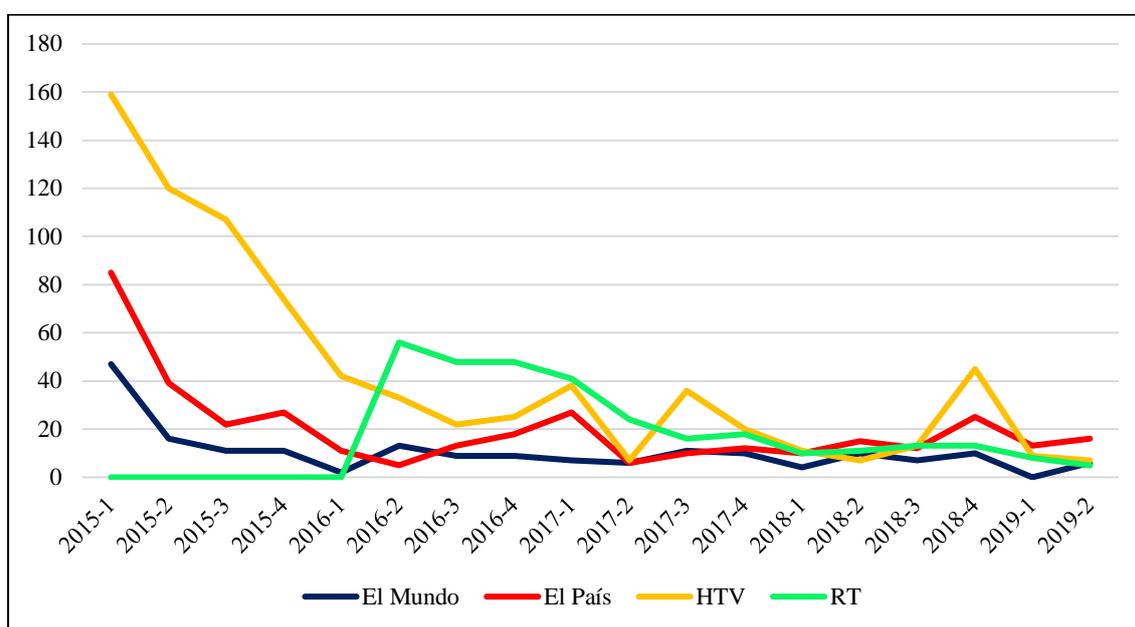
Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, la cobertura de los otros tres diarios ha sido fundamentalmente homogénea, produciéndose alteraciones en momentos relevantes del conflicto, como las sanciones norteamericanas a Irán por el armamento de las milicias hutíes, con noticias como: “Pompeo aterriza en Arabia Saudita e inmediatamente pide nuevas sanciones contra Irán” (*RT*, 22/04/2017) o circunstancias políticas internas en el caso español. En el gráfico se puede ver cómo la cobertura en los medios españoles aumenta en medio del debate sobre la venta de armas del gobierno español a Arabia Saudí y los contratos de la monarquía árabe con la empresa española Navantia, situada en Cádiz: “Moncloa vuelve a frenar la venta de armamento a Arabia Saudí” (*El Mundo*, 19/03/2019), “Barcos sin principios” (*El País*, 28/10/2018).

En el caso ucraniano se dan matices importantes. El gráfico 3 muestra cómo la cobertura de *RT* decrece a medida que el conflicto aumenta su dimensión armada. Podemos encontrar la explicación en las reiteradas negaciones del Kremlin sobre la presencia de militares rusos en la antigua república soviética y los principios estratégicos informativos rusos sobre qué temas obviar para lograr mayor cuota de *poder blando* (Sánchez de Rojas Díaz, 2018); especialmente porque el público potencial de *RT* son ciudadanos europeos que buscan un punto de vista alternativo a las narrativas de los medios occidentales. Al igual que en el caso yemení, la cobertura presenta fluctuaciones, aunque estas son menores y menos constantes. Si en la guerra civil yemení el volumen de noticias se encuentra ligado a acciones u ofensivas militares y crisis humanitarias, el conflicto ucraniano se encuentra marcado por las crisis diplomáticas entre Rusia, la Unión

Europea y Estados Unidos. Ejemplos ilustrativos son las noticias referentes al derribo de avión malayo en territorio ucraniano: “La UE y la OTAN piden cuentas a Rusia por el derribo del avión malasio, *El País*, 26/05/2018” o cuestiones geopolíticas, como “Assad, Putin y Jamenei pueden dormir tranquilos” (*El Mundo*, 15/04/2018). Por el contrario, la cobertura rusa e iraní incide más en las características del conflicto, sin olvidar la dimensión geopolítica “Lo último de la escalada del conflicto en el este de Ucrania” (*RT*, 25/12/2016).

Gráfico 3. Evolución de la cobertura en el conflicto ucraniano (2015-2019, n de editoriales codificados)

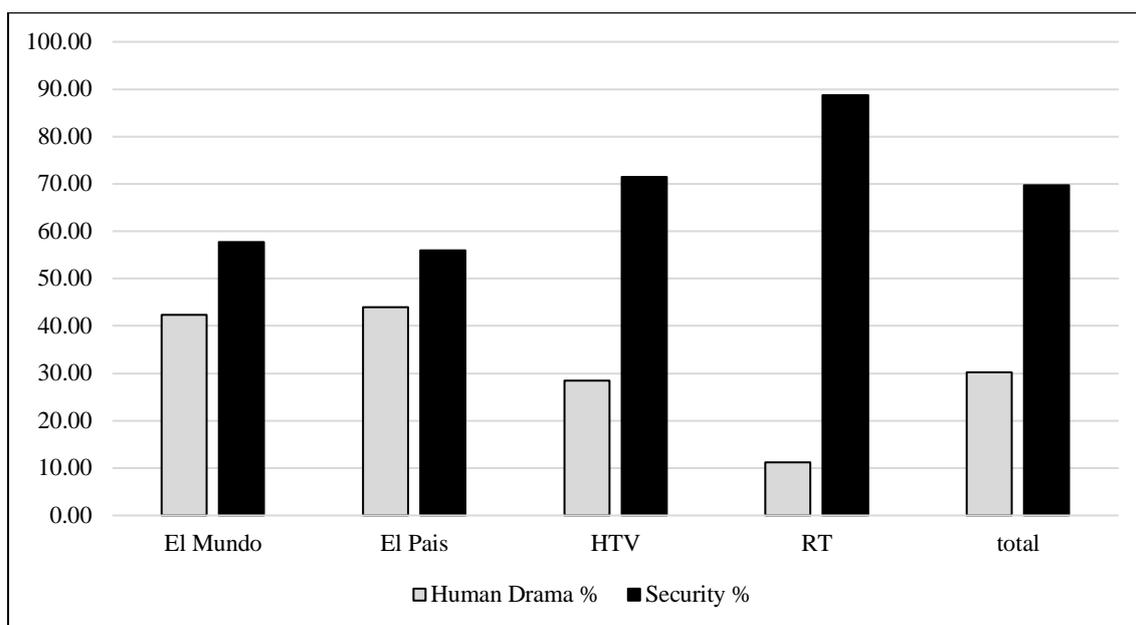


Fuente: elaboración propia.

En cuanto al uso de encuadres y su peso, el gráfico 4 muestra que el encuadre *seguridad* posee un mayor peso que *drama humanitario* en los cuatro medios analizados en referencia al caso ucraniano. Los datos pueden decirse que coinciden con las expectativas esperadas. Las últimas investigaciones sobre medios y conflictos muestran cómo en los medios europeos el encuadre de *seguridad* posee un mayor peso que el *humanitario*, siendo el caso sirio una buena lección de ello (Moreno-Mercado, 2018). A pesar de que el componente *humanitario* posee escasas diferencias con el de *seguridad*, puede decirse que los medios españoles aportan una visión europeísta y atlantista de la crisis: “La OTAN se refuerza ante las crecientes amenazas en su flanco sur” (*El País*, 05/11/2015). Así mismo, *RT* encuadra el conflicto a partir de la amenaza europea a la soberanía rusa y la persecución de población rusófona en Ucrania: “La flota rusa del mar

Negro inicia ejercicios de operaciones anti sabotaje” (*RT*, 1/10/2017); algo lógico ya que las variables geográficas influyen en gran medida, que no determinan, el comportamiento exterior de los Estados (Jordán Enamorado, 2018). Igualmente, *HispanTV* centra su información en las implicaciones norteamericanas en la desestabilización de la región: “EEUU destina 350 millones de dólares en ayuda militar a Ucrania” (*HispanTV*, 2/05/2015).

Gráfico 4. Encuadres en el conflicto de Ucrania (%)

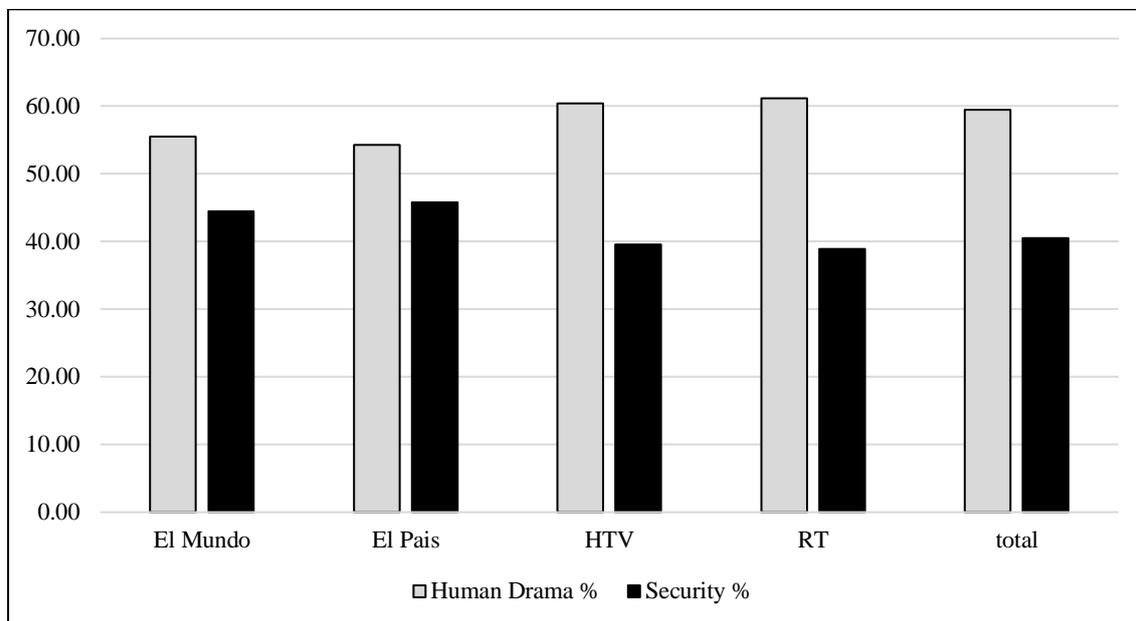


Fuente: elaboración propia.

En cuanto al uso de encuadres en la crisis yemení, los resultados son radicalmente opuestos. El encuadre *humanitario* es el que presenta más *significatividad* en los cuatro medios. Los motivos en el caso español pueden traducirse en varias explicaciones. Por un lado, la guerra en Yemen no está produciendo oleadas de refugiados a Europa, lo que implica que no existan, ni en el ámbito político ni mediático, narrativas que hagan hincapié en la seguridad, lo que sí ocurre en otros casos, como los de Siria o Libia (Rettberg y Gajjala, 2016). Así mismo, *HispanTV* utiliza mayoritariamente el encuadre *humanitario* centrándolo en el rol de Arabia Saudí, por lo que sería interesante ver en futuras investigaciones el peso de atribución de responsabilidades, ya que las alusiones a la culpabilidad de la Casa de Saúd en la muerte de civiles yemeníes son constantes. Finalmente, el medio ruso *RT* también recurre a este encuadre, aunque su uso podríamos considerarlo como una línea mediática coyuntural, por su papel en el conflicto sirio y el

juego de alianzas que se desarrollan en la antigua colonia francesa: “¿Ayuda Trump a Arabia Saudita a destruir Yemen?” (RT, 23/04/2018).

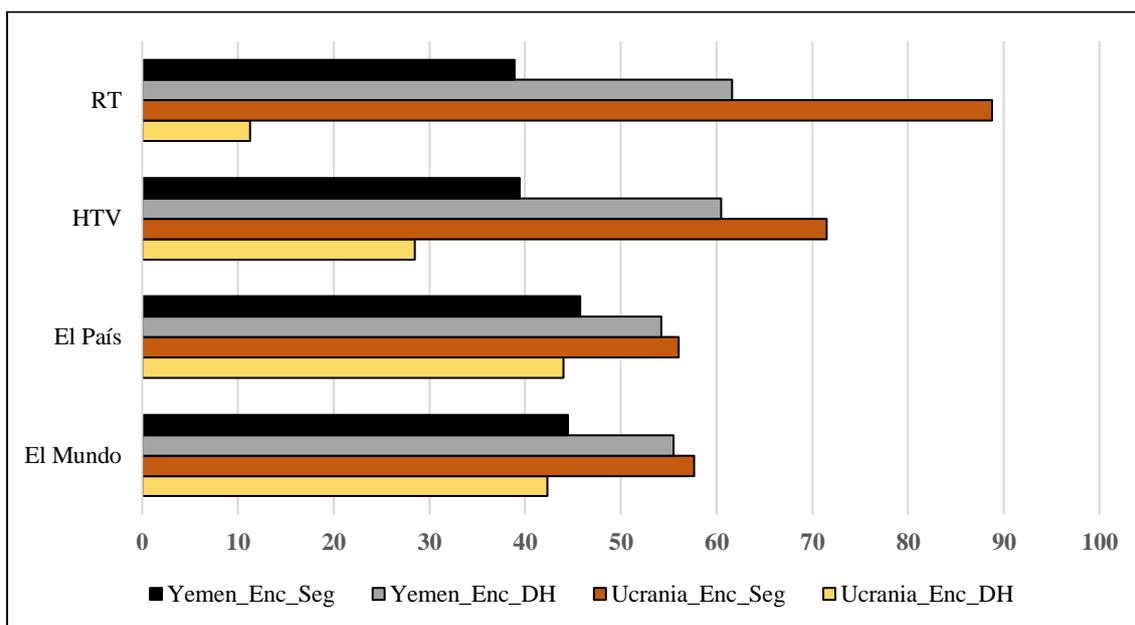
Gráfico 5. Encuadres en el conflicto de Yemen (%)



Fuente: elaboración propia.

El uso de encuadres y su distribución arrojan datos muy clarificadores (gráfico 6). Por un lado, la cobertura de los medios ruso e iraní supera con creces el espacio informativo que los medios tradicionales españoles dedican a estos conflictos armados. Lo que hace suponer el interés que tiene para ambas redacciones.

Gráfico 6. Comparativa de encuadres en los conflictos (%)



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, destacar que si estudios, como los de Pantti (2016), afirmaban que los medios de países democráticos utilizaban leyendas humanitarias en sus noticias en contraposición a los medios de países no democráticos, en este caso no se cumple dicha afirmación, puesto que el uso de explicaciones más humanitarias se encuentra íntimamente relacionadas con los intereses geoestratégicos de los países en cuestión. Ya que las diferencias en el uso de encuadres en los medios españoles no supera el 10%, mientras que en *HispanTV* la diferencia se sitúa en el 30% (30%/70% en Ucrania y 60%/40% en Yemen) y en *RT* se dan los datos más significativos con un 90% (90%/10% en Ucrania y 40%/60% en Yemen). Estos resultados confirman la hipótesis planteada anteriormente. Como se puede observar, el comportamiento de los medios ruso e iraní no presenta proceder uniformes, lo que hace que podamos intuir que sus rutinas profesionales no se equiparan a las de otros medios clásicos, coincidiendo el uso de encuadres con sus intereses geoestratégicos.

CAPÍTULO 2: EL CONFLICTO INTERMINABLE EN ISRAEL Y PALESTINA

Referencia: Moreno-Mercado, J.M. (2021). La cobertura del conflicto palestino-israelí: un análisis con máquinas de soporte vectorial (SVM). *Cuadernos para la Paz*, (22).

Resumen

El conflicto palestino-israelí es uno de los conflictos que más han polarizado a los círculos políticos y mediáticos. Las últimas contribuciones al respecto indican que la prensa española informa de manera desigual cuando reporta la realidad palestina e israelí. A través de novedosas técnicas de investigación, las máquinas de soporte vectorial (SVM), se estudiará el peso de los encuadres *seguridad* y *drama humano* en la prensa española en los últimos 19 años. Se concluye que la cobertura presenta diferencias significativas y que mientras existe una fuerte correlación entre Hamás y encuadre de seguridad ésta no se da en el caso de Hamás y conflicto.

Palabras clave: encuadres, conflicto, drama humano, seguridad, Palestina, Israel.

Abstract

The Israeli-Palestinian conflict is one of the conflicts that have most polarized political and media circles. The latest contributions in this regard indicate that the Spanish press reports unevenly when it reports the Palestinian and Israeli reality. Through novel research techniques, Support Vector Machines (SVM), will study the weight of "security" and "human drama" frames in the Spanish press over the past 19 years. It is concluded that coverage has significant differences and that while there is a strong correlation between Hamas and security frame this does not occur in the case of Hamas and conflict.

Key words: framing, conflict, human drama, security, Palestine, Israel

1. El comportamiento de los medios de comunicación durante el conflicto palestino-israelí

El conflicto palestino-israelí es probablemente uno de los conflictos más importantes para los medios de comunicación por su longevidad e implicaciones políticas. Ciertamente es que quizá en los últimos años ha sido ensombrecido por crisis humanitarias graves y consolidaciones de grupos terroristas internacionales, como en los conflictos de Siria, Yemen o Irak. A pesar de la transformación de los conflictos en Oriente Próximo con nuevos conceptos más presentes en los documentos sobre seguridad y defensa, como el de zona gris (Jordán, 2018), se siguen repitiendo pautas clásicas. En este sentido se podría reafirmar lo expresado por el teórico israelí Dov Shinar (1993) hace ya más de dos décadas: “las guerras culturales, como las de Oriente Próximo, son distintas de los conflictos clásicos, por lo menos en tres dimensiones: profundidad, tiempo y espacio” (p. 58).

Dicho conflicto es un tema clásico en las secciones internacionales de los principales medios de comunicación de todo el mundo. Las dinámicas mediáticas de principios de siglo que han cubierto el conflicto apuntaban ciertas tendencias que parece que se repiten en la actualidad: una sobredimensionada cobertura, especialmente centrada en los episodios violentos, que dificulta su comprensión (Álvarez-Ossorio, 2003, p. 163-164) y una opinión pública con una imagen distorsionada de la realidad diaria palestino-israelí (Philo y Berry, 2004; 2007). Por consiguiente, resulta lógico las fuertes discrepancias que se suscitan en torno al conflicto, llegando incluso a condicionar la política exterior dependiendo del partido y líder gobernante (Álvarez-Ossorio, 2019).

Los altos niveles de polarización del conflicto, fuera de Israel y los Territorios Palestinos, están fuertemente marcados por el nivel de competencia de agendas políticas que se trasladan a la opinión pública internacional. En el caso norteamericano se evidencia que mientras los sectores progresistas centran su discurso en el rechazo a políticas militaristas e intervencionistas, lo que explica retóricas antiisraelíes (Appiah, 2016), los sectores conservadores centran sus narrativas en la inestabilidad de la región y el modelo de bienestar económico y social de Occidente (Morris, 2019). Esta realidad también se observa en el caso español ya que Córdoba-Hernández (2011) indica que los españoles ya tienen unas ideas preconcebidas sobre israelíes-palestinos y judíos-árabes cuando acuden a los medios de comunicación (p. 155). Prejuicios más basados en el contenido violento de las noticias que en los procesos emotivos asignados a los

implicados en el conflicto (Lobato *et al.* 2018). En consecuencia, el cómo unos aspectos y consideraciones se destacan sobre otros dentro de un debate político (encuadres) resulta crucial para entender el comportamiento de las audiencias (Bartholomé *et al.* 2017)

Los estudios de encuadres han centrado la base de la imagen mediática del conflicto palestino-israelí de los últimos años (Jungblut y Zakareviciute, 2019; Arnold, 2019; Wolfsfeld, 2018). Desde comienzo del presente siglo las investigaciones sobre medios y conflictos han aportado cinco encuadres genéricos y recurrentes en todo enfrentamiento armado: conflicto, consecuencias humanitarias, responsabilidad, economía y moralidad (Semetko y Valkenburg, 2000). No obstante, el encuadre seguridad ha estado muy presente en la cobertura informativa de guerras, especialmente desde el comienzo de la denominada *guerra contra el terror* surgida tras los atentados del 11-S (Ette y Joe, 2019). En el caso de estudio aquí tratado las últimas contribuciones apuntan a una cierta securitización³⁸ mediática del conflicto, especialmente sobre el papel de Hamás, (Moreno-Mercado, 2018) a pesar de la existente polarización ideológica de los medios españoles (García-Marín *et al.* 2009).

Estos datos son altamente significativos ya que investigaciones, como las de Nicolás-Gavilán (2013), indican que el tratamiento mediático de dicho conflicto ha experimentado cambios sustanciales hacia el denominado *peace journalism* en un reciente contexto de securitización mediática de los conflictos bélicos (Moreno-Mercado, 2018; Ette y Joe, 2018). La revisión bibliográfica nos lleva a preguntarnos cómo ha sido en términos generales la cobertura española del conflicto palestino-israelí ya que los estudios existentes abordan periodos muy concretos.

La construcción de encuadres en sucesos relativos a política internacional, siendo los conflictos armados su máximo exponente, responden a una lógica muy concreta. A pesar de la fragmentación metodológica existente, por lo menos aparece una de las características propuestas por Entman (1993). Principalmente dándose la definición del problema al no existir contacto directo con el fenómeno abordado. Estos postulados explican el por qué el uso de encuadres se presenta de forma similar en la prensa española y las constantes citas a fuentes oficiales a pesar de contar con corresponsales en territorio palestino e israelí (Rodríguez-Esperanza y Humanes, 2017). Sin embargo, la prensa

³⁸ El concepto como tal no existe en castellano. No obstante, su uso está actualmente generalizado en la literatura científica en estudios de relaciones internacionales como traducción del inglés *securitization*.

española se ha posicionado en líneas divergentes a la hora de tratar sucesos concretos, como las condenas de la ONU hacia Israel (De Pablos-Coello y Ardèvol-Abreu, 2009). Independientemente del origen de los medios que se analicen, las contribuciones científicas apuntan a que los medios suelen tomar partida por alguno de los principales encuadres que ya propuso Gamson (1992) hace casi treinta años: *expansionismo israelí* o *intransigencia árabe*. Un ejemplo reciente es el uso de términos para referirse la barrera israelí en Cisjordania, “barrera de seguridad” o “muro de apartheid” dependiendo de la posición ante el conflicto (Rogers y Ben-David, 2010).

Resulta lógico pues que los enfrentamientos que han dividido a palestinos y a israelíes hayan contado con una inabarcable bibliografía desde diversos ámbitos de las ciencias sociales. Es por ello, que la gestión informativa de dicho conflicto se ha plasmado desde la historia (Basallote-Marín, 2019), el periodismo (Zhran, 2015) o la ciencia política (Jordán-Enamorado, 2015), entre otras disciplinas. De todas ellas se desprenden conclusiones interrelacionadas. Por un lado, unas difíciles relaciones diplomáticas con el Estado de Israel propiciadas por un tardío reconocimiento internacional, en 1986. Y, por otro lado, una negativa imagen mediática del Estado judío por sus intervenciones militares, excepto por círculos mediáticos conservadores que ven en los sectores islamistas un escollo hacia un proceso de paz definitivo.

En definitiva, el objetivo principal de la investigación es analizar si esa mayor presencia de las explicaciones asociadas a la seguridad, presentes en otros conflictos, también se cumple en el conflicto palestino-israelí. Para ello se presentan las siguientes preguntas de investigación:

P1: ¿Se ha producido ese fenómeno de securitización en la cobertura en el caso español?

P2: ¿Se informa más durante conflictos armados determinados o durante todo el periodo?

P3: ¿Cómo ha impactado la consideración de Hamás como grupo terrorista?

P4: ¿Informan todos los medios de la misma forma?

2. Resultados

Como se mencionó anteriormente, la polarización ideológica que ha sufrido el conflicto es un ente recurrente expresado en artículos de opinión, encuentros académicos y, por

supuesto, artículos científicos. Un ejemplo característico es cómo los principales periódicos de Estados Unidos y Reino Unido enfocan el conflicto desde una perspectiva de amenaza e inestabilidad regional, incluso cuando informan sobre las resoluciones de las Naciones Unidas contra Israel (Radwan, 2019: 43). No obstante, dicho estudio también muestra que las dinámicas en las que viven las sociedades palestina e israelí presentan múltiples aristas, que en determinadas ocasiones son cubiertas por los medios dependiendo del contexto del conflicto y de la postura ideológica hacia él. De ahí que no resulte sorprendente encontrar literatura que victimice tanto a palestinos (Ross, 2003) como a israelíes (Siddiqui y Zaheer, 2018).

Tabla 6. Frecuencias y porcentajes por medio (2000-2019)

Medio	Σ	Hamás		Conflicto		Seguridad		D. Humanitario	
		n	%	n	%	n	%	n	%
<i>ABC</i>	1710	667	39,59	1075	62,87	1208	70,64	503	29,42
<i>El País</i>	1396	681	48,78	623	44,63	773	55,37	621	44,48
<i>El Mundo</i>	1337	550	41,14	567	42,41	545	40,76	793	59,31
<i>La Vanguardia</i>	1297	693	53,43	336	25,91	641	49,42	656	50,58
Total general	5740	2601	45,31	2061	45,31	3167	55,17	2573	44,83

Fuente: elaboración propia. Los porcentajes no suman 100.

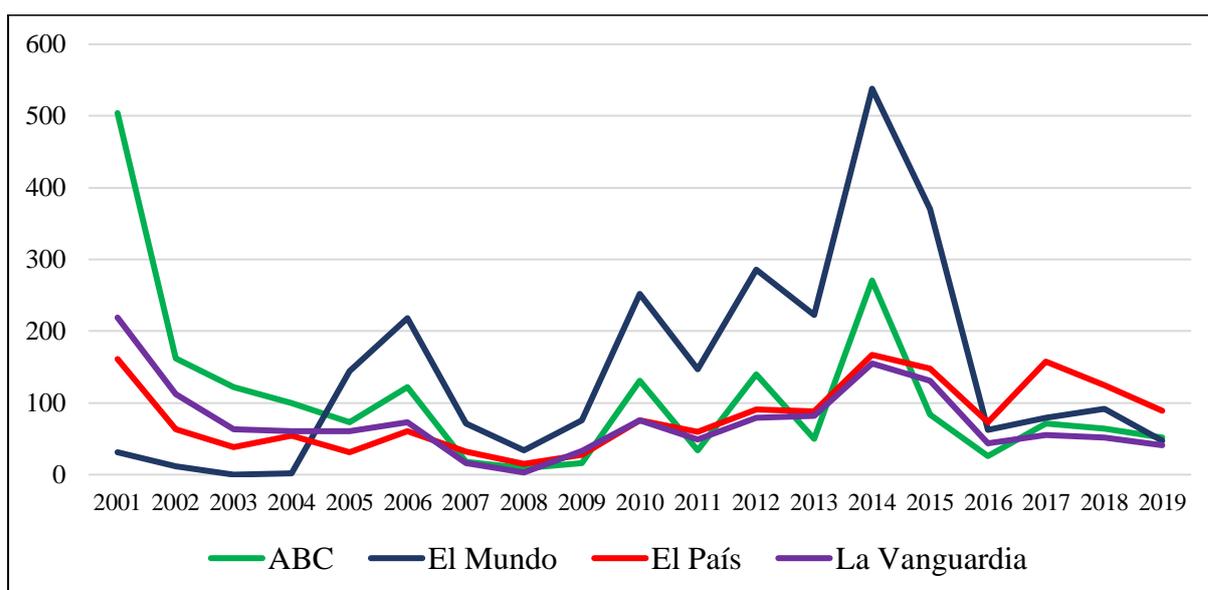
En perspectiva global, esta divergencia informativa señalada también se cumple en el caso de los medios de comunicación españoles. Como se puede observar en la Tabla 6, el uso de encuadres resulta muy dispar dependiendo del medio que analicemos. No obstante, se deben señalar ciertos elementos significativos. Por un lado, no se han localizado relaciones fuertes entre un tipo de cobertura y el uso de encuadres estudiados. En otras palabras, no existe correlación entre la cobertura sobre episodios conflictivos (*Operación Margen Protector, Plomo Fundido* etc.) y el uso de un determinado encuadre. Esta inexistencia de correlación induce a inferir que los medios poseen unas dinámicas periodísticas muy sistematizadas a la hora de abordar el conflicto. Y, por otro lado, este hecho no se manifiesta cuando los medios cubren informaciones sobre Hamás. Independientemente de la existencia de conflicto, el encuadre seguridad se encuentra fuertemente ligado a la organización guerrillera, como se verá posteriormente. Los datos se encuentran dentro de los parámetros esperables ya que Hamás se ha mostrado con una presencia continuada (con algunas excepciones) dentro de la lista de organizaciones

consideradas terroristas por la Unión Europea. De hecho, las informaciones sobre el grupo islamista cubren casi la mitad de la cobertura total de los últimos 19 años (45,31%).

Resulta necesario destacar también que una de las razones que podemos encontrar a esta falta de relaciones entre las variables analizadas es que, en muchas ocasiones, los artículos hacen una pequeña introducción al conflicto, donde se mencionan diferentes actores, como *Fatah*, *Yihad Islámica Palestina* o la oposición israelí. Seguramente los resultados serían diferentes si se analizase la profundidad en que se tratan cada uno de los temas.

En cuanto a nivel descriptivo, observamos en líneas generales, comportamientos mediáticos diferenciados. A nivel de uso de encuadres, es el diario *ABC* el que más piezas periodísticas dedica a cuestiones asociadas a la seguridad, con un resultado de 70,64%. Resultado esperable, ya que como marca la literatura especializada, es el periódico español que se muestra más cercano a las políticas del gobierno israelí (Córdoba Hernández, 2009; Rodríguez Esperanza y Humanes, 2017)³⁹. En los casos de *El País* y *La Vanguardia* el uso de encuadres es muy similar ya que ambos se mueven entre el 55% y el 49%. Mientras que *El Mundo* es el medio que menos dedica al encuadre de seguridad con un 40,76%. En general, podemos hablar de una cobertura global equilibrada de la prensa española, con un medio claramente diferenciado en el caso de *ABC*.

Gráfico 7. Artículos analizados por medio y año



³⁹ No obstante, si profundizamos en dichos estudios encontramos, dependiendo del contexto, incoherencias editoriales en algunos casos entre la línea editorial y los artículos.

Fuente: elaboración propia.

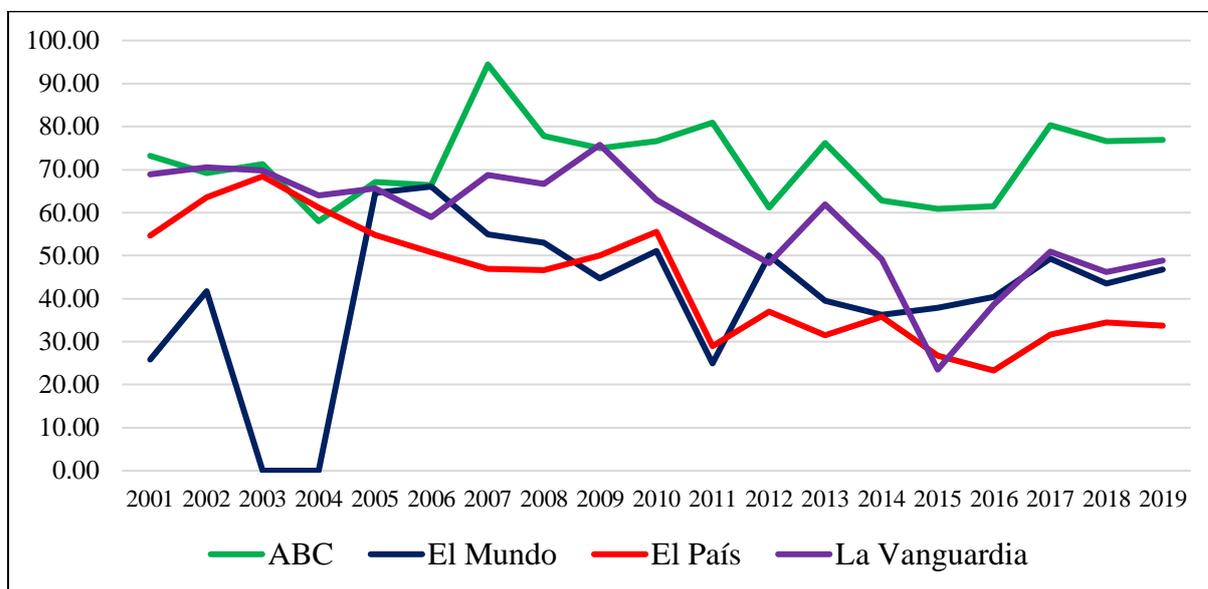
A diferencia de otros conflictos, el conflicto palestino-israelí presenta una cobertura constante en los últimos 19 años. Sin embargo, presenta fuertes ascensos y descensos, como se puede observar en el gráfico 7. A primera vista, llama la atención la baja cobertura que realiza El Mundo durante el periodo 2001-2004, que coincide con la Segunda Intifada. La razón de esta baja cobertura la encontramos en las dificultades que se han tenido para extraer todas las piezas periodísticas tanto en formato escrito como online. Empero, a nuestro juicio, no distorsiona el análisis ya que, si lo comparamos con el resto de medios, observamos que el desarrollo de la Intifada no contó con una cobertura especialmente significativa, a excepción de su estallido en septiembre del año 2000. La explicación de esta baja cobertura se puede encontrar en el enrocamiento que sufrieron las revueltas en la primera década del siglo pasado, aunque los pequeños picos coinciden con acontecimientos especialmente significativos, como la muerte de Yasser Arafat (2004), la *batalla de Jenín* (2002) o la *Operación Arco Iris* (2004).

En cuanto al resto del periodo, se observa que el comportamiento de los medios es similar y constante, con picos significativos en los años 2001, 2006, 2008-2010, 2012 y 2014. Los repuntes informativos tienen una lógica racional ya que coinciden con sucesos históricos de gran relevancia. Por citar algunos, en los años mencionados encontramos: 1) Las elecciones palestinas del 2006, que dieron como vencedor a Hamás y que posteriormente tomó el control de facto de la Franja de Gaza. 2) La *Operación Plomo Fundido* y las consecuencias posteriores de dicha operación, como el *ataque a la Flotilla de Gaza* que provocó fuertes tensiones diplomáticas entre Turquía e Israel. 3) La *Operación Pilar Defensivo* y la Resolución 67/19 de las Naciones Unidas, que acordó la admisión de Palestina como observador no miembro. 4) *La Operación Margen Protector*, que dejó varios miles de muertos.

Un aspecto especialmente interesante es el descenso de cobertura en el último periodo analizado (2018-2019). Es cierto que en los últimos años se han producido sucesos que sin duda afectan a las dinámicas propias del conflicto. Un ejemplo claro es la decisión del presidente norteamericano Donald Trump de trasladar la embajada de Estados Unidos a Jerusalén, que ha provocado protestas masivas en Gaza con centenares de muertos según diversas organizaciones (OCHA, 2019). Sin embargo, el último periodo de protestas no ha contado con cifras de muertos y bombardeos como en anteriores operaciones militares. Esta podría ser una de las razones de ese descenso notable de

cobertura, además de la existencia de otros conflictos con consecuencias directas para Europa, como la guerra civil siria o la lucha contra el terrorismo en Irak.

Gráfico 8. Presencia del encuadre seguridad, en porcentaje por año



Fuente: elaboración propia.

En el apartado metodológico señalábamos que los encuadres estudiados son mutuamente excluyentes y por lo tanto se han codificado en base binaria presencia/ausencia. En otras palabras, hay que asumir que una mayor presencia del encuadre seguridad significa una menor presencia del encuadre drama humanitario. El gráfico 8 muestra las diferencias significativas entre los distintos diarios a la hora de utilizar dichos encuadres. Probablemente, el citado gráfico representa de manera más visual los distintos estilos periodísticos, y rutinas profesionales diferenciadas, de los diarios de prensa españoles.

El diario *ABC* es el medio que más utiliza el encuadre seguridad, y de manera más constante. Si se ahonda en su cobertura se observa que el medio realiza numerosas referencias al derecho de Israel a autodefenderse, critica abiertamente los movimientos terroristas palestinos e incluso cuestiona el papel de la ONU como mediador en la región: “El despilfarro de la ONU en Palestina, *ABC*, 11/09/18”, “Los “lobos solitarios” palestinos atacan con cuchillos y coches, *ABC*, 20/10/15”, “Hamás utilizó la guerra de Gaza para matar palestinos, *ABC*, 28/05/15”. Incluso, para reforzar esta idea esporádicamente, informa sobre el antisemitismo en España entrevistando a miembros de la organización pro-israelí Asociación y Comunicación sobre Oriente Medio (ACOM):

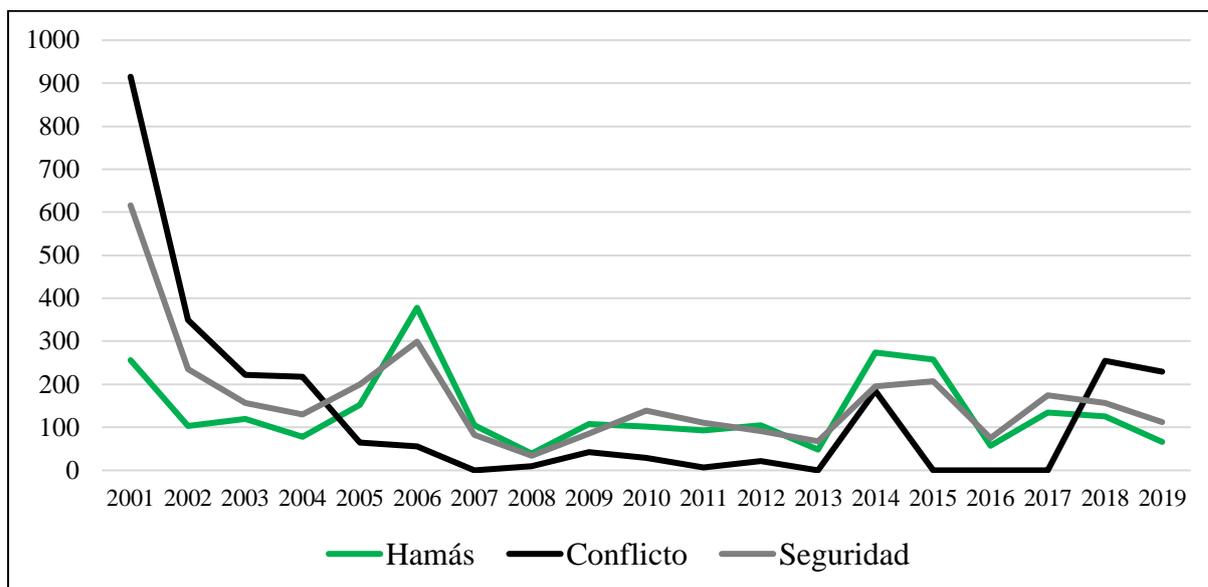
“El antisemitismo en España, *ABC*, 13/03/19”, “El antisemitismo en el espejo, *ABC*, 14/07/18”.

Los comportamientos de *El Mundo* y *La Vanguardia* pueden catalogarse como similares. Por un lado, *El Mundo* mantiene una postura abiertamente realista de la sociedad internacional (Canel, 1999), apoya moderadamente las políticas israelíes, aunque el encuadre de seguridad experimenta repuntes en momentos de conflicto. Sin embargo, el encuadre es menos utilizado cuando se producen condenas de la ONU o ataques israelíes fuera del marco de las grandes operaciones militares: “Hamás siembra el terror en Gaza, *El Mundo*, 23/08/14”, “Palestina acude a la Haya, *El Mundo*, 01/01/15”. Por otro lado, *La Vanguardia* es el medio que menos cobertura dedica al conflicto, la explicación la podríamos encontrar en su marcado carácter localista. Al igual que en *El Mundo*, las explicaciones asociadas a los problemas de seguridad están condicionadas al contexto histórico en el que se enmarquen. No obstante, *La Vanguardia* se ha mostrado especialmente crítica en los últimos años, incidiendo más en las explicaciones humanitarias, aunque, como se puede observar, las protestas de Gaza (2018-2019), han hecho que haya un nuevo repunte en el uso de este encuadre: “Más asentamientos, *La Vanguardia*, 01/08/19”, “Hamás utiliza como escudos a los habitantes de Gaza, *La Vanguardia*, 11/07/14”, “Trump, sólo con Israel, *La Vanguardia*, 26/01/18”.

Finalmente, en el caso de *El País* encontramos un uso de encuadres totalmente opuesto al de *ABC*. Al igual que en el resto de diarios, el encuadre de seguridad adquiere mayor peso en situaciones de conflicto. Aunque, la progresión de dicho encuadre ha ido perdiendo peso desde el inicio del año 2000 hasta finales del 2019, con las excepciones ya mencionadas. *El País* es el medio más crítico con el Estado de Israel y dedica gran parte de su cobertura a informar sobre las dramáticas situaciones humanitarias que vive la población palestina: “La ocupación sin ley de Palestina, *El País*, 20/11/19”, “Varapalo a los 70 años de exilio palestino, *El País*, 09/09/18”, “Palestinos, los grandes olvidados, *El País*, 20/03/12”. Este hecho es especialmente relevante ya que, si se profundiza en la cobertura, *El País* utiliza conceptos como apartheid y genocidio en sus editoriales y, en contadas ocasiones, utiliza fuentes del Movimiento Boicot, Desinversiones y Sanciones (BDS) o la ONG *B'Tselem*, críticas con el gobierno israelí: “Apartheid en Israel, *El País*, 17/08/08”, “Escena de muerte de un joven discapacitado de un tiro por la espalda en Cisjordania, *El País*, 11/12/18”.

Gráfico 9. Presencia de Hamás, cobertura de conflictos y encuadre seguridad por año

(n)



Fuente: elaboración propia.

Para finalizar, se puede deducir que no existe demasiada relación entre la presencia de Hamás y la cobertura informativa de los conflictos, a excepción del año 2014 (Gráfico 9). La explicación la podemos encontrar en los propios antecedentes de la *Operación Margen Protector* lanzada como respuesta a los mediáticos asesinatos de tres jóvenes israelíes en los asentamientos de *Gush Etzion*. Otro aspecto relevante es la importancia informativa del grupo palestino en el año 2006, su victoria en las elecciones parlamentarias provocó una de las mayores crisis políticas entre Hamás y Fatah y el posterior bloqueo israelí de Gaza.

En cambio, sí que se comprueba una estrecha relación entre la presencia de Hamás en la cobertura y el encuadre de *seguridad* ($r=0.659$), sobre todo desde 2002-2003. Esta fuerte conexión informativa aporta, a nuestro juicio, datos significativos. Por una parte, el importante rol que ha asumido Hamás en siglo XXI en la lucha contra Israel, siendo el principal grupo armado palestino. De hecho, son múltiples los investigadores que indican que, desde la retirada israelí de Gaza en 2005, Hamás ha ido aumentando progresivamente sus capacidades armadas y su eficacia militar (Jordán, 2008; Dostri, 2020). Por otra parte, esta relación Hamás/seguridad induce a pensar el posicionamiento de la prensa española con las posturas de la Unión Europea respecto a Hamás y su inclusión en la lista de organizaciones terroristas. Podemos establecer que, en el caso español, organismos supranacionales, como la Unión Europea, indexan los discursos mediáticos sobre el

conflicto palestino-israelí. Ahora bien, la categorización de Hamás como organización terrorista es debatida dentro de los medios (Moreno-Mercado, 2018), la opinión pública (Jordán 2008) y el Tribunal General y el Consejo de la Unión Europea (Pace y Pallister-Wilkins, 2018).

No existe una relación tan acentuada entre *conflicto* y Hamás ($r=0.287$)⁴⁰. Si bien es cierto que las últimas operaciones militares israelíes han tenido como objetivo destruir las infraestructuras de Hamás, el propio conflicto posee dinámicas internas más complejas. Se podrían citar el papel de otros actores, tanto por el lado palestino como israelí, la posición de otros Estados, como Estados Unidos o Irán, o el papel de otras organizaciones implicadas en el conflicto, como *Hezbollah*.

Por último, la relación entre el encuadre de *seguridad* y el *conflicto* es muy fuerte para el caso de ABC ($r=0,90$) y, de forma menos intensa, para La Vanguardia ($r=0,72$), siendo mucho menor en *El País* y minoritaria en *El Mundo*. Es decir, ABC y *La Vanguardia* informan sobre conflictos usando, mayoritariamente, el encuadre de seguridad, pero no sucede lo mismo para los otros dos medios analizados. Los resultados, en conjunto, parecen indicar que cada medio de comunicación sigue rutinas muy diferentes tal y como se esperaba.

⁴⁰ Para todos los casos, las correlaciones se han realizado con los datos agregados por trimestre.

CAPÍTULO 3: EL CONFLICTO CIVIL EN SIRIA

Referencia: Moreno-Mercado, J. M., García-Marín, J., & Luengo, Ó.G. (2021). El conflicto de Siria en la prensa española: un análisis sobre la securitización de la guerra. *Política y Sociedad*, 58(3), 1-15. <https://doi.org/10.5209/poso.74229>.

Resumen

Este artículo tiene como objetivo general aportar una base de conocimiento consistente acerca del posible proceso de securitización mediática de la prensa española a la hora de informar sobre el conflicto sirio. Para ello se ha realizado un análisis automatizado, a través del algoritmo supervisado SVM, con el objetivo de medir el uso de los encuadres de drama humano y de seguridad durante el periodo 2011-2020. Las hipótesis de partida son que la prensa española utiliza mayoritariamente el encuadre de seguridad cuando informa sobre el conflicto sirio y que no existen diferencias significativas en el uso de encuadres entre los distintos medios. Los resultados muestran que ambas hipótesis han quedado validadas ya que todos los medios utilizan un lenguaje similar con una amplia predominancia del encuadre de seguridad. Igualmente, la minería de texto realizada sugiere que la prensa española ha centrado su atención en el aspecto internacional del conflicto teniendo dificultades para identificar a otros actores internos. En definitiva, la investigación pretende analizar de forma global las noticias referentes a una de las crisis humanitarias más graves del presente milenio.

Palabras clave: prensa; encuadres; conflicto; algoritmos; comunicación; Siria

Abstract

The main objective of this article is to provide a consistent knowledge base on the possible media securitization process of the Spanish press when reporting on the Syrian conflict. To this end, an automated analysis has been carried out, through the SVM supervised algorithm, with the aim of measuring the use of human drama and security frames during the period 2011-2020. The starting assumptions are that the Spanish press mostly uses the security frame when reporting on the Syrian conflict and that there are no significant differences in the use of frames between the different media. The results show that both hypotheses have been validated as all media use similar language with a broad predominance of security frame. Similarly, text mining suggests that the Spanish press has focused its attention on the international aspect of the conflict having difficulty identifying other internal actors. In short, the research aims to analyze globally the news concerning one of the most serious humanitarian crises in the present millennium.

Key words: press; frames; conflict; algorithms; communication; Syria

1. Introducción

La guerra civil siria se ha convertido, casi con toda seguridad, en una de las crisis más graves de los últimos tiempos. Pasados más de nueve años desde las revueltas del 2011, conocidas como la *Primavera Árabe*, el país se encuentra sumido en una espiral de violencia y pobreza (UN, 2020). A todo ello, se le suma un proceso de mediación internacional altamente frágil, condicionado a los comportamientos saboteadores, tanto de actores internos como externos (Moaid-Azm Peregrina, 2020). Según Raymond Hinnebusch (2020: 120): “Debido al papel regional, fundamental, de Siria seguirá siendo una fuente de contagio del continuo desorden regional”.

No sería descabellado afirmar que el conflicto sirio es la guerra contemporánea más importante en Oriente Próximo desde la invasión de Irak de 2003. Prueba de ello es la multitud de bibliografía científica acumulada desde diversas materias, como la psicología (Chung y Shakra, 2020), las relaciones internacionales (Hinnebusch y Saouli, 2019) o la filología (Álvarez Ossorio, 2018), entre otras muchas. Por supuesto, la contienda no ha pasado desapercibida para los medios de comunicación de todo el mundo. El conflicto posee ciertos elementos que han ocupado la agenda política y mediática internacional, como la lucha contra el terrorismo, la crisis de refugiados, el desarrollo regional o la justificación de posicionamientos estratégicos. En este último aspecto, Strovsky y Schleifer (2020) señalan la importancia de los medios de comunicación rusos para justificar las políticas exteriores del Kremlin en el país árabe e influir en la opinión pública internacional.

La crisis siria tampoco ha pasado desapercibida para la prensa española. Sin embargo, aunque existen multitud de referencias acerca de diversas cuestiones asociadas al conflicto, como la imagen de los refugiados (Massó Guijarro *et al.* 2018) o la representación de las mujeres (Plaza *et al.* 2017), hay un vacío de conocimiento en cuanto a la cobertura global del mismo. Asimismo, tampoco encontramos trabajos desde la academia española que hayan abordado su cobertura desde las posibilidades que ofrece la ciencia computacional a los estudios de comunicación política. Esta cuestión es sumamente importante si tenemos en cuenta que la globalización de la información ha propiciado cada vez más analizar volúmenes ingentes de datos. Por lo tanto, se puede afirmar que la cobertura del conflicto sirio en España es un campo de investigación poco explorado tanto desde el punto de vista teórico como del metodológico.

Partiendo de este contexto, la presente investigación tiene como objetivo general aportar una base de conocimiento sólida acerca de la cobertura mediática de la guerra civil siria (2011-2020) en España. Para ello, nos aproximaremos al caso de estudio desde la teoría de encuadres (*framing theory*), concretamente se medirá el peso de los encuadres de *drama humano* y de *seguridad*. El uso de estos encuadres resulta muy pertinente ya que son encuadres clásicos de los conflictos armados. En el caso del encuadre *seguridad* nuestra hipótesis de partida es que la prensa española ha experimentado un proceso de securitización⁴¹ mediática. La justificación la encontramos a que algunos autores señalan que las agendas de seguridad se han consolidado en las rutinas mediáticas de los medios (Qadri, 2020; Vultee, 2010), llegando, incluso, a afirmar que el encuadre de *seguridad* ya es un encuadre genérico propio de contiendas bélicas (Moreno Mercado, 2020). La segunda hipótesis que planteamos sostiene que la orientación ideológica de los medios no influye en la cobertura del mismo. Es decir, que la variable ideológica, al menos en España, no es un predictor del tipo de cobertura en el conflicto sirio (como sí lo fue, por ejemplo, en la guerra de Irak).

Para la comprobación de las hipótesis se han seleccionado a los principales diarios españoles, *ABC*, *El Correo*, *El País*, *El Mundo*, *El Periódico*, *La Razón* y *La Vanguardia*. La localización de encuadres para la muestra extraída (n= 47.557) se ha realizado a partir del algoritmo supervisado SVM (Máquinas de Soporte Vectorial). La selección de casos, junto con la técnica empleada, nos permitirá reforzar la utilidad de los modelos SVM para la extracción de encuadres proyectados por las noticias.

2. Medios de comunicación y conflictos bélicos: la guerra civil en Siria

El papel de los medios de comunicación a la hora de informar sobre el conflicto sirio ha sido ampliamente discutido en la literatura académica. Una parte de ese debate incluye el establecimiento de agendas concretas para influir en la diplomacia internacional. Sin ir más lejos, un ejemplo concreto lo encontramos en el comportamiento de los medios en las dos grandes potencias regionales de Oriente Próximo, Arabia Saudí e Irán. Como señalan Yousaf *et al.* (2020), los medios saudíes mostraron su apoyo a los grupos armados anti-Assad, mientras que *Teheran Times* fomentó una imagen positiva del régimen sirio.

⁴¹ El término no existe en castellano como tal, es una traducción del término en inglés *securitization*.

La importancia de la dimensión informativa de los conflictos armados es fácilmente justificable desde el punto de vista teórico. A nuestro juicio, dicha relevancia queda reflejada en las palabras de Nievas (2009: 28) en su célebre trabajo *Sociología de la guerra*: “Su complejidad y extensión temporal y espacial [del conflicto armado] hace que sólo sea posible abordarlo indirectamente, mediante la utilización de fuentes secundarias, es decir, de información provistas por otros”. Palabras que aún son más relevantes si tenemos en cuenta que algunos autores equiparan las amenazas mediáticas a las militares convencionales (Hatuel-Radoshitzky y Yarchi, 2020) y que, en el caso de Siria, varios medios occidentales han tratado de impulsar un apoyo público hacia la intervención militar (Simons, 2016).

Las aportaciones acerca del conflicto sirio realizadas desde el campo de la comunicación política pueden dividirse en tres bloques fundamentales:

Primero, las investigaciones que ponen el foco en el uso de los medios de comunicación por parte de los actores internos implicados. La propagación de protestas masivas en el mundo islámico, conocidas como la Primavera Árabe, fueron interpretadas por el régimen sirio como un atentado a la propia supervivencia del gobierno (Álvarez Ossorio, 2015: 170). En este sentido, podemos encontrar multitud de trabajos que señalan la necesidad de los contendientes de afianzar las bases en el interior y contar con apoyos en el exterior. Por un lado, destaca el caso de la minoría cristiana que ha adoptado una posición no beligerante con otros grupos, subrayando la necesidad de mantener la multiconfesionalidad siria (Sapag Muñoz de la Peña y Rubio Moraga, 2016). Y, por otro lado, otros actores han adoptado como estrategia fundamental el sumar apoyos más allá de las fronteras sirias. Un ejemplo es el traslado de medios opositores a Turquía, los cuales, han contado con ciertas prerrogativas, siempre y cuando no sean críticos con las políticas del gobierno turco (Badran, 2020), o los esfuerzos de la Coalición Nacional Siria de legitimarse internacionalmente como una alternativa creíble al régimen de Bashar al-Assad (Schoon y Duxbury, 2019). De hecho, el régimen sirio destinó grandes recursos al principio de las revueltas a bloquear portales webs radicados en el extranjero, aunque a través del software *Alkasir* se comprobó que múltiples usuarios eludieron con éxito la censura (Al-Saqaf, 2016); todo ello unido a fuertes restricciones informativas a periodistas extranjeros (Vandevoort, 2016).

Segundo, debemos destacar el papel mediático de las grandes potencias involucradas en el conflicto, entre las que resaltamos Estados Unidos, Rusia, Irán, Arabia

Saudí y Turquía, entre otros. Este bloque es probablemente el que más interés ha suscitado por parte de la comunidad académica. Un elemento interesante es cómo se ha mostrado el sufrimiento de la población civil en un conflicto que, según el *International Crisis Group* (2021), se ha cobrado la vida de más 250.000 personas, aunque algunas fuentes hablan de 593.000 (SOHR, 2020), y más de 11 millones necesitan asistencia humanitaria (UNOCHA, 2020). Recientes estudios muestran que a la hora de abordar el padecimiento de la población civil *CNN* y *Al Jazeera* hicieron hincapié en representar al pueblo sirio como víctima de su propio gobierno mientras que *Sputnik* señalaba la importancia de las acciones militares rusas en la asistencia a las víctimas de la guerra (Zhang y Luther, 2020). La utilización partidista para el establecimiento de agendas políticas (Stanaitis, 2020) ha dejado un *corpus* científico considerable sobre las operaciones de influencia y la propagación de desinformación en el caso sirio. A este respecto, el caso de medios alternativos, véase *RT* o *HispanTV*, ha estado en el foco por su forma de crear contenido para legitimar ante su población su fuerte apuesta militar (Crilley y Chatterje-Doody, 2020), además de contrapesar discursos contrarios a sus intereses estratégicos ante el público internacional (Cesario y De Archeille, 2020). La irrupción de estos medios en los países occidentales y su cobertura de los conflictos deja abierta la pregunta de si estos medios pueden alterar la propia viabilidad de los sistemas democráticos occidentales (Torres Soriano, 2019). Esta cuestión resulta sumamente importante si tenemos en cuenta que estos medios de comunicación no siguen las rutinas profesionales clásicas de los medios tradicionales (Moreno-Mercado y García-Marín, 2020). Desde el enfoque de las relaciones internacionales, estos comportamientos mediáticos coinciden con las teorías clásicas del realismo ofensivo (Mearsheimer, 2003), siendo la información una de las líneas estratégicas de lo que algunos denominan conflictos en la *zona gris* (Jordán, 2018).

Y, tercero, los trabajos que aportan datos sobre estudios de caso concretos, donde se encuadra la presente investigación. Tomando como referencia el caso español podemos establecer que los entresijos de la cobertura del conflicto sirio son un campo por explorar, como señalábamos al principio. No obstante, contamos con una serie de trabajos que lo han abordado desde diversos enfoques epistemológicos. Uno de ellos, es el género, en donde se llega a la conclusión que el papel de las mujeres se encuentra fuertemente estereotipado y está sujeto a fines propagandísticos (Pérez del Pulgar del Valor, 2020). Sin embargo, las contribuciones desde la academia española se han centrado, mayoritariamente, en dos aspectos muy concretos: el terrorismo y la crisis de los

refugiados. En el caso de la crisis de los refugiados nos encontramos con resultados dispares. Si bien, en la televisión su relevancia fue más bien escasa (San Felipe Frías, 2017), la utilización de imágenes impactantes (como el caso de Aylan Kurdi) en la prensa ha servido para crear “picos de sensibilidad” (Casanova Cuba y Massó Guijarro, 2018: 115). Aunque, hay que destacar que la prensa española ha combinado la utilización de términos más humanizadores con otros más problemáticos (relacionados con el islam) (Hoyer, 2016); mientras que en el caso del terrorismo existe cierta unanimidad en afirmar que su cobertura ha favorecido el uso de retóricas islamófobas (Olmos Alcaraz y Politzer, 2020; Mora Vega *et al.*, 2020).

Considerando todo lo anterior, se debe destacar que las narrativas que priorizan cuestiones asociadas a la seguridad parecen tener una importancia significativa en las rutinas profesionales de los medios. El uso de estos discursos en el proceso de construcción de encuadres se ha manifestado en una amplia cobertura sobre el terrorismo (Moreno Mercado, 2018) y en la menor importancia que se da a las cuestiones humanitarias. De hecho, el encuadre de *drama humano* está menos presente incluso en otros conflictos que envuelven la guerra civil siria, como el de las milicias kurdas y Turquía (Moreno Mercado, 2021). Del mismo modo, si observamos el comportamiento de otros actores, como los eurodiputados (incluidos los españoles), se advierte cómo su apoyo al uso de redes sociales al principio de las revueltas en Siria fue decayendo a medida que se consideraba una vía altamente efectiva para la propagación de propaganda yihadista (Herrero Jiménez *et al.*, 2018).

Todo esto nos lleva a la pregunta de si la prensa española ha experimentado un proceso de securitización⁴² a la hora de informar sobre el conflicto sirio. Dicha pregunta se justifica en base a que las agendas de seguridad han incrementado su importancia desde los atentados del 11-S en los discursos de los gobiernos y organizaciones internacionales, en diversos temas como la inmigración (Calvillo, 2017), y también en los medios de comunicación (Qadri, 2020). A este respecto, el encuadre de *seguridad* fue utilizado mayoritariamente por los medios españoles a la hora de abordar la crisis de refugiados (García-Marín y Calatrava-García, 2018). Nuestra hipótesis principal, por tanto, sostiene que el encuadre de *seguridad* será predominante a la hora de informar sobre el conflicto

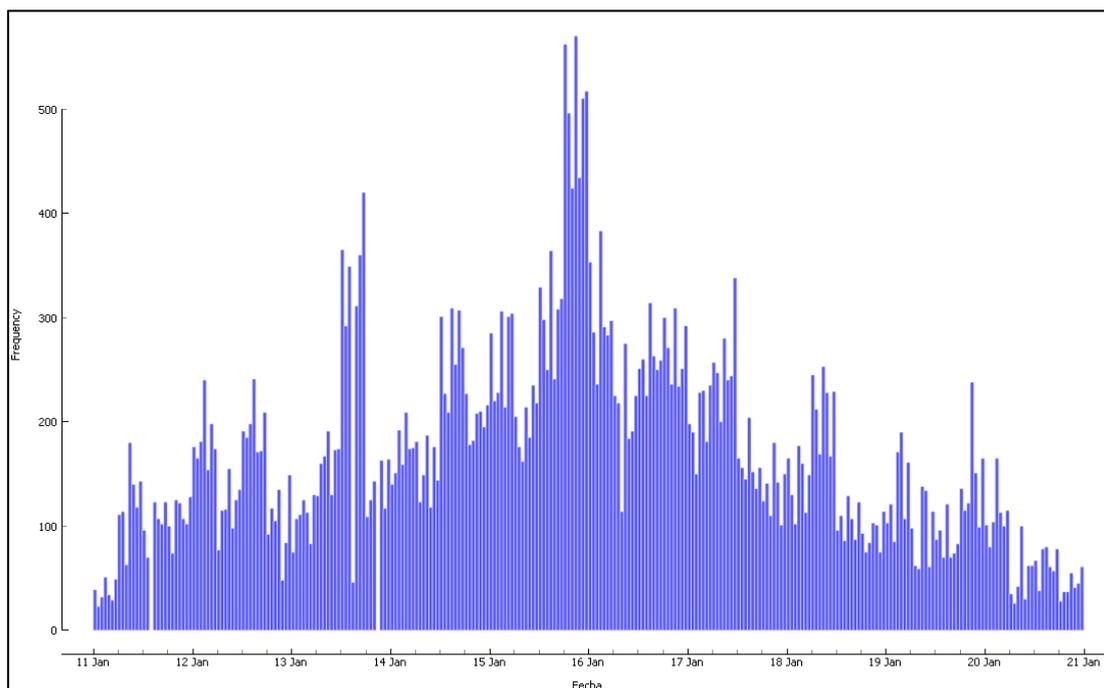
⁴² Como señala Vultee (2010) la invocación de la importancia de la seguridad puede trasladarse a otras temáticas, como la inmigración o la salud pública, y no únicamente a cuestiones de violencia política. Este proceso tiene su origen en la teoría de la securitización desarrollada por Buzan, Waever y De Wild (1998) en la obra *Security: A New Framework for Analysis*.

sirio trascendiendo el componente ideológico del medio. Para validarla o refutarla se recurrirá al uso de algoritmos supervisados y a la minería de texto que tan buenos resultados está dando en los estudios sobre comunicación política (Contreras-Serrano, 2020). Por lo tanto, podemos decir que este estudio posee una doble dimensión metodológico/descriptiva.

3. Resultados

Los efectos de la Primavera Árabe empezaron en Siria, de forma organizada y multitudinaria, el 15 de marzo del año 2011. Son múltiples las variables a tener en cuenta para establecer las causas que iniciaron el actual conflicto armado. A pesar de ello, existe cierta unanimidad entre la comunidad académica en señalar el germen del conflicto en la propia naturaleza del régimen. Si bien es cierto, que el gobierno permitió cierto debate popular y liberó a algunos presos políticos durante la llamada Primavera de Damasco en un primer momento, no tardó en utilizar la fuerza militar como media de represión (Bhardwaj, 2012). Y, es que, como señala Jonh McHugo (2015), se pueden establecer múltiples similitudes entre la respuesta gubernamental a las protestas de 2011 con el silenciamiento de las revueltas en Hama por parte del régimen de Hafez Al-Assad en 1982. Tomando como referencia el 15 de marzo de 2011, el primer paso natural, a nuestro juicio, es mostrar la frecuencia de noticias en la prensa española en estos nueve años. En otras palabras, el primer aspecto para medir la noticiabilidad de un hecho político es ver la importancia que los diarios le dedican en sus secciones editoriales.

Gráfico 10. Noticias por mes y año



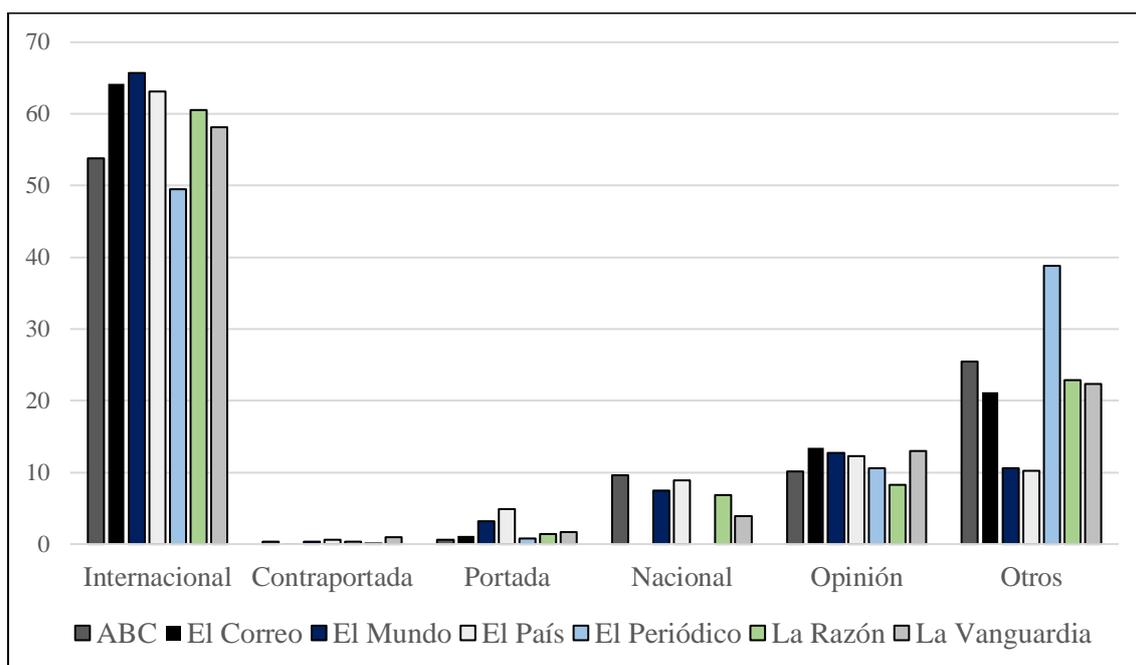
Fuente: elaboración propia.

El gráfico 10 es bastante ilustrador para responder a la primera pregunta de investigación (P1). Tal y como se puede apreciar, la crisis siria experimentó una larga primera etapa de gestación, seguida de un segundo periodo de verdadera explosión de noticias y, finalmente, un periodo de decrecimiento continuado. Desde sus inicios, el interés mediático en Siria ha ido incrementándose a la vez que este se tornaba en un conflicto armado en todo el país. El primer ascenso considerable se observa en los últimos meses del año 2013. A nuestro parecer, este repunte no es casual. Durante este periodo Estados Unidos, Francia y Reino Unido estuvieron más cerca de la intervención militar en Siria. Además, se produjeron hechos significativos, como el ataque químico de Guta cuya autoría recae en el régimen sirio (actualmente no confirmada). Recordar que el uso de armas químicas fue la línea roja establecida por la administración de Barack Obama, lo que consolidó una imagen ampliamente negativa del presidente Bashar Al-Assad (Martini y Estébanez, 2015).

El grueso de noticias se encuentra entre el año 2014 hasta mediados de 2017. Los datos eran esperables tanto por las acciones de ISIS como por los efectos de la crisis migratoria en Europa. Es durante este periodo donde se producen los hechos más relevantes del conflicto (intervención de las Fuerzas Armadas Rusas, Conversaciones de Paz en Viena, conquista de Idlib, etc.) y de sus efectos internacionales (oleadas de

refugiados, ataques del ISIS en Europa, crisis entre Arabia Saudí e Irán, entre otras). No obstante, más allá de la relevancia mediática de los hechos se podría decir que la cobertura estuvo, en parte, condicionada por el comportamiento de la prensa internacional. Esta afirmación se justifica en las palabras de Hoxha y Hanitzsch (2018: 57): “Los periodistas que trabajan para los medios europeos confían mucho más en el contenido proporcionado por las agencias de noticias y otros medios (incluidas las redes sociales), así como en sus redes de comunicadores locales”. Esta confianza/dependencia no es siempre vista de manera positiva ya que la excesiva supeditación a otros medios (como las ONGs) puede ayudar a la propagación de informaciones poco críticas fuertemente condicionada a efectos de agenda (Meyer *et al.* 2018). Finalmente, desde finales de 2017 hasta 2020 se ha experimentado un proceso progresivo de descenso informativo (con ascensos puntuales), siendo el año 2020 el que menos noticias ha dedicado al conflicto.

Gráfico 11. Distribución de noticias por sección en cada medio (en porcentajes)



Fuente: elaboración propia.

La segunda pregunta de investigación tenía como objetivo conocer la relevancia del conflicto sirio en las distintas secciones de los diarios españoles (P2). Como se puede observar en el gráfico 11. En los 7 periódicos analizados, la mayor parte de piezas dedicadas al conflicto se concentran en la sección de *Internacional* (todos superan el 50% menos en el caso de *El Periódico* con un 49,52%). En la etiqueta *Otros* se han recogido aquellas secciones específicas de los diarios, como por ejemplo la sección *Miscelánea*

que combina diferentes tipos de información. Ahora, los resultados más significativos, a nuestro juicio, se encuentran en las secciones de *Opinión* y *Portada*. En líneas generales, se puede decir que el conflicto sirio ha tenido una aparición muy escasa en las portadas de la prensa española. Los datos más significativos los encontramos en *El País* (4,86%) y *El Mundo* (3,2%), diarios con una larga tradición internacionalista. Este escaso impacto de los sucesos internacionales en las portadas también se ha dado en otros casos. Por citar algunos, Corral García y Fernández Romero (2015) apuntan que los principales diarios de prensa españoles tardaron más de un mes, coincidiendo con la caída de Ben Ali, en publicar en sus portadas las movilizaciones populares en Túnez. La sección de *Opinión* presenta resultados más elevados, pero aun así se podrían considerar limitados (ninguno de los diarios supera el 14%). Finalmente, los porcentajes menos relevantes se localizan en las secciones *Nacionales* (entre 3% y 9%) y *Contraportada* (en ningún caso se supera el 1%).

Tabla 7. Frecuencias y porcentajes por medio

Medio	Frecuencias		Enc_Seguridad		Enc_D. Humano	
	n	%	n	%	n	%
<i>ABC</i>	6917	14.54	6014	86.95	903	13.05
<i>El Correo</i>	6287	13.22	5284	84.05	1003	15.95
<i>El Mundo</i>	5840	12.28	4914	84.14	926	15.86
<i>El País</i>	7829	16.46	6500	83.02	1329	16.98
<i>El Periódico</i>	6564	13.80	5477	83.44	1087	16.56
<i>La Razón</i>	6553	13.78	5502	83.96	1051	16.04
<i>La Vanguardia</i>	7567	15.91	6200	81.93	1367	18.07
Total	47557	100	39891	83.88	7666	16.12

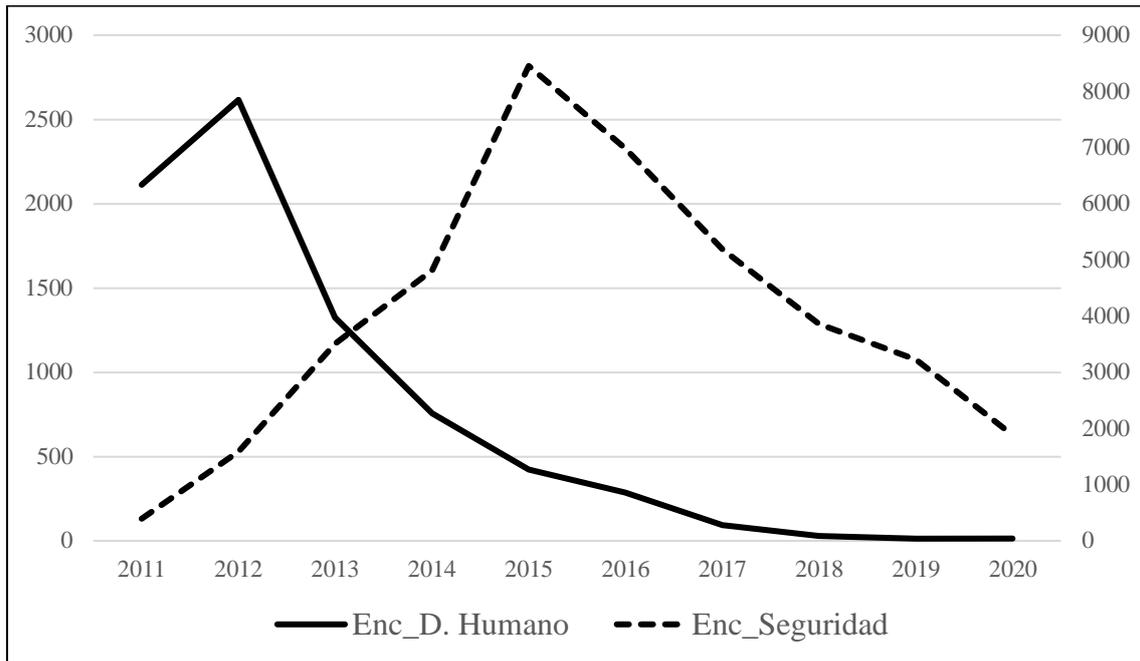
Fuente: elaboración propia.

En relación con el uso de encuadres, la prensa española se ha comportado de manera muy similar. Las dos hipótesis que se planteaban, junto con la tercera pregunta de investigación (P3), hacían referencia a la importancia de las cuestiones asociadas a la seguridad para los medios de comunicación. El análisis descriptivo, presente en la tabla 7, se realizó a partir de los resultados de los predictores del modelo SVM. En los siete medios analizados el encuadre de *seguridad* obtiene resultados significativamente altos, todos superan el 80%. Como se puede inferir, es *ABC* el medio que más utiliza este encuadre (86,95%) mientras que *La Vanguardia* es el que menos lo utiliza (81,93%). Por el contrario, el encuadre de *drama humano* queda relegado a resultados muy secundarios, siendo *El País* y *La Vanguardia* los medios donde está más presente (16,46% y 15,91% respectivamente). Si tenemos en cuenta las graves consecuencias humanitarias que ha

reportado la crisis siria, los resultados pueden parecer paradójicos. Sin embargo, el tratamiento de temas humanitarios (como las crisis de refugiados) no necesariamente se circunscriben a esa dimensión. En muchas ocasiones, son definidos como problemas de seguridad.

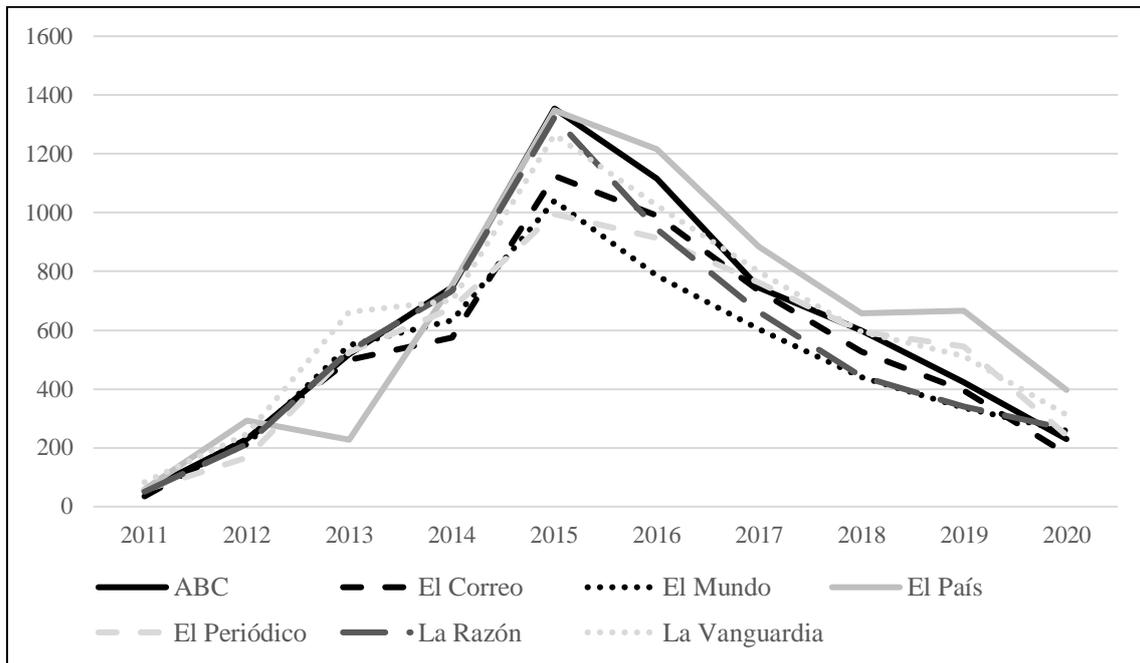
Podemos establecer que ambas hipótesis han quedado validadas. En términos absolutos, el análisis automatizado realizado permite reforzar los resultados de la investigación de Moreno Mercado (2018). Por un lado, las temáticas que definen la crisis siria como un problema de seguridad no solo son predominantes, sino que lo son en todo el espectro mediático español. En otras palabras, la tendencia ideológica de los medios no es una variable determinante a la hora de informar sobre el conflicto sirio. Y, por otro lado, estos resultados coinciden con los barómetros de opinión pública realizados por instituciones como el *Centro de Investigaciones Sociológicas* (CIS) y el *Real Instituto Elcano*. En el Barómetro del Elcano de abril 2012, un 37,9% de los encuestados consideraba que el proceso democratizador en Siria se desarrollaba muy mal. Mientras que la lucha contra el terrorismo y el Estado Islámico ha ido escalando posiciones de importancia de manera gradual desde el año 2015, al igual que impedir la inmigración irregular. Asimismo, en el estudio 3056 del CIS del año 2016, el terrorismo internacional y los conflictos bélicos eran considerados los principales problemas internacionales por la opinión pública española y un 33,7% declaró que seguía con bastante interés las noticias provenientes de Oriente Próximo. Por supuesto, no podemos afirmar rotundamente que estos resultados sean un efecto directo de la forma de informar por parte de los medios de comunicación. No obstante, podemos decir que los datos obtenidos nos parecen razonables tomando como base el *modelo de activación en cascada* de Entman (2004); ya que los flujos de información también fluctúan en sentido inverso.

Gráfico 12. Distribución de encuadres



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 13. Evolución Encuadre Seguridad (por medio)



Fuente: elaboración propia.

El comportamiento de encuadres, a medida que se desarrolla el conflicto, se presenta de una manera más visual en los gráficos 12 y 13. Llegados a este punto, se deben resaltar varios elementos que, a nuestro parecer, son determinantes a la hora de entender la dimensión mediática del conflicto sirio en España.

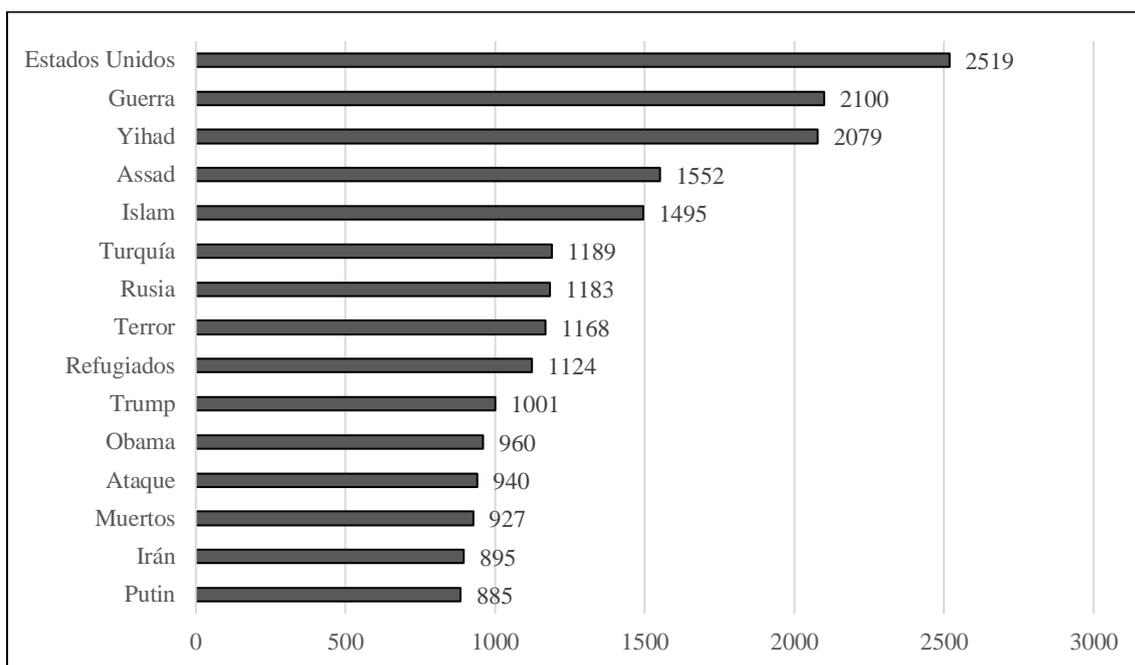
A pesar de los extraordinarios datos que posee el encuadre *seguridad* este no ha sido predominante en los 9 nueve años de cobertura. Concretamente, se observa que el encuadre de *drama humano* es el más utilizado durante el primer periodo de información (2011-2012). Este resultado podría deberse a varias cuestiones. Primero, la prensa española vio con buenos ojos la caída de los regímenes durante la Primavera Árabe (Sanz Ocaña, 2018). El predominante uso del encuadre de *drama humano* pudo ser utilizado para destacar las situaciones de injusticia y opresión que vivía la población siria y demonizar al régimen de Bashar Al-Assad: “Siria dispersa una protesta a porrazos y arresta a 25 personas, 17/03/11, *El Periódico*”, “Siria detiene a un escritor y a un joven activista, 23/03/11, *La Vanguardia*”, “La Policía secreta siria organiza redadas nocturnas en Damasco, *ABC*, 25/04/11”, “El Asad ha construido su impunidad convirtiéndose en el obstáculo para la paz y la región- Nuestro amigo Bashar, 29/04/11, *El País*”, “Asad juega sucio también en el amor, 10/10/12, *El Mundo*”. Este comportamiento de atribución de responsabilidades directas ya ha sido documentado en otros conflictos, como los de Kosovo con Slobodan Milosevic e Irak con Saddam Hussein (García Marín, 2007), lo que indica una cierta rutina de personalizar las crisis en líderes concretos.

La importancia que tiene el encuadre de *seguridad* en los años siguientes del conflicto es absoluta. Ambas gráficas sitúan los años 2015-2016 como los periodos más relevantes y significativos. Los resultados eran esperables, ya que es durante dicho periodo cuando se llevaron a cabo los atentados de mayor magnitud por parte de ISIS en Europa (Copenhague, Ankara, París (2015) y Bruselas, Estambul, Niza y Berlín (2016)) junto con la crisis de refugiados. Además, desde la óptica del conflicto se intensificaron las campañas militares contra la organización yihadista, ya que esta es una amenaza existencial para el resto de actores que compiten en la contienda siria e iraquí (Jordán, 2016: 179). La gran cantidad de noticias sobre las actividades de ISIS se definieron principalmente desde el problema que representa el yihadismo en Europa y Oriente Próximo: “El Estado Islámico vuelve su mirada a España tras los últimos golpes policiales, 25/11/15, *El Correo*”, “Oriente Próximo, sin control, 25/11/15, *ABC*”, “Bombas para atentar en Ceuta, 24/02/16, *La Razón*”. Sin embargo, los extraordinarios datos del encuadre *seguridad* se deben también a otros elementos que conjugan la política internacional. En especial, se debe resaltar la cobertura negativa que se realiza de la intervención de potencias, como Rusia y Turquía en el tablero sirio. Y, es que, la cobertura de la guerra ha estado condicionada por otros factores externos a la propia guerra:

“Turquía insiste en la “necesidad” de mandar tropas de tierra a Siria, 17/02/16, *ABC*”, “Fueron aviones rusos, 16/02/16, *El Mundo*”, “La diplomacia de la ruleta rusa de Putin en Siria, 18/10/15, *La Vanguardia*”, “El ejército sirio lanza la ofensiva sobre Aleppo con apoyo aéreo ruso, 17/10/15, *La Razón*”.

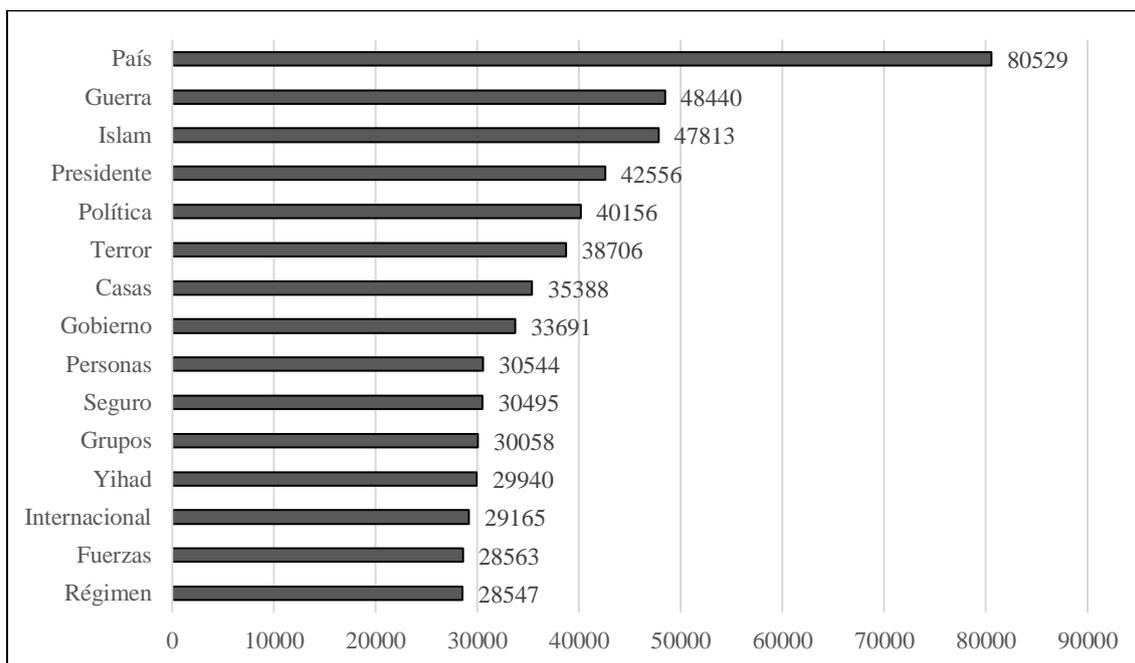
El comportamiento de encuadres es muy similar en los 7 diarios analizados. El que no existan diferencias significativas entre los distintos medios puede deberse a varias razones. Fundamentalmente, a que los principales partidos políticos españoles mostraron un posicionamiento público compartido. El PSOE culpabilizó al gobierno sirio de las oleadas de violencia en el país (PSOE, 2011), mientras que el PP se mostró a favor de la postura norteamericana, aunque el presidente Mariano Rajoy llegó a declarar en el año 2018 que la lucha contra el ISIS pasaba por la colaboración con el gobierno de Assad (Hernández y Cruz, 2018). Desde luego, la propia deriva del conflicto ha ido modificando el discurso de los principales partidos políticos, aunque se podría decir que estos cambios se deben a elementos más pragmáticos que ideológicos. Esta débil postura internacional ha podido influir notablemente el alineamiento de los medios ante el conflicto sirio, hecho lógico desde las tesis del modelo de *indexado* de Lance Bennett (2015). Igualmente, destacar que las diferencias ideológicas tampoco han propiciado discursos polarizantes en la prensa española. En este sentido, llama la atención que el comportamiento mediático sea similar en periodos de gran coste humanitario, como la crisis de refugiados de los años 2015 y 2016: “Lo que quede de Europa, 21/02/16, *ABC*”, “La Unión Europea debe cerrar las brechas abiertas en su seguridad, 20/11/15, *La Razón*”, “París, víctima de la complacencia, 19/11/15, *El País*”, “A Merkel se le acaba el tiempo, 20/02/16, *El Correo*”. Sin embargo, esta securitización de la inmigración, especialmente desde la óptica de que la entrada masiva de refugiados es una vía perfecta para el acceso de posibles terroristas en Europa, ya ha dejado contribuciones empíricas al respecto: “El mal se crió en Europa, 20/11/15, *La Vanguardia*”, “El yihadismo, cada vez más cercano y peligroso, 16/03/15, *ABC*”, “La estrategia del IS para crear el caos en Europa, 27/03/16, *El Mundo*”. Quintana-Pujalte *et al.*, (2020) ya señalaron que los medios españoles muestran una imagen ampliamente escéptica de la inmigración como posible elemento perturbador del estado de bienestar y la seguridad ciudadana.

Gráfico 14. 15 términos más frecuentes (titulares)



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 15. 15 términos más frecuentes (cuerpo noticia)



Fuente: elaboración propia.

En relación al lenguaje empleado por los diferentes diarios se configuraba la cuarta pregunta de investigación (P4). Los gráficos 14 y 15 muestran los 15 términos más utilizados tanto en los titulares como en los cuerpos de las noticias durante el periodo seleccionado. Como podemos observar, a partir de los resultados ofrecidos por el análisis

de frecuencias (*Bag of Words*), los datos concuerdan con las predicciones de los encuadres realizadas anteriormente. Términos clásicos asociados al encuadre de *seguridad*, como “Yihad”, “Guerra”, “islam”, “Internacional”, presentan frecuencias significativas. A nuestro juicio, el peso específico de estos términos refuerza, desde un enfoque más cualitativo, el por qué el encuadre de *seguridad* presenta unos porcentajes tan dominantes. En líneas generales, se puede decir que este tipo de términos son predominantes, tanto en los titulares como en el texto de las noticias. Otro elemento a destacar es el componente personalista (“Assad”, “Trump”, “Obama”, “Putin”) y geopolítico (“Estados Unidos”, “Turquía”, “Rusia”, “Irán”), de los conceptos utilizados para construir el cabecero de las noticias. La distribución de estos conceptos puede justificarse en torno al fenómeno *clickbait* tan presente en los medios europeos (Orosa *et al.*, 2017). Sobre todo, porque no hay que olvidar que las noticias expuestas en prensa escrita también son publicadas en las respectivas ediciones digitales.

El fenómeno *clickbait* ha sido considerado una estrategia efectiva para la propagación de *fake news* y contenido propagandístico. De hecho, Zannettou *et al.* (2019) afirman que se ha utilizado especialmente en la campaña de ataques aéreos en Siria durante el año 2018. Como demuestran Bazaco *et al.* (2019) la prensa española también ha utilizado titulares incompletos y mensajes anzuelo para ganar visitas en la web. Aunque, los propios autores reconocen la necesidad de delimitar y profundizar en el concepto. A nuestro parecer, los resultados obtenidos no pueden explicarse únicamente a partir de este concepto. La guerra civil siria es un conflicto ampliamente internacionalizado por lo que el uso predominante de actores estatales y personalidades concretas en los titulares puede deberse a los propios procesos de gatekeeping o a las rutinas periodísticas. En otras palabras, la propia complejidad del conflicto puede tender a una cierta simplificación del mismo a la hora de exponerlo a la audiencia (buenos vs malos, Occidente vs Oriente, democracia vs autoritarismo). Esta simplificación se puede relacionar fácilmente con la fuerte dependencia de agencias de información y la falta de recursos para tener a pie de terreno a los propios corresponsales (eclosión del *soldado-periodista*).

Tabla 8. Frecuencias y porcentajes de términos seleccionados (texto)

Término	Frecuencia Global	% Global
<i>Muertos</i>	14969	31.47
<i>Estados Unidos*</i>	14430	30.34
<i>Irak</i>	13767	28.94

<i>Estado Islámico</i>	12868	27.05
<i>ISIS</i>	12401	26.07
<i>Irán</i>	11195	23.54
<i>Turquía</i>	11125	23.39
<i>Rusia</i>	10904	22.92
<i>ONU</i>	10122	21.28
<i>Refugiados</i>	8907	18.72
<i>Francia</i>	8240	17.32
<i>Oposición</i>	7405	15.57
<i>Víctimas</i>	7152	15.03
<i>Bashar Al-Assad**</i>	7022	14.76
<i>Terrorismo</i>	6762	14.21
<i>Israel</i>	6411	13.48
<i>Barack Obama</i>	6157	12.94
<i>Niños</i>	5667	11.91
<i>Mujeres</i>	5163	10.85
<i>Donald Trump</i>	4908	10.32
<i>Arabia Saudí</i>	4743	9.97
<i>Vladimir Putin</i>	4733	9.95
<i>Reino Unido</i>	4433	9.32
<i>Al-Qaeda</i>	3844	8.08
<i>Unión Europea</i>	3710	7.80
<i>Califato</i>	3702	7.78
<i>Desaparecidos</i>	3626	7.62
<i>Kurdos</i>	3622	7.61
<i>Jordania</i>	3605	7.58
<i>Erdogán</i>	3167	6.65
<i>Al-Baghdadi</i>	3163	6.65
<i>Daesh</i>	2750	5.78
<i>Hezbollah***</i>	2496	5.24
<i>OSDH</i>	2323	4.88
<i>Frente Al-Nusra</i>	1991	4.18
<i>Primavera Árabe</i>	1456	3.06
<i>Qatar</i>	1422	2.99
<i>PKK</i>	1158	2.43
<i>YPG</i>	840	1.76
<i>Ejército Libre Sirio</i>	763	1.60
<i>HTS</i>	508	1.06
<i>Consejo Nacional Sirio</i>	465	0.97
<i>Nasralá</i>	331	0.69

Fuente: elaboración propia. *Se han sumado los términos “Estados Unidos” y “EEUU”. ** Se han sumado los términos “Assad” y “Asad”. *** Se han sumado los términos “Hezbollah” y “Hizbulá”.

Por último, cabe señalar el papel que han jugado los distintos actores del conflicto en las noticias (P5). La tabla 8 muestra la distribución de frecuencias por término en la muestra. Se debe advertir que los datos no muestran la cantidad de veces que aparece dicho término sino en cuantos textos (noticias) esa palabra ha estado presente. El análisis descriptivo aporta varios elementos que deben ser mencionados.

La prensa española ha dedicado un interés significativo al papel que juegan los actores estatales en el conflicto sirio. Estos resultados entran dentro de los parámetros esperables si tomamos como referencia las palabras de Álvarez Ossorio (2019: 18): “A las tensiones regionales se suma un cambiante escenario internacional en que los Estados

Unidos parecen estar saliendo de Oriente Próximo, mientras que Rusia intenta hacer un regreso importante”. Las menciones a Irak no podrían incluirse en este bloque ya que se encuentra más asociado a cuestiones de seguridad vinculadas al terrorismo yihadista. La internacionalización del conflicto muestra una pauta informativa crucial a la hora de informar sobre la realidad siria. También, se debe destacar la importancia de las figuras presidenciales, véase los casos de Barack Obama, Donald Trump, Vladimir Putin o Recep Tayyip Erdoğan. La especial relevancia de los presidentes norteamericanos nos hace pensar que la política de la nueva administración Biden puede ser un futuro elemento informativo de relevancia.

Resultan paradójicas las diferencias porcentuales que hay entre la presencia del presidente Bashar Al-Assad en los titulares y en el cuerpo de las noticias. Esta divergencia podría deberse a que las menciones al presidente sirio no han sido constantes ni homogéneas durante los años de cobertura. En este sentido, la palabra régimen es uno de los conceptos más utilizados por la prensa, como se mostraba anteriormente (gráfico 6). La explicación la podría estar en que a medida que la guerra se ha ido desarrollando se ha ido asumiendo la idea de que el régimen sirio no iba a ser derrocado. El propio desarrollo del conflicto y la asunción de que el gobierno será un actor fundamental en la reconstrucción del país puede haber influido en las rutinas profesionales de los medios a la hora de no dar mucha presencia a una figura que fue ampliamente demonizada durante los primeros años del conflicto.

Se advierte una dificultad a la hora de citar directamente a los grupos antigubernamentales que combaten al régimen sirio. La presencia de los principales actores opositores resulta muy minoritaria. En cambio, el concepto “oposición” presenta unos porcentajes muy superiores. Se podría decir que la gran cantidad de organizaciones opositoras (en muchos casos rivales entre sí y escasamente coordinadas) ha dificultado la labor periodística tendiendo a agruparse dentro de un término más aséptico y globalista. Este fenómeno también ocurre con organizaciones yihadistas ya que se ha preferido mencionar directamente a Al-Qaeda que a organizaciones locales que, si bien se consideran las filiales de ésta en Siria, poseen estructuras operativas independientes, como el *Frente Al-Nusra* y *Hayat Tahrir al-Sham* (HTS).

Por último, los resultados muestran que los esfuerzos de los dirigentes políticos y especialistas en seguridad por denominar a la organización yihadista como Daesh y no Estado Islámico no han resultado satisfactorios. Las noticias que utilizan el término Daesh

son muy minoritarias comparadas con las que utilizan los conceptos Estado Islámico o ISIS. Si bien, esta realidad no quiere decir que haya una estrategia de legitimación del grupo yihadista (como un actor estatal de orientación islámica), sí se puede establecer que el concepto Daesh no ha calado en las rutinas mediáticas de la prensa.

CAPÍTULO 4: LA OPERACIÓN APOYO DECIDIDO EN AFGANISTÁN

Referencia: Moreno-Mercado, J.M. (2021). Framing the Afghanistan War in Spanish headlines: an analysis with Supervised Learning Algorithms. *IC Revista Científica de Información y Comunicación*, (18), 351-368.
<https://dx.doi.org/10.12795/IC.2021.I18.17>.

Abstract

This article studies the presence of two frames, *security* and *human drama*, in the Spanish press, specifically in 10 newspapers, during the development of the *Resolute Support Mission* (2015-2020). Through computational research techniques, Support Vector Machines (SVM), 3,890 headlines have been analyzed. The article concludes that the Spanish press has undergone a process of securitization strongly influenced by the national context of Afghanistan and internationally.

Key words: Afghanistan, Spain, Press, Security, Human Drama, SVM

Resumen

Este artículo estudia la presencia de dos encuadres, seguridad y drama humano, en la prensa española, concretamente en 10 periódicos, durante el desarrollo de la Misión Apoyo Decidido (2015-2020). Mediante técnicas de investigación computacional, Máquinas de Soporte Vectorial (SVM), se han analizado 3.890 titulares. El artículo concluye que la prensa española ha experimentado un proceso de securitización fuertemente influenciado por el contexto nacional de Afganistán e internacional.

Palabras clave: Afganistán, España, Prensa, Seguridad, Drama Humano, SVM

1. Introduction

The current pandemic caused by the SARS-CoV-2 virus appears to have relegated news of international crises and armed conflict to the background. Indeed, the health crisis has been identified as one of the important factors that have enabled the establishment of a lasting ceasefire in Yemen (UN, 2020). However, various organizations, such as the World Bank or SIPRI, have signaled a rise in violent conflicts since 2017. Important examples would be conflicts born from the Arab Spring (Syria, Libya, Yemen), the upsurge in violence in the fight against terrorism (Iraq, Afghanistan, Nigeria) or the unresolved historical conflicts (Colombia, Palestine-Israel, Kashmir), among others. All this, in a context of information need but with a notable reduction in the number of war journalists (Sánchez-González, 2019).

In recent years, there has been a progressive interest in issues associated with manipulation of information, especially in the use of social networks, popularizing the term *fake news*. The expansion of this concept, in the field of communication and international relations, has served as a theoretical basis for the articulation of other classical definitions. It is becoming increasingly common to associate the expansion of *fake news* with concepts, such as *information warfare*, *influence operations* or *misinformation*, especially since the Russian intervention in the Donbass (Colom-Piella, 2019). However, the conceptual and methodological revolution that political communication is experiencing is not limited only to the use of *fake news* on social media. Recent studies, such as Hatuel-Radoshitzky and Yarchi (2020), show how media in Israel use conventional military threat patterns, *rally around the flag*, when reporting on BDS's soft strategies.

From a methodological point of view, Political Communication has been considered a fragmented area of research (Entman, 1993). It is true that several authors point out that there is a certain scepticism when it comes to reconfiguring old concepts to the new parameters (Bennett and Iyengar, 2008) but it is also that we are facing new forms of exposure to information. Although, most studies are part of classical theories, studies on *flamming* or digital citizens, among others, are increasingly booming (Sierra and Rodríguez-Virgili, 2020). These elements, together with the progressive assimilation of the computational sciences, lead to the search for new methodological tools that allow to

analyze massive volumes of data. One of these tools is the use of supervised learning algorithms, specifically Support Vector Machines (SVM), to locate frames.

The study of international crisis coverage and foreign policy, which is the subject of study in this paper, has certain elements that facilitate its analysis. On the one hand, a unanimous acceptance among scholars on the use of generic frames⁴³: *conflict*, *human interest*, *economy*, *morality* and *responsibility* (Semetko and Valkenburg, 2000). These frames have been studied in both political events (Gronemeyer et al, 2020) and armed conflicts (Morera-Hernández, 2012; Al-Ibrahim and Shi, 2020). And, on the other hand, the search for certain shortcuts when building the news due to the absence of direct contact with the phenomenon. This reality involves assuming that news about armed conflict is often built, especially on the basis of defining the problem (Entman, 2004). In other words, it seeks to simplify information for the general public that allows us to understand the dynamics of conflict. This simplicity, often linked to a strong ideological position, is what makes authors like Sheaffer and Gabay (2009) compares coverage to *David vs Goliath*⁴⁴.

The aim of this paper is twofold. First, it is intended to study the use and weight of frames, specifically *human drama* and *security*, in the Spanish press when they report on the war in Afghanistan (2015-2020). Secondly, the purpose is to explore the potential of SVM as a methodological technique for Political Communication studies. The use of this research technique is intended to overcome the classic methodological approaches of media studies and to strengthen the statistical potential of this technique. In addition, thanks to the large volumes of information that allows us to analyze, an attempt will be made to answer the question of whether the Spanish press is undergoing a process of media securitization when reporting on violent conflicts.

2. Media and Conflicts: The crisis of Afghanistan

The violent dynamics ravaging Afghanistan (Heider, 2020) have historical and social roots that make it one of the most original conflicts that unfold today. This uniqueness of Afghanistan is evident in works, such as that of Ahmed Rashid (2010): *Taliban: The Power of Militant Islam in Afghanistan and Beyond*. The Asian country has shown itself

⁴³ For more information on framing theory in conflicts, see: Evans (2010) or Bartholomé *et al.* (2018).

⁴⁴ The study in question refers to the Palestinian-Israeli conflict.

to be an essential enclave in international relations during and after the Cold War. Firstly, as one of the last military fronts of the Soviet Union, the ineffectiveness of conventional war tactics against insurgent movements with national will is evident (Forigua-Rojas, 2010). And secondly, for being one of the main scenarios in the War on Terror fostered by the United States after the 9/11 attacks.

The previous heading pointed to the framing of conflict as one of the generic frames of the war-fighting. However, several authors point out that security-related narratives have been consolidated in coverage of violent conflict (Vultee, 2010; Atanesyan, 2020) and their consequences, such as refugee crises or immigration (Qadri, 2020). This explains the increasingly frequent emergence of studies that studying the presence of this frame in information on international crisis management (Moreno-Mercado, 2018). This is why this study considers it very relevant to study the weight of this frame in a conflict of the utmost international relevance, such as the Afghan conflict.

Unlike other conflicting scenarios, such as Syria and Iraq, the Afghan conflict possesses other singularities. In the field of security, the media representation of the Taliban movement has professional routines strongly dependent on the origin of the media. For example, in the case of the Pakistani press, the Taliban are seen as one of the main internal and regional threats in the area (Umar-Naadem et al, 2019). While in the Spanish press a more global concept of security is used (framed in the War on Terror), emphasizing Taliban-Al-Qaeda relations and the drama experienced by vulnerable groups, such as women (Martínez-Foullon, 2011). The latter aspect is very relevant because even though the Taliban find their theological foundation in Sunni radical Islam, they do not possess the Salafist (global) dimension of organizations, such as Al-Qaeda or ISIS, even though they have collaborated militarily in regions such as Khorasan (Ruíz-Arévalo, 2016).

The case of the Spanish media, which addresses this research, has published important literature on the media image of the Afghan conflict. This literature has left a number of elements that are generically newsworthy in the Spanish media field. First, a gender perspective with a special interest in the use of the burka not only as traditional apparel but as an element of Taliban oppression towards women (Vidal-Valiña, 2013). Second, a polarization in the face of Spain withdrawing or maintaining its military presence (Del Viso-Pabón, 2010). And, third, a constant appearance of Afghan reality in the press, especially in the case of refugees (Martín-Cano and Ther, 2020).

However, the construction of framing and narratives associated with conflict also has elements common with other studies that analyze the role of the Western media. Primarily, the defense of American military intervention in the fight against terrorist movements operating in the country as a necessary element for international security (Bose, 2020). For women, we also find studies that reinforce the importance of the role of Afghan women in news coverage (Hatef and Luqiu, 2020). This last aspect is very significant, as it is assured that President Donald Trump decided to keep troops in Afghanistan after seeing a photo of Afghan women in miniskirts from 1970 (Rucker and Costa, 2017).

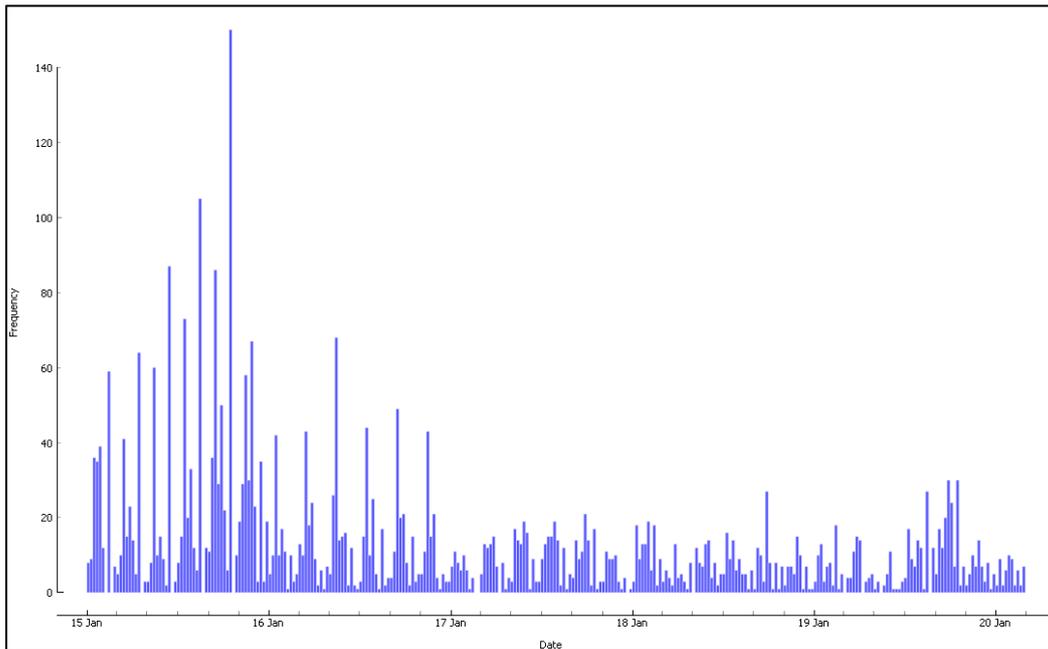
Of course, a war so long lasting and with so many elements has left an unfathomable literature from political science, communication and international relations. And, as mentioned above, news coverage has had a journalistic strategy conditioned by geographic variables. An illustrative example is the Pakistani media have used the conflict to show an image of Pakistan conducive to international peace and security (Saaed and Hammeedur-Rahman, 2019), while the Arab media, such as *Al-Hayat*, have focused their coverage on the humanization of victims and the destruction of the country (Fahmy, 2010).

In short, information management during the Afghanistan war has left a catalogue of lessons learned, also applicable to other conflicts. Excessive information dependence on information agencies (Torres-Soriano and García-Marín, 2009), the existence of closed debates with very specific narratives and a media position conditioned on the geopolitical position of the country of origin. Although, the latter has yielded interesting and problematic data, such as the case of the British press that strongly criticized US actions in Afghanistan as outside British national interests but supported the military route as a fight against terrorism (Safdar, Manzoor and Zaheen, 2020).

3. Analysis

Once the texts have been classified and automated, they have been analyzed. Figure 4 shows the behavior of the press since the start of *Resolute Support Mission* on January 1, 2015. The Figure integrates all newspapers and the two frames.

Figure 4. Number of stories per month and year



Source: own elaboration.

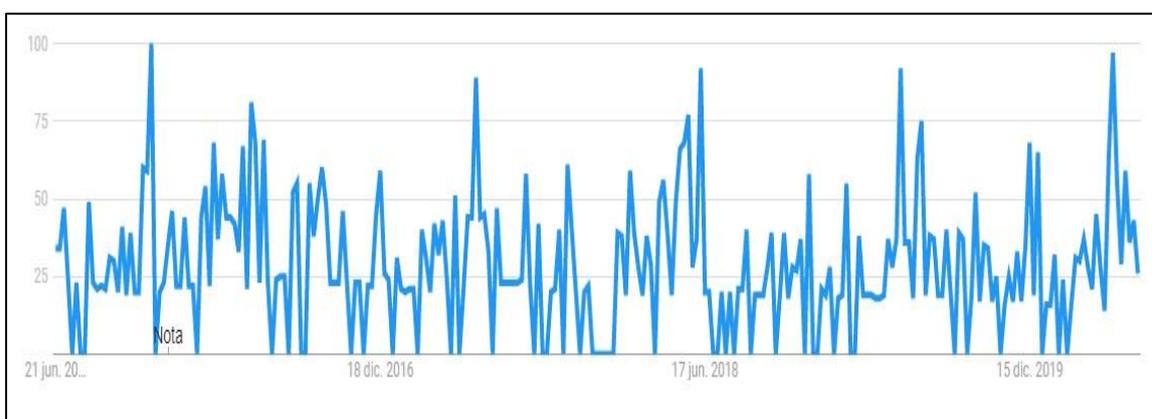
If we take a chronological tour of the events that occurred during the mission, we note that the informational increases and decreases were expected. However, it can be emphasized that coverage has been constant for the past 5 years. The largest volume of news is concentrated in the first two years, 2015 and 2016. The explanation can be found in internal and external causes. From an internal point of view, important events were taking place for the Spanish security forces deployed in Afghanistan. 1) The attack on the Spanish Embassy in Kabul which killed 10 people, including two Spanish policemen. 2) The abduction of a Spanish cooperator, a member of the Red Cross, in Kunduz. And, from an external point of view, the conflict also underwent significant dynamics. 1) The official creation of Islamic State Khorasan (IS-IK), as a subsidiary of ISIS in Afghanistan. 2) Large-scale attacks in the peak period of ISIS in Iraq and Syria, such as Save Children Jalalabad Attack, the Attack on Dehmazang Square, or the bombing of the Quetta police academy that caused 62 deaths, among others. 3) Confirmation by the Taliban insurgency of the death of Mullah Omar and the subsequent elimination of his successor, Akhtar Mohammed Mansur.

As the Figure indicates, the Afghan conflict remains an ongoing news occurrence in the following years. Two increments are observed at the end of 2018 and 2019. These increments also correspond to very specific events. Parliamentary elections to elect

*Wolesi Jirga*⁴⁵ deputies framed at the start of US-Taliban peace talks. Formalization of meetings between the US and Taliban authorities in Doha and the establishment of an official roadmap with the Afghan government.

One of the major challenges in the field of Political Communication is to know the effects and impact of *frame building* processes. From the perspective of public opinion, the conflict in Afghanistan has special roots in Spanish society. The data currently held has multiple limitations although there are some notes that need to be warned.

Figure 5. Interest about "Afghanistan War" in Spain by *Google Trends*.



Source: own elaboration.

In recent years, especially after its update in 2018, tools, such as *Google Trends*, have been tremendously useful for communication researchers. It is true, that this application has various conditionings that prevent us from making resounding statements. To cite some of these limitations we would highlight, the impossibility of knowing the number of specific searches, information conditioned on the country of origin from which the search is carried out or the conditions of the "relative interest" of the terms. However, steep peaks help to understand moments of high popularity. Figure 5 is quite illustrative about this. There is some agreement between web searches and the biggest informational growths in the press. The most popular moment (100) corresponds to the week in which the attack on the Spanish Embassy occurred in Kabul. As the scientific literature marks, *Google Trends* is not a valid tool for cybermetrics analysis (Orduño-Malea, 2013) but allows to yield relative data on the behavior of audiences.

⁴⁵ In English "House of the People". Lower House of the National Assembly of Afghanistan.

The main barometers of public opinion indicate that Spanish society follows international events with some interest. The latest available study from the *Centre for Sociological Research*, 2016, notes that 44.5% of Spaniards follow international news with great interest compared to 32.2% that do not. However, when the news is related to the Middle East, they are only followed with a lot of interest by 35.9% (CIS, 2016). More current but less statistically ambitious analyses, such as the barometers of the *Elcano Institute* provide more concrete data that are significant for this study. In 2015, combating jihadist terrorism was, for Spanish society, the main challenge that Spanish foreign policy should face. This perception of the jihadist threat has been declining in recent years, being in 2020, the third priority and the fight against ISIS the eighth (Elcano, 2015,2016,2018, 2020). The data indicates a strong relationship between the decrease in threat perception and the progressive loss of influence of ISIS. The results are expected as the jihadist organization has directly and indirectly influenced all MENA countries (Durán-Cenit and Bados-Nieto, 2017).

Barometers do not provide data that allows us to compare the interest of Spanish public opinion between different conflicts, such as Syria, Iraq, Afghanistan or Yemen. Nonetheless, the relative interest in international news, the constant volume of news and the (more or less continuous) search for information make the Afghanistan conflict of interest to Spanish society. Of course, this interest is strongly influenced by the context and military involvement of Spain. From our point of view, this statement is not only supported by news and opinion data but also by the historic consequences of the Afghanistan conflict for Spain. To name the most representative, Afghanistan represents the international mission with the most lows (100 military, 2 policemen and 2 interpreters), the largest tragedy area of the Spanish army (accident of Yak-42) cost the lives of 62 servicemen traveling from Afghanistan and Kyrgyzstan and has been the mission with more Spanish soldiers on the ground for several years.

Table 9. Use of frames by newspaper

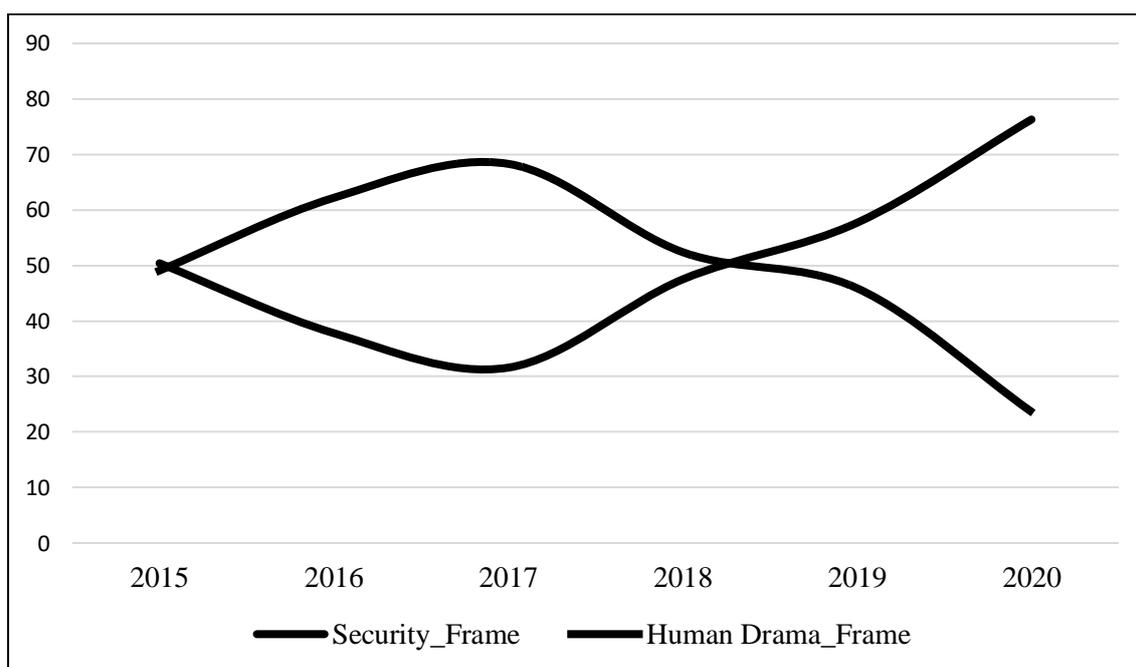
Newspaper	Security		Human Drama	
	n	%	n	%
<i>20 Minutos</i>	151	36,4	96	63,6
<i>ABC</i>	405	37,5	253	62,5
<i>El Correo</i>	807	55,3	361	44,7
<i>El Mundo</i>	493	36,9	348	63,1
<i>El País</i>	626	40,3	374	59,7
<i>El Periódico</i>	354	53,1	166	46,9

<i>La Razón</i>	76	40	52,6	36	47,4
<i>La Vanguardia</i>	761	381	50,1	380	49,9
<i>Okdiario</i>	42	12	28,6	30	71,4
<i>Público</i>	175	84	48	91	52
Total	3.890	1.775	45,6	2.135	54,8

Source: own elaboration.

The numbers we can see in Table 9 show the use of frames by newspaper. The initial premise that the *security frame* (45.6%) was to dominate of *human drama frame* (54.8%) it's wrong. If we analyze the detailed data only 3 newspapers have a greater presence of the *security frame* (*El Correo*, *El Periódico* and *La Razón*). However, the percentage differences with the other frame are minimal. Overall, humanitarian issues can be said to be a major media element, although speeches associated with security issues are very balanced.

Chart 16. Use of frames in Spanish press per year (%)



Source: own elaboration.

Binary encoding of frames means assuming that a greater presence of one is equivalent to one less than the other. The Chart 16 is very illustrative as to what Spanish coverage has been like over the last 5 years. Firstly, note that 2015 begins with a greater, albeit mild, presence of the *security frame* (50.9%). The result is logical when we consider the attack on diplomatic representation in Kabul framed in a period of ISIS boom in Syria and Iraq with large-scale attacks in Europe (Paris, Charlie Hebdo, Ankara, Copenhagen).

Second, the *human drama frame* is widely dominant during the period 2016-2018. This result is due, in our view, to a number of reasons. On the one hand, the various UN reports that declared those years as the worst since the overthrow of the Islamic State of Afghanistan in 2001 (BBC, 2019). And, on the other hand, it is in this period that the amount of news concerning the death of children and women (in addition to stories concerning violence against women and its role in Islam) is increased exponentially. And, thirdly, linear growth in the last study period (2019-2020) of the *security frame*. Nevertheless, the themes associated with this frame change substantially. Coverage of ISIS activities does not cease but they go into the background. The coverage over the past two years is more closely associated with the security agenda in the country following the agreement with the Taliban. In other words, more questions are provided about Afghanistan's future after the US withdrawal, the state's ability to maintain security, or the possibility of further waves of violence by the Taliban insurgency. In our view, these results could be extrapolated to what López-Martín and Gómez-Calderón (2021) expressed. Despite analyzing media with divergent ideological lines, common international agendas make the media use journalistic routines very close.

In conclusion, it can be said that the use of supervised learning algorithms has been extremely useful. Thanks to the large volumes of information that allows us to analyze, one can see how there is a process of media securitization strongly influenced by the political and geopolitical context of the conflict.

CAPÍTULO 5: NUEVOS MEDIOS EN EL CONFLICTO LIBIO

Referencia: Moreno-Mercado, J. M., Luengo, Ó.G., & García-Marín, J. (2021). Cyberspace as a Global Common: Framing the Libyan War in RT, RTVE and La Sexta Television Videos. In Martín-Ramírez, J. & Bauzá-Abril, B. (Eds.) *Security in the Global Commons and Beyond* (pp. 129-142). Springer, Cham.

Abstract

In recent years, scholars have been increasingly concerned by the attempted manipulation associated with false information in traditional mass media and the Internet (one of the emergent Global Commons). In fact, a new terminology has become popular, like the increasing use of the term "Fake News". These attempts of manipulation have been associated with state actors who might want to intervene in different political systems, such as the Russian, Iranian or Chinese. We propose the comparison of the coverage of traditional media outlets with those non-democratic State-Sponsored media. In particular, *RT* (Russia), *RTVE* and *La Sexta Television* (Spain), in their YouTube channels and websites. Since the beginning of this century, media and conflict research has brought five generic and recurring frames in every armed confrontation: *conflict*, *humanitarian consequences*, *responsibility*, *economy* and *morality*. However, the *security* frame has been very present in the news coverage of wars, especially since the beginning of the so-called war on terror that arose after the 9/11 attacks. Our hypothesis is formulated as follows: the frames portrayed by the non-democratic state-sponsored media are different to the traditional media. The case study is one of the most important conflicts after the Arab Spring: The Libyan war.

Key words: Cyberspace, Framing, Security, Human Drama, Media, Libya

1. Introduction

Scholars of international relations have continually underlined the growing intangible component of war. Cyberspace has become more of a battleground, explaining that there has been an explosion of research about misinformation or influence operations. This complex reality invites us to think that the role of new media and social networks are fundamental in understanding political and sociological processes. A characteristic example of this phenomenon is found in the study of Fernández-García and Salgado (2020), which shows how online anti-elite comments present similar results in Spain and Portugal, despite the different electoral success of populist parties in these two countries.

No one doubts that the use and exploitation of the Global Commons is a strategic element of significant importance to states. At the beginning of this millennium, Barry Posen (2003) noted that U.S. military hegemony came not only from the control of those Global Commons, but from its ability to deny access to outsiders. Examples include the Persian Gulf War (1991), the intervention in Somalia (1993) or the Libyan war (2011), among others. Within the spaces that International Law makes up as Global Commons, cyberspace is arguably the most volatile and influential element of all. On the one hand, because it is a totally virtual environment created by man in which private actors and non-state entities are fundamental. And, on the other hand, the consequences and effects of electronic warfare are considered to be on the same scale as those of conventional warfare. In addition, cyberwar is considerably more affordable than conventional warfare, depending primarily on human resources. Therefore, even countries with scarce resources can become formidable adversaries in cyberspace.

Specialized literature on how states use information technologies, and new media as public diplomacy are becoming increasingly abundant. In this sense, there is an important academic interest in the role of countries, such as Russia, Iran and China in the spread of fake news and disinformation processes. In the Russian case, some authors point out that the Kremlin sees cyberspace as a perfect way to weaken and undermine its strategic adversaries (de Pedro, 2019). However, there are a few applied studies that analyze the anomaly behavior of the Russian media with an external presence.

However, it is not easy to demonstrate that the media with state bonds are controlled, in their newsrooms, by those same states (with the understanding that control is propaganda). After all, many democratic governments control some media outlets as

public entities (the British *BBC* being one of the best examples). However, mass media has routines inherent to the journalistic profession. Therefore, a good way to show whether a media outlet is a propaganda agency, is to demonstrate that such journalistic routines do not exist in its coverage.

Thus, this research aims to compare the behavior of two official media, *RTVE*⁴⁶ (Spain) and *RT*⁴⁷ (Russia) and one private-owned, *La Sexta* (Spain), on their respective websites and YouTube channels, when reporting an event of important strategic interest (the war in Libya) for the European Union (EU) and Russia. We understand that the two Spanish media, belonging to a democratic country, will be dominated, fundamentally, by journalistic routines and not by spurious interests. Through the analysis of two generic frames, *security* and *human drama*, we will attempt to answer the question of whether the Russian media exhibits similar behavior to traditional Spanish media. In short, to provide empirical evidence to the debate on Russia's role in disinformation to European audiences.

2. New Media, International Relations and Conflicts

The genesis of media-government studies lies in the socializing role of the media in democratic processes. This prominence of the media, including social media, relies on the freedom of expression. Beyond the comparative theoretical debate, relevant authors point out the importance of political communication as a tool of public diplomacy, both in times of war and peace. An illustrative example would be the case of the Israeli *Hasbara*. In the words of Jędrzejewska (2020): "even though Israel is trying to influence the foreign public opinion with facts it may not win in this battle of 'hearts and minds'" (p. 116). For this reason, the technological revolution is seen as a major challenge for the external projection of states.

The informational needs of the *information age* have led to the inclusion of new media in military reports and in the development of one's own strategic thinking. Torres-Soriano (2009) argues that any actor who wishes to influence the story must adapt to the rhythms and logics of the "media show" (p. 35). In other words, the impact on cyberspace has gone from being a residual element, to being considered a decisive political-military

⁴⁶ Acronym of Radio Televisión Española.

⁴⁷ Previously called *Russia Today*.

factor. Proof of this is the importance of the cyber world in the so-called *Gerasimov's Doctrine* (Gerasimov, 2013) or the Chinese approach to information warfare⁴⁸ (Zhang, *et al.* 2010).

However, the emergence of new discussions and concepts is not only applicable in the case of the foreign policy of states. Web 2.0 has made clear the potential of the decentralization and democratization of major social movements (Luengo and Fernández-García, 2017). This explosion of cyberspace has reconfigured communication logic in both countries (Spain and Russia), with high and highly restrictive freedom rates. This statement is based on the importance of the Internet and social media in large mobilizations (in countries with very different degrees of freedom), such as the Velvet Revolution in Armenia (Atanesyan, 2019), the Arab Spring (Benkirane, 2012), the 15-M Movement in Spain (Toret, 2013), or the Black Lives Matter Movement protests following the murder of George Floyd in the United States (Jones, 2020), among others.

It is common among international relations scholars, to indicate the relevance of the Internet in the development of armed conflicts. The various papers mostly point to four fundamental elements. Firstly, the end of traditional media hegemony. Secondly, the cybernetic explosion of non-state actors in asymmetrical conflicts. Thirdly, the ease of mobilization of individuals and the strengthening of loyalties. And, fourthly, the low economic cost of influence operations.

There is an important literature that analyses the use of these information technologies but very few studies compare how traditional media have moved to the new cyber environment. Nevertheless, there is unanimity in stating that the armed conflicts of the future will be strongly influenced by the technological environment that facilitates the media dimension of the same (Torres-Soriano, 2011).

YouTube's case is especially relevant in the conflicts. Research that has dealt with the *YouTube Wars* phenomenon can be classified into two distinct blocks. On the one hand, studies that analyze the website as a more digital platform in which different actors create, visualize and expand their own content (Crilley and Chatterje-Doody, 2020; Makhortykh, 2020). And, on the other hand, papers addressing the possibilities of platform as well as its advantages and weaknesses (Trottier and Fuchs, 2014; Mirrlees, 2015). The latter block features very significant research such as Andén-Papadopoulos

⁴⁸ *Xinxihua zhanzheng*

(2009), showing how videos produced by U.S. soldiers served as a media counterweight to official information on the Iraq war.

In the authors' view, research developed provides novel data. YouTube's huge broadcast has been exploited by the Kremlin through its official *RT* channel (formerly called Russia Today) albeit with disparate effectiveness (Orttung and Nelson, 2018). Although *RT's* activities have been extensively studied, we observe a comparative literature deficit. The comparison between traditional European and emerging media, such as *RT*, is a field of research yet to be addressed (Moreno-Mercado & García-Marín, 2020). On the other hand, most analyses that focus on RT and their coverage of armed conflict, focus on the cases of Syria and Ukraine (Dajani, Gillespie and Crilley, 2019; Szostek and Hutchings, 2015). Vladimir Putin's successive foreign policy speeches point to Russia's attempts to expand its areas of influence beyond Central Asia and post-Soviet space. For this reason, the authors consider the study of the media dimension of other conflicts, such as Libya's, as a significant scientific necessity. Especially given that Russia was one of the great aggrieved by the fall of dictator Muammar al-Gaddafi and has shown itself to be one of the most important international players in the Libyan conflict (Tekir, 2020).

The UN mission in the Arabic country (UNSMIL⁴⁹) estimated that, in April 2020, more than 893,000 people needed humanitarian aid (UN, 2020). Official data on the number of deaths during battles between actors vary depending on the sources and stage of the conflict itself. Carlos Echevarría (2020), together with other analysts, narrows three distinct stages. First, the armed clashes that ended the *Arab Jamahiriya* with the assassination of Colonel Gaddafi in Sirte (2011). Second, the civil conflict that followed the 2014 elections with the establishment of two governments, one in Tripoli and one in Al Baida (2014-2019). And, third, a final stage initiated with the offensive (later failed) of General Haftar to Tripoli with the subsequent intervention of Egypt and Turkey (2020-present).

Successive stages of war have led to extensive debates about the future of conflict, responsibility and the role that NATO, or the fight against terrorism must play. However, there is unanimity in calling the conflict a strongly internationalized confrontation. Megerisi (2020) argues that "the internationalization of the conflict poses a geostrategic

⁴⁹ Acronym of United Nations Support Mission in Libya.

nightmare for the United Nations (UN)'s efforts towards stabilization and has upped the stakes for Libya's civil war, posing an even greater threat to international security". Of course, Russia's role has not gone unnoticed from Western political and military spheres that point to the Kremlin's willingness to occupy a position of importance in MENA⁵⁰ region. U.S. diplomat Ethan Chorin (2017) noted that Libya is a distant target of Russian interests but at the same time represents a medium-term opportunity. In other words, Vladimir Putin's government sees in Libya an opportunity to present itself as a peacemaker of the region as well as a possible way to expand Russia's economic interests. Likewise, scholars, such as Dyner (2019) consider Russian support for Haftar to be part of an ambitious Russian diplomatic campaign (with military priorities) towards Africa.

3. Findings

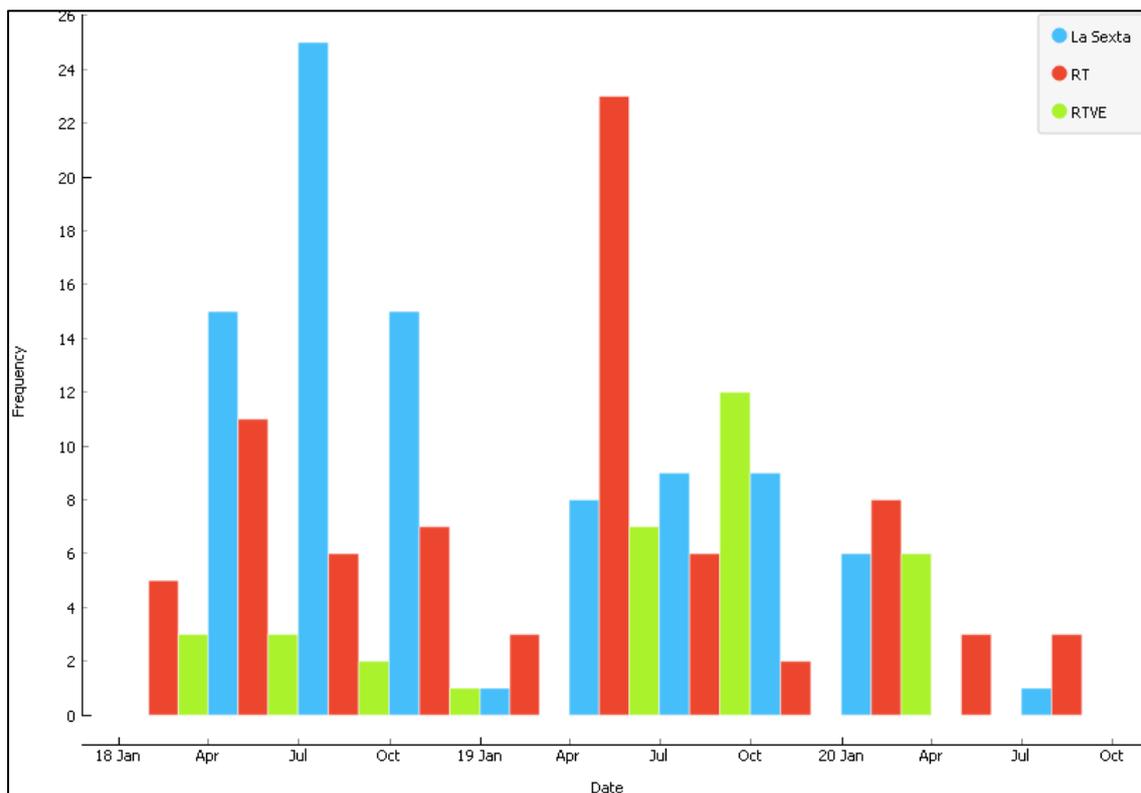
The search and selection of the videos has had certain difficulties that must be noted. The contributions of Marina-Santín and Alvarez-Mazoncillo (2020) show the need for the Spanish press to adopt more effective strategies on their YouTube channels. It is true that the media analyzed are not part of the written press, but of the television field. However, only in the case of *RT* it has been possible to access the content quickly and directly through the YouTube platform's own search engine. In the cases of *RTVE* and *La Sexta* all videos have been extracted from their own web sites. In addition, *La Sexta* has audiovisual material available from 2018 only, which has certainly limited this research. This difficulty shows that the possibilities offered by the platform in the digital ecosystem are not properly exploited by traditional Spanish means. This gap is also evident in other areas, such as in the case of the Spanish political class (Gil-Ramírez & de Travieso-Rojas, 2020).

As for the frequency of coverage, it has remained more or less constant over the past two years. Figure 6 shows that the Libyan conflict is an international event of importance for the three media. Nevertheless, informational growths and decreases vary substantially depending on the medium. In the case of traditional Spanish media (*RTVE* and *La Sexta*), the moments of greater coverage coincide with serious humanitarian events. *La Sexta* concentrates its biggest production of videos in July 2018, a month where more than 1,000 migrants were rescued in the Mediterranean in a single day. In addition,

⁵⁰ Acronym of Middle East and North Africa.

this period coincides with the Italian government's refusal to allow the arrival of boats full of immigrants. August 2019 is the most relevant month for the coverage of *RTVE*, a month which devoted great importance to the collaboration between the NGO-ship *Proactiva Open Arms* and National Maritime Rescue to rescue immigrants near Spanish waters. This data was expected due to the state character of *RTVE*. Finally, *RT*'s behavior differs from the previous two media. As can be seen, the growths coincide with newsworthy events for the three media, but the moments of greater dissemination differ. April 2019 is the most significant month for the Russian channel. In this period, Marshal Haftar's offensive to snatch Tripoli from the GNA (*Operation Dignity*) began. According to the experts cited by the *BBC*, the LNA offensive is considered one of the worst crises since the overthrow of Gaddafi (BBC, 2019).

Figure 6. Number of videos per month and year (2018-2020)



Source: own elaboration.

The frequency of publication of the videos and the timing of their publication are a good measure of how the media has framed the Libyan crisis. The content analysis used (with mutually exclusive frames) has left very significant and enlightening results for the hypothesis. Table 1 shows that *human drama* frame has been mostly used by both *RTVE* and *La Sexta* (70.6% and 91% respectively). As with the written press, humanitarian

explanations play an important role in the media, although a process of securitization has been experienced in recent years (García-Marín and Calatrava-García, 2018; Moreno-Mercado, 2018). Since 2015, Spain has participated in the *EUNAVFORMED Sophia* mission although the naval mission in the Mediterranean was temporarily cancelled in 2019⁵¹ due to the lack of European consensus on landing of rescued migrants (MINISDEF, 2020). Since the failed 2014 elections, and the subsequent fight against ISIS in Libya, several NGOs based in Spain have been responsible for giving voice and rescuing the thousands of people trying to reach Europe from the African country. The intense activity of these organizations and their spokespersons (in addition to the collaboration with the Spanish public administration) is continuously addressed by the Spanish media: “The Open Arms is still waiting for a safe harbor” (*RTVE*, 04/08/19), “Aquarius requests safe harbor to disembark 141 migrants” (*RTVE*, 12/08/18), “IOM warns of massive boat departure from Libya: 600 people in 48 hours” (*La Sexta*, 22/11/19). In this sense, the position of the government of Matteo Salvini in blocking the arrival of ships at Italian ports is also highly relevant.

Table 10. Use of frames in Spanish and Russian media videos

	La Sexta (Spain)		RTVE (Spain)		RT (Russia)	
<i>Security frame</i>	8	9%	10	29,4%	49	63.6%
<i>Human drama frame</i>	81	91%	24	70.6%	28	36.4%
Total	89	100%	34	100%	77	100%

Source: own elaboration.

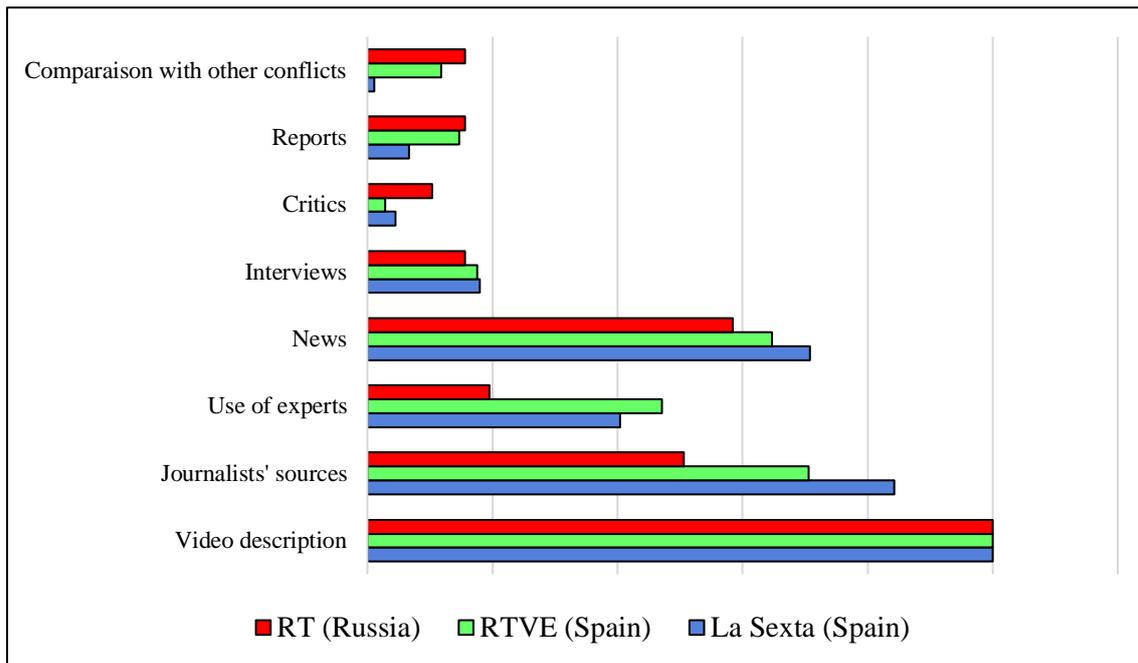
As mentioned earlier, *RT* results fall within the expected parameters. In the case of the Russian channel, the *security* frame clearly dominates media coverage (63.6%). The literature review analyzed points to the Putin government's interest in giving a way out of the Libyan conflict through support for a strong leader, such as Haftar, who unifies the various military factions operating in the country while combating groups related to ISIS and Al-Qaeda (Núñez-Villaverde, 2020). However, the Russian position in the face of the conflict has been varying, given that Haftar had strong support from Washington at the beginning of the war and Turkey's strong commitment to its military support for the GNA: “Russia rejects U.S. accusations of making fake money in Libya” (*RT*,

⁵¹ Operation Sophia is developed by the Grappa Detachment of the Spanish Air Force.

31/05/20), “Trump yields to Egypt and Saudi Arabia to support Haftar” (*RT*, 13/05/19), “Accuse NATO of using weapons with depleted uranium in Libya”, (*RT*, 14/07/18).

The flexibility of the selected methodology has made possible to operationalize other variables of importance to research. In this respect, the coding of the technical aspects of the videos are a good parameter to know the professional routines of the analyzed media. Figure 7 shows very clear differences between the media studied.

Figure 7. Technical aspects of the videos



Source: own elaboration.

Firstly, the quote to journalistic sources yields interesting results. The state-Spanish channel *RTVE* mentions the sources consulted in 70.60% of the videos produced while in the private-owned medium, *La Sexta*, this frequency is 84.30%. As shown in Table 1, the *human drama* frame is mostly used by these channels, resulting in a large use of organizations, such as *Proactiva Open Arms*, *Amnesty International* or the UN, as sources of information. Obtaining information from these organizations is clearly identifiable in the titles of some videos viewed: “UN warns of risk of humanitarian crisis in Libya”, (*RTVE*, 13/04/19), “Doctors Without Borders accuses Libya of endangering the lives of migrants in a rescue”, (*La Sexta*, 28/07/18). Important data is observed in the case of *RT*. The Russian channel only mentions its sources in 50.60% of the videos, a fact that can be interpreted as a challenge to the very credibility of the medium. True, the media's more than 1,000 satellite networks allow it to be projected to an audience of

millions of people (RT, 2020). However, Ilya Yablokov (2015) argues: "Its capacity as a public diplomacy tool to advocate for the policies of the Russian state and the difficulties it faces in providing balanced news coverage its reputation among wider audiences" (p. 311).

Secondly, the use of experts to entrench/reinforce ideas has also left differences to be taken into account. As in the previous aspect, *RT* gets significantly lower results (19.50%) compared to *RTVE* (47.10%) and *La Sexta* (40.4%). Video titles also show noticeable qualitative differences. In the case of *RT*, the term "Expert" is commonly used while in Spanish media it is common to cite the name and organization of the specialist consulted. Furthermore, most experts consulted by *RT* come from the world of intelligence analysis dedicated to security, defense and geopolitics. In contrast, *RTVE* and *La Sexta* support, for the most part, their editorial line in NGO and activists operating in the Mediterranean and Libya: "Expert: EU mission in Libya will have no positive effect", (*RT*, 18/02/20), "Vicente Raimundo (Save the Children): "Minors are fleeing war and famine situations. There are trafficking-victim girls", (*La Sexta*, 28/12/18).

Finally, the specific genre of the video shows how the "news" format predominates in all three media. The expected data, considering that most videos are framed within the newscasts of the channels. The Russian news channel is the medium that devotes the most to reviews and reports (10.4% and 15.6% respectively). The results are within the expected parameters, as the existing literature shows *RT*'s informative interest in showing alternative views to Western information. In this vein, Figure 2 points out that *RT* is the most comparative medium between the Libyan crisis and other armed conflicts. Something logical considering *RT*'s extensive coverage of conflicts where Russia plays a decisive role, such as those in Syria or Ukraine. In this sense, a professional routine very marked by general criticism of the American and European position in the MENA region that is consistent with Yablokov's initial research (2015) which stands out: "U.S. military presence: million-dollar costs and thousands of dead, *RT*, 02/01/20", "Iraq, Libya, and now Syria: three interventions, three disasters, *RT*, 16/04/18".

Based on bibliographic review conducted, the following hypothesis was established: The Russian media (*RT*) and the Spanish media (*RTVE* and *La Sexta*) diverge their respective frames when reporting on the conflict in Libya. The establishment of dichotomous frames (*security* and *human drama*) has led to the conclusion that our hypothesis has been validated. The selection of a public medium (*RTVE*) and a private

medium (*La Sexta*) has been very relevant as a measurement parameter for classifying the Russian channel. Our goal, therefore, was not to delve into the media point of view, but to demonstrate that *RT*'s behavior differs from what we might consider traditional means. The Spanish case is also ideal, since Spain perfectly meets the criteria of the Polarized Pluralism model. In our view, *RT*'s professional routines are more conditioned by the restrictive nature of the Russian political system itself (Freedom House, 2020; Economist, 2020) than his (state) property.

CAPÍTULO 6: EL USO DE TWITTER EN EL CONFLICTO DE NAGORNO-KARABAJ

Referencia: Moreno-Mercado, J. M. García-Marín, J. y Luengo, O. G. (2022). Conflictos armados y la construcción de narrativas a través de Twitter. El caso de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán. *Revista Española de Ciencia Política*, 59, 89-114. <https://doi.org/10.21308/recp.59.04>.

Resumen

Este artículo analiza los mensajes de *Twitter*, en español e inglés, durante el desarrollo del último conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por la región histórica de Nagorno Karabaj. Este conflicto, junto con las cuestiones de Abjasia y Osetia del Sur, supone una de las crisis más importantes del Cáucaso Sur. Para ello se han utilizado dos algoritmos, concretamente LDA (no supervisado) y SVM (supervisado), para el procesamiento de grandes volúmenes de información. A partir de la teoría de encuadres se ha llegado a la conclusión de que ambas audiencias se posicionan mayoritariamente con la postura armenia. Asimismo, el artículo muestra cómo los mensajes ponen su foco en otros asuntos fuera de la propia guerra, como el papel de Turquía, la responsabilidad del gobierno israelí en la venta de armamento al ejército de Azerbaiyán o la orientación religiosa de ambos países. Los resultados muestran cómo las explicaciones humanitarias son muy minoritarias entre ambas audiencias centrando sus mensajes en elementos conflictivos. En definitiva, el presente trabajo intenta demostrar no solo los elementos que envuelven el debate público en torno al conflicto sino el potencial de técnicas propias de la ciencia computacional en estudios de comunicación política.

Palabras clave

Conflicto armado, algoritmos, redes sociales, comunicación política, Armenia, Azerbaiyán

Abstract

This article assesses Twitter messages, in Spanish and English, during the development of the last Armenia-Azerbaijan conflict over the historical Nagorno-Karabakh region. This conflict, along with the issues of Abkhazia and South Ossetia, is one of the most important crises in the South Caucasus. Two algorithms, concretely LDA (unsupervised) and SVM (supervised), have been used to do this for processing large volumes of information. From the framing theory, it has been concluded that both audiences are mostly positioned with the Armenian stance. The article also shows how the messages focus on other issues outside the war itself, such as Turkey's role, the Israeli government's responsibility for the sale of weapons to Azerbaijan's army, or the religious orientation of both countries. The results show how humanitarian explanations are less often used

between the two audiences focusing their messages on conflicting elements. In short, this work seeks to demonstrate not only the elements that surround public debate around conflict but also the potential of computer science techniques in political communication studies.

Key words

Armed conflict, algorithms, social media, political communication, Armenia, Azerbaijan

1. Introducción y marco teórico

La percepción de la opinión pública sobre las cuestiones internacionales es un aspecto ampliamente señalado en diversos informes y estudios sobre desinformación, comunicación estratégica y relaciones internacionales (Tomz *et al.* 2018; Comisión Europea, 2018; Torres-Soriano, 2020; Koulas *et al.* 2021). Sin embargo, uno de los grandes retos de esta área de investigación es poder contar con herramientas sólidas accesibles que puedan aportar datos empíricos al respecto. Esta necesidad académica se hace más acuciante si consideramos que la opinión de expertos y medios de comunicación pueden arrojar datos poco realistas. Un ejemplo bastante ilustrativo lo encontramos en la afirmación de Gift y Monten (2020), en su estudio sobre las percepciones de la opinión pública norteamericana sobre la política exterior de su gobierno: “Aunque todas las clases de expertos en política exterior subestiman significativamente cuánto apoya el público las acciones exteriores, los medios de comunicación están más desconectados que los expertos” (p. 8).

La progresiva irrupción de las tecnologías digitales ha ido perfilando el espacio mediante el cual los ciudadanos se informan, intercambian sus opiniones y discuten por aquellos asuntos que les afectan o interesan. Esta irrupción y expansión de los llamados *social media* (*Facebook, Twitter, Instagram* etc.) ha producido cambios normativos y teóricos dentro del concepto de esfera pública. Esta ha pasado de una concepción habermasiana, excesivamente encuadrada en la cultura de masas del Siglo XX (Pecourt-Gracia, 2015), a un nuevo entorno mucho más volátil con nuevos horizontes mucho más fragmentados con una importancia extraordinaria de los medios digitales (Lara 2008; Davis, 2019). *We are Social* (2021) informa en su último reporte que durante el último año aumentaron un 13% (490 millones de usuarios) los perfiles en redes sociales. Este cambio de paradigma ha provocado que algunos autores hablen abiertamente de una etapa de transición, denominada esfera post-pública (Schlesinger, 2020; Sorice, 2020). Esta nueva esfera pública, ya transformada en esfera digital (Luengo *et al.* 2021) ha dividido a los académicos en dos bloques diferenciados: los optimistas (Berry *et al.* 2010; Bruns, 2008) que ven en estas transformaciones nuevas posibilidades para afianzar los sistemas democráticos y el compromiso cívico y los escépticos (Fuchs, 2017; Pariser, 2011), más preocupados en la fragmentación y polarización que este nuevo espacio puede ocasionar.

Por supuesto, la percepción sobre los acontecimientos internacionales no ha escapado del actual debate existente sobre el papel de las redes sociales como vías de participación y debate ciudadano. Por un lado, porque hay autores que defienden que Internet abre la posibilidad de crear esferas públicas que aglutinen voces y temas que contrapesen los discursos dominantes (Clua *et al.* 2018). En este sentido, Elswah y Howard (2020) señalan, por ejemplo, que la democracia en Túnez tendrá poca viabilidad sin la penetración de plataformas como Facebook. Y, por otro lado, porque existen posturas no tan positivas al detectarse altos grados de polarización (Freelon *et al.* 2015) que pudieran estar ligados a fenómenos como los filtros burbuja (*filter bubbles*) y las cámaras de resonancia (*echo chambers*). Polarización que arroja datos significativos en algunas sociedades con escasos posicionamientos partidistas ante cuestiones de política exterior pero ampliamente fragmentados por las posiciones de las élites políticas, como en el caso de Brasil (Raposo-de-Mello, 2019). En otras palabras, un ejemplo de indexación en la esfera digital.

La creciente y actual discusión científica al respecto obliga adoptar una actitud prudente a la hora de hablar de los posibles impactos, beneficios y desventajas. Especialmente, porque algunos estudios demuestran que no existen relaciones significativas que verifiquen que una mayor participación lleve a un aumento de polarización (Serrano-Contreras *et al.* 2020). O, incluso, que la causa de la polarización esté en las propias redes sociales y en la comunicación en Internet (véase, por ejemplo, el reciente estudio de Boxell, Gentzkow y Shapiro, 2020). Empero, el análisis de redes sociales se ha mostrado como un medidor satisfactorio, aunque limitado, para los estudiosos sobre comunicación política y relaciones internacionales (Zeitsoff, 2015). Para reforzar esta afirmación se puede aludir al trabajo de Fisher (2020) en el que se concluye que los vínculos de grupos antisistema en Alemania, Reino Unido, Italia y Francia con Rusia influyen en el impacto sobre la positiva imagen de Vladimir Putin pero tienen un efecto limitado en la preferencia de los ciudadanos europeos hacia Rusia, Estados Unidos y la OTAN. De ahí, que “se trata de un debate abierto donde las valoraciones oscilan entre los que consideran que nos encontramos ante un nuevo *hype* pasajero y los que apuntan hacia un cambio de paradigma que afecta incluso a la viabilidad de los sistemas democráticos” (Torres-Soriano, 2019: IX).

En los últimos años se ha producido una gran cantidad de bibliografía en torno a la plataforma *Twitter*, aunque las referencias que señalan qué tipo de comunicación es la

más eficaz todavía es escasa (Alvídrez y Franco-Rodríguez, 2016). En el caso de las crisis internacionales y conflictos armados, la tecnificación de la guerra ha obligado a los diversos contendientes a sumergirse en las redes sociales para encontrar apoyos, justificar sus posiciones y ampliar su red de posibles voluntarios. En este sentido, cada vez es más frecuente, y aceptado, equiparar los efectos de las amenazas informativas a las amenazas militares convencionales (Hatuel-Radoshitzky y Yarchi, 2019). Aunque, hay que recordar que muchas de las teorías de comunicación-relaciones internacionales han sido más afirmadas que demostradas, véase el caso del *Efecto CNN* (Robinson, 1999; Gilboa *et al.* 2016).

Las investigaciones al respecto pueden encuadrarse en dos grupos diferenciados. Por una parte, estudios que analizan *Twitter* y su potencial como herramienta de diplomacia pública de actores estatales y no estatales (Orhan, 2020; Collins *et al.* 2019; Yepsen, 2012). Y, por otra parte, trabajos que intentan hacer mediciones sobre la valoración que realiza la opinión pública en dicha plataforma ante sucesos internacionales (Roncallo-Dow *et al.* 2019; Arbeláez-Linares y Matiz-Pulido, 2017). Este trabajo se encuadra en la segunda agrupación, aunque se plantea desde una perspectiva más metodológica-descriptiva que analítica. Sobre todo, porque pretende conjugar técnicas propias del aprendizaje de máquina a través de algoritmos supervisados y no supervisados. A juicio de los investigadores este tipo de técnicas han sido escasamente utilizadas, aunque comúnmente señaladas, en estudios sobre política internacional. Realidad que ha dejado un campo de estudio por abordar y estudiar teniendo en cuenta que cada vez más los procesos comunicativos están siendo dictados algorítmicamente (Napoli, 2014). Además, nos encontramos en un proceso en el cual el estudio de la comunicación internacional está consolidándose como una disciplina muy a tener en cuenta en la explicación de fenómenos sociales (Manfredi-Sánchez, 2020).

Siguiendo a Campos-Domínguez (2017), los estudios centrados en el debate político existente en *Twitter* son los más abundantes en el campo de la comunicación política desde que se iniciaran en 2008. De ahí, que cada vez sea más necesario la asunción de mecanismos que permitan realizar inferencias sobre ingentes cantidades de información inasumibles con las clásicas herramientas metodológicas. Para este estudio se asume la minería de texto como método eficaz para la extracción, cuantificación y clasificación de abundantes cantidades de información de diversos usuarios de *Twitter* en relación con el último conflicto entre Armenia y Azerbaiyán por la región de Nagorno

Karabaj. “La idea emana de una traslación de datos cualitativos, en este caso palabras, a otros eminentemente cuantitativos” (Serrano-Contreras, 2020).

El 27 de septiembre de 2020 se produjeron importantes conflictos armados entre las fuerzas armadas de Armenia y Azerbaiyán que dieron paso a una escalada de enfrentamientos conocidos como la segunda guerra del Alto Karabaj. Meses antes, en julio de 2020, ambos países experimentaron una de las crisis diplomáticas más importantes de los últimos años realizándose varios intercambios de fuego de artillería a unas 185 millas de la región de Nagorno Karabaj (Welt y Bowen, 2021). La guerra entre armenios y azeríes finalizó tras 44 días de enfrentamientos, el 10 de noviembre de 2020, tras un acuerdo de alto el fuego anunciado televisivamente por Vladimir Putin y amparado por el Grupo de Minsk. Según los datos ofrecidos por ambos países fallecieron 2.425 soldados armenios, 2.783 militares azeríes y, al menos, 143 civiles (BBC, 2020). La gran mayoría de trabajos que han abordado este conflicto desde las relaciones internacionales señalan la importancia que los actores exteriores tuvieron en el devenir del mismo y el reforzamiento diplomático de Rusia, Turquía e Irán en la región (Baldeón-González, 2021; Khoshnood y Khoshnood, 2021; Isachenko, 2020); especialmente por el tibio posicionamiento de la Administración Trump más preocupada en asuntos internos debido las elecciones presidenciales (Zarifan, 2021). Todo ello, unido al papel secundario y, en ocasiones, marginal de la Unión Europea como actor relevante en el conflicto (Piernas-López, 2021). Y, es que, como señalan Gamaghelyan y Rumyantsev (2021), la victoria militar del régimen de Aliyev no solo ha debilitado las posiciones de los mediadores y los constructores de paz sino a los defensores de la democracia en el espacio postsoviético.

El fenómeno abordado presenta unas peculiaridades que deben ser señaladas. El conflicto de Nagorno Karabaj fue uno de los principales casos de estudio, junto con la guerra de Bosnia, que sirvieron como base a las teorías de Mary Kaldor (2001) sobre las nuevas guerras que han articulado las principales investigaciones sobre sociología de la guerra y conflictos internacionales. Más allá de la base teórica que aportó el estudio de este conflicto, las tensiones entre armenios y azeríes se han mantenido constantes desde la disolución de la Unión Soviética (URSS) siendo uno de los tres conflictos vigentes en el Cáucaso Sur junto con las cuestiones de Abjasia y Osetia del Sur. Además, en el caso del último enfrentamiento armado en 2020, no solo ha provocado una profunda crisis interna dentro de Armenia, sino que ha habido una reconfiguración del sistema de relaciones internacionales en toda la región del Cáucaso Sur (Mukhanov y Skakov, 2020).

Es cierto que la imagen mediática del conflicto ha dejado un corpus bibliográfico importante (Atanesyan, 2020; Mamedkhanova, 2020; Goltz, 2012) pero no contamos con investigaciones que muestren una medida del debate público que suscita. Cuestión de relevancia científica si tenemos en cuenta que las autoridades públicas armenias y azeríes aumentaron su actividad en redes sociales, como Facebook, para interactuar con las audiencias nacionales y extranjeras (Kopečný, 2021). Esta razón da sentido y justificación a la presente investigación si tenemos en cuenta de que se trata de un conflicto donde las potencias involucradas hasta la fecha no han querido desestabilizar una de las principales rutas de petróleo a Occidente (Martín-Alesso, 2019) con sociedades fuertemente autoritarias (Freedom House, 2020; The Economist, 2020) y escasamente digitalizadas (We are Social, 2020). En relación a esta cuestión, los índices sobre democracia y libertad de expresión nos muestran una realidad muy restrictiva en ambos países. Armenia es clasificado como un país parcialmente libre por Freedom House y régimen híbrido por The Economist. Por su parte, Azerbaiyán es catalogado como no libre y régimen autoritario, respectivamente. Los datos de *We Are Social* muestran que ambas sociedades están escasamente conectadas. En Armenia la penetración de las redes sociales es del 51% mientras que en Azerbaiyán es solo del 37%.

En definitiva, este documento tiene una triple intención: Primero, explorar los mensajes en *Twitter*, en castellano e inglés, durante uno de los momentos clave del conflicto, el tercer bombardeo a Stepanakert. Segundo, reforzar las tesis que apuntan las enormes posibilidades y ventajas que otorga la ciencia de la computación en los estudios de comunicación política. Y, tercero, reflexionar sobre los posibles efectos que pueden producir los estudios que argumentan que nos encontramos ante una securitización mediática de los conflictos armados. Tras la presente introducción que ha servido como marco teórico se desarrollará la estrategia metodológica aplicada. Le sigue un cuarto epígrafe dedicado a resaltar los resultados extraídos más relevantes. Cierra este trabajo un último apartado dedicado a las conclusiones y discusión derivadas del análisis realizado.

2. Análisis y resultados

El uso de discursos y narrativas agresivas ha sido comúnmente señalado como uno de los mayores escollos para la consecución de la paz entre Armenia y Azerbaiyán. Los análisis

empíricos al respecto señalan que ni siquiera los relatos que han hecho hincapié en el *sufrimiento común* de los dos pueblos han ayudado a disminuir la imagen negativa que tienen las audiencias de ambas naciones (Garagozov, 2012). En este sentido, el estudio de este conflicto desde la plataforma Twitter se muestra muy pertinente. Por un lado, porque convergen narrativas internas y externas, lo que nos aporta una visión general-internacional hasta la fecha inexplorada. Y, por otro lado, por el enfrentamiento armado que comenzó en septiembre de 2020 y cuya magnitud ha vuelto a visibilizar el conflicto en los principales medios de comunicación del mundo.

Twitter no ha sido una plataforma que haya quedado, naturalmente, fuera de dicha tendencia. La Tabla 11 muestra los resultados del análisis LDA de los tweets escritos en inglés. Este tipo de algoritmos se han consolidado como una técnica eficaz para detectar grupos latentes de palabras que describen temas existentes en un texto. Por defecto, el algoritmo otorga una gran multitud de posibilidades para agrupar los tópicos existentes (desde uno hasta doce). Por esta razón es fundamental que los investigadores decidan qué número de temas arrojan resultados más clarificadores y relevantes para la investigación. En este caso, el número se ha limitado a tres. Primero, un tema donde parece hacer hincapié en el papel de Turquía en el conflicto, sus intereses en la región del Cáucaso Sur y su apoyo armamentístico a las Fuerzas Armadas de Azerbaiyán. Segundo, un tema centrado en el enfrentamiento armado entre las dos partes que reclaman como propias el territorio, denominado Nagorno Karabaj para los azeríes y Artsaj para los armenios. Y, tercero, un contenido más humano donde las bajas civiles y los objetivos militares se muestran como elementos narrativos principales.

Tabla 11. Análisis LDA de los tuits en inglés

Prioridad	Topic 1	Topic 2	Topic 3
1	"#Turkey"	"Armenia"	"#Azerbaijan"
2	"Region"	"Azerbaijan"	"Civilian"
3	"Turkey"	"Armenian"	"#Armenia"
4	"Turkish"	"Territories"	"Azerbaijan"
5	"Azerbaijan"	"Attack"	"War"
6	"Armenia"	"Land"	"#StopAzerbaijaniAggression"
7	"#Azerbaijan"	"Karabakh"	"Target"
8	"Figth"	"#StopArmenianAggression"	"#Artasakh"
9	"#StopTurkey"	"Missil"	"Armenia"
10	"Call"	"Say"	"Forces"

Fuente: elaboración propia.

El análisis LDA parece señalar que los términos giran en torno a la justificación y la atribución de responsabilidades de ambas partes (lo que concuerda con las teorías de encuadres y conflictos), tomando claramente partida por alguno de los actores implicados. Así lo señala la importancia de diversos hashtags como #StopTurkey, #StopArmenianAggression y #StopAzerbaijaniAggression. Sin embargo, el uso de términos hace intuir a primera vista de que existe una predominancia de tuits que se muestran cercanos a las explicaciones armenias sobre el conflicto.

- 1) Why is nothing done stop a longtime #US ally, #Turkey, from using American-made F-16 jets against ethnic #Armenians? #StopTurkey #ArtsakhStrong #ArmenianLivesMatter (@BasmadjianMane, 05-10-2020)⁵².
- 2) @NikolPashinyan Are you blind? There is no Turkey in Caucasus, there is only Azerbaijan. Open your eyes and stop lying and calling to the whole world!!!⁵³#KarabakhisAzerbaijan #StopArmenianAggression #StopArmenianOccupation (@Narusya4, 05-10-2020).
- 3) 19 civilians killed, 80 wounded, over 2700 property and infrastructure damaged in #Artsakh from #Azerbaijan'i war crimes #StopAzerbaijaniAggression #StopAliyev #ArmeniaAgainstTerrorists (@meamoonchild, 05-10-2020)⁵⁴.

Un aspecto interesante que hay que resaltar es la relación de las narrativas oficiales y las narrativas públicas acerca del conflicto. Radnitz (2019) establece que los ciudadanos azeríes atribuyen mayoritariamente la culpa del conflicto a la Federación Rusa. En otras palabras, la opinión pública azerí ve en el comportamiento de Armenia una voluntad subyugada a los intereses geopolíticos rusos. A priori, naturalmente, el LDA no confirma dicha hipótesis, aunque hay que advertir cierta prudencia a la hora de realizar afirmaciones contundentes. Primero, porque como se mencionó anteriormente la sociedad azerí está poco integrada en las plataformas digitales, como *Twitter*. Y, segundo, porque la proliferación de mensajes provenientes de cuentas turcas (país con amplias tasas de

⁵² “¿Por qué no se ha hecho nada que impida que un aliado de EEUU y Turquía use aviones F-16 de fabricación estadounidense contra armenios étnicos?”

⁵³ “¿Estás ciego? ¡No está Turquía en el Cáucaso, solo Azerbaiyán! ¡Abre los ojos y deja de mentir y llama al mundo entero!”

⁵⁴ “19 muertos, 80 heridos, más de 2700 propiedades e infraestructuras dañados por crímenes de guerra azeríes”

digitalización) pueden alterar el análisis. Sin embargo, encontramos mensajes pro-azeríes que concuerdan con las explicaciones promovidas por el gobierno de Aliyev y mensajes que apoyan la tesis de Radnitz.

- 4) @drapr007 #Armenian #terrorists countinue targeting civilains in #Azerbaijan from inside #Armenia (not from occupied #Karabakh and 7 other districts). They want an excuse for #Russia and others to intervene if Azerbaijan targets them in Armenia. Watch this: <https://t.co/wHdZhtNPXJ> (@Tebrizli_Baybek, 05-10-2020)⁵⁵.
- 5) #BREAKING #Armenia is trying to pull #Russia into war by attacking Azerbaijani territories, says #Azerbaijan's president (@warsonthebrink, 05-10-2020)⁵⁶.
- 6) @NikolPashinyan purposely attacking civil regions of Azerbaijan, to make Azerbaijan bomb Irəvan and other civil regions of Armenia to get help from Vladimir Putin. We're not that stupid Nikki. Fight like a man(lol, it's a joke) #KarabakhisAzerbaijan #StopArmenianAgression (@green_slonik, 05-10-2020)⁵⁷.

Los mensajes de Twitter que se alinean con las posturas armenias se apoyan en tres elementos básicos. 1) La identidad armenia de Artsaj como territorio histórico de la nación armenia. 2) La retórica y el recuerdo del genocidio armenio y su posible repetición ante la agresión azerí a Stepanakert y las localidades limítrofes. 3) La voluntad expansiva de Turquía y la amenaza que supone Erdogan para la región y Europa. 4) Un último elemento, que a juicio de los investigadores resulta pertinente, la responsabilidad del gobierno israelí como uno de los principales proveedores militares de Azerbaiyán.

- 7) @lvstberry nagorno karabakh was majority Armenian *before* it was handed to Azerbaijan by the Soviets. Please do more research. (@babkabaklava, 05-10-2020).
- 8) @antonioguterres why isn't the UN condemning Turkey and Azerbaijan from hiring and bribing Syrian terrorists to attack #Artsakh and #Armenia. They are attempting to finish

⁵⁵ “Los terroristas armenios continúan atacando a la población civil en Azerbaiyán desde dentro de Armenia (no desde el Karabaj ocupado y otros 7 distritos). Quieren una excusa para que Rusia y otros intervengan si Azerbaiyán les ataca”

⁵⁶ “Armenia está tratando de llevar a Rusia a la guerra atacando territorios azeríes, dice el presidente de Azerbaiyán”

⁵⁷ “@NikolPashinyan atacando deliberadamente regiones civiles de Azerbaiyán, para hacer que Azerbaiyán bombardee Ereván y otras regiones civiles de Armenia para obtener ayuda de Vladimir Putin. No somos tan estúpidos Nikki. Pelea como un hombre (lol, es una broma)”

the Genocide and annihilate the Armenians. Isn't this what UN is supposed to stop? (@MarinaManoukian, 05-10-2020).

9) @shaileshraibhil @HSajwanization World war three has commenced from #Artsakh. Erdogan is trying his luck everywhere. Syria Lybia Greece Cyprus -now ARMENIA and then Jerusalem - that man can't sleep without dreaming of distractions and killing people (@GriggsLill, 05-10-2020).

10) @haaretzcom @algalitsky Thank you for this article. #Israel must end its shipments of arms to Azerbaijan TODAY. The #Armenians are facing an existential threat and you know it. #NeverAgain right? (@ahairabe, 05-10-2020).

En el caso del análisis LDA de tweets en español los resultados han arrojado datos similares al tratamiento de textos en inglés. Tras realizar diversas comprobaciones sobre el número de temas más adecuado, los investigadores se han decantado por limitarlos a tres. Su justificación la encontramos en no extender demasiado los grupos latentes de términos que, aun pudiendo existir pequeñas diferencias, no aportan datos relevantes para la investigación. Los resultados obtenidos pueden encuadrarse en dos grandes bloques. Por un lado, tweets que simplemente relatan y amplifican acontecimientos publicados en medios de comunicación. Y, por otro lado, explicaciones, al igual que en el caso de los tweets en inglés, centradas en el conflicto, las bajas civiles y el rol de las potencias regionales. No es de extrañar la importancia del primer bloque ya que el conflicto de Nagorno Karabaj es un conflicto geográficamente alejado de las regiones hispanohablantes (tanto España como América Latina) pudiendo asumirse que es un conflicto desconocido para estas audiencias. Otra diferencia importante, que a la vez muestra una menor polarización, es que entre los grupos de términos de los *topics* no se encuentran hashtags claramente posicionadores. Predominando hashtags que a simple vista pueden calificarse como neutros (#Armenia y #Azerbaiyán).

Tabla 12. Análisis LDA de los tuits en castellano

Prioridad	Topic 1	Topic 2	Topic 3
1	“Armenia”	“Armenia”	“Paz”
2	“#Armenia”	“Azerbaiyán”	“Ciudad”
3	“Parte”	“Karabaj”	“Pueblo”
4	“Azerbaiyán”	“Conflicto”	“Misisl”
5	“Soldados”	“Nagorno”	“Militar”

6	“Guerra”	“Ataque”	“Tierra”
7	“#Azerbaiyán”	“Parte”	“Necesita”
8	“Artsaj”	“Azeríes”	“Destruyen”
9	“Turquía”	“Guerra”	“Derriban”
10	“Azeríes”	“Civil”	“Bombardeo”

Fuente: elaboración propia.

Los dos primeros temas hacen referencia a las características del conflicto tanto en su dimensión internacional como interna. Una muestra de ello es los tweets que hacen referencia a acontecimientos concretos, como bombardeos sobre diversos objetivos o las reivindicaciones históricas de cada nación. Al igual que en el caso anterior, se transmite una imagen negativa de Turquía, excesivamente expansionista y contraria a los intereses europeos. Empero, se detecta una cierta prudencia al tratar el papel de Rusia, probablemente por su fuerte apuesta en otros conflictos, como el de Siria. El tercer tópico muestra el componente humanitario del conflicto y la necesidad de poner fin a los enfrentamientos mediante un acuerdo de paz.

- 1) Curioso: la comunidad internacional es incapaz de detener el conflicto entre #Azerbaiyan y #NagornoKarabakh #Armenia. ¿No hay verdadera voluntad para ello? ¿Interesa más la violencia que la #paz? (@cesegusc, 05-10-2020).
- 2) #ÚtimaHora La capital del Alto Karabaj, Stepanakert, fue sacudida la mañana de este domingo por bombardeos azeríes. Guerra en #EICáucaso (@DperezVlc, 05-10-2020).
- 3) No es cuestión de defender a Armenia, o Turquía y Azerbaiyán. Se trata de defender los derechos humanos o permitir otro genocidio. Se trata de estar al lado de una democracia o prestar apoyo a una dictadura. Se trata de defender la vida de los civiles armenios. (@sarkishakobyan, 04-10-2020).
- 4) @ValentiEsteban Lo que pasa que Azerbaiyán es apoyada por Turquía y Turquía es miembro de la OTAN, no se puede ir en contra de un Aliado de Occidente. Por otro lado Rusia apoya a Armenia y los rusos también son una dictadura (@moraes3036, 04-10-2020).
- 5) #FANTINOALATARDE nadie habla de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán!!!! Mucha gente está muriendo y nadie se acuerda del pueblo Armenio!!! (@KurzFlorenia, 05-10-2020).

Un elemento que debe ser señalado es la variable religiosa como factor explicativo del conflicto. La existencia de estos mensajes sugiere el escaso conocimiento de la opinión pública hispanohablante que necesita de otras variables que le permitan poder definir la problemática entre armenios y azeríes. Prueba de ello son los tuits que se posicionan a favor de Armenia haciendo alusión al carácter cristiano y occidental del país caucásico (cristianismo vs islam, Occidente vs Oriente). El hecho de conceptualizar el conflicto como un enfrentamiento religioso es un fenómeno que fue canalizado por diferentes medios de comunicación occidentales (ReL, 2020; Higgins, 2020).

- 6) @laderechamedios Los países con raíces cristianas deberían apoyar a Armenia, aunque nadie quiere enfrentarse a Turquía. (@gonzabostero, 05-10-2020).
- 7) Hay que apoyar a Armenia en todo lo posible. Un pueblo cristiano pacifico que está sufriendo, de nuevo, un intento de exterminio por parte de los musulmanes extremistas. Azerbaiyán y Turquía deben ser condenados internacionalmente y expulsados de todo tratado con occidente (@GabSartori98, 04-10-2020).
- 8) @Narek56603270 Hay que hacer algo bueno en intrnet. La gente sabe muy poco sobre Armenia. Nuestra civilisacion tiene que vencer los terroristas islamicos! (@Yareck90363889, 04-10-2020).

Como se ha mencionado anteriormente, no se observan elementos polarizadores en los textos en español. Las cuentas de *Twitter* hispanohablantes que se posicionan, lo hacen mayoritariamente, a favor de la postura armenia. No obstante, se puede establecer que entre las cuentas de *Twitter* que usan el español no se posicionan masivamente hacia ninguno de los países en disputa. En este sentido, el uso de hashtags en las cuentas que utilizan el español no llega al 30% mientras que en las cuentas que utilizan el inglés es del 52%. El uso de estas etiquetas es muy clarificador ya que sirve como nexo de unión entre posturas políticas compartidas y permite claramente lanzar temas concretos al debate público en *Twitter* hacia otros usuarios, facilitando las búsquedas. En otras palabras, es un elemento clave para la propagación de mensajes y explicaciones concretas. La Tabla 13 muestra el peso de los hashtags (partidistas) más utilizados en ambos idiomas. Se observa una clara predominancia de etiquetas que apoyan la causa armenia (en inglés los hashtags pro-armenios superan en 10 puntos a los pro-azeríes) aunque los resultados en español indican que el conflicto de Nagorno Karabaj no presenta grupos

diferenciados relevantes. Un ejemplo es los escasos resultados que muestra la tabla y el uso de etiquetas en inglés (exportadas) y la falta de hashtags escritos en español.

Tabla 13. Peso de los principales hashtags en la muestra

Hashtags de tweets inglés					
Hashtags Pro-Armenia	n	%	Hashtags Pro-Azerbaiyán	n	%
#StopAzerbaijaniAggression	506	8.25	#StopArmenianAggression	388	6.32
#StopTurkey	386	6.29	#StopArmenianOccupation	142	2.31
#StopAliyev	159	2.59	#KarabakhisAzerbaijan	489	7.97
#Artsakh	938	15.29	#AzerbaijanisnotAlone	16	0.26
#StopErdogan	113	1.84	#JusticeforAzerbaijan	13	0.21
Total	2102	34.26		1.048	17.08
Hashtags de tweets en castellano					
#StopAzerbaijaniAggression	98	1.49	#StopArmenianAggression	89	1.35
#StopAzerbaijan	131	1.99	#KarabakhisAzerbaijan	55	0.83
#Artsaj	75	1.14	#StopArmenianOccupation	16	0.24
#StopAliyev	86	1.30	#AzerbaijanisnotAlone	4	0.06
Total	390	5.93		164	2.49

Fuente: elaboración propia.

Como se ha podido ver en las cuentas de Twitter en español e inglés se ha utilizado un lenguaje similar. Independientemente de la toma de posturas de las cuentas se observa una necesidad de definir cuál es la problemática del conflicto y sus responsables (ellos vs nosotros, buenos vs malos). El uso de los términos concuerda con las teorías clásicas de encuadres y las características propuestas por Entman (1993). No obstante, era de esperar que los usuarios empleasen mayoritariamente la definición del problema para encuadrar la guerra entre armenios y azeríes. Sobre todo, por la falta de contacto y experiencia con el fenómeno y los escasos reporteros europeos que se encuentran sobre el terreno. No obstante, ¿en qué medida las cuentas en español e inglés utilizan términos similares? Para responder a esta pregunta se ha realizado un análisis de frecuencias descriptivo plasmado en la tabla 14.

Tabla 14. Los 30 términos más utilizados en los tuits analizados

Término (Inglés)	Frecuencia Global	% Global	Término (Español)	Frecuencia Global	% Global
Azerbaijan	2942	47.96	Armenia	5285	80.38
Armenia	2818	45.98	Azerbaiyán	3060	46.53
#Azerbaijan	1419	23.13	Parte	1118	17.00
#Armenia	1290	21.03	A	929	14.12
Civilian	1034	16.85	#Armenia	923	14.03
War	927	15.11	Karabaj	841	12.79
Attack	707	11.52	Conflicto	790	12.01
Turkey	684	11.15	Más	741	11.26
#Artsakh	650	10.59	Nagorno	630	9.58

A	640	10.43	Com	604	9.18
Cities	558	9.09	Contra	598	9.09
#Turkey	551	8.98	Turquía	587	8.92
Territories	547	8.91	Si	557	8.47
Fight	517	8.42	M	517	7.86
Region	517	8.42	#Azerbaiyan	493	7.49
People	477	7.77	Apoyo	470	7.14
#StopAzerbaijaniAggression	477	7.77	Pérdida	468	7.11
Intern	476	7.76	Todo	461	7.01
Support	474	7.72	Ataque	434	6.60
Target	439	7.15	País	430	6.53
Conflict	415	6.76	Civil	427	6.49
Countries	413	6.73	Tienen	410	6.23
Peace	412	6.71	Hace	406	6.17
Land	412	6.71	Ataca	400	6.08
#KarabakhIsAzerbaijan	396	6.45	Ciudad	389	5.91
Artsakh	391	6.37	Z	379	5.76
Azerbaijani	386	6.29	Territorio	336	5.11
Turkish	383	6.24	Rusia	335	5.09
Missil	380	6.19	Fuerza	331	5.03
Help	380	6.19	Fuego	229	3.48

Fuente: elaboración propia.

La mayoría de cuentas utilizan términos similares, aunque hay pequeñas diferencias reseñables. Como se muestra en la tabla, los términos “Azerbaiyán” y “Armenia” son utilizados de manera igualitaria en los tweets en inglés mientras que en español las diferencias superan los 30 puntos. Este predominio de la presencia de Armenia en los tweets españoles invita a pensar que los mensajes pro-Armenia cuentan con una recepción entre el público hispanohablante aplastante en comparación con los mensajes pro-azeríes, a pesar del poco peso que puedan tener los hashtags (Las palabras y hashtags en esta tabla son los que se han utilizado al menos una vez). Todo ello sugiere lo mencionado anteriormente en el análisis LDA. Los tuits españoles sobre Armenia están utilizando otras consideraciones que trascienden el conflicto, lo que nos lleva a la pregunta si el público hispanohablante tiene una imagen más distorsionada de este fenómeno. Incluso, se podrían considerar otras explicaciones, como las estrategias comunicativas de la diáspora armenia que engloba una población mayor que la que vive en Armenia. Un ejemplo es la considerable influencia que ejerce la comunidad armenia en Estados Unidos hacia el resto de la diáspora ante cuestiones como el reconocimiento del genocidio armenio y las políticas exteriores hacia Azerbaiyán (Machowska, 2020). Esta cuestión, a juicio de los investigadores, resulta significativa ya que los líderes armenios y azeríes han utilizado los conceptos de víctima y genocidio para deslegitimar las aspiraciones políticas del contrario (De Andrade-Carvalho, 2021).

Otra diferencia reseñable es la inexistencia de Rusia entre los 30 términos más utilizados en los tweets en inglés. No obstante, en los tweets en castellano ocupa una posición discreta con un resultado del 5.09%. Un aspecto comúnmente señalado es que el gobierno de Putin no desea implicarse en conflicto militar donde Turquía se ha posicionado claramente. De hecho, los medios afines al gobierno ruso resaltan los esfuerzos del Kremlin por dar una salida pacífica al conflicto con el apoyo de otros países, como Francia y Estados Unidos (Sputnik, 2020; RT, 2020). Como señala Askerov (2020), Rusia (como actor encubierto) y otros actores, con importantes diásporas armenias que influyen en el proceso de mediación (como EEUU y Francia), han tratado de imponer un alto el fuego sin cambiar significativamente la situación.

Finalmente, se ha intentado responder a la siguiente cuestión: ¿Qué explicaciones están copando el debate público sobre el conflicto? En otras palabras, qué peso están teniendo los diferentes encuadres. Para ello, se ha aplicado el algoritmo SVM en dos encuadres genéricos sobre conflictos armados: conflicto y drama humano. La presencia de estos encuadres ha sido ampliamente demostrada en estudios sobre medios de comunicación y son la columna vertebral de las investigaciones sobre *framing* (Semetko y Valkenburg, 2020). Además, el análisis LDA puede ser una muestra de la presencia de dichos encuadres. El análisis de encuadres con SVM tiene la finalidad de dar robustez al presente estudio, sirviendo de elemento confirmatorio. Además, consideramos que es muy pertinente para intentar arrojar algún aporte empírico sobre los posibles efectos que puede tener la progresiva securitización mediática de los conflictos bélicos. La tabla 15 muestra los resultados obtenidos al respecto.

Tabla 15. Encuadres en *Twitter*

Encuadres	Resultados (SVM)	
	n	%
Conflicto (Español)	5171	78.66
D. Humano (Español)	1403	21.34
Conflicto (Inglés)	4705	76.72
D. Humano (Inglés)	1428	23.28

Fuente: elaboración propia.

La clasificación arroja datos contundentes. El encuadre *conflicto* es claramente predominante en los tuits en ambos idiomas (78.66% en español y 76.72% en inglés, sorprendentemente similar), mientras que las explicaciones humanitarias quedan muy relegadas. El análisis SVM permite demostrar que los usuarios definen el problema de la

guerra principalmente desde los propios elementos que envuelven el conflicto. Como se ha visto anteriormente podemos hablar de diversos *issues* pero todos tienen algo en común; pertenecen al mismo encuadre. Más allá de las diversas temáticas, diferencias y similitudes entre ambos bloques de textos lingüísticos, a nuestro juicio, estos resultados invitan a pensar que existe una cierta deshumanización del conflicto. Las explicaciones que se centran en el sufrimiento de la población armenia y azerí arrojan resultados muy pobres que no llegan, en ambos casos, ni al 30% de los mensajes producidos. Resulta pertinente señalar esta cuestión aun cuando podemos considerar que el conflicto todavía estaba en proceso de alta noticiabilidad. Aunque, también puede ser un efecto de la falta de periodistas en el terreno. Esta fortaleza del encuadre conflicto invita a pensar que los procesos de securitización mediática están empezando a tener un impacto considerable en la opinión pública. Más allá de los mensajes puramente propagandísticos, consideramos estos resultados novedosos ya que los encuadres de seguridad son tratados clásicamente como ramificaciones del encuadre conflicto, aunque ya existen textos que defienden su presencia como un encuadre genérico (Moreno-Mercado, 2020).

V. CONCLUSIONES, DISCUSIÓN Y PERSPECTIVAS FUTURAS

Este apartado ofrece las discusiones pormenorizadas de los principales resultados en los capítulos que componen la tesis doctoral.

El *Capítulo 1* muestra cómo es el tratamiento que los medios tradicionales españoles y los medios alternativos, *RT* e *HispanTV*, realizan acerca de los conflictos de Yemen y Ucrania. Al comienzo de nuestro trabajo planteábamos la hipótesis de que el uso de encuadres en *RT* e *HispanTV* dependería de los intereses geoestratégicos que sus países de origen mantienen en los conflictos analizados. Como muestra el análisis realizado, nuestra hipótesis ha quedado validada (H2), presentando diferencias significativas con los medios tradicionales españoles. Se ha demostrado que estas divergencias son especialmente significativas en el caso de *RT*, donde el peso de los encuadres se encuentra íntimamente relacionado con el comportamiento exterior que está desarrollando la Federación Rusa en los últimos años; lo que refuerza empíricamente lo que ya desarrollaban otros estudios (Yablokov, 2015; Keating y Kaczmarska, 2019). Por otro lado, aunque en el medio iraní los datos arrojan resultados menos evidentes, las diferencias mediáticas siguen siendo muy significativas.

Nuestra interpretación de los datos obtenidos está pues relacionada con las rutinas profesionales de los medios. En nuestra opinión, las diferencias mediáticas radican, no en que estos medios sean de propiedad estatal, sino en que sus rutinas mediáticas no siguen las pautas de los medios tradicionales, que hemos representado, en este caso, con los españoles. Lo anterior nos lleva a inferir que teóricamente no podemos catalogar estos medios como tradicionales o, al menos, como medios homologables a lo que encontramos, mayoritariamente, en los países democráticos. También puede aducirse que las diferencias pueden deberse a entornos culturales diferentes, o a contextualizaciones de otro tipo. Sin embargo, el principal hallazgo no radica en las diferencias de cobertura con respecto a los medios españoles (que se han usado básicamente como grupo de control), sino entre sí mismos. Es decir, ¿por qué se dan diferencias tan significativas entre los propios medios analizados? El caso de *RT* es paradigmático: un 90% de diferencia en el uso de encuadres cuando se informa de conflictos que, en esencia (en lo trágico) no son tan diferentes. *HispanTV* se comporta de forma similar, aunque menos extrema. Pero los dos casos comparten presencias y, sobre todo, ausencias importantes, lo que puede ayudar a establecer la clave de la discusión sobre los motivos e implicaciones de los conflictos: humanitario en el caso de Yemen, geopolítico en el caso ucraniano. Los datos sugieren que hay una motivación por ocupar el espacio informativo quizá para

imponer agendas políticas concretas (recordemos que son medios en castellano, no dirigidos a sus públicos nacionales); probablemente porque en los sucesos propios de la política exterior se dan las condiciones idóneas para la manipulación informativa (Jacobs, 2001).

No obstante, somos conscientes de las limitaciones que este estudio presenta debido a que los resultados tienen un carácter exploratorio. Sería interesante y recomendable investigar el comportamiento de otros medios europeos de países democráticos, como los casos de diarios franceses, británicos y alemanes, además de otros medios de propiedad pública, como *Radio Televisión Española* (RTVE). Igualmente, ampliar los casos de estudio. Sería interesante ahondar en el uso y efecto de *fake news* en próximos trabajos. Resulta importante destacar el valor de esta investigación, puesto que puede servir de base para los futuros estudios de conflictos, medios de comunicación, paz (especialmente a partir del *peace journalism*), seguridad y defensa que deseen aproximarse a la dimensión informativa de las guerras; sobre todo, por su carácter exhaustivo y completo al contar una muestra de más de 4.323 unidades de análisis, lo que a nuestro juicio, es una contribución novedosa que abarca más allá de la comunicación política.

El *Capítulo 2* ahonda en las dinámicas mediáticas del conflicto palestino-israelí. El elemento que ha quedado más claro ha sido, quizá, la constatación de diferentes formas de información sobre este conflicto. Algo, por otro lado, coherente con investigaciones anteriores. La respuesta a las tres últimas preguntas de la investigación es bastante concisa: hay una cobertura más o menos constante en los últimos veinte años y ésta no depende de la existencia de conflictos armados *oficiales*, quizá porque se trata de un conflicto armado permanente en el tiempo. Tampoco las actividades de Hamás, o su presencia en la cobertura, hace que esa constancia se modifique. Y, naturalmente, se observan claras diferencias en la cobertura de cada medio, destacando *ABC* sobre el resto por su uso específico del encuadre de seguridad, muy superior con respecto al de drama humano. *El País* presenta un mayor equilibrio entre ambos encuadres y *El Mundo* y *La Vanguardia* muestran un uso mayoritario del encuadre drama humano. Otra vez, diferencias de cobertura que confirman otras investigaciones (Mhanna-Mhanna, 2016).

Con respecto a la primera pregunta de investigación, los resultados mostrados han sido también esclarecedores: la hipótesis de partida es claramente negativa. En efecto, no podemos afirmar, a la luz de los datos, que la cobertura periodística de los medios

analizados haya sufrido un proceso de securitización. De hecho, las pautas observadas al respecto en los primeros 2000 se repiten prácticamente veinte años después o, incluso, suponen una mayor presencia del encuadre drama humano. ¿Supone eso una excepción a los resultados de otros estudios? Creemos que no. Los datos pueden hablar de unas rutinas periodísticas fuertemente arraigadas en los medios de comunicación que, sin embargo, no se aplicarían a la cobertura sobre otros eventos similares. Así, la información sobre el conflicto palestino-israelí tendría, por decirlo de alguna manera, su propia rutina informativa, nacida de la cantidad y regularidad de la cobertura existente. Difícilmente podríamos encontrar otro conflicto donde se reproduzca ese fenómeno, por lo que podrían depender de rutinas más genéricas.

No consideramos, por otro lado, el hecho de que la hipótesis sea negativa un menoscabo de los resultados de la investigación. Todo lo contrario. Realmente no ha sido una sorpresa, pero requiere de una explicación más allá de las rutinas mediáticas. Y, es que, los dos encuadres localizados en esta investigación pueden tener una intencionalidad en la postura mostrada, tal y como se puede apreciar en otros conflictos. Naturalmente, no podemos asignar esa intencionalidad sin haberla demostrado con los datos, algo que no era el objetivo de este documento, pero sí que hay indicios de dicha utilización: el encuadre de drama humano, al centrarse en las víctimas y el sufrimiento enmarca el conflicto en dimensiones emotivas; mientras que, el encuadre de seguridad, lo hace más en motivos pragmáticos, de política internacional (*pathos* contra *logos*, podríamos decir). El que la cobertura sobre Hamás esté fuertemente relacionada con el encuadre de seguridad es un hecho que puede apoyar esa interpretación. De ser así, se podría ligar la cobertura mediática sobre conflictos a las posturas ideológicas también en países democráticos con sistemas de medios competitivos.

El *Capítulo 3* dedicado a la guerra civil siria aporta, a partir de los resultados precedentes, las siguientes conclusiones.

En primer lugar, los datos indican claramente que las temáticas asociadas a la seguridad tienen una influencia considerable en los procesos de selección y construcción de noticias (*gatekeeping*) a la hora de abordar la realidad siria. En este sentido, las hipótesis planteadas en la investigación han sido validadas. No solo el encuadre de *seguridad* es ampliamente mayoritario (superior al 80%) sino que su presencia no está condicionada a la orientación ideológica de los diarios. Se confirma la teoría de la securitización en este caso. Se podría establecer que no ha existido una información plural

en la prensa española en un conflicto que posee múltiples aristas a nivel local, regional y, por supuesto, internacional. De hecho, la actividad terrorista de ISIS en Siria y Europa ha condicionado en exceso la manera de comprender lo que sucede en Oriente Próximo. Asimismo, dicho encuadre posee resultados extraordinarios en momentos dramáticos del conflicto, como la crisis de los refugiados. Expresado de otra manera, la prensa española ha adoptado una postura más oficialista desde la óptica de la realidad internacional relegando a un segundo plano elementos más humanitarios, y empáticos, propios del *peace journalism*.

En segundo lugar, destacar es la internacionalización de las noticias dando excesiva importancia a los actores internacionales. A nuestro juicio, la débil diplomacia exterior española y las escasas implicaciones militares en el conflicto puede condicionar la postura de los medios. En otras palabras, la ausencia de narrativas plurales podría tener su origen en un posible caso de modelo de indexado (Bennet, 2015) de ámbito supraestatal (OTAN, Unión Europea). Teoría que ya ha sido comprobada con los discursos de partidos políticos (como en el caso de la guerra de Kosovo) pero no de organizaciones internacionales.

En tercer lugar, se puede inferir que existe cierta dificultad para identificar claramente la oposición ante el régimen sirio prefiriendo utilizar términos más globales y menos ideológicos (oposición). Probablemente, esta cuestión está relacionada con la excesiva dependencia de agencias de información y la dificultad de mandar corresponsales sobre el terreno. Además, se observa que a medida que se desarrolla la guerra la atribución de responsabilidades sobre Assad se va diluyendo, seguramente porque se ha asumido que el gobierno sirio será un actor clave en el proceso de postconflicto. Esta conclusión nos lleva a pensar que para que los diarios de prensa puedan manejar informaciones propias, no condicionadas a efectos de agenda por parte de terceros, deberían volver a ser empresas rentables desde el punto de vista económico. De hecho, de esta forma su funcionamiento podría ser más autónomo de las agencias de información.

Por último, se debe señalar que las futuras líneas de investigación deberían ir encaminadas a investigar si la prensa está adoptando algunas medidas de contrapeso ante los discursos securitarios. Al respecto, algunos medios han reformulado su manera de exportar noticias de la realidad internacional. Un ejemplo es el uso de *NewsGames* para frenar los discursos de odio que fomentan la xenofobia y el racismo (Gómez-García, *et*

al, 2021). Coincidimos por tanto con Mortensgaard (2020) al advertir que hacen falta más estudios comparados que expliquen cómo funcionan los procesos de securitización y (des)securitización en los medios de comunicación occidentales. En definitiva, el presente capítulo intenta ser una contribución novedosa en los estudios sobre medios y conflictos en España; un área que necesita de más análisis aplicados (cualitativos y cuantitativos) para extraer conclusiones más firmes.

En cuanto al *Capítulo 4* el objetivo de la investigación fue analizar la presencia (o ausencia) de los encuadres durante el desarrollo del conflicto de Afganistán, concretamente en el desarrollo la *Misión Apoyo Decidido* (2015-2020). Este epígrafe ha pretendido consolidar la utilidad de las técnicas automatizadas, habitualmente utilizadas en el contenido de las noticias, pero poco tratadas en los titulares de prensa.

Los resultados muestran que la cobertura española ha sufrido un proceso de securitización, aunque fuertemente dependiente del contexto. En términos absolutos, el encuadre drama humano es predominante, pero no ha dejado de descender desde 2018 hasta el final de la misión. En nuestra opinión, esto se debe a varias razones. Por un lado, un futuro incierto sobre la situación política en Afganistán tras la retirada de las tropas estadounidenses. Es decir, la posibilidad de una nueva guerra civil como ocurrió tras la retirada soviética en 1989. Y, por otro lado, las dudas sobre el compromiso de los talibanes con el mantenimiento de la paz, especialmente ante posibles escisiones de la insurgencia. Escenarios que se parecen se están cumpliendo hoy en día con el actual gobierno talibán.

Igualmente, el análisis sobre el uso de encuadres ha dejado resultados significativos. El encuadre drama humano se encuentra circunscrito a temáticas muy concretas y delimitadas. Este encuadre es utilizado de manera mayoritaria ante las muertes de mujeres y niños, noticias sobre aspectos humanitarios (falta de recursos, analfabetismo) y roles de género opresores. Sin embargo, desde nuestro punto de vista, el uso del encuadre seguridad arroja diferencias más notables. Desde la perspectiva de los temas este encuadre no presenta el mismo uso en los periodos (2015-2017) y (2018-2020). Durante el primer período, el marco está vinculado, especialmente en las acciones militares de los talibanes y las actividades de ISIS. Cabe recordar, que es durante este periodo, cuando el grupo yihadista estuvo en su apogeo. Mientras que, en el segundo período, el encuadre está más asociado con cuestiones internas del país, como la capacidad del Estado para mantener el orden y la seguridad ante la retirada de Estados

Unidos. Los resultados son lógicos si partimos de la premisa de que el ISIS ha sido virtualmente derrotado en Afganistán (al menos desde un aspecto militar) y el movimiento talibán es un grupo nacional que no planea expandirse globalmente. Asimismo, si atendemos a la literatura científica, el movimiento talibán solo ha mencionado a España en los últimos tres años en sus comunicados sin repercusión mediática en el país europeo (Moreno-Mercado, 2020).

Como se mencionó en la introducción de la tesis, los dos últimos capítulos que componen la investigación están dedicados al estudio de dos ámbitos comunicativos cibernéticos, como son vídeos (a través de plataformas como *YouTube*) y la red social *Twitter*. La explosión de Internet, entendida como una red de redes, ha convertido al ciberespacio en el canal predominante para informar en los últimos años. Las posibilidades que permite, los bajos costos de producción y la magnitud de las audiencias potenciales lo han consolidado como ámbito informativo con más posibilidades y desafíos por explorar. En el ámbito de las relaciones internacionales, las últimas investigaciones apuntan a la necesidad de adquirir mayores conocimientos en materia de desinformación, ciberseguridad y ciberguerra en el ámbito militar (González-Concha y Ramos-Castillo, 2020). Un dato sumamente importante, ya que se ha demostrado que las amenazas informativas asociadas al poder blando siguen patrones similares a las amenazas militares convencionales (Hatuel-Radoshitzky y Yarchi, 2020) a través del efecto *rally' round the flag* (Mueller, 1973).

El *Capítulo 5* dedicado al conflicto libio arrojará una serie de deducciones significativas. Siguiendo a Sanagovich (2017), el desastre económico que condujo a la desaparición de la Unión Soviética (URSS), junto con la intervención extranjera, han llevado al Kremlin a realizar grandes esfuerzos para construir herramientas sofisticadas de propaganda y contrapropaganda. En este sentido, la irrupción de *RT* en la escena internacional y su cobertura de eventos internacionales ha captado el interés de académicos y analistas. Sin embargo, aún existe poca investigación aplicada que demuestre empíricamente el comportamiento irregular de este tipo de medios. Ejercicio aplicado en el primer capítulo de esta disertación doctoral.

La búsqueda y selección de videos indica el uso exitoso que está haciendo *RT* de plataformas como *YouTube*. La gran mayoría de los videos ubicados en su portal web tiene enlaces a la famosa plataforma de videos. Por el contrario, en los medios españoles la búsqueda ha tenido más dificultades. Por un lado, porque gran parte del contenido de

los medios tenía espacios publicitarios (que pueden resultar poco atractivos para una audiencia que busca información rápida y concisa). Y, por otro lado, porque gran parte de la información relativa al conflicto libio, especialmente en el caso de *RTVE*, estaba disponible en formato podcast (destinado a un público más profesionalizado). Sorprende que no haya vídeos sobre el conflicto anterior a 2018, especialmente en el caso de *La Sexta*. Si bien es cierto, el hecho de que la Unión Europea no haya tenido una sola voz ante el conflicto libio, no se debe olvidar la importancia de Libia para España. En primer lugar, por los flujos migratorios ya que sólo los separan 2.489 kilómetros. Y, en segundo lugar, porque los sucesivos gobiernos españoles han mantenido estrechas relaciones diplomáticas con el anterior gobierno de Gadafi.

El futuro de los efectos mediáticos de la cobertura del conflicto libio parece ser impredecible. Además, un proceso más amplio de distribución de medios a través de plataformas digitales, como *YouTube*, será fundamental para contrarrestar las posibles influencias de los discursos a favor del Kremlin. Discursos de una Rusia que aspira a influir en todos los escenarios posibles, incluso en zonas de influencia lejana, como Libia. Sobre todo, porque si bien la cobertura mediática española puede calificarse de muy limitada, los barómetros de opinión indican que una parte importante de la sociedad española está interesada en la política internacional (Elcano, 2020).

Finalmente, el *Capítulo 6* intenta arrojar luz sobre los discursos en *Twitter* acerca del conflicto entre Armenia y Azerbaián de 2020. Una de las premisas clásicas sobre opinión pública y relaciones internacionales es que las audiencias están poco interesadas en cuestiones sobre política exterior o considerablemente desinformadas (Berry, 1990). De hecho, una de las claves de la desinformación en política internacional, según Baumann (2020), son los discursos antagónicos que difuminan el valor objetivo, siendo cada vez menos natural discernir entre correcto/incorrecto y verdadero/falso (p. 303). Más allá de las estrategias comunicativas y los mecanismos de desinformación, el estudio demuestra que los mensajes en *Twitter* acerca del conflicto en Nagorno Karabaj se circunscriben a elementos muy acotados a lo conflictivo y paradójico. El análisis de grupos de *tweets* agrupados en español e inglés ha dejado al descubierto ciertas pistas que dejan entrever la falta de información de las audiencias y la lucha por crear agendas externas al propio conflicto, pero intrínsecamente relacionadas. Por citar algunas, el especial hincapié de poner sobre el foco público el papel de Israel en la venta de armas a

Azerbaiyán o la interpelación de la identidad cristiana de Armenia simplificando el conflicto a una cuestión religiosa.

Otro rasgo característico de los estudios sobre opinión pública y relaciones internacionales es la falta de experiencia real en la práctica de los procesos de toma de información y los análisis excesivamente nacionales provenientes de la academia anglosajona. Michavila (2011) señala: “La principal conclusión sobre el estado de la investigación [en dicho campo] se puede resumir en que cada vez hay más información disponible sobre lo que piensan los ciudadanos de forma agregada, pero apenas se sabe sobre la motivación de tales opiniones” (p. 38). El auge de las neurociencias (Luengo, 2016) y las técnicas propias de la ciencia computacional en el campo de la comunicación política han permitido, a nuestro juicio, romper con ciertos moldes acoplados en las ciencias sociales.

En cuanto a la pregunta de investigación, podemos concluir que ambas opiniones públicas presentan un posicionamiento más favorable a los planteamientos armenios, sobre todo en el caso de los usuarios que utilizan el español. ¿Quiere decir, por tanto, que los usuarios de *Twitter* tienen una posición clara ante el conflicto? A nuestro juicio, la respuesta es afirmativa, aunque se debe condicionar que tales posicionamientos no significan que dichas audiencias estén debidamente informadas sobre la realidad armenia-azerí. La justificación la encontramos en el poco peso que tienen en la muestra el uso de hashtags y etiquetas (pudiendo constituir un ejemplo de refuerzo partidista) y la inclusión de otras temáticas más centradas en actores externos (islam, Turquía, cristianismo, entre otras) que en los contendientes. Además, el peso predominante del encuadre conflicto nos induce a pensar que los procesos de securitización mediática están teniendo efectos deshumanizadores (Steuter y Wills, 2009; Hamas-Elmasry y el-Nawawy, 2020), donde el sufrimiento humano de las poblaciones en conflicto queda en un segundo plano narrativo. Elementos propios del llamado *War Journalism* que, entre otras categorías, se caracteriza por la omisión de aspectos más relacionados con la dimensión humana (Shinar, 2007). Sería recomendable investigar, no obstante, si este fenómeno se debe a la ausencia de corresponsales y, por lo tanto, de imágenes sobre el propio conflicto; quizá la no existencia de imágenes sobre las víctimas propicie el recurso a encuadres diferentes del de drama humano.

Otro aspecto que debe ser señalado, son otras futuras líneas de investigación que deja abiertas este trabajo. Los resultados obtenidos pueden sugerir que las estrategias

comunicativas de la diáspora armenia pueden estar teniendo efectos significativos en las audiencias (especialmente en España y América Latina). Además, la casi inexistencia del papel de Rusia en los tuits analizados nos lleva a preguntarnos si desde el Kremlin se están utilizando *bots* y otras técnicas de desinformación que alejen del foco público al gobierno ruso, que ya se ha mostrado reacio a intervenir militarmente en el conflicto. Especialmente, en una región donde Rusia ha sido un actor muy activo en la detención de megaproyectos internacionales (Modebadze, 2020). La utilidad de *bots* por parte del gobierno de Vladimir Putin ya ha sido demostrada empíricamente con resultados óptimos (Sanagovich, 2017). A pesar de no estar entre los objetivos de la investigación analizar el uso de *bots* en redes sociales consideramos que es una línea de investigación abierta que podría arrojar datos significativos a futuros trabajos.

Por supuesto, no hay que olvidar que las sucesivas derivas del propio conflicto pueden alterar el comportamiento de los usuarios de *Twitter*. Según las estimaciones de Ruíz González (2020): “Puede que se inicie una década de relativa calma en la zona, con Azerbaiyán satisfecha de su victoria, Armenia conforme con haber minimizado su derrota, Rusia y Turquía como mediadores principales del conflicto y Occidente excluido por completo de la región”. Aunque, la derrota militar armenia ha dejado un sentimiento de trauma colectivo y una vuelta a las narrativas victimizadoras de antes de 1994 que dejan un futuro político difícilmente predecible (Koutras, 2021). Sin embargo, los hallazgos de este trabajo apuntan a lo señalado anteriormente; la inexistencia de contacto directo con el fenómeno de los conflictos armados provoca audiencias ampliamente sensibles a la desinformación con menos recursos para bloquear encuadres. Los conflictos y sus entresijos pueden variar, pero los discursos antagónicos que los envuelven parecen ser un caldo de cultivo perfecto para el establecimiento de agendas.

Más allá de las conclusiones específicas de cada caso de estudio también se pueden extraer una serie de conclusiones genéricas que engloban y dan sentido a todos los análisis realizados en esta investigación. Durante la etapa final de redacción de esta tesis doctoral, el 24 de febrero de 2022, comenzó la invasión rusa de Ucrania produciéndose, probablemente, la crisis humanitaria más grave en la historia reciente de Europa tras las guerras yugoslavas. Como señaló uno de los padres de la Constitución española, Manuel Fraga-Iribarne (1956), hace más de sesenta años: “los conflictos presentes no versan sobre algo, que por lo menos pueda hacerlos episódicos; sino que lo abarcan todo, y por lo mismo, como observa Bertrand de Jouvenel, son crónicos” (p. 51).

Por consiguiente, la guerra como fenómeno social es un proceso complejo y recurrente que nunca debe dejar de ser estudiado en todas sus dimensiones, especialmente en su ámbito mediático en la actual realidad hiperconectada en la que vivimos. A lo largo de cada capítulo se han remarcado las principales conclusiones y discusiones de cada estudio de caso, así como sus aportes específicos. Después del recorrido por la dimensión mediática de los conflictos armados estudiados, y utilizando como perspectiva el marco de la securitización, se pueden percibir con mayor claridad cuáles son los límites y potencialidades de este documento. A continuación, se exponen las principales notas y apuntes finales que se desprenden de los análisis empíricos realizados en esta disertación:

En primer lugar, se puede concluir de forma fehaciente que la prensa española ha experimentado un proceso de securitización. En línea con lo que planteábamos en la primera hipótesis (H1) observamos que los principales medios de comunicación, independientemente de sus orientaciones ideológicas, informan mayoritariamente desde el enfoque de la seguridad. Así ha quedado patente en las informaciones relativas a las guerras de Ucrania (2014), Siria y Afganistán. Por lo tanto, dicha hipótesis ha quedado validada. Como se ha podido observar, en los diferentes resultados expuestos en gráficas y tablas, el encuadre de seguridad se ha consolidado como una rutina profesional genérica dentro de las redacciones españolas. Por supuesto, se es consciente de que todas aquellas explicaciones de carácter excepcional que entran dentro de las explicaciones securitarias tienen que ser analizadas de manera mucho más específica. Por ejemplo, Moffette y Vadasaria (2016) argumentan que una buena forma de medir los procesos securitizadores es analizar los discursos (políticos y mediáticos) en base a elementos raciales. Este trabajo ha pretendido exponer de una manera mucho más general, desde los postulados de la Escuela de Copenhage, cómo este encuadre no sólo está presente, sino que posee una relevancia significativa. Su importancia queda patente incluso en aquellos casos de estudio donde no es predominante, véase las coberturas sobre Yemen, Libia y Palestina-Israel. Sin embargo, estos tres conflictos poseen unas especificidades que deben ser señaladas. Por un lado, en los casos de Libia y Yemen se observa un grado de noticiabilidad significativamente menor y, por lo tanto, mucho más condicionado a elementos episódicos que otros conflictos. Y, por otro lado, el caso de Palestina-Israel es, sin lugar a dudas, el conflicto que posee mayores posicionamientos ideológicos de todos (véase el caso del tratamiento de Hamás). Prueba de ello es la gran cantidad de corresponsales sobre el terreno que poseen los diversos medios y el recurrente

protagonismo de expertos de diversa índole, académicos, militares, representantes de ONGs, en diferentes artículos de opinión. En resumen, se puede establecer que a menor relevancia mediática y filtros profesionales, mayor es la presencia del encuadre seguridad independientemente de la línea editorial del medio.

En segundo lugar, se debe remarcar el protagonismo, en algún caso como el de Siria muy minoritario, de las informaciones humanitarias de los conflictos. Resulta innegable decir que las principales escuelas de periodismo y los códigos deontológicos no recogen dar voz y visibilidad a los horrores humanitarios presentes en todas las guerras como uno de los pilares básicos del periodismo. Empero, como se puede observar, su presencia en algunos de los conflictos bélicos más importantes queda en un lugar muy secundario. A nuestro juicio, esta conclusión pretende servir como llamada de atención sobre los derroteros hacia los que camina el periodismo español ante un tema tan delicado como es la guerra y la violencia. Todo ello unido a los intentos de dirigir la información a través del miedo por parte de terceros actores (Sabina-Gutiérrez, 2020). Un caso significativo es el de Afganistán, la misión militar con más efectivos militares españoles fallecidos, donde el encuadre drama humano desciende de forma drástica a partir de las declaraciones estadounidenses de retirar sus efectivos militares; o también el caso de Siria, país en el cual casi la mitad de la población ha sido desplazada por la violencia, según las diversas fuentes que se consulten (Cruz Roja, 2018; Carlson y Williams, 2020). A nuestro juicio, los resultados expuestos en esta tesis deben servir para replantear las rutinas periodísticas y los procesos de *gatekeeping* en la búsqueda, selección y filtro de la información. Especialmente, porque pueden producir efectos deshumanizadores ante violaciones de derechos humanos y episodios de violencia. Un ejemplo lo encontramos en la cobertura que realizaron diversos medios canadienses sobre la guerra contra el terror (Steuter y Wills, 2009) fomentando una construcción deshumanizante del otro (especialmente árabes y musulmanes) o la justificación de medidas securitarias, basadas en la *realpolitik*, por parte de los partidos políticos griegos durante la crisis de refugiados (Figgou y Anagnostopoulou, 2020); además de fomentar explicaciones excesivamente simplistas de la realidad bélica, como se puede observar en los resultados obtenidos a través de los mensajes de *Twitter* sobre el conflicto en Nagorno-Karabaj. Aunque también cabe destacar el delicado papel en el que se encuentran los medios de comunicación tradicionales en un entorno de bajos beneficios económicos y multicompetitividad, y, por

consiguiente, menor capacidad para establecer corresponsalías sobre el terreno (Lavín de las Heras y Pieretti, 2015).

En tercer lugar, se ha llegado a la conclusión de que el uso de encuadres en medios de comunicación alternativos (*RT* e *HispanTV*) es poco convencional. En consecuencia, se puede afirmar que la segunda hipótesis de la tesis también ha quedado validada (H2). Esta segunda hipótesis encuentra su razón de ser en que gran parte de las formulaciones realizadas sobre este tipo de medios han sido más afirmadas que demostradas (Wagnsson, 2022). Un aspecto interesante es que el comportamiento de dichos medios de comunicación difiere de modo relevante en comparación con los medios de comunicación tradicionales, tanto de propiedad privada (casos de Ucrania y Yemen) como pública (Libia). La mediatización de conflictos bélicos por parte de este tipo de medios de comunicación ha sido una preocupación constante dentro de los círculos políticos y militares (Higueras y Rumbao, 2011). De hecho, uno de los puntos de inflexión sobre la dimensión informativa de los conflictos armados la encontramos en la actual guerra ruso-ucraniana. El 2 de marzo de 2022, la UE decidió cancelar todas las emisiones de Sputnik y RT en los países comunitarios al considerarlos instrumentos de desinformación. Los resultados de esta tesis doctoral son muy claros en cuanto al comportamiento, anormal, de este tipo de medios de propiedad estatal extranjera, aunque es lógico preguntarse en qué papel quedan la legitimidad de las democracias liberales y el derecho de los ciudadanos a informarse libremente. De hecho, Cuellar-Rivero y Turiño-González (2021) no ven en la hipersegmentación mediática un estado que favorezca, necesariamente, la desinformación. Castro *et al.* (2021) identifican cinco perfiles de consumidores de noticias: minimalistas, usuarios de redes sociales, tradicionalistas, buscadores de noticias en línea e hiperconsumidores de noticias. Este trabajo señala que los perfiles de hiperconsumidores masivos y los buscadores en línea son mayoritariamente significativos en España, Italia, Polonia y Rumanía. Esta realidad parece estar marcada por la necesidad de los ciudadanos de informarse (de manera rápida y sencilla) unida a una menor confianza en los medios de comunicación tradicionales por su histórica instrumentalización política (Castro *et al.* 2017). Una de las líneas futuras de investigación debería centrarse en los niveles de credibilidad de los medios de comunicación tradicionales y las debilidades estructurales de los complejos mediáticos democráticos en donde este tipo de medios de comunicación alternativos encuentran espacios idóneos para confundir y desinformar a la opinión pública.

En cuarto lugar, queremos concluir la utilidad de las técnicas automatizadas para los estudios de comunicación política y relaciones internacionales. Manfredi-Sánchez y Ufarte-Ruiz (2020) señalan que el periodismo internacional cada vez está más condicionado por los procesos algorítmicos. Esta tesis doctoral sólo ha utilizado una pequeña parte de los grandes recursos que ofrece el NLP a los distintos ámbitos de las ciencias sociales. Todavía encontramos una falta de análisis empíricos, especialmente desde aproximaciones cuantitativas, dentro de los denominados estudios estratégicos y las relaciones internacionales. Esta investigación pretende ser un punto de partida para todos aquellos interesados en conjugar estas dos áreas de investigación tan necesarias para explicar fenómenos sociales complejos como los flujos informativos durante situaciones de conflicto armado. Todavía queda mucha luz que aportar a esta materia difícilmente asumible con los métodos tradicionales. Sin ánimo de ser exhaustivo destacar el etiquetaje masivo de vídeos en redes sociales, la identificación de patrones en imágenes, las estrategias de desinformación en el ciberespacio, entre otros muchos.

En conclusión, el advenimiento de las dinámicas producidas a raíz de los atentados del 11-S ha supuesto pues, para el complejo mediático español, una securitización de las rutinas profesionales y las líneas editoriales. Un elemento que indiciariamente también se repite en otros sistemas mediáticos foráneos (Calatrava-García *et al.* 2022). Probablemente, sea necesaria una mirada a la llamada memoria colectiva para poder entender la raíz de estos fenómenos. Ejercicio reclamado por Zelizer (2016) para explicar cómo en Estados Unidos la cobertura sobre el ISIS ha estado condicionada a ciertas mentalidades estructurales propias de la Guerra Fría. Es aquí, en la securitización, donde se insertarían los hallazgos principales de esta investigación que aporta pruebas empíricas de su existencia, aunque con la prudencia lógica que se debe tener a la hora de establecer causalidades. Estos resultados, ampliamente reproducidos en el ámbito académico anglosajón, pretenden aportar algo de luz al área de medios y conflictos, tan escasamente abordada en España.

VI. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad-Quintana, G. (2015). El concepto de seguridad. Su transformación. *Comillas Journal of International Relations*, (4), 40-51.
- Abellán, L. (2018). La UE y la OTAN piden cuentas a Rusia por el derribo del avión malasio. *El País*.
- Abrams, S. (2016). Beyond Propaganda: Soviet Active Measures in Putin's Russia. *Connections*, 15(1), 5-31.
- Aday, S. (2016). Media, War, and Public Opinion. En Robinson, P., Seib, P. & Fröhlich, R. (Eds.), *Routledge Handbook of Media, Conflict and Security* (pp. 106-117). Londres: Routledge.
- Adhikari, P. & Slyvany, I. (2020). Libyan conflict in the eyes of Arab Media: A comparative study of how Al-Jazeera & Al-Arabiya news agencies represented the fighting groups in Libyan conflict and their claim to be the legitimate government.
- Ahamd, N., Shah, S. & Ullah, F. (2014). Sociological Analysis of Mass Media Role in Promotion of Mob Violence (A Case of Study of Two Selected Cities of Khyber Pakhtunkhwa). *Pakistan Journal of Criminology*, 6(3), 23-31.
- Al Nahed, S. (2018). Breaking the Language Barrier? Comparing TV News Frames Across Texts in Different Languages. *Media, War & Conflict*, 11(4), 407-420.
- Al-Ibrahim, D. & Shi, Y. (2020). Framing Terrorism: A Comparative Content Analysis of ISIS News on RT Arabic and Sky News Arabia Websites. *Journal of Arab & Muslim Media Research*, 13(2), 215-234.
- Almahallawi, W. & Zauddin, H. (2018). 50 Days of War on Innocent Civilian: Ma'an News Agency Coverage of Israeli and Palestinian Conflict. *International Journal of Engineering and Technology*, 7(4.9), 145-150.
- Al-Nahed, S. & Hammond, P. (2018). Framing War and Conflict: Introduction to the Special Issue. *Media, War & Conflict*, 11(4), 365-368.
- Al-Nawashi, M., Al-Hazaimh, O.M. & Saraee, M. (2017). A novel framework for intelligent surveillance system based on abnormal human activity detection in academic environments. *Neural Computing and Applications*, 28(1), 565-572.

Al-Saqaf, W. (2016). Internet Censorship Circumvention Tools: Escaping the Control of Syrian Regime. *Media and Communication*, 4(1), 39-50.

Alshdaifat, S.A. & Hayajneh, A.M. (2021). Media in Armed Conflicts: Is Still a Good Idea? *Revista de Direito, Estado e Telecomunicações*, 13(2), 89-119.

Althaus, S.L., Edy, J.A., Entman, R.M., & Phalen, P. (1996). Revising the Indexing Hypothesis: Officials, Media, and the Libya Crisis. *Political Communication*, 13(4), 407-421.

Álvarez-Ossorio, I. & Rodríguez-García, L. (2021). The Foreign Policy of Qatar. From a Mediating Role to an Active One. *Revista Española de Ciencia Política*, (56), 97-120.

Álvarez-Ossorio, I. (2003). La cuestión palestina en la prensa española. En Álvarez-Ossorio, I. & Barrañeda-Bajo, I. (Coord.), *España y la cuestión palestina* (pp. 125-172). Madrid: La Catarata.

Álvarez-Ossorio, I. (2015). El gran juego sirio. Irán versus Arabia Saudí. En Álvarez-Ossorio, I. (Ed.), *La primavera árabe revisitada* (pp. 169-118). Pamplona: Aranzadi.

Álvarez-Ossorio, I. (2018). El conflicto sirio y la distribución de hidrocarburos de Oriente Medio. *Política y Sociedad*, 55(3), 711-731.

Álvarez-Ossorio, I. (2019) España, Israel y Palestina. Encuentros y desencuentros. *Hispania: Revista española de historia*, 79(261), 221-248.

Álvarez-Ossorio, I. (2019). The Syrian Conflict. A Hostage to Geopolitics. *IEMed: Mediterranean Yearbook*, (2019), 17-21.

Alvídrez, S. & Franco-Rodríguez, O. (2016). Powerful Communication Style on Twitter: Effects on Credibility and Civic Participation. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 47, 87-97.

Andén-Papadopoulos, K. (2009). U.S. soldiers imaging the Iraq War on YouTube. *Popular Communication*, 7(1), 17-27.

Andžāns, M. & Sprūds, A. (2021). Securitization and Desecuritization of Russia in the National Security and Defence concepts of Latvia (1995-2020). *Journal of International Studies*, 14(1), 190-200.

Appiah, K.A. (2016). Radio Choice. *Daily Telegraph*, 28.

- Aradau, C. (2004). Security and Democratic Scene: Desecuritization and Emancipation. *Journal of International Relations and Development*, 7(4), 388-413.
- Arbeláez-Linares, M.P. & Matiz-Pulido, L.S. (2017). *Comportamiento de influenciadores y opinión pública en Twitter: el caso de #AylanKurdi y #OmranDaqneesh en 2016*. Bogotá: Universidad de La Sabana.
- Arcila-Calderón, C., Blanco-Herrero, D. & Valdez-Apolo, M.B. (2020). Rechazo y discurso de odio en Twitter: análisis de contenido de los tuits sobre migrantes y refugiados en español. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (172), 21-40.
- Ardévol-Abreu, A. (2015). Framing Countries in Humanitarian Crisis. A Deductive Content Analysis of Press News. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 20(2), 705-722.
- Ardévol-Abreu, A. (2015). Framing o teoría del encuadre en comunicación. Orígenes, desarrollo y panorama actual en España. *Revista Latina de Comunicación Social*, 70(4), 423-450.
- Ardévol-Abreu, A. (2016). “Framing” de las crisis humanitarias en los medios de comunicación españoles: una aproximación inductiva. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (155), 37-54.
- Ardévol-Abreu, A., Gil de Zúñiga, H. & McCombs, M. (2020). Orígenes y desarrollo de la teoría de la agenda-setting en Comunicación. Tendencias en España (2014-2019). *El Profesional de la Información*, 29(4).
- Arian, A., Talmud, I. & Hermann, T. (2019). *National Security and Public Opinion in Israel*. Londres: Routledge.
- Arikat, H. (2012). *Eye on the Media: The Israel-Palestine Conflict*. Sacramento: California State University.
- Arnold, S. (2019). A Collision of Frames: The BDS Movement and Its Opponents in the United States. En Felmand, D. (Ed), *Boycotts Past and Present* (pp. 219-241). Cham: Palgrave Macmillan.
- Arugete, N. (2021). Activación de encuadres en red. Un modelo para repensar la circulación de sentidos en el nuevo entorno mediático. *El Profesional de la Información*, 30(2).

- Askerov, A. (2015). The Chechens Wars, Media, and Democracy in Russia. *Innovate Issues and Approaches in Social Sciences*, 8(2), 8-24.
- Askerov, A. (2020). The Nagorno Karabakh Conflict. The Beginning of the Soviet End. En Askerov, A., Brooks, S. & Tchantouridzé, L. (Eds.). *Post-Soviet Conflicts: The Thirty Years' Crisis* (pp. 55-82). Nueva York: Lexington Books.
- Aslam, R. (2021). Global Patriotism: Is Peace Journalism the Solution? En Ward, S. (Ed.), *Handbook of Global Media Ethics* (pp. 919-937). Cham: Springer.
- Atanesyan, A. (2020). Media Framing on Armed Conflicts: Limits of Peace Journalism on the Nagorno-Karabakh Conflict. *Journal of Intervention and Statebuilding*, 14(4), 534-550.
- Atanesyan, A. V. (2019). The impact of social networks on protects activities (the case of Armenia). *Sotsiologicheskie Issledovaniya*, (3), 73–84.
- Badran, Y. (2020). Strategies and (Survival) Tactics: The Case of Syrian Oppositional Media in Turkey. *Journal of Alternative & Community Media*, 5(1), 69-85.
- Baele, S.J., & Sterck, O.C. (2015). Diagnosing the Securitisation of Immigration at the EU level: A new Method for Stronger Empirical Claims. *Political Studies*, 63(5), 1120-1139.
- Baezner, M. & Cordey, S. (2022). Influence Operations and Other Conflict Trends. En Caveltly, M.D. & Wenger, A. (Eds.), *Cyber Security Politics. Socio-Technological Transformations and Political Fragmentation* (pp. 17-31). Londres: Routledge.
- Bahador, B. (2011). Did the Global War on Terror end the CNN Effect? *Media, War & Conflict*, 4(1), 37-54.
- Bakir, V., Herring, E., Miller, D. & Robinson, P. (2019). Organized Persuasive Communication: A New Conceptual Framework for Research on Public Relations, Propaganda and Promotional Culture. *Critical Sociology*, 45(3), 311-328.
- Baldeón-González, M. (2021). Rusia y Turquía en Nagorno-Karabaj, entre la militarización y la diplomacia. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (17), 111-134.

- Baldwin, D.A. (1997). The Concept of Security. *Review of International Studies*, 23(1), 5-26.
- Ballesteros-Herencia, C.A., & Gómez-García, S. (2020). Batalla de frames en la campaña electoral de abril 2019. Engagement y promoción de los mensajes de los partidos políticos en Facebook. *El Profesional de la Información*, 29(6).
- Balzacq, T. & Guzzini, S. (2015). What Kind of Theory – If any – is Securitization? *International Relations*, 29(1), 103–113.
- Balzacq, T. (2005). The Three Faces of Securitization: Political Agency, Audience and Context. *European Journal of International Relations*, 13(3), 171-201.
- Balzacq, T., Léonard, S. & Ruzicka, J. (2016). “Securitization” Revisited: Theory and Cases. *International Relations*, 30(4), 494-531.
- Baptista, C.M., Herison-Ferreira, A.H., & Ferreira, A.C.T. (2021). Hibridismo e transmedialidade na comunicação política dos partidos portugueses no Instagram e no jornalismo político televisivo. *Media & Jornalismo*, 21(38), 123-142.
- Baqués-Quesada, J. (2017). El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿La guerra híbrida de las grandes potencias? *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 1(1), 41-60.
- Barro, A. (2020). *Una historia de Rus: la guerra en el este de Ucrania*. Madrid: La Huerta Grande.
- Bartholomé, G., Lecheler, S. & de Vreese, C.H. (2017). Towards a Typology of Conflict Frames. Substantiveness and Intervetionism in Political Conflict News. *Journalism Studies*, 1-23.
- Bartholomé, G., Lecheler, S. & de Vreese, C.H. (2018). Towards a Typology of Conflict Frames: Substantiveness and Intervetionism in Political Conflict News. *Journalism Studies*, 19(2), 1689-1711.
- Basallote-Marín, A. (2019). La Hasbará. Israel y su propaganda e internacional. El caso de España. En Ramos-Tolosa, J. & Checa-Hidalgo, D. (Coord) *Comprender Palestina-Israel: Estudios pluridisciplinares y decoloniales* (pp. 175-198). Granada: Universidad de Granada.

- Batenson, G.A. (1955). A Theory of Play and Fantasy. En Batenson, G.A. (Ed.), *Steps to an Ecology of Mind* (pp. 1939-1951). Nueva York: Chandler.
- Bathia, V., Akavoor, V., Paik, S., Guo, L., Jalal, M., Smith, A., Tofu, D., Halim, E., Sun, Y., Betke, M., Ishwar, P. & Wijaya, D.T. (2021). Open-Framing: Open-Sourced Tool for Computational Framing Analysis of Multilingual Data. *Proceedings of the 2021 Conference on Empirical Methods in Natural Language Processing: System Demonstrations*, 242-250.
- Baum, M.A. & Potter, P.B. (2015). *War and Democratic Constraint*. Princeton: Princeton University Press.
- Baumann, M. (2020). “Propaganda Fights” and “Disinformation Campaigns”: The Discourse on Information Warfare in Russia-Western Relations. *Contemporary Politics*, 26(3), 288-307.
- Bayulgen, O. & Arbatli, E. (2013). Cold War Redux in US-Russia Relations? The Effects of US Media Framing and Public Opinion of the 2008 Russia-Georgia War. *Communist and Post-Communist Studies*, 46(4), 513-527.
- Bazaco, A., Redondo, M. & Sánchez-García, P. (2019). Clickbait as a Strategy of Viral Journalism: Conceptualization and Methods. *Revista Latina de Comunicación Social*, (74), 94-115.
- BBC. (2019). Afghanistan: Civilian deaths at record high in 2018-UN. *BBC News*. Descargado de <https://www.bbc.com/news/world-asia-47347958> [Consulta: 7 de septiembre de 2019]
- BBC. (2019). Asedio a Trípoli: la cruenta ofensiva rebelde que ha sumido a Libia en su peor crisis desde la caída de Gadafi. *BBC News*.
- BBC. (2020). Nagorno-Karabakh Conflict Killed 5,000 soldiers. *BBC News*. Descargado de <https://www.bbc.com/news/world-europe-55174211> [Consulta: 11 de noviembre de 2021]
- Beck, U. (1992). *Risk Society: Towards a New Modernity*. Londres: SAGE Publications.
- Beltrán, M. (1990). Cinco vías de acceso a la realidad social. En García-Ferrando, M., Ibáñez, J. & Alvira, F. (Coord.), *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación* (pp. 17-48). Madrid: Alianza Editorial.

- Benkirane, R. (2012). The alchemy of revolution: The role of social networks and new media in the Arab Spring. *GCPS Policy Paper*, 7(1).
- Bennett, L. & Iyengar, S. (2008). A New Era of Minimal Effects? The Changing Foundations of Political Communication. *Journal of Communication*, 58, 707-731.
- Bennett, W.L. & Livingston, S. (2018). The Disinformation Order: Disruptive Communication and the Decline of Democratic Institutions. *European Journal of Communication*, 33(2), 122-139.
- Bennett, W.L. & Manheim, J.B. (1993). Taking the Public by Storm: Information, Cuing, and the Democratic Process in the Gulf Conflict. *Political Communication*, 10(4), 331-351.
- Bennett, W.L. (1990). Toward a Theory of Press-State Relations in the United States. *Journal of Communication*, 40(2), 103-125.
- Bennett, W.L. (2015). Indexing Theory. En Mazzoleni, G., Barnhurts, K.G., Ikeda, K., Maia, R.C.M. & Wessler, H. (Eds.), *The International Encyclopedia of Political Communication* (pp. 1.5). USA: Wiley-Blackwell.
- Berry, C., Kim, S.Y. & Spigel, L. (2010). *Electronic Elsewheres: Media Technology and the Experience of Social Space*. Minesota: University of Minnesota Press.
- Berry, N. (1990). *Foreign Policy and the Press: An Analysis of the New York Times' Coverage of US Foreign Policy*. Nueva York: Greenwood Press.
- Betancourt, G. (2005). Las máquinas de soporte vectorial (SVMs). *Scientia et technica*, 1(27).
- Betancur-Betancur, J.G. (2004). La delgada línea entre la información, la desinformación y la propaganda. *Reflexión Política*, 6(12), 80-93.
- Bhardwaj, M. (2012). *Development of Conflict in Arab Spring Libya and Syria: From Revolution to Civil War*. Washington University International Review, 1(1), 76-97.
- Bigo, D. (2006). Protection. Security, Territory and Population. En Huysmans, J., Dobson, A. & Prokhvnik, R. (Eds.), *The Politics of Protection. Sites of Insecurity and Political Agency* (pp. 84-100). Nueva York: Routledge.

- Bishop, R. & Fedorocsko, M. (2020). A Good Fooling: Journalism's Narrative or Surprise Military Homecomings. *Media, War & Conflict*, 13(3), 300-317.
- Blauwkamp, J. M., Rowling, C. M. & Pettit, W. (2018). Are Americans really okay with Torture? The effects of message Framing on Public Opinion. *Media, War & Conflict*, 11(4), 446-475.
- Blei, D., Ng, A. & Jordan, M. (2003). Latent Dirichlet Allocation. *Journal of Machine Learning Research*, (3), 993-1022.
- Blumler, J.G. & Gurevitch, M. (1995). *The Crisis of Public Communication*. Nueva York: Routledge.
- Bonilla-Vélez, J.I. (2015). Algo más que malas noticias. Una revisión crítica a los estudios sobre medios-guerra. *Signo y Pensamiento*, 34(66), 62-78.
- Booth, K. (1991). Security and Emancipation. *Review of International Studies*, 17(4), 313-326.
- Borah, P. (2011). Conceptual Issues on Framing Theory: A Systematic Examination of a Decade's Literature. *Journal of Communication*, 61(2), 246-263.
- Bose, P. (2020). *Intervention Narratives: Afghanistan, the United States, and the Global War on Terror*. New Jersey: Rutgers University Press.
- Bossong, R. (2013). *The Evolution of EU Counter-Terrorism: European Security Policy After 9/11*. Abingdon and New York: Routledge.
- Boukes, M. & Boombaargden, H. (2015). Soft News with Hard Consequences? Introducing a Nuanced Measure of Soft versus Hard News Exposure and Its Relationship with Political Cynicism. *Communication Research*, 42(5), 701-731.
- Bourbeau, P. (2011). *The Securitization of Migration: A Study of Movement and Order*. Londres: Routledge.
- Bourdon, J. (2016). Strange Strangers: The Jerusalem Correspondents in the Network of Nations. *Journalism*, 17(6), 760-775.
- Bouthoul, G. (1971). *La Guerra*. Barcelona: Oikos-tau.

- Bouvier, G. (2007). "Breaking News": The First Hours of BBC Coverage of a 9/11 As a Media Event. En Pludowski, T. (Ed.), *How the World's News Media Reacted to 9/11* (pp. 51-83). Spokane: Marquette.
- Boxell, L., Gentzkow, M. & Shapiro, J. (2020). Cross-country trends in affective polarization. *National Bureau of Economic Research*, (w26669).
- Bräuchler, B. & Budka, P. (2020). Anthropological Perspectives on Theorising Media and Conflict. En Budka, P. & Bräuchler, B. (Eds.), *Theorising Media and Conflict* (pp. 3- 32). Berghahn Books.
- Brewer, P.R. & Gross, K. (2010). Studying the Effects of Issue Framing on Public Opinion about Policy Issues: Does What We See Depend on How We Look? En D'Angelo, P. & Kuypers, J.A. (Eds.), *Doing News Framing Analysis. Empirical and Theoretical Perspectives* (pp. 159-186). Londres: Routledge.
- Broecker, H. & Westermeier, C. (2019). Securitization as Hegemony. En Kreide, R. & Langenohl, A. (Eds.), *Conceptualizing Power in Dynamics of Securitization. Beyond State and International System* (pp. 91-134). Baden-Baden: Nomos Verlagsgesellschaft.
- Brüggemann, M. & D'Angelo, P. (2018). Defragmenting News Framing Research: Reconciling Generic and Issue-Specific Frames. En D'Angelo P. (Ed.), *Doing News Framing Analysis II. Empirical and Theoretical Perspectives* (pp. 90-111). Nueva York: Routledge.
- Brüggemann, M. (2014). Between Frame Setting and Frame Sending: How Journalist Contribute to News Frames. *Communication Theory*, 24(1), 61-82.
- Bruns, A. (2008). *Blogs, Wikipedia Second Life, and Beyond: From Production to Producersage*. Peter Lang.
- Bueno-Fernández, C.A. (2021). *La evolución de los Estudios Estratégicos en España. Debates, institucionalización, cultura de defensa y comunidad estratégica*. Granada: Universidad de Granada.
- Burgoyne, R. (2014). The Violated Body: Affective Experience and Somatic Intensity in Zero Dark Thirty. En LaRocca, D. (Ed.), *The Philosophy of War Films* (pp. 247-260). University of Press of Kentucky.

- Burscher, B., Odijk, D., Vliegenthart, R., Rijke, M.D. & de Vreese, C.H. (2014). Teaching the Computer to Code Frames in News: Comparing Two Supervised Machine Learning Approaches to Frame Analysis. *Communication Methods and Measures*, 8(3), 190-206.
- Buzan, B. & Waever, O. (2003). *Regions and Powers: The Structure of International Security*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Buzan, B., & Hansen, L. (2009). *The Evolution of International Security Studies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Buzan, B., Waever, O. & De Wilde, J. (1998). *Security: A New Framework for Analysis*. Londres: Lynne Rienner Publishers.
- Cabrera, D. (2011). *TF-IDF para la obtención automática de términos y su validación mediante Wikipedia*. México D.F: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cabrera-Ortiz, F. (2021). Propuesta para el planeamiento estratégico de la seguridad nacional desde una perspectiva multidimensional. *Revista Científica General José María Córdova*, 19(33), 5-28.
- Calatrava-García, A., Moreno-Mercado, J.M. & García-Marín, J. (2022). Towards European Securitization Press Processes? A Comparison of Sahel News Coverage in Southern European Countries. *Journal of Contemporary European Studies*. 1-17.
- Calduch-Cervera, R. (2019). La teoría de las relaciones internacionales en la encrucijada: entre el tercer y cuarto debate. *Comillas Journal of International Relations*, (16), 19-37.
- Calvillo-Cisneros, J.M. (2017). Actualización del régimen jurídico internacional de los refugiados. En *III Congreso Internacional do Observare*. Observare: Universidad Autónoma de Lisboa.
- Campos-Domínguez, E. (2017). Twitter y la Comunicación Política. El *Profesional de la Información*, 26(5), 785-793.
- Canel, M. J. (1999). El País, ABC y El Mundo: tres manchetas, tres enfoques de las noticias. *ZER: Revista de estudios de comunicación*, 6.
- Canel, M.J. (1999). *Comunicación política: técnicas y estrategias para la sociedad de la información*. Madrid: Tecnos.

- Canel, M.J. (2006). *Comunicación política. Una guía para su estudio y práctica*. Madrid: Tecnos.
- Cappella, J.N. & Jameson, K.H. (1997). *Spiral of Cynicism: The Press and the Public Good*. Nueva York: Oxford University Press.
- Cardinale, M.E. (2021). Discursos de seguridad en Argentina y Brasil: un análisis desde la teoría de la securitización. *Desafíos*, 33(1), 1-41.
- Carelli, P. (2011). *Processi di globalizzazione e digitalizzazione nei sistemime diatici nazionali*. Milán: Università Cattolica del Sacro Cuore.
- Carmona-Suárez, E. (2014). Tutorial sobre Máquinas de Vectores Soporte (SVM), 1-27.
- Carlson, E.D. & Williams, N.E. (2020). *Comparative Demography of the Syrian Diaspora: European and Middle Eastern Destinations*. Cham: Springer.
- Carratalá, A., & Valeria-Ordaz, L. (2020). El pluralismo polarizado ante la nueva política y el columnismo digital. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(1), 71-83.
- Carvalho, A. (2010). Portugal: Media System. En Donsnbach, W. (Ed.), *The International Encyclopedia of Communication* (pp. 3820-3822). Oxford y Malden: Wiley-Blackwell.
- Casanova-Cuba, M.G. & Massó-Guijarro, B. (2018). Aproximación a la crisis de los refugiados a través del titular y de la fotografía de prensa en España. *Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 12(2), 109-119.
- Cash, J.T. (2020). "The Voice of America": The Speaker of the House and Foreign Policy Agenda-Setting. *Polity*, 53(4), 666-690.
- Castillo, Y. (2015). *El mundo agendado. Influencia de las condiciones contingentes en el establecimiento de la agenda de temas internacionales*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente.
- Castillo-Girón, M.J. (2014). *La espectacularización de las guerras televisadas. Un análisis comparativo Guerra del Golfo-Guerra de Irak en los informativos de TVE*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos.
- Castro, L., Humprecht, E., Engesser, S., Brüggemann, M. L. & Büchel, F. (2017). Rethinking Hallin and Mancini beyond the West: An analysis of media systems in Central and Eastern Europe. *International Journal of Communication*, 11(27).

- Castro, L., Strömbäck, J., Esser, F., Van Aelst, P., de Vreese, C.H., Aalberg, A., Cardenal, A.S., Corbu, N., Hopmann, D.N., Koc-Michalska, K., Matthes, J., Schemer, C., Sheaffer, T., Splendore, J., Stępińska, A., Štětka, V. & Teocharis, Y. (2021). Navigating High-Choice European Political Information Environments: A Comparative Analysis of News User Profiles and Political Knowledge. *The International Journal of Press/Politics*, 1-33.
- Cesari, J. (2013). *Why the West Fears Islam: An Exploration of Muslims in Liberal Democracies*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Cesario, K. & De Archeille, R. (2020). The Framing of Russia Military Involvement in the Syrian Civil War on Sputnik Media. En *Proceedings of the International University Symposium on Humanities and Arts* (pp. 112-116). Atlantic Press.
- Chandy, R., Hassan, N., & Mukherji, P. (2017). Big Data for Good: Insights From Emerging Markets. *The Journal of Product Innovation Management*, 34(5), 703-713.
- Chang, C.C. & Ling, J.C. (2011). Libsvm: A Library for Support Vector Machines. *ACM Transactions on Intelligent Systems and Technology (TIST)*, 2(3).
- Chaves-Montero, A. (2018). Twitter como canal de comunicación política y participación ciudadana. En Chaves-Montero, A., Rodríguez-Rosell, M.M. & Salcines-Talledo, I. (Eds.), *Investigación Multimedia: El Análisis de Contenido en la Era Digital* (pp. 37-54). Madrid: Egregius.
- Chong, D., & Druckman, J. N. (2007). Framing Public Opinion in Competitive Democracies. *American Political Science Review*, 101(4), 637-655.
- Chorin, E. (2017). Rusia juega a la espera estratégica en Libia. *Monografías CIDOB*, 17-22.
- Chouliaraki, L. (2016). The Securitization of Citizen Reporting in Post-Arab Spring Conflicts. En Baker, M. & Blaagaard, B.B. (Eds.), *Citizen Media and Public Spaces: Diverse Expressions of Citizenship and Dissent*. Londres: Routledge.
- Chung, M. & Shakra, M. (2020). The Association Between Trauma Centrality and Posttraumatic Stress Among Syrian Refugees: The Impact of Cognitive Distortions and Trauma-Coping Self-Efficacy. *Journal of Interpersonal Violence*, 1-26.

- CIS. (2016). Actitudes hacia la cooperación internacional (II). Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Descargado de http://www.cis.es/cis/export/sites/default/-Archivos/Marginales/3120_3139/3130/es3130mar.pdf [Consulta: 9 de octubre de 2019].
- Clua, A., Ferran-Ferrer, N. & Terren, L. (2018). El impacto de los jóvenes en la esfera pública: La disolución del Consejo de la Juventud de España en la prensa y en Twitter. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 55, 49-57.
- Cohen, B.C. (1991). A View from the Academy. En Bennett, L & Paletz, D. (Eds.), *Taking by Storm: The Media Public Opinion and US Foreign Policy in the Gulf War* (pp. 8-11). Chicago: Chicago University Press.
- Colás X. (2015). Putin anuncia un alto el fuego en el este de Ucrania este domingo. El Mundo. Descargado de <https://www.elmundo.es/internacional/2015/02/12/54dc561a268e3ebe438b456e.html> [Consulta: 3 de mayo de 2019]
- Coleman, R. & Banning, S. (2006). Network TV News' Affective Framing on the Presidential Candidates: Evidence for a Second-Level Agenda-Setting Effect Through Visual Framing. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 83(2), 313-238.
- Coleman, R., McCombs, M., Shaw, D., & Weaver, D. (2008). Agenda-Setting. En Wahl-Jorgensen, K., & Hanitzsch, T. (Eds.), *The Handbook of Journalism Studies* (pp. 167-180). Nueva York: Routledge.
- Collins, S., Dewitt, J. & Lefebvre, R. (2019). Hashtag Diplomacy: Twitter as a Tool for Engaging in a Public Diplomacy and Promoting US Foreign Policy. *Place Branding and Public Diplomacy*, 15(2), 78-96.
- Colombo, M. (2018). The Representation of the “European Refugee Crisis” in Italy: Domopolitics, Securitization, and Humanitarian Communication in Political and Media Discourses. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 16(1-2), 161-178.
- Colomé, G., Corzo-Fernández, S., & García-Hípola, G. (2019). 19. Los medios de comunicación. En Montabes-Pereira, J., & Martínez, A. (Eds.), *Gobierno y Política en España* (pp. 647-678). Valencia: Tirant Lo Blanch.
- Colom-Piella, G. (2017). Rusia y las operaciones de información. *Blog Mosaico*.

- Colom-Piella, G. (2018). La doctrina Gerasimov y el pensamiento estratégico ruso contemporáneo. *Ejército: de tierra español*, (933), 30-37.
- Colom-Piella, G. (2019). Los enfoques estadounidense y ruso de la guerra informativa. En Torres-Soriano, M.R. (Coord.), *#Desinformación: Poder y Manipulación en la Era Digital* (pp. 1-14). Granada: Comares.
- Comisión Europea. (2018). Final Report of High-Level Expert Group on Fake News and Online Disinformation. Descargado de http://ec.europa.eu/newsroom/dae/document.cfm?doc_id=50271 [Consulta: 9 de noviembre de 2021]
- Conway, M., Khawaja, M., Lakhani, S. & Reffin, J. (2020). A Snapshot of the Syrian Jihadi Online Ecology: Differential Disruption, Community Strength, and Preferred Other Platforms. *Studies in Conflict and Terrorism*, 1-17.
- Corbu, N. & Hosu, O. (2020). The Key Words Agenda: New Avenues for Agenda-Setting Research. *Romanian Journal of Communication and Public Relations*, 19(3), 7-15.
- Córdoba-Hernández, A.M. (2009). *La línea editorial de ABC, El País, El Mundo y La Vanguardia frente al conflicto palestino-israelí*. Pamplona: Universidad de Navarra.
- Córdoba-Hernández, A.M. (2011). El conflicto palestino-israelí visto desde España: oscilaciones y tendencias de opinión pública. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 20, 149-174.
- Corral-García, A. & Fernández-Romero, C. (2015). Framing y mundo árabe: la cobertura de la prensa española en torno a la revolución tunecina. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 21(2), 793-811.
- Corstange, D. & York, E. (2018). Sectarian Framing in the Syrian Civil War. *American Journal of Political Science*, 62(2), 441-455.
- Cortés, C. & Vapnik, V. (1995). Support-Vector Networks. *Machine Learning*, 20(3), 273-297.
- Cotarelo, R. (2011). *Memoria del Franquismo*. Madrid: Akal.
- Cotarelo, R. (2016). La partera de la historia. *Cuadernos de Estrategia*, (183), 45-76.

- Cottle, S. (2021). Peace and Conflict Reporting in a World-in-Crisis. En Orgeret, K.S. (Ed.), *Insights on Peace and Conflict Reporting* (pp. 10-31). Nueva York: Routledge.
- Cozma, R. & Kozman, C. (2018). The Syrian crisis in US and Lebanese Newspapers: A Cross-National Analysis. *International Communication Gazette*, 80(2), 185-204.
- Crilley, R. & Chatterje-Doody, P. N. (2020). Emotions and war on YouTube: Affective investments in RT's visual narratives of the conflict in Syria. *Cambridge Review of International Affairs*, 1–21.
- Crilley, R. & Chatterje-Doody, P.N. (2020). From Russia with Lols: Humor, RT, and the Legitimation of Russian Foreign Policy. *Global Society*, 1-20.
- Cruz Roja. (2018). Más de la mitad de la población siria se ha visto obligada a huir por el conflicto armado. Descargado de <https://www2.cruzroja.es/-/mas-de-la-mitad-de-la-poblacion-siria-se-ha-visto-obligada-a-huir-por-el-conflicto-arma-1> [Consulta: 25 de julio de 2022]
- Cuellar-Rivero, R., & Turiño-González, E. (2021). Las limitaciones de las teorías normativas de la Opinión Pública en la realidad informativa y política del Siglo XX y XI. *Reflexión Política*, 23(48), 70-79.
- Cujabante, X. (2009). La seguridad internacional: evolución de un concepto. *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 4(2), 93-106.
- D'Angelo, P. (2002). News Framing as a Multi-Paradigmatic Research Program: A Response to Entman. *Journal of Communication*, 52, 870-888.
- D'Angelo, P. (2012). Studying Framing in Political Communication with an Integrative Approach. *American Behavioral Scientist*, 56, 353-364.
- D'Angelo, P., Lule, J., Neuman, W.R., Rodríguez, L., Dimitrova, D.V. & Carragee, K.M. (2019). Beyond Framing: A Forum for Framing Researchers. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 96(1), 12-30.
- D'Arma, A. (2015). *Media and Politics in Contemporary Italy: From Berlusconi to Grillo*. Londres: Lexington Books.
- Dajani, D., Gillespie, M. & Crilley, R. (2019). Differentiated visibilities: RT Arabic's narration of Russia's role in the Syrian war. *Media, War & Conflict*, 1–22.

- Davis, A. (2019). *Political Communication: A New Introduction for Crisis Times*. *Polity*.
- de Andrade-Carvalho, L.H. (2021). The Nagorno-Karabakh War: Disputes Over the Concepts “Victim” and “Genocide” in the Present Time. *Tempo e Argumento*, 13(32).
- de Cueto-Nogueras, C. & García-Marín, J. (2007). El discurso gubernamental y el comportamiento de la prensa en la guerra de Irak. Un discurso importado para una opinión pública diferente. En Gutiérrez-Castillo, V. & Langa-Herrero, A. (Coord.), *Los conflictos armados en la era de la globalización* (pp. 291-316). Madrid: Parthenon.
- de Cueto-Nogueras, C. (2012). Hacia un nuevo paradigma de pluralidad en los actores de la seguridad: la privatización de la seguridad y el papel de las compañías privadas. En Cueto-Nogueras, C., & Calatrava-García, A. (Coord.), *Defensa y Globalización*. (pp. 3-32). Granada: Universidad de Granada.
- de Pablos-Coello J.M. & Ardèvol-Abreu, A. (2009). Prensa española, ante la condena de la ONU a Israel por la invasión a Gaza. *Estudios sobre el mensaje periodístico*, (15), 189-206.
- de Pedro, N. (2019). Desinformación rusa contra la Unión Europea. En Torres-Soriano M.R. (Coord.), *#Desinformación. Poder y manipulación en la era digital* (pp. 29–42). Granada: Comares.
- de Vreese, C.H. & Lecheler, S. (2012). News Framing Research: An Overview and New Developments. En Semetko, H.A. & Scammell, M. (Eds.), *The SAGE Handbook of Political Communication* (pp. 282-307). Londres: Sage.
- de Vreese, C.H. (2002). *Framing Europe: Television News and European Integration*. Amsterdam: Aksant Academic Publishers.
- de Vreese, C.H. (2005). News Framing: Theory and Typology. *Information Design Journal + Document Design*, 13(1), 51-62.
- de Vreese, C.H. (2012). News Avenues for Framing Research. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 365-375.
- DeCillia, B. (2018). “But it is not getting any safer”: The contested dynamic of framing Canada’s military mission in Afghanistan. *Canadian Journal of Political Science/Revue Canadienne de Science Politique*, 51(1), 155-177.

- del Campo-García, E. (2014). Fuerzas Armadas y Opinión Pública en Latinoamérica. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (4), 1-36.
- del Pozo-Marín, A. (2011). *Las Guerras Globales. Un enfoque crítico a la supuesta novedad de las guerras contemporáneas y una revisión de los factores globales de los conflictos armados*. Castellón: Universitat Jaume I.
- del Viso-Pabón, N.D. (2010). Lealtades incómodas: argumentos y debates en torno a la presencia de España en Afganistán (2001-2009). *Relaciones Internacionales*, (13), 105-137.
- Demšar, J., Curk, T., Erjavec, A., Gorup, C., Hočevár, T., Milutinovič, M., Možina, M., Polajnar, M., Toplak, M., Starič, A., Štajdohar, M., Umek, L., Žagar, L., Žbontar, J., Žitnik, M. & Zupan, B. (2013). Orange: Data Mining Toolbox in Python. *The Journal of Machine Learning Research*, 14(1), 2349-2353.
- Đerić, G. (2012). Serbia sobre sus líderes póstumamente: Slobodan Milošević y Zoran Đinđić en la memoria colectiva. *Balkania: Revista de Estudios Balcánicos*, (3), 105-125.
- Dhanesh, G. & Rahman, N. (2021). Visual Communication and Public Relations: Visual Frame Building Strategies in War and Conflict Stories. *Public Relations Review*, 47(1).
- Di Ricco, M. (s.f.). No News from Tehran: HispanTV First Voyage to Latin America. *Centro Argentino de Estudios Internacionales*.
- Díez-Nicolás, J. (1986). La transición política y la opinión pública española ante los problemas de la defensa y hacia las Fuerzas Armadas. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (36), 13-24.
- Díez-Nicolás, J. (1994). Opinión pública y participación española en la Seguridad Internacional. *Cuenta y Razón*, (85), 56-60.
- Díez-Nicolás, J. (1999). *Identidad nacional y cultura de defensa*. Madrid: Síntesis.
- Díez-Romero, J. (2015). *Análisis de la cobertura internacional en una televisión autonómica: el tratamiento de la guerra de Kosovo en Telemadrid*. Madrid: Universidad Europea de Madrid.

- Dimitrova, D. V., Laid, L.L., Williams, A.P. & Trammell, K.D. (2005). War on the Web: The Intermediate News Framing of Gulf War II. *Harvard International Journal of Press/Politics*, 10(1), 22-44.
- Dobek-Ostrowska, B. (2011). Italianization (or Mediterraneanization) of the Polish Media system? En Hallin D.C. & Mancini, P. (Eds.), *Comparing Media Systems Beyond the Western World* (pp. 26-50). Cambridge: Cambridge University Press.
- Donsbach, W. & Patterson, T. (2004). Political News Journalists. En Esser, F. & Pfetsch, B. (Eds.), *Comparing Political Communication: Theories, Cases and Challenges* (pp. 251-270). Cambridge: Cambridge University Press.
- Dostri, O. (2020). The Reemergence of Gray-Zone Warfare in Modern Conflicts: Israel's Struggle against Hamas's Indirect Approach. *Military Review*, 100(1).
- Doughty, R.J. (2020). *Representations of the Northern Ireland 'Troubles' within the British Media, 1973-1997*. Edinburgo: The University of Edinburgh.
- Druckman, J. N., Peterson, E. & Slothuus, R. (2013). How elite partisan polarization affects public opinion formation. *American Political Science Review*, 107(1), 57-79.
- Druckman, J.N. (2001). On the Limits on Framing Effects: Who Can Frame? *Journal of Politics*, 5(2), 131-157.
- Duarte, M. & González-Echeverry, Á.M. (2020). Breaking the Middle East Media Paradigm: HispanTV Streaming Politics in Spanish from Iran. *Studies in Latin American Popular Culture*, 38(1), 75-94.
- Durán-Cenit, M. & Bados-Nieto, V. (2017). The Political and Security Repercussions of the Islamic State in the MENA Region. En Szmolka, I. (Ed.), *Political Change in the Middle East and North Africa* (pp. 281-300). Edinburgo: Edinburg University Press.
- Dyner, A. M. (2019). *Russia's Libya Policy*. Polonia: Polski Instytut Spraw Miedzynarodowych.
- Echevarría, C. (2020). Libia una guerra interminable. *Revista General De Marina*, (278), 909-918.
- Egido-Herrero, F. (2012). El periodista en conflictos bélicos. *Hologramática*, 16(2), 3-15.

- Eissa, S. (2018). Construyendo al enemigo: la securitización del reclamo mapuche. *Perspectivas. Revista de Ciencias Sociales*, 3(5), 35-61.
- Elcano (2020). Barómetro del RIE. Real Instituto Elcano. Descargado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/publicaciones/barometro-rielcano [Consulta: 14 de noviembre de 2020].
- Elcano. (2015,2016,2018). Barómetro del RIE. Real Instituto Elcano. Descargado de http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/publicaciones/barometro-rielcano [Consulta: 14 de noviembre de 2020].
- Elcano. (2020). 41ª Oleada BRIE, abril 2020. Real Instituto Elcano.
- El-Richani, S. (2016). *The Lebanese Media: Anatomy of System in Perpetual Crisis*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Elsawah, M. & Howard, P.N. (2020). “Anything that Caused Chaos”: The Organizational Behavior of Russia Today (RT). *Journal of Communication*, 70(5), 623-645.
- Elsawah, M. & Howard, P.N. (2020). The Challenges of Monitoring Social Media in the Arab World: The Case of the 2019 Tunisian Elections. *The Computational Propaganda Project*, 1-6.
- Emmers, R. (2015). Securitization. En Allan C. (ed.), *Contemporary Security Studies*. (pp. 168-180). Oxford: Oxford University Press.
- Entman, R.M. (1993). Framing: Toward Clarification of Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 43, 51-58.
- Entman, R.M. (2004). *Projections of Power: Framing Press, Public Opinion, and U.S. Foreign Policy*. Chicago: Chicago University Press.
- Esteves-Azevedo, L.D. (2017). *O conflito no Iraque e na Síria: a ameaça do Daesh: influência mediática em Portugal*. Lisboa: Universidade de Lisboa.
- Estrada-Rodríguez, J.L. & Mendieta-Ramírez, A. (2021). La comunicación política y las campañas electorales en América Latina durante 2018. En Nateras-González, M.E. & Valencia-Londoño, P.A. (Coord.), *Comunicación Política y Transiciones en América Latina: Opinión Pública y Democracia en el Centro del Debate* (pp. 23-51). Valencia: Tirant Lo Blanch.

- Evans, M. (2010). Framing International Conflicts: Media Coverage of Fighting in the Middle East. *International Journal of Media & Cultural Politics*, 6(2), 209-233.
- Expósito-Moras, Á. (2011). Los medios de comunicación en la evolución de los conflictos. *Cuadernos de Estrategia*, (148), 63-96.
- Fagen, RR. (1966). *Politics and Communication: An Analytic Study*. Boston: Little Brown and Company.
- Fallon, K. (2019). *Where Truth Lies: Digital Culture and Documentary Media After 9/11*. California: University of California Press.
- Feinerer, I., Hornik, K. & Meyer, D. (2008). Text Mining Infrastructure in R. *Journal of Statistical Software*, 25, 1-54.
- Fenoll, V. & Rodríguez-Ballesteros, P. (2017). Análisis automatizado de encuadres mediáticos. Cobertura en prensa del debate 7D 2015: el debate decisivo. *El Profesional de la Información*, 26(4), 630-640.
- Fernández-García, B. & Salgado, S. (2020). Populism by the people: An analysis of online comments in Portugal and Spain. *SMSociety'20: International Conference on Social Media and Society*, 210–219.
- Fernández-García, N. (2017). Fake News: Una oportunidad para la alfabetización mediática. *Nueva Sociedad*, (269), 66-77.
- Fhamy, S. (2010). Contrasting Visual Frames of our Times: A Framing Analysis of English-and-Arabic-language Press Coverage of War on Terrorism. *International Communication Gazette*, 72(8), 695-717.
- Figgou, L., & Anagnostopoulou, D. (2020). Consensual Politics and Pragmatism in Parliamentary Discourse on the “Refugee Issue”. En Demasi, M., Burke, S., & Tileagă, C. (Eds.), *Political Communication: Discursive Perspectives* (pp. 259-282). Cham: Springer.
- Figueiras, R. (2018). Pluralismo ou Paralelismo? O comentário político nos noticiários do prime-time natelevisão portuguesa. *Estudos em Comunicação*, 26, 323-343.

- Filgueira, C.H., & Nohlen, D. (1994). La prensa en los procesos de transición en Europa y América Latina. En Nohlen, D., & Filgueira, C.H. (Coord.), *Prensa y Transición Democrática: Experiencias Recientes en Europa y América Latina* (pp. 10-41). Vervuet.
- Fisher, A. (2020). Trickle Down Soft Power: Do Russia's Tie to European Parties Influence Public Opinion? *Foreign Policy Analysis*, 0, 1-22.
- Floyd, R. (2019). *The Morality of Security. A Theory of Just Securitization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Floyd, R. (2020). Securitisation and the Function of Functional Actors. *Critical Studies*, 1-17.
- Forigua-Rojas, E. (2010). Guerra en Afganistán: la experiencia soviética. *Papel Político*, 15(1), 183-234.
- Foster, S. (2010). *Political Communication*. Edinburgo: Edinburgh University Press.
- Fracchiolla, D. (2020). Journalism Models in Western Democracies and the International Arena: The Case of the 2016 Failed Coup Attempt in Turkey. *Partecipazione e Conflitto*, 13(3), 1559-1574.
- Fraga-Iribarne, M. (1956). La guerra sin límites. *Revista de Estudios Políticos*, (89), 41-52.
- Freedman, L. (2004). War in Iraq: Selling the Threat. *Survival*, 46(2), 7-50.
- Freedom House (2020). Freedom in the World 2020. A Leaderless Struggle for Democracy. Descargado de https://freedomhouse.org/sites/default/files/2020-02/FIW_2020_REPORT_BOOKLET_Final.pdf [Consulta: 10 de noviembre de 2020].
- Freedom House. (2020). *Nations in Transit 2020. Dropping the democratic facade*, Freedom House.
- Freelon, D., Lynch, M. & Aday, S. (2015). Online Fragmentation in Wartime: A Longitudinal Analysis of Tweets about Syria, 2011-2013. *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 659(1), 166-179.
- Frensley, N. & Michaud, N. (2004). Media, Securitization, and the War on Terrorism comparing Bush's Speeches Frames in US, Canada, and European News Reports. En *75th*

Annual Conference of the Southern Political Science Association (pp. 1-28). Nueva Orleans: I.A.

Fuchs, C. (2017). *Social media. A critical Introduction*. Londres: Sage.

Gad, U. P. & Lund Petersen, K. (2011). Concepts of Politics in Securitization Studies. *Security Dialogue*, 42(4–5), 315–328.

Gala-García, Y. (2013). *Algoritmos SVM para problemas sobre big data*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.

Galtung, J. (2003). Peace Journalism. *Media Asia*, 30(3), 177-180.

Galtung, J. (2007). Peace Journalism as Ethical Challenge. *Asteriskos*, 3(4).

Gamaghelyan, P. & Romyantsev, S. (2021). The Road to the Second Karabakh War: The Role of Ethno-Centric Narratives in the Nagorno-Karabakh Conflict. *Caucasus Survey*, 9(3), 320-336.

Gamson, W.A. (1992). *Talking politics*. Cambridge: Cambridge University Press.

Gamson, W.A., & Modigliani, A. (1987). The Changing Culture of Affirmative Action. En Braungart, R.D. (Ed.), *Research in Political Sociology*, Vol 3. (pp. 137-177). Elsevier Science & Technology.

Garagozov, R. (2012). Do Woes Unite Foes? Interplay Narratives, Memory, Emotions and Attitudes in the Karabakh Conflict. *Dynamics of Asymmetric Conflict: Pathways Toward Terrorism and Genocide*, 5(2), 116-135.

García-Estévez, N. (2015). La ciberguerra como nueva estrategia bélica en el contexto internacional y su tratamiento periodístico en España. En Rodríguez-Rodríguez, J.M. (Ed.), *Repensar los valores clásicos del periodismo. El desafío de una profesión enred@da* (pp. 627-645). Zaragoza: Universidad de San Jorge.

García-Hípola, G. (2014). *Estrategias de comunicación política en contextos concurrentiales. Las campañas electorales de 2008 y 2012 en Andalucía*. Granada: Universidad de Granada.

García-Marín, J. & Calatrava-García, A. (2018). The Use of Supervised Learning Algorithms in Political Communication and Media Studies: Locating Frames in the Press. *Communication & Society*, 31(3), pp. 175-188.

García-Marín, J. & Luengo, O. (2009). Politics, Media and War Coverage: An Indexed Relation? En Van Baarda, A. & Verweij, D.E.M. (Eds.), *The Moral Dimension of Asymmetrical Warfare* (pp. 365-380). Londres: Martinus Nijhoff Publishers.

García-Marín, J. & Luengo, O.G. (2019). Populist Discourse in the 21st Century. The Definition of Otherness on Twitter in the cases of Spain, Bolivia and Venezuela. En Hidalgo-Tenorio, E., Benítez-Castro, M.A. & De Cesare, F. (Coord.), *Populist Discourse: Critical Approaches to Contemporary* (pp. 85-104). Londres: Routledge.

García-Marín, J. & Vázquez-García, R. (2006). Medios de comunicación y opinión pública en conflictos bélicos: el caso de Kosovo. En Durán-Cenit, M. & de Cueto-Nogueras, C. (Coord.), *El conflicto de Kosovo: un escenario de colaboración entre actores civiles y militares* (pp. 69-100). Madrid: Biblioteca Nueva.

García-Marín, J. (2007). *El comportamiento de la prensa durante los conflictos de Kosovo e Irak*. Granada: Universidad de Granada.

García-Marín, J. (2008). Analyzing Competitive Frames: The Case of Iraq War. En de Cueto-Nogueras, C. (Coord.), *Los desafíos de las Fuerzas Armadas en el Siglo XXI* (pp. 225-238). Granada: Comares.

García-Marín, J. (2011). Conflictos y cobertura mediática: una aproximación desde la comunicación política. *Cuadernos de Estrategia*, (148), 97-128.

García-Marín, J. (2011). Encuadres, conflictos y efectos de agenda. *ZER: Revista de Estudios de Comunicación*, (31), 167-181.

García-Marín, J. (2012). La gestión de la información de los conflictos armados durante los años noventa. En de Cueto, C., & Calatrava, A. (Coord.), *Defensa y Globalización* (pp. 497-510). Granada: Universidad de Granada.

García-Marín, J., Calatrava-García, A. & García-Luengo, O. (2018). Debates electorales y conflicto. Un análisis con máquinas de soporte virtual (SVM) de la cobertura mediática de los debates en España desde 2008. *El Profesional de la Información*, 27(3), 624-632.

Garrido-Rubia, A., Martínez-Rodríguez, A. & Mora-Rodríguez, A. (2020). El gobierno de España y el coronavirus: “rally round theflag” y sus efectos. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E35), 531-545.

Gat, A. (2008). *War in Human Civilization*. Oxford: Oxford University Press.

- Gerasimov, V. (2013). El valor de la ciencia en la anticipación. *Boenno-Ppomyxlenny Kypep*, (8), 8–476.
- Gerbner, G., & Gross, L. (1974). System of Cultural Indicators. *Public Opinion Quarterly*, 38, 460-461.
- Gift, T. & Monten, J. (2020). Who's Out of Touch? Media Misperception of Public Opinion on US Foreign Policy. *Foreign Policy Analysis*, 0, 1-12.
- Gilboa, E., Jumbert, M.G., Miklian, J & Robinson, P. (2016). Moving Media and Conflict Studies Beyond The CNN Effect. *Review of International Studies*, 42(4), 654-672.
- Gitlin, T. (1981). *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. Berkeley: University of California Press.
- Glenn, I. & Mattes, R. (2011). Political Communication in Post-Apartheid South Africa. En Semetko, H.A. & Scammell, M. (Eds.), *The SAGE Handbook of Political Communication*. Londres: SAGE Publications Ltd.
- Goffman, E. (1974). *Frame Analysis: An Essay on the Organization of Experience*. Nueva York: Harper and Row.
- Goltz, T. (2012). The Successes of the Spin Doctors: Western Media Reporting on the Nagorno Karabakh Conflict. *Journal of Muslim Minority Affairs*, 32(2), 186-195.
- Gómez-García, S., Paz-Rebollo, M.A. & Cabeza-San-Deogracias, J. (2021). Newsgames frente a los discursos de odio en la crisis de los refugiados. *Comunicar: Revista Científica de Comunicación y Educación*, 29(67).
- Gómez-Marín, P. (2020). Influencia de la opinión pública en el devenir de las políticas de seguridad y defensa en el marco de la Unión Europea. En Molina-Martínez, M. & Abellán-González, R. (Eds.), *Seguridad y Defensa: estrategias y desafíos en un mundo globalizado* (pp. 309-325). Granada: Universidad de Granada.
- Gońda, M. & Podgórska, K. (2020). In(ter)dependent Policies? Expert Survey Findings on Relations Between Immigration and Integration Policies Selected EU Member States. En Duszcyk, M., Pachocka, M. & Pszczółkowska, D. (Eds.), *Relations Between Immigration and Integration Policies in Europe. Challenges, Opportunities and Perspectives in Selected EU Member States* (pp. 46-60). Londres: Routledge.

Gonen, Y., Kampf, Z. & Tenenboim-Weinblatt, K. (2022). Textual Reservations in Conflict Situations: How Israeli and Palestinian Media Treat Each Other's Coverage. *Journalism Practice*, 16(1), 122-139.

González, C., Varela, S. & Miguel, S. (2017). Aplicación de algoritmos no supervisados para la detección de tópicos de investigación. En *V Jornadas de Intercambio y Reflexión acerca de la Investigación en Bibliotecología* (pp. 1-19). Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.

González, J.J., Rodríguez, R., & Castromil, A.R. (2010). A Case of Polarized Pluralism in a Mediterranean Country. The Media and Politics in Spain. *Global Media Journal. Mediterranean Edition*. 5(1-2), 1-9.

González-Concha, L. Á. & Ramos-Castillo, G. A. (2020). *La asignatura de guerra cibernética y la formación académica especializada de los cadetes de comunicaciones de la Escuela Militar de Chorrillos coronel Francisco Bolognesi 2019*. Perú: Comando de Educación y Doctrina del Ejército Escuela Militar de Chorrillos.

Gouse, V., Valentin-Llopis, M., Perry, S. & Nyamwange, B. (2019). An Investigation of the Conceptualization of Peace and War in Peace Journalism Studies of Media Coverage of National and International Conflicts. *Media, War & Conflict*, 12(4), 435-449.

Gray, H. & Franck, A. K. (2019). Refugees as/at Risk: The Gendered and Racialized underpinnings of Securitization in British Media Narratives. *Security Dialogue*, 50(3), 275-291.

Grbeša, M., & Bebić, D. (2021). Political Communication in Croatia. En Minielli, M., Lukacovic, M.N., Samoilenko, S.A., Finch, M.R., & Uecker, D. (Eds.), *Media and Public Relations Research in Post-Socialist Societies*. Londres: Lexington Books.

Grimmer, J., Roberts, M. E. & Stewart, B. M. (2021). Machine Learning for Social Science: An Agnostic Approach. *Annual Review of Political Science*, 24, 395-419.

Gronemeyer, M.E., del Pino, M. & Porath, W. (2020). The Use of Generic Frames in Elite Press: Between Conflict, Neutrality and an Empowered Journalist. *Journalism Practice*, 14(8), 954-970.

- Gualda-Caballero, E. (2005). Pluralidad teórica, metodológica y técnica en el abordaje de las redes sociales: hacia la “hibridación” disciplinaria. *REDES: Revista Hispana para el Análisis de Redes Sociales*, 9, 1-24.
- Gualda-Caballero, E. (2022). Social Big Data, sociología y ciencias sociales computacionales. *Empiria: Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, (53), 147-177.
- Hall, J. (2021). *The Normalisation of War: From the Korean War to the War on Terror*. Londres: London School of Economics and Political Science.
- Hallin, D.C. & Mancini, P. (2004). *Comparing Media Systems: A Three Models of Media Politics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hallin, D.C. (1986). *The Uncensored War: The Media and Vietnam*. Nueva York: Oxford University Press.
- Hallin, D.C. (2020). Press Freedom and Its Context. En Powers, M., & Russell, M. (Eds.), *Rethinking Media Research for Changing Societies* (pp. 53-64). Cambridge: Cambridge University Press.
- Hallin, D.C. (2020b). Comparative Research, System Change, and the Complexity of Media Systems. *International Journal of Communication*, 14, 5775-5786.
- Hamas-Elmasry, M. & el-Nawawy, M. (2020). The Value of Muslim and non-Muslim Life: A Comparative Content Analysis of Elite American Newspaper Coverage of Terrorism Victims. *Journalism*, 1-19.
- Hammond, P. (2018). When Frames Collide: “Ethnic War” and “Genocide”. *Media, War & Conflict*, 11(4), 434-445.
- Hänggli, R. (2012). Key Factors in Frame Building: How Strategic Political Actors Shape News Media Coverage. *American Behavioral Scientist*, 56(3), 300-317.
- Hänggli, R. (2020). *The Origin of Dialogue in the News Media*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Hansen, L. (2020). A “Core” Feminist critiques of Securitization Theory Racist? A reply to Howell and Melanie Richter-Montpetit. *Security Dialogue*, 51(4), 378-385.
- Hashmat, S. & Rawan, B. (2020). Comparative Frame Analysis of “War on Terror”: Content Analysis of USA and Pakistan’s Press. *SJESR*, 3(3), 238-245.

- Hastings, M. (2019). *La Guerra de Vietnam. Una tragedia épica, 1945-1975*. Barcelona: Crítica.
- Hatef, A. & Luqiu, R. (2020). Media and Intervention: Examining Representations of Afghan Women in The New York Times. *Practice*, 1-16.
- Hatuel-Radoshitzky, M., & Yarchi, M. (2020). Rally'Round the Flag Revised: External Soft Threats and Media Coverage. *Media, War & Conflict*, 1-21.
- Hayes, J. (2013). *Constructing National Security: US relations with India and China*. Cambridge University Press.
- Heider, A. (2020). War and Violence in Afghanistan: A Legacy of Social Suffering. Middle Eastern Communities and Migrations. *Student Research Papers*, 1-19.
- Herman, E.S. & Chomsky, N. (1988). *Manufacturing Consent: The Political Economy of the Mass Media*. Nueva York: Pantheon.
- Hernández, E., Anduiza, E., & Rico, G. (2021). Affective Polarization and the Salience of Elections. *Electoral Studies*, 69.
- Hernández, M. & Cruz, M. (2018). Rajoy apoya la acción en Siria y la considera “legítima y proporcionada”. *El Mundo*. Descargado de <https://www.elmundo.es/internacional/2018/04/14/5ad1cf5be2704e7f058b4611.html> [Consulta: 20 de enero de 2021]
- Herrero-Jiménez, B., Carratalá, A. & Berganza, R. (2018). Violent Conflicts and the New Mediatization: The Impact of Social Media on the European Parliamentary Agenda Regarding the Syrian War. *Communication & Society*, 31(3), 141-157.
- Hie-Ting, S. (2017). An Agenda-Setting Study of National Day Coverage in State and National Newspapers. *3L: Language, Linguistics, Literature*, 23(4), 41-55.
- Higgins, A. (2020). Armenia's Leader Makes Plea to U.S as Conflict Rages with Azerbaijan. *New York Times*. Descargado de <https://www.nytimes.com/2020/10/04/world/europe/armenia-nagorno-karabakh-trump.html> [Consulta: 11 de noviembre de 2021]
- Higueras y Rumbao, G. (2011). Introducción. *Cuadernos de Estrategia*, (148), 13-31.

- Hiller, D. & Cairns, E. (2018). The Fighting Must Stop-To Create a Space for Peace: Attacking Hodeida city, after its airport, would be a far greater threat to Yemeni civilians. *Oxfam Library*.
- Hinnebusch, R. & Saouli, A. (2019). *The War of Syria. Regional and International Dimensions of the Syrian Uprising*. Londres: Routledge.
- Hinnebusch, R. (2020). The battle over Syria's Reconstruction. *Global Policy*, 11(1), 113-123.
- Hoffman, A. (2020). The Securitization of the Coronavirus Crisis in the Middle East. *The COVID-19 Pandemic in the Middle East and North Africa*, 10.
- Hornik, K. & Grün, B. (2011). Topicmodels: An R Package for fitting Topic Models. *Journal of Statistical Software*, 40(13), 1-30.
- Horvit, B., Cortés-Martínez, C.A. & Kelling, K. (2018). 23. Journalism, War and Peace. En Vos, T. (Ed.), *Journalism* (pp. 453-472). Berlín: De Gruyter.
- Hoskins, A. & O'Loughlin, B. (2010). *War and Media. The Emergence of Diffused War*. Cambridge: Polity Press.
- Hotchkiss, N. (2010). Globalizing Security? Media Framing of National Security in France and the United States from the Cold War Through 11 September. *International Journal of Comparative Sociology*, 51(5), 366-386.
- Hove, M. (2016). The Emergence of the New Cold War: The Syrian and Ukraine Conflicts. *Jadavpur Journal of International Relations*, 20(2), 135-156.
- Howell, A. & Richter-Montpetit, M. (2020). Is Securitization Theory Racist? Civilizationism, Methodological whiteness, and Antiblack thought in the Copenhagen School. *Security Dialogue*, 51(1), 3-22.
- Hoxha, A. & Hanitzsch, T. (2018). How Conflict News Comes Into Being: Reconstructing 'Reality' Through Telling Stories. *Media, War & Conflict*, 11(1), 46-64.
- Hoyer, A. (2016). Spanish News Framing of the Syrian Refugee Crisis. *WWU Honors Program Senior Projects*, (26).

- Hughes, S. & Vorobyeva, Y. (2021). Explaining the Killing of Journalist in the Contemporary Era: The Importance of Hybrid Regimes and Subnational Variations. *Journalism*, 22(8), 1873-1891.
- Humanes, M.L. (2014). Exposición selectiva y partidismo de las audiencias en España: El consumo de información política durante las campañas electorales de 2008 y 2011. *Palabra Clave*, 17(3), 773-802.
- Igartua, J.J., Moral-Toranzo, F. & Fernández, I. (2012). Cognitive, Attitudinal, and Emotional Effects of News Frame and Group Cues, on Processing News About Immigration. *Journal of Media Psychology*, 23(4), 174-185.
- Igualada, C. (2021). International Links and the Role of the Islamic State in the Barcelona and Cambrils Attacks in 2017. *Perspectives on Terrorism*, 15(4), 65-75.
- International Crisis Group (2021). Syria. Descargado de <https://www.crisisgroup.org/middle-east-north-africa/eastern-mediterranean/syria> [Consulta: 22 de enero de 2021]
- Isachenko, D. (2020). Turkey-Russia Partnership in the War over Nagorno-Karabakh: Militarized Peacebuilding with Implications for Conflict Transformation. *Zur Verfügung gestellt in Kooperation mit*.
- Iyengar, S. (1991). *Is Anyone Responsible? (How TV Frames Political Issues)*. Chicago: Chicago University Press.
- Jacobs, L. R. (2001). Commentary: Manipulators and Manipulation: Public Opinion in a Representative Democracy. *Journal of Health Politics, Policy and Law*, 26(6), 1361-1374.
- Jahng, M.R. & Doshi, M.J. (2021). Securitising an International Humanitarian Crisis: News Framing of the Syrian Refugee Crisis in the US. *The Journal of International Communication*, 1-17.
- Jamieson, K.H. & Kenski, K. (2017). Political Communication: Then, Now, and Beyond. En Kenski, K. & Jamieson, K.H. (Eds.), *The Oxford Handbook of Political Communication* (pp. 1-11). Oxford University Press.
- Jedrzejewska, K. Z. (2020). Hasbara: Public diplomacy with Israeli characteristics. *Torun International Studies*, 1(13), 105–118.

- Joachims, T. (1998). Text Categorization with Support Vector Machines: Learnign with many relevant features. En Nédellec, C. & Rouveirol, C. (Eds.), *Machine Learning: ECML-98. ECML 1998. Lecture notes in computer science* (pp. 137-142). Berlín: Springer.
- Jones, B.D., & Wolfe, M. (2010). Public Policy and the Mass Media. An Information Processing Approach. En Koch-Baumgarten, S., & Voltmer, K. (Eds.), *Public Policy and Mass Media* (pp. 17-43). Nueva York: Routledge.
- Jones, K. L. (2020). #BlackLivesMatter: An analysis of the movement as social drama. *Human & Society*, 44(1), 92–110.
- Jordán, J. (2002). El terrorismo en la sociedad de la información. El caso de Al-Qaeda. *El Profesional de la Información*, 11(4), 297-305.
- Jordán, J. (2008). Grupos radicales en Oriente Medio. Estrategia, capacidades y alianzas. *Cuadernos de estrategia*, (139), 89-139.
- Jordán, J. (2015). Cultura organizativa e innovación militar: el caso de las Fuerzas de Defensa de Israel. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 1(1), 17-40.
- Jordán, J. (2016). El Daesh en Oriente Medio, una amenaza en evolución., *En Instituto Español de Estudios Estratégicos, Panorama Estratégico 2016* (pp. 141-180). Madrid: Ministerio de Defensa.
- Jordán, J. (2018). El conflicto internacional en la zona gris. Una propuesta teórica desde la perspectiva del realismo ofensivo. *Revista Española de Ciencia Política*, (48), 129-151.
- Jordán, J. (2018). Un modelo de análisis geopolítico para el estudio de las relaciones internacionales. *Bie3: Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (9), 1-44.
- Júlia, P. (2021). *Interstate Rival's Intervention in Third Party Civil Wars: The Comparative Case of Saudi Arabia and Iran in Yemen (2004-2018)*. Budapest: Corvinus University of Budapest.
- Jungblut, M. & Zakareviciute, I. (2019). Do Pictures Tell a Different Story? A Multimodal Frame Analysis of the 2014 Israel-Gaza Conflict. *Journalism Practice*, 13(2), 206-228.

- Jungblut, M. (2019). *Strategic Communication and Its Role in Conflict News: A Computational Analysis of the International News Coverage in Four Conflicts*. Cham: Springer.
- Jungherr, A., Rivero, G. & Gayo-Avello, D. (2020). *Retooling Politics. How Digital Media Are Shaping Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Just, N., & Latzer, M. (2017). Governance by Algorithms: Reality Construction by Algorithmic Selection on the Internet. *Media, Culture & Society*, 39(2), 238-258.
- Kaldor, M. (2001). *New and Old Wars: Organized Violence in a Global Era*. Stanford: Stanford University Press.
- Kanihan, S.F., Meirick, P. & Segijn, C.M. (2021). Thinking, Knowing, or Thinking You Know: The Relationship Between Multiscreen and Political Learning. *Journalism & Mass Communication Quarterly*, 98(4), 1104-1128.
- Kapuściński, R. (2005). *Los cínicos no sirven para este oficio: (sobre el buen periodismo)*. Madrid: Anagrama.
- Karyotis, G. & Patrikios, S. (2010). Religion, securitization and anti-inmigration attitudes: The case of Greece. *Journal of Peace Research*, 47(1), 43-57
- Kaunert, C., & Léonard, S. (2019). The Collective Securitisation of Terrorism in the European Union. *West European Politics*, 42(2), 261-277.
- Keating, V. C. & Kaczmarek, K. (2019). Conservative Soft Power: Liberal Soft Power bias and the 'hidden' attraction of Russia. *Journal of International Relations and Development*, 22(1), 1-27.
- Kellner, D. (2002). September 11, The Media, and War Fever. *Television & New Media*, 3(2), 143-151.
- Khoshnood, A. & Ardayan K. (2021). Iran's Quandry on Nagorno-Karabakh. *Middle East Quarterly*, 28(2).
- King, E.G. (2016). *Obama, the Media, and Framing the U.S. exit from Iraq and Afghanistan*. Londres: Routledge.
- Knüpfner, C.B. & Entman, R.M. (2018). Framing Conflicts in Digital and Transnational Media Environments. *Media, War & Conflict*, 11(4), 476-488.

- Koch-Baumgarten, S., & Voltmer, K. (2010). The Interplay of Mass Communication and Political Decision Making- Policy Matters! En Koch-Baumgarten, S., & Voltmer, K. (Eds.), *Public Policy and Mass Media* (pp. 215-227). Nueva York: Routledge.
- Kopečný, O. (2021). *Warfare and Institutional Communication on Social Media in 2020 Nagorno-Karabakh Conflict*. Praga: Charles University.
- Koulas, E., Anthopoulos, M., Grammenou, S., Kaimakamis, C. Kousaris, K., Panavou, F.R., Piskioulis, O., Iftikhar, S., Hussain-Shah & Peristeras, V. (2021). Misinformation and Its Stakeholders in Europe: A Web-Based Analysis. En Kohei, A. (Ed.), *Intelligent Computing* (pp. 575-594). Cham: Springer.
- Koutras, A. (2021). *From Hero to Hero: The Influence of Social Narratives of the 2020 Nagorno-Karabakh War on the Armenian Youth Identity*. Nijmegen: Radboud University
- Kovář, J. (2019). A Security Threat or an Economic Consequence? An Analysis of the News Framing of the European Union's Refugee Crisis. *International Communication Gazette*, 0(0), 1-24.
- Krauser, J., Peter, A. & Ng, K. (2016). Interacting with Predictions: Visual Inspection of Black-Box Machine Learning Models. *Proceedings of the 2016 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems*, 5686-5697.
- Krippendorff, K. (1980). *Metodología de análisis de contenido*. Barcelona: Paidós.
- Kuhn, R. (2011). *The Media in Contemporary France*. Londres: McGraw-Hill Education.
- La Porte, T. (2009). Imagen y credibilidad de Estados Unidos en Europa: Cobertura de la guerra de Irak en la televisión europea. *Contratexto*, (17), 33-68.
- Lavín de las Heras, E. & Pieretti, M.R. (2015). Corresponsalía de guerra españolas: un reflejo actual del periodismo internacional. *Revista Interdisciplinar de Estudios en Comunicación y Ciencias Sociales*, 13-31.
- Langenohl, A. (2019). Dynamics of Power in Securitization: Towards a Relational Understanding. En Kreide, R. & Langenohl, A. (Eds.), *Conceptualizing Power in Dynamics of Securitization. Beyond State and International System* (pp. 25-66). Baden-Baden: Nomos Verlagsgesellschaft.

- Lara, T. (2008). La nueva esfera pública. Los medios de comunicación como redes sociales. *Telos*, 76, 128-131.
- Lasswell, H. (1927). *Propaganda Technique in the World War*. Nueva York: P. Smith.
- Lazaridis, G. & Skleparis, D. (2016). Securitization of Migration and the Far Right: The Case of Greek Security Professionals. *International Migration*, 54(2), 176-192.
- Lazarsfeld, P.M., Berelson, B.R. & Gaudet, H. (1948). *The People's Choice: How the Voter Makes Up His Mind in a Presidential Campaign*. Nueva York: Duell, Sloan & Pearce.
- Lecheler, S., & de Vreese, C.H. (2019). *News Framing Effects*. Londres: Routledge.
- Lee, B., & McLeod, D.M. (2020). Reconceptualizing Cognitive Media Effects Theory and Research under the Judge Usability Model. *Review of Communication Research*, 8, 17-50.
- Legvold, R. (2018). Managing the new Cold War: what Moscow and Washington can learn from the last one. *Foreign affairs*, 93(4), 74-84.
- Lenz-Raymann, K. (2014). *Securitization of Islam: A Vicious Circle. Counter-Terrorism and Freedom of Religion in Central Asia*. Alemania: Global Local Islam.
- León, A. (2013). Vietnam, la guerra que Estados Unidos perdió en los medios de comunicación. *Radio Televisión Española (RTVE)*. Descargado de <https://www.rtve.es/noticias/20130127/vietnam-guerra-estados-unidos-perdio-medios-comunicacion/604822.shtml> [Consulta: 9 de octubre de 2021]
- Lichtenstein, D., Esau, K., Pavlova, L., Osipov, D., & Argylov, N. (2019). Framing the Ukraine crisis: A comparison between talk show debates in Russian and German television. *International Communication Gazette*, 81(1), 66-88.
- Lilleker, D. (2006). *Key Concepts in Political Communication*. Londres: Sage.
- Lippmann, W. (2003). *La Opinión Pública*. Madrid: Langre.
- Liu, Z. (2020). News Framing of the Euromaidan Protests in the Hybrid Regime and the Liberal Democracy: Comparison of Russian and UK News Media. *Media, War & Conflict*, 1-20.

- Lobato, R., Moya, M. & Trujillo, H. (2018). Efecto del contenido de una noticia sobre la actitud de los españoles hacia palestino e israelíes. *Revista de Psicología Social*, 33(2), 291-309.
- López-Martín, A. & Gómez-Calderón, B. (2021). Crónica de internacional y su adaptación al entorno periodístico digital: los casos de El País y El Confidencial (España). *Palabra Clave*, 24(1), 1-26.
- López-Olano, C. & Fenoll, V. (2019). Posverdad, o la narración del procés catalán desde el exterior: BBC, DW y RT. *El profesional de la información*, 28(3).
- López-Rabadán, P. (2022). Framing Studies Evolution in Social Media Era. Digital Advancement and Reorientation of the Research Agenda. *Social Sciences*, 11(1), 1-19.
- Luengo, Ó.G. & Fernández-García, B. (2017). Political Participation and New Technologies of Communication in Spain. *Przegląd Politologiczny*, (3), 21-32.
- Luengo, Ó.G. (2016). Comunicación Política: de la propaganda a las neurociencias. En Colino, C., Durá, J.F., Olmeda, J.A., Román-Marugán, P., & Rubio-Lara, J. (Eds.), *Ciencia Política: Una Aventura Digital* (pp. 721-740). Madrid: Tirant Lo Blanch.
- Luengo, Ó.G., García-Marín, J., & De Blasio, E. (2021). COVID-19 en YouTube: Debates y polarización en la esfera digital. *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, (69), 9-19.
- Lukacovic, M.N. (2020). “Wars” on COVID-19 in Slovakia, Russia and the United States: Securitized Framing and Reframing of Political Communication around the Pandemic. *Frontiers in Communication*, 5(13).
- Lupovici, A. (2010). *Between Peacefulization and Securitization: The Social Construction of Peace*. Jerusalén: The Leonard Davis Institute for International Relations.
- Lupovici, A. (2019). Toward a Securitization Theory of Deterrence. *International Studies Quarterly*, 63(1), 177–186.
- Lusk, A. (2019). Moving Beyond the CNN Effect or Stuck in the Middle? How Relations Sociology remaps Media and Security Studies. *International Studies Review* 21(1), 1-11.

- Lynch, J. (2020). Peace Journalism. En Hampson, F.O., Özerdem, A. & Kent, J. (Eds.), *Routledge Handbook of Peace, Security and Development* (pp. 275-284). Nueva York: Routledge.
- Maarek, P., & Wolfsfeld, G. (2005). *Political Communication in a New Era: A Cross-National Perspective*. Nueva York: Routledge.
- Macdonald, P. K. (2018). America First? Explaining Continuity and Change in Trump's Foreign Policy. *Political Science Quarterly*, 133(3), 401-434.
- Machowska, M. (2020). Armenian Diaspora Main Lobbying Agendas in the United States in the 21st Century. *Ukrainian Policymaker*, 11(6), 52-62.
- Maciá-Barber, C. (2013). Ética, fotoperiodismo e infancia: imagen del conflicto palestino-israelí en España. *Cuadernos.info*, (33), 89-98.
- Magdin, R.G. (2021). Russian Propaganda in the Context of Syrian Crisis. En Koleilat-Khatib, D. (Ed.), *The Syrian Crisis. Effects on the Regional and International Relations* (pp. 195-211.) Cham: Springer.
- Makhortykh, M. (2020). Remediating the past: YouTube and second world war memory in Ukraine and Russia. *Memory Studies*, 13(2), 146–161.
- Malešević, S. (2010). *The Sociology of War and Violence*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Maltby, S. (2013). *Military Media Management: Negotiating the 'Front'line in Mediatized War*. Londres: Routledge.
- Malyarenko, T. & Wolff, S. (2018). The Logic Competitive Influence-Seeking: Russia, Ukraine, and the Conflict in Donbass. *Post-Soviet Affairs*, 34(4), 191-212.
- Mamedkhanova, E. (2020). *The Role of Participatory Journalism in Conflict Resolution: The Case of Nagorno-Karabakh Conflict*. Nijmegen: Radboud University Nijmegen.
- Mancini, P. (2020). Comparing Media Systems and the Digital Age. *International Journal of Communication*, 14, 5761-5774.
- Manfredi-Sánchez, J.L. & Ufarte-Ruiz, M.J. (2020). Inteligencia artificial y periodismo: una herramienta contra la desinformación. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, (124), 49-72.

- Manfredi-Sánchez, J.L. (2020). Big Data and International Politics. *Baltic Yearbook of International Law Online*, 18(4), 517-519.
- Manfredi-Sánchez, J.L. (2020). Globalization and Power. The Consolidation of International Communication as a Discipline. *El Profesional de la Información*, 29(1), pp. 1-28.
- Marciano, A. & Yadlin, A. (2021). Media Coverage of COVID-19 State Surveillance in Israel: The Securitization and Militarization of a Civil-Medical Crisis. *Media, Culture & Society*, 1-19.
- Marinescu, V. & Balica, E. (2021). New Media Clues and Old Journalistic Habits: Representing the Refugees in Romanian media. *Journalism*, 22(4), 1048-1066.
- Martin, P. (2021). *China's Civilian Army: The Making of Wolf Warrior Diplomacy*. Oxford: Oxford University Press.
- Martín-Alesso, N. (2019). Post Guerra Fría inconclusa: el caso del Nagorno Karabaj. El conflicto armenio-azerí y posición de intereses de Rusia, Turquía e Irán en la región. *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, (129), 21-39.
- Martín-Cano, R. & Ther, F. (2020). El tratamiento del refugiado en la prensa española a través de la imagen fotográfica. Un análisis cuantitativo. *Tonos Digital*, 38(0), 1-25.
- Martínez-Fábregas, J. (2015). El comportamiento de la prensa oficial con respecto al Gobierno Suárez durante las elecciones legislativas de junio de 1977. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, (21), 115-130.
- Martínez-Foullon, J.G. (2011). *El encuadre mediático (framing) del conflicto afgano/occidente en la prensa escrita española (El País y El Mundo)*. México: Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- Martini, A. & Estébanez, J.F. (2015). El rechazo del conflicto en el horizonte normativo occidental y la consecuente construcción de Bashar al-Asad como enemigo absoluto. *Relaciones Internacionales*, (29), 33-52.
- Massari, A. (2021). Humanitarianism, Securitization and Humanitarian Communication. En Massari, A., *Visual Securitization* (pp. 19-50). Cham: Springer.

- Massó-Guijarro, B. & Casanova-Cuba, M.E. (2018). Aproximación a la crisis de refugiados a través del titular y de la fotografía de la prensa en España. *Intersticios. Revista Sociológica de Pensamiento Crítico*, 12(2), 109-119.
- Matar, D. (2019). The Syrian Regime's Strategic Communication: Practices and Ideology. *International Journal of Communication*, 13, 2398-2416.
- Matheson, D. & Allan, S. (2019). War and Conflict Coverage. En Vos, T., Hanusch, F., Dimitrakopoulou, D., Geertsema-Sligh, M. & Sehl, A. (Eds), *The International Encyclopedia of Journalism Studies* (pp. 1-13). John Wiley & Sons, Inc.
- Maurer, P. (2019). In the Grip of Politics? How Political Journalist in France and Germany Perceive Political Influence on Their Work. *Journalism*, 20(9), 1242-1259.
- Mayer, E. (2018). *US Government in Times Crisis: How Securitization Shaped Congressional Behavior After 9/11*. Baden-Baden: Nomos Verlagsgesellschaft.
- McCombs, M.E., & Shaw, D.L. (1972). The Agenda-Setting Function of Mass Media. *Public Opinion Quarterly*, 36(2), 176-187.
- McDougall, C. (1982). *Interpretative Reporting*. Nueva York: Macmillan.
- McHugo, J. (2015). *Syria. A Recent History*. Londres: Saqi Books.
- McNair, B. (1995). *An Introduction to Political Communication*. Nueva York: Routledge.
- McQuail, D. (2005). *Mass Communication Theory*. Londres: Sage.
- Mearsheimer, J. (2003). *The Tragedy of Great Power Politics*. Nueva York: Norton.
- Medina-Gutiérrez, F. (2018). Yemen: un escenario de guerra y crisis humanitaria. *OASIS-Observatorio de Análisis de los Sistemas Internacionales*, 27, 92-111.
- Megerisi, T. (2020). Geostrategic dimensions of Libya's civil war. *Africa Security Briefs*, (37).
- Mellone, A. (2007). Le relazioni pericolose. I rapportitrail centro destra italiano e il sistema dei media durante il governo Berlusconi (2001-2006). *Comunicazione Politica*, VIII(2), 293-318.

- Metheny, N. & Stephenson, R. (2019). Help Seeking Behavior Among Women Who Report Intimate Partner Violence in Afghanistan: An Analysis of the 2015 Afghanistan Demographic and Health Survey. *Journal of Family Violence*, 34(2), 69-79.
- Meyer, C., Sangar, E. & Michaels, E. (2018). How do Non-Governmental Organizations Influence the Media Coverage of Conflict? The Case of Syrian Conflict, 2011-2014. *Media, War & Conflict*, 11(1), 149-171.
- Meyer, D. (2001). Support Vector Machines. *R News*, 1(3), 23-26.
- Mhanna-Mhanna, E. (2016). *El tratamiento discursivo de Palestina en la prensa española durante 2015*. Almería: Universidad de Almería.
- Michavila-Núñez, N. (2011). Apoyo público a operaciones militares: Factores clave. *Cuadernos de Estrategia*, (148), 35-61.
- Michelsen, N. (2021). What is a Minor International Theory? On the Limits of “Critical International Relations”. *Journal of International Theory*, 17(3), 488-511.
- Minc, A. (1995). *La borrachera democrática: el nuevo poder de la opinión pública*. Madrid: Temas para Hoy.
- MINISDEF. (2020). Resolute Support (Afganistán). *Ministerio de Defensa*. Descargado de https://www.defensa.gob.es/misiones/en_exterior/actuales/listado/afganistan.html [Consulta: 9 de septiembre de 2020].
- Mirrlees, T. (2020). Canadian Military Public Affairs and Recruitment in Age of Social Media Platforms. En Maartens, B. & Bivins, T. (Eds.), *Propaganda and Public Relations in Military Recruitment: Promoting Military Service in the Twentieth and Twenty-First Centuries* (pp. 163-177). Londres: Routledge.
- Mirrless, T. (2015). The Canadian Armed Forces “YouTube War”: A cross-border military social media complex. *Global Media Journal: Canadian Edition*, 8(1).
- Moaid-Azm Peregrina, J. (2020). Comportamiento saboteador en mediación internacional: la fragilidad del proceso sirio. *Revista Española de Ciencia Política*, (54), 95-120.

- Modebadze, V. (2021). The Escalation of Conflict Between Armenians and Azerbaijanis and the Problems of Peaceful Resolution of the Nagorno-Karabakh War. *Journal of Liberty and International Affairs*, 6(3), 102-110.
- Moffete, D. & Vadasaria, S. (2016). Uninhibited Violence: Race and Securitization of Migration. *Critical Studies on Security*, 4(3), 291-305.
- Montabes-Pereira, J. (1989). *La prensa del Estado durante la transición política española*. Madrid: Siglo XXI de España de Editores.
- Moral-Martín, P. (2020). La desinformación durante la pandemia de la Covid-19 desde la perspectiva de los derechos humanos. En Pérez-Adroher, A., Hernández-Martínez, E. & López de la Vieja, M.T. (Eds.), *Derechos Humanos ante los nuevos desafíos de la globalización* (pp. 1187-1201). Madrid: Dykinson.
- Morana, W. (2020). The OSCE and the Libyan Crisis: Challenges and Opportunities for Comprehensive Security in the Mediterranean Sea. *Security and Human Rights*, 30(1-4), 23-38.
- Mora-Vega, R., Johanning-Solis, J., Peña-Menjívar, C. & Pérez-Castañeda, P. (2020) Abordaje noticioso de la prensa digital de España sobre Islam. *Intersedes*, 44(XXI), 150-169.
- Moreno-Izquierdo, R. (2009). La (no) cobertura de la Operación Plomo Fundido. *Cuadernos de Periodistas*, (16), 25-38.
- Moreno-Mercado, J.M. & Calatrava-García, A. (2022). Multilingual Public Diplomacy: Strategic Communication of Israeli Defense Forces (IDF) in Twitter During Operation Guardian of Walls. *Media, War & Conflict*, 1-18.
- Moreno-Mercado, J.M. & García-Marín, J. (2020). Conflictos armados y cobertura mediática: aproximación al aprendizaje de máquina supervisado. *Convergencia: Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-26.
- Moreno-Mercado, J.M. (2018). La cobertura mediática de los conflictos armados. El caso de Siria. *Revista de Paz y Conflictos*, 11(2), 115-142.
- Moreno-Mercado, J.M. (2018). La prensa española ante el conflicto en Gaza. *Revista Ensayos Militares*, 4(1), 77-93.

- Moreno-Mercado, J.M. (2020). Análisis y efectos de la propaganda yihadista en los medios de comunicación en España (2016-2019). *Revista Española de Ciencia Política*, (52), 37-58.
- Moreno-Mercado, J.M. (2020). La seguridad como encuadre genérico de los conflictos. El conflicto del Sáhara Occidental en la prensa de España y Francia. *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos (REIM)*, (29), 114-129.
- Moreno-Mercado, J.M. (2021). La dimensión informativa sobre la guerra: su aplicación al caso de la intervención militar en Rojava. *Revista UNISCI*, (55), 99-116.
- Morera-Hernández, C. (2012). Operación “Tormenta del Desierto”: Guerra y encuadres noticiosos en la prensa española (1991). *Razón y Palabra*, (79).
- Morris, T. (2019). *Media, Party and Voter Manipulation of the Israeli-Palestinian Conflict*. San Marcos: Texas State University.
- Mortensgaard, L.A. (2020). Contesting Frames and (De)Securitizing Schemas: Bridging the Copenhagen School’s Framework and Framing Theory. *International Studies Review*, 22, 140-166.
- Mueller, J. E. (1973). *War, Presidents and Public Opinion*. New York: Wiley.
- Mueller, J.E. (1970). Presidential Popularity from Truman to Johnson. *American Political Science Review*, 64(1), 18-34.
- Mukhanov, V. & Skakov, A. (2020). Nagorno-Karabakh-2020: Consequences of the War and Prospects of the Post-War Settlement. *Mirovaia ekonomika i mezhdunarodnye otnosheniia*, 65(6), 128-138.
- Muñiz, C. (2020). El framing como proyecto de investigación: una revisión de los conceptos, ámbitos y métodos de estudio. *El profesional de la información*, 29(6).
- Muñoz-Zúñiga, V., Castillo-Salina, Y. & Caballero-Heredia, D. (2018). La bella y la bestia del periodismo cubano. Los temas experienciales y no experienciales en la formación de la agenda pública. *Index.comunicación*, 8(1), 149-178.
- Napoli, P. M. (2014). Automated media: An institutional theory perspective on algorithmic media production and consumption. *Communication Theory*, 24(3), 340-360.

- Nasseta, J. & Gross, K. (2020). *State Media Warning Labels Can Counteract the Effects of Foreign Misinformation*. Harvard Kennedy School Misinformation Review.
- Navasky, V. (2002). Foreword. En *Journalism After September 11*. (pp. xiii-xviii). Nueva York: Routledge.
- Neuman, W. R., Neuman, R. W., Just, M. R., & Crigler, A. N. (1992). *Common Knowledge: News and the Construction of Political Meaning*. Chicago: University of Chicago Press.
- Neumann, R., Just, M. & Crigler, A. (1992). *Common Knowledge*. Chicago: Chicago University Press.
- Nicholls, T. & Culpepper, P.D. (2021). Computational Identification of Media Frames: Strengths, Weaknesses, and Opportunities. *Political Communication*, 38(1-2), 159-181.
- Nicolás-Gavilán, M.T. (2013). El conflicto israelí-palestino en la mira: análisis de las noticias de los corresponsales de prensa española (2007-2008) desde la perspectiva del peace journalism. *Frontera Norte*, 25(50), 65-75.
- Nicolás-Gavilán, M.T. (2018). El peligro de ejercer el periodismo en México: Análisis de la cobertura informativa del asesinato de Javier Valdez según el enfoque del PeaceJournalism. *Revista de Comunicación*, 17(1), 93-113.
- Nievas, F. (2009). Sociología de la guerra. *Redes.com: Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, (5), 25-48.
- Noelle-Neumann, E. (1973). Return to the Concept of Powerful Mass Media. *Studies in Broadcasting*, 9, 67-112.
- Norris, P. (1997). Political Communication. En Dunleavy, A., Gamble, A., Holliday, I. & Peele, G. (Eds), *Developments in British Politics* (pp. 75-88). Basingstoke: Macmillan.
- Núñez-Villaverde, J. (2020). Libia sigue sin encontrar la salida. *Real Instituto Elcano*, 5.
- Núñez-Villaverde, J.A. (2021). Una panorámica (problemática) del desarrollo en el Mundo Árabe. *Revista de Fomento Social*, (300), 287-300.
- O'Loughlin, B. (2020). Towards a Third Image of War: Post-Digital War. *Digital War*, 1(1), 123-130.

- O'Reilly, C. (2008). Primetime Patriotism: News Media and the Securitization of Iraq. *Journal of Politics and Law*, 1(3), 66-72.
- Oates, S. (2021). War Propaganda and the Patriotic Model of the News in the 21st Century. *Journalism & Communication Monographs*, 23(4), 329-334.
- Okdiario. (2019). Espectacular crecimiento de OKDIARIO en octubre: 12,2 millones de usuarios, un millón más que en septiembre. *Okdiario*. Descargado de <https://okdiario.com/audiencia/espectacular-crecimiento-okdiario-octubre-122-millones-usuarios-millon-mas-que-septiembre-4836295> [Consulta: 9 de mayo de 2020].
- Olesker, R. (2018). The Securitization Dilemma: Legitimacy in Securitization Studies. *Critical Studies on Security*, 6(3), 312-329.
- Olmos-Alcaraz, A. & Politzer, M. (2020). “Dibujando Islamofobia”: islam y prensa en España a propósito un análisis de los atentados a Charlie Hebdo. *Estudios sobre Mensaje Periodístico*, 26(1), 253-264.
- Oramah, C.P., Olsen, O.E. & Arne-Pettersen Gould, K. (2021). Assessing the Impact of the Securitization Narrative on Climate Change. *Environmental Politics*, 1-21.
- Orduño-Malea, E. (2019). Google Trends: Search Analytics at the Service for Researches, Professionals and Curious People. *Anuario ThinkEPI*, 3.
- Orhan, D.D. (2020). Making Foreign Policy Through Twitter: An Analysis of Trump's Tweets on Iran. En *Handbook of Research on New Media Applications in Public Relations and Advertising* (pp. 380-394). Atilin: IGI Global.
- Orosa, B.G., Santorum, S.G., & García, X.L. (2017). El uso del clickbait en cibermedios de los 28 países de la Unión Europea. *Revista Latina de Comunicación Social*, (72), 1261-1277.
- Orozco, G. (2006). El concepto de la seguridad en la teoría de las Relaciones Internacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internationals*, (72), 161-180.
- Ortega, F., & Humanes, M.L. (2000). *Algo más que periodistas: sociología de una profesión*. Barcelona: Ariel.
- Ortung, R. W. & Nelson, E. (2019). Russia Today's Strategy and Effectiveness on YouTube. *PostSoviet Affairs*, 35(2), 77-92.

- Oowski, S., Siwek, K. & Markiewicz, T. (2004). MLP and SVM networks-a comparative study. En *Proceedings of the 6th Nordic Signal Processing Symposium, 2004*. NORSIG 2004. (pp. 37-40). IEEE.
- Ostrowski, D.A. (2015). Using Latent Dirichlet Allocation for Topic Modelling in Twitter. En *Proceedings of the 2015 IEEE 9th International Conference on Semantic Computing* (pp. 493-497). IEEE.
- Owen-Jones, M. (2019). Propaganda, Fake News, and Fake Trends: The Weaponization of Twitter Bots in the Gulf Crisis. *International Journal of Communication, 13*, 1389-1415.
- Pace, M. & Pallister-Wilkins, P. (2018). EU-Hamas Actors in a State of Permanent Liminality. *Journal of International Relations and Development, (21)*, 223-246.
- Paksoy, A. (2020). Peace Journalism in Turkish-Greek Relations: A Dream or Goal? *International Conference on Cultural Informatics, Communication & Media Studies, 1(1)*, 1-12.
- Pan, Z. & Kosicki, G.M. (1993). Framing Analysis: An Approach to News Discourse. *Political Communication, 10(1)*, 55-75.
- Panayotova, M., & Rizova, H. (2021). *Online News Media Framing of the 2021 Israeli-Palestinian Conflict by Al-Jazeera BBC and CNN*. Malmö: Malmö University.
- Pantti, M. (2016). Seeing and not seeing the Syrian crisis: New visibility and the visual framing of the Syrian Conflict in seven Newspapers and their Online Editions”. *JOMECA Journal, 4*.
- Paret, P. (2020). *Understanding War*. Princeton. Princeton University Press.
- Pariser, E. (2011). *The Filter Bubble: What the Internet is Hiding from You*. Penguin
- Pashentsev, E. (2016). Enforcing “Humanitarian Wars”: A Case of Communication Mismanagement. En Luengo, O.G. (Ed.), *Political Communication in Times of Crisis* (pp. 297-316). Berlín: Logos Verlag.
- Pastor-Verdú, J. & Cairo-Carou, H. (2006). La construcción discursiva de los conflictos: la guerra global y las contiendas localizadas en el nuevo orden. En Pastor-Verdú, J. &

Cairo-Carou, H. (Coord.), *Geopolítica, guerras y resistencias* (pp. 11-24). Madrid: Trama.

Patiño-Grass, L.Y. & González-Aldea, L. (2021). Conflictos armados y perspectiva de género: representación mediática de las niñas soldado. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 12(1), 235-252.

Patterson, T.E. (1994). *Out of Order: An Incisive and Boldly Original Critique of the News Media's Domination of America's Political Process*. Nueva York: Vintage.

Paz, M.A. & Montero-Díaz, J. (2010). Las profecías son noticia. El uso del futuro en la información televisiva española sobre la crisis de Irak (24 de febrero-20 de marzo 2003). *Comunicación y Sociedad*, XXIII(1), 153-174.

Pecourt-Gracia, J. (2015). La esfera pública digital y el activismo político. *Política y Sociedad*, 52(1), 75-98.

Peña-Ramos, J.A. & Jorquera-Mery, C.F. (2017). El conflicto mapuche en el canal iraní HispanTV. En Martínez, Rafael (Ed.) *Comunicación política en seguridad y defensa: España y América Latina* (pp. 213-228). Barcelona: CIDOB.

Pérez del Pulgar del Valor, M. (2020). El papel de los medios de comunicación en la construcción del relato sobre género y conflicto en Siria. *Revista de Ciencias de la Comunicación e Información*, 25(1), 1-18.

Pérez-Rastrilla, L. (2021). Los rumores en la cobertura de conflictos armados: los medios de comunicación españoles durante el bombardeo de Yugoslavia en 1999. *Historia y Comunicación Social*, 26(1), 131-141.

Perloff, R.M. (2022). The Fifty-Year Legacy of Agenda-Setting: Storied, Past, Complex, Conundrums, Future Possibilities. *Mass Communication & Society*, 25(4), 469-499.

Pfetsch, B., Maurer, P., Mayerhöffer, E., & Moring, T. (2014). A Hedge Between Keeps Friendship Green- Concurrence and Conflict Between Politicians and Journalist in Nine European Democracies. En Canel, M.J. & Voltmer, K. (Eds.), *Comparing Political Communication Across Time and Space* (pp. 172-191). Nueva York: Palgrave Macmillan.

Phillips, K.P. (1975). *Mediacracy: American Parties and Politics in the Communications Age*. Nueva York: Doubleday.

- Philo, G. & Berry, M. (2004). *Bad News from Israel*. Londres: Pluto Press.
- Philo, G. & Berry, M. (2007). *More Bad News from Israel*. Londres: Pluto Press.
- Piernas-López, J.J. (2021). La Unión Europea y el conflicto de Nagorno Karabaj. *Revista UNISCI*, (57), 297-316.
- Piñeiro-Naval, V. & Mangana, R. (2018). Teoría del Encuadre: panorámica conceptual y estado del arte en el contexto hispano. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 24(2), 1541-1557.
- Pizarroso-Quintero, A. (2008). Justificando la guerra: Manipulación de la opinión pública en los conflictos más recientes. *Comunicación: Revista Internacional de Comunicación Audiovisual, Publicidad y Estudios Culturales*, (6), 3-19.
- Pizarroso-Quintero, A. (2009). Aspectos de la propaganda de guerra en los conflictos armados más recientes. *Redes.com: Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, (5), 49-66.
- Pizarroso-Quintero, A. (2011). *História da Propaganda Política*. Lisboa: Planeta Editora.
- Plaza, J., Rivas-Nieto, P. & Rey-García, P. (2017). La representación de mujeres terroristas y víctimas del terrorismo en prensa española. El caso de El País. *Revista Latina de Comunicación Social*, (72), 129-144.
- Posen, B. (2003). Commands of the commons: The military foundation of U.S. hegemony. *International Security*, 28(1), 5–46.
- Powers, M., & Vera-Zambrano, S. (2020). What are Journalist for Today? En Powers, M., & Russell, M. (Eds.), *Rethinking Media Research for Changing Societies* (pp. 65-77). Cambridge: Cambridge University Press.
- Price, P. & Tewksbury, D. (1997). News Values and Public Opinion: A Theoretical Account of Media Priming and Framing. En Barnet, G.A. & Boster, F.J. (Eds.), *Progress in Communication Sciences* (pp. 173-212).
- PSOE. (2011). El PSOE condena la represión contra el pueblo sirio por parte del gobierno de Al Assad. PSOE. Descargado de <https://www.psoe.es/actualidad/noticias-actualidad/el-psoe-condena-la-represion-contra-el-pueblo-sirio-por-parte-del-gobierno-de-al-assad--61514/> [Consulta: 22 de enero de 2021]

- Puddephatt, A. (2006). *Voices of War: Conflict and Role of the Media*. International Media Support.
- Qadri, S.N. (2020). *Framing Terrorism and Migration in USA: The Role of the Media in Securitization Processes*. Glasgow: University of Glasgow.
- Quintana-Pujalte, L., Sosa-Valcercel, A. & Castillo-Esparcia, A. (2020). La espiral del colapso. Encuadre de la inmigración en medios españoles. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 26(3), 1157-1171.
- Račius, E. (2020). *Islam in Post-Communist Eastern Europe. Between Churchification and Securitization*. Boston: Brill.
- Radnitz, S. (2019). Reinterpreting the enemy: Geopolitical beliefs and the attribution of blame in the Nagorno-Karabakh conflict. *Political Geography*, 70, 64-73.
- Radwan, D. (2019). *Framing Palestine: News Framing of United Nations Resolutions on Palestine in U.S. and British Newspapers, 1993-2017*. Arizona: Univesidad de Arizona.
- Ramírez-Gil, M. & de Travesedo-Rojas, R. G. (2020). Gestión política española en YouTube. Una asignatura pendiente. *Observatorio (OBS*)*, 14(1).
- Ramos, J. (2003). Using TF-IDF to determine Word relevance in Document queries. En *Proceedings of the First Instructional Conference on Machine Learning* (Vol. 242, No. 1, pp. 29-48).
- Raposo-de-Mello, A. (2019). *Brazilian Foreign Policy on Twitter: Digital Expression of Attitudes in the Early Months of Bolsonaro's Administration*. Sao Paulo: Universidade de Sao Paulo.
- Rashid, A. (2010). *Taliban: The Power of Militant Islam in Afghanistan and Beyond*. London: Bloomsbury Publishing.
- Reese, S.D. (2007). The Framing Project: A Bridging Model for Media Research Revisited. *Journal of Communication*, 57(1), 148-154.
- Reese, S.D. (2010). Finding Frames in a Web of Culture: The Case of the War on Terror. En D'Angelo, P. & Kuypers, J.A. (Eds.), *Doing News Framing Analysis: Empirical and Theoretical Perspectives* (pp. 33-58). Nueva York: Routledge.

Reese, S.D. (2010). Framing Public Life: A Bridging Model for Media Research. En Reese, S.D., Gandy, H. & Grant, A.E. (Eds.), *Framing Public Life: Perspectives on Media and Our Understanding of the Social World* (pp. 7-31). Londres: Routledge.

ReL. (2020). Guerra por Nagorno Karabaj: la Armenia cristiana está luchando en solitario por su propia existencia”. *Religión en Libertad*. Descargado de <https://www.religionenlibertad.com/mundo/253198923/nagorno-karabaj-armenia-cristiana-luchando-solitario-existencia.html> [Consulta: 11 de noviembre de 2021]

Rettberg, J. W. & Gajjala, R. (2016). Terrorists or Cowards: Negative Portrayals of Male Syrian Refugees in social media. *Feminist Media Studies*, 16(1), 178-181.

Reveilhac, M. & Morselli, D. (2022). Dictionary-Based and Machine Learning Classification Approaches: A Comparison for Tonality and Frame Detection on Twitter Data. *Political Research Exchange*, 4(1), 1-24.

Revelo-Arellano, M.D. (2018). Securitización como supervivencia, securitización como actos de habla: crítica a la Escuela de Copenhague. *URVIO: Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (22), 58-69.

Rezaei, N. & Shariati, M. (2021). Theoretical Analysis for the Role of US ‘Professionals of Security in US ‘Foreign and Security Policy Based on the Paris School. *Political and International Approaches*, 12(4), 127-152.

Robinson, P. (1999). The CNN Effect: Can the News Media Drive Foreign Policy? *Review of International Studies*, 25(2), 301-309.

Robinson, P. (2021). Democracies and War Propaganda in the 21st Century. En Rawnsley, G.D., Ma, Y. & Pothong, K. (Eds.), *Research Handbook on Political Propaganda* (pp. 1- 12). Edward Elgar Publishing.

Robinson, P., Goddard, P., Parry, K., Murray, C., Taylor, P. (2016). *Pockets of Resistance: British New Media, War and Theory in the 2003 Invasion of Iraq*. Manchester: Manchester University Press.

Robinson, P., Seib, P. & Fröhlich, R. (2017). Conclusion: Locking a Head. En Robinson, P., Seib, P. & Fröhlich, R. (Eds.), *Routledge Handbook of Media, Conflict and Security* (pp. 334-340). Nueva York: Routledge.

- Rodríguez-Esperanza, M.S. & Humanes, M.L. (2013). El conflicto Palestino-israelí en la prensa española: la cobertura de la Operación Margen Protector en ABC y La Vanguardia. *Observatorio*, 11(4), 154-180.
- Rodríguez-Morales, T.G. (2012). *El conflicto israelí-palestino y la cooperación de EEUU en el periodo de Barack Obama (2009-2011): el terrorismo islamista y su implicación en el conflicto*. Granada: Universidad de Granada.
- Rogers, R. & Ben-David, A. (2010). Coming to Terms: A Conflict Analysis of the Usage, in Official and Unofficial Sources of “Security Fence”, “Apartheid Wall”, and Other Terms of the Structure Between Israel and the Palestinian Territories. *Media, War & Conflict*, 3(2), 202-229.
- Rojas, A., Mora, M. & Villagra, E. (2018). Determinación de la Denominación de Origen de vinos chilenos basado en Máquinas de Soporte Vectorial. En *X Congreso de AgroInformática (CAI)-JAIIO 47* (CABA, 2018).
- Roncallo-Dow, S., Córdoba-Hernández, A.M. & Durán-Camero, M. (2019). Aylan Kurdi, Twitter y la indignación efímera. *REIS: Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (165), 121-142.
- Roselle, L., Miskimmon, A. & O’Loughlin, B. (2014). Strategic Narrative: A New Means to Understand Soft Power. *Media, War & Conflict*, 7(1), 70-84.
- Rosie-Jahng, M., & Doshi, M.J. (2021). Securitising an International Humanitarian Crisis: News Framing of the Syrian Refugee Crisis in the US. *The Journal of International Communication*, 27(2), 283-299.
- Roskos-Ewoldsen, D.R., & Rhodes, N. (2020). Media Priming and Accessibility. En Oliver, M.B., Raney, A., & Bryant, J. (Eds.), *Media Effects. Advances in Theory and Research* (pp. 90-109). Nueva York: Routledge.
- Roskos-Ewoldsen, D.R., & Roskos-Ewoldsen, B. (2009). Media Priming: An Updated Synthesis. En Bryant, J., & Oliver, M.B. (Eds.), *Media Effects. Advances in Theory and Research* (pp. 83-99). Nueva York: Routledge.
- Rospir, J.I. (2003). Introducción a la Comunicación Política. En Berrocal, S. (Coord.), *Comunicación política en televisión y nuevos medios* (pp. 21-54). Barcelona: Ariel.

Ross, S. (2003). Framing of the Palestinian-Israeli Conflict in thirteen months of New York Times editorials surrounding the attack of September 11, 2001. *Conflict & Communication Online*, 2(2).

RT (2020) Quienes somos. *RT*.

RT. (2020). Putin, Trump y Macron acuerdan una declaración sobre la situación en Nagorno Karabaj. Descargado de <https://actualidad.rt.com/actualidad/368444-putin-trump-macron-declaracion-nagorno-karabaj> [Consulta: 21 de noviembre de 2020]

Rucker, P. & Costa, R. (2017). “It’s a Hard Problem”: Inside Trump’s Decision to Send More Troops to Afghanistan. *Washington Post*, 21.

Ruíz-Arévalo, J.M. (2016). El Daesh en Afganistán. ¿Una amenaza real? *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, 2(2), 153-169.

Ruiz-Arévalo, J.M. (2021). *El Establecimiento del Estado de Derecho: Requisito para la Estabilización de Estados en Conflicto: El Caso Afgano*. Granada: Universidad de Granada.

Ruíz-González, F.J. (2020). Breves reflexiones sobre el conflicto de Nagorno-Karabaj. *Global Strategy*. Descargado de <https://global-strategy.org/breves-reflexiones-sobre-el-conflicto-de-nagorno-karabaj/> [Consulta: 25 de noviembre de 2020]

Ruiz-Jiménez, J.A. (2016). *Y Llegó la Barbarie. Nacionalismo y juegos de poder en la destrucción de Yugoslavia*. Barcelona: Ariel.

Rychnovská, D. (2014). Securitization and the Power of Threat Framing. *Perspectives: Review of International Affairs*, (2), 9-32.

Saaed, S. & Hammeedur-Rahman, B.H. (2019). Role of Media in Constructing Pakistani National Identity with reference to War on Terror, USA and Afghanistan. *Journal of Research Society of Pakistan*, 56(1), 271-280.

Sabina-Gutiérrez, J. (2020). El dirigismo de la información y el dominio del miedo. *IC: Revista Científica de Información y Comunicación*, (17), 79-103.

Sádaba-Garraza, M.T. (2001). Origen, aplicación y límites de la “teoría del encuadre” (framing) en comunicación. *Comunicación y Sociedad*, (2), 143-175.

- Safdar, A., Manzoor, S. & Zaheen, B. (2020). Media Agenda on War against Terrorism: An Analysis of British Newspapers. *Global Social Sciences Review*, 1, 351-361.
- Şahin, S. & Karayianni, C. (2020). Journalism Matters: Reporting Peace in Cyprus. *Media, Culture & Society*, 42(7-8), 1360-1376.
- Sajadi, H. (2021). Societal Security of Iranian Women: A Challenge of Subjectivity vs Objectivity. *Journal of International Women's Studies*, 22(3), 71-80.
- Salgado, S. (2014). The Media of Political Communication. En Reinemann, C. (Ed.), *Political Communication*. De Gruyter Mouton.
- Salisbury, P. (2015). Yemen and the Saudi–Iranian ‘Cold War’. *Research Paper, Middle East and North Africa Programme, Chatham House, the Royal Institute of International Affairs*, 11.
- Sampedro, V. & Jerez, A. (2003). Violencia y medios de comunicación: una revisión teórica desde los movimientos sociales. *Documentación Social*, (131), 127-156.
- Sampedro, V. (2000). *Opinión Pública y Democracia Deliberativa. Medios, Sondeos y Urnas*. Madrid: Itsmo. Tres Cantos.
- San Felipe Frías, L. (2017): *La cobertura televisiva de la crisis de los refugiados: encuadres y prácticas periodísticas en los informativos españoles*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Sanagovich, S. (2017). *Computational propaganda in Russia. The origins of digital misinformation*. Nueva York: New York University.
- Sánchez de Rojas-Díaz, E. (2018). “El “soft power” en las guerras de información. Las operaciones de influencia de las grandes potencias. *Bie3: Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (10), 113-131.
- Sánchez-González, T. (2019). Los corresponsales de guerra: revisión y actualización del trabajo periodístico en los conflictos. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad (CISDE)*, 4(2), 57-67.
- Sánchez-Gutiérrez, B. & Nogales-Bocio, A.I. (2018). La cobertura mediática de Podemos en la prensa nativa digital neoliberal española: una aproximación al caso de OkDiario, El Español y El Independiente. En Nogales-Bocio, A.I., Solans-García, M.A. & Marta-Lazo,

C. (Coord.), *Estándares e indicadores para la calidad informativa en los medios digitales* (pp. 125-146). Madrid: Egregius.

Sánchez-Medero, G. (2009). Internet: una herramienta para las guerras del Siglo XXI. *Revista Política y Estrategia*, (114), 224-242.

Santana-Suárez, O., Pérez-Aguilar, J., Gutiérrez-Rodríguez, V. & Sánchez-Berriel, I. (2013). Reglas de formación palabras compuestas en español para la automatización de su reconocimiento. *Procesamiento del Lenguaje Natural*, (51), 75-82.

Santín, M. & Álvarez-Monzoncillo, J. M. (2020). YouTube en la prensa española: un modelo por definir. *El profesional de la información*, 29(1).

Sanz-Ocaña, F. (2018): *La construcción del framing en el caso de las Primaveras Árabes en la prensa de referencia española*. Valladolid: Universidad de Valladolid.

Sapag-Muñoz, P. & Rubio Moraga, A.L. (2016). Los cristianos de Siria en Facebook durante el conflicto armado (2011-2015). *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22(2), 1217-1228.

Sapag-Muñoz, P. (2006). Kosovo y los Guardianes de la Libertad. Vigencia y actualidad de Chomsky en la posguerra fría. En Vázquez-Liñán, M. & Sierra-Caballero, F. (Eds.), *La construcción del consenso: revisitando el modelo de propaganda de Noam Chomsky y Edward S. Herman* (pp. 167-192). Madrid: Siranda.

Sapag-Muñoz, P. (2009). Periodismo de guerra y seguridad. Una necesidad endógena. *Redes.com: Revista de Estudios para el Desarrollo Social de la Comunicación*, (5), 67-78.

Sapag-Muñoz, P. (2016). Historia y actualidad de los corresponsales de guerra. En González, J.R., Martín-Jiménez, V., Gil-Albarellos Pérez-Pedrero, S. & Alonso-Nogueira, A. (Eds.), *Testimonios del desastre: periodistas y escritores en el campo de batalla* (pp. 19-34). Madrid: Ministerio de Ciencia e Innovación.

Sartori, G. (1966). El pluralismo polarizado en los partidos políticos europeos. *Revista de Estudios Políticos*, (147), 21-64.

Schäfer, M. S., Scheffran, J. & Penniket, L. (2016). Securitization of Media Reporting on Climate Change? A Cross-National Analysis in nine Countries. *Security Dialogue*, 47(1), 76-96.

- Scheufele, D.A. & Tewksbury, D. (2007). Framing, Agenda-Setting, and Priming: The Evolution of Three Media Effects Models. *Journal of Communication*, 57(1), 9-20.
- Scheufele, D.A. (1999). Framing as a Theory of Media Effects. *Journal of Communication*, 49(1), 103-122.
- Scheufele, T. & Scheufele, D.A. (2010). Of Spread Activation, Applicability, and Schemas: Conceptual Distinctions and Their Operational Implications for Measuring Frames and Framing Effects. En D'Angelo, P. & Kuypers, J.A. (Eds.), *Doing News Framing Analysis: Empirical and Theoretical Perspectives* (pp. 126-150). Nueva York: Routledge.
- Schlesinger, P. (2020). After the Post-Public Sphere. *Media, Culture & Society*, 42(7-8): 1545-1563.
- Schmidt, S. (2014). *(Re-)Framing the Arab/Muslim. Mediating Orientalism in Contemporary Arab American Life Writing*. Bielefeld: Culture & Theory.
- Schoemaker, E. & Stremlau, N. (2014). Media and Conflict: An Assessment of the Evidence. *Progress in Development Studies*, 14(2), 181-195.
- Schoon, E.W. & Duxbury, S.W. (2019). Robust Discourse and the Politics Legitimacy: Framing International Intervention in Syrian Civil War, 2011-2016. *Sociological Science*, 6, 635-660.
- Schramm, W. (1983). The Unique Perspective of Communication: A Retrospective View. *Journal of Communication*, 33(3), 6-17.
- Schuck, A.R., Vliegenthart, R. & de Vreese, C.H. (2016). Who's Afraid of Conflict? The Mobilizing Effect of Conflict Framing in Campaign News. *British Journal of Political Science*, 46(1), 177-194.
- Segev, E. & Miesch, R. (2011). A Systematic Procedure for Detecting News Biases: The Case of Israel in European News Sites. *International Journal of Communication*, 5, 1947-1966.
- Segev, E. (2020). Textual Network Analysis: Detecting Prevailing Themes and Biases in International News and social media. *Sociology Compass*, 14(4), 1-14.

- Seib, P. (2004). The News Media and the “Clash of Civilizations”. En Seib P. (Ed.), *Media and Conflict in the Twenty-First Century* (pp. 217-234). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Seib, P. (2021). *Information at War: Journalism, Desinformation, and Modern Warfare*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Semetko, H.A. & Valkenburg, P.M. (2000). Framing European Politics: A Content Analysis of Press and Television News. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109.
- Serrano-Contreras, I. J. (2020). La minería de texto como método de análisis: Una mirada a la administración local en la prensa española. *RIGL: Revista Iberoamericana de Gobierno Local*, (16), 1-12.
- Serrano-Contreras, I.J. (2021). *Medios de Comunicación y Polarización; Un Análisis del Feminismo en España mediante Procesamiento Natural del Lenguaje*. Granada: Universidad de Granada.
- Serrano-Contreras, I.J. (2021). NLP on YouTube: A Look of Feminism. En Musiał-Karg, M. & G. Luengo, Ó. (Eds.), *Digitalization of Democratic Processes in Europe* (pp. 127-138). Cham: Springer.
- Serrano-Contreras, I.J., García-Marín, J. & Luengo, O.G. (2020). Measuring Online Political Dialogue: Does Polarization Trigger More Deliberation? *Media and Communication*, 8(4), 63-72.
- Sheafer, T. & Gabay, I. (2009). Mediated Public Diplomacy: A Strategic Contest Over International Agenda Building and Frame Building. *Political Communication*, 26(4), 447-467.
- Shearer, E., & Mitchell, A. (2021). News use Across Social Media Platforms in 2020. Analysis Policy Observatory (APO). Descargado de https://www.journalism.org/wp-content/uploads/sites/8/2021/01/PJ_2021.01.12_News-and-Social-Media_FINAL.pdf [Consulta: 9 de noviembre de 2021]
- Shinar, D. (1993). La guerra y la paz como noticia: el caso del Medio Oriente. *Cuadernos de Información*, (12).
- Shinar, Dov. (2007). Epilogue: Peace Journalism – The State of the Art. *Conflict and Communication Online*, 6(1).

Siddiqui, U. & Zaheer, O. (2018). *50 Year of Occupation: A Sentiment and N-Gram Analysis of U.S. Mainstream Media Coverage of the Israeli Occupation of Palestine*. 416 LABS.

Siebert, F., Peterson, T.B., & Schramm, W. (1956). *Four Theories of the Press: The Authoritarian, Libertarian, Social Responsibility, and the Soviet Communist Concepts of What the Press Should Be and Do*. Chicago: University of Illinois Press.

Sierra, A. & Rodríguez-Virgili, J. (2020). Comunicación política y medios sociales: análisis del estado de la cuestión de 2008 a 2018. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 11(1), 245-260.

Simons, G. (2016). News and Syria: Creating Key Media Moments in the Conflict. *Cogent Social Sciences*, (2), 1-16.

Sjöstedt, R. (2019). Assessing Securitization Theory. En *Securitization Revised* (pp. 28-46). Londres: Routledge.

Smith, B.J., Stohl, M. & Al-Gharbi, M. (2019). Discourses on Countering Violent Extremism: The Strategic Interplay Between Fear and Security After 9/11. *Critical Studies on Terrorism*, 12(1), 151-168.

SOHR. (2020). On International Human Rights Day: Millions of Syrians Robbed of “Rights” and 593 Thousand Killed in a Decade. Descargado de <https://www.syriahr.com/en/195385/> [Consulta: 21 de enero de 2021]

Sorice, Michele. (2020). La ‘piattaformizzazione’ della sfera pubblica”. *Comunicazione Politica*, 3, 371-388.

Sputnik. (2020). Nadie está más interesado que Rusia en la solución del conflicto en Nagorno Karabaj”. Descargado de <https://mundo.sputniknews.com/politica/202010221093218237-nadie-esta-mas-interesado-que-rusia-en-la-solucion-del-conflicto-en-nagorno-karabaj/> [Consulta: 21 de noviembre de 2020]

Stanaitis, D. (2020). *Comparative Analysis of Western Media and Eastern Mass Media Coverage in the Syrian Political Conflict in the Year 2018-2019*. Kaunas: Vytautas Magnus University.

Steele, J. (2015). New Cold War? *Underwater Battlespace*, 21-30.

- Stefan, A.M. (2009). *Democratization and Securitization. The case of Romania*. Boston: Brill.
- Steuter, E. & Wills, D. (2009). Discourses of Dehumanization: Enemy Construction and Canadian Media Complicity in the Framing of the War on Terror. *Global Media Journal: Canadian Edition*, 2(2), 7-24.
- Stone, P.J., Dunphy, D.C. & Smith, M.S. (1968). The General Inquirer: A Computer Approach to Content Analysis. *Journal of Regional Science*, 8(1).
- Strömbäck, J. (2008). Press and Politics. En Kaid, L.L. & Holtz-Bacha, C., *Encyclopedia of Political Communication* (pp. 639-642). USA: SAGE Publications.
- Strömbäck, J., & Luengo, Ó.G. (2008). Polarized Pluralist and Democratic Corporatist Models: A Comparison of Election News Coverage in Spain and Sweden. *International Communication Gazette*, 70(6), 547-562.
- Strovsky, D. & Schleifer, R. (2020). The Russian Media as a Promoter of Manipulative Approaches: The Case of Syrian Civil War. *The Journal of the Middle East and Africa*, 11(1), 1-24.
- Strukov, V. (2021). Digital Journalism: Toward a Theory of Journalistic Practice in the Twenty-First Century. En Gritsenko, D., Wijermars, M. & Kopotev, M. (Eds.), *The Palgrave Handbook of Digital Russia Studies* (pp. 155-170). Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Swanson, D.L. (1997). The Political-Media Complex at 50: Putting the 1996 Presidential Campaign Context. *American Behavioral Scientist*, 40(8), 1264-1282.
- Szostek, J. & Hutchings, S. (2015). Dominant narratives in Russian political and media discourse during the Ukraine crisis. En McGlinchey, S., Karakoulaki, M. & Oprisko, R. (Eds.), *Ukraine and Russia: People, politics, propaganda and perspectives* (pp. 183–196). Bristol: International Relations.
- Tabakian, G. (2021). En un territorio en disputa Artsaj/Nagorno Karabaj. *Revista Uruguaya de Antropología y Etonografía*, 6(1), 165-174.
- Tagle, F. (2021). Generic Frames in Corruptions Scandals in Chile (2015-2019): Differences and Similarities Between Print and Online Media. *International Journal of Communication*, 15, 3067-3088.

- Tandoc, E.C. Jr., Lim, Z.W., & Ling, R. (2018). Defining “Fake News”. A Typology of Scholarly Definitions. *Digital Journalism*, 6(2), 137-153.
- Taylor, M. (2022). *The Vietnam War History, Literature and Film*. Edinburgo. Edinburgh University Press.
- Tekir, G. (2020). Russian-Turkish involvement in the civil war in Libya. *Türkiye Rusya Araştırmaları Dergisi*, 2(3), 190–215.
- Tenenboim-Weinblatt, K. & Baden, C. (2021). Gendered Communication Style in the News: An Algorithmic Comparative Study of Conflict Coverage. *Communication Research*, 48(2), 233-256.
- The Economist. (2020). Global Democracy Has Another Bad Year. Descargado de <https://www.economist.com/graphic-detail/2020/01/22/global-democracy-has-another-bad-year> [Consulta: 21 de noviembre de 2020]
- The Economist. (2020). The inclusive Internet index 2020. *The Economist*.
- Thompson, A. (2007). *The Media and the Rwanda Genocide*. Londres: Pluto.
- Thompson, B. (2021). Normative Political Theory and the Logic of Securitization. *The Korean Journal of Political Science*, (2), 225-247.
- Tien-Vu, H. & Lynn, N. (2020). When the News takes Sides: Automated Framing Analysis of the Rohingya Crisis by the Elite Press from three Countries. *Journalism Studies*, 1-26.
- Todesco, S. (2016). *Guerra allo Stato Islámico. La posizione dell'Italia attraverso la stampa*. Padova: Università Degli Studi di Padova.
- Tomz, M., Weeks, J. & Yarhi-Milo, K. (2018). *Public Opinion and Decisions about Military Force in Democracies*. Stanford: Center of Global Poverty and Development.
- Toret, J. (2013). Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida. *IN3 Working Paper Series*.
- Torres da Silva, M., Figueiras, R., Brites, M.J., Amaral, I., Maropo, L., Correia-Santos, S., Jerónimo, P., Espírito-Santo, P., & Pachecho, L. (2017). Audiências e cross-media: estudo de padrões de consumo de notícias em Portugal. *Estudos em Comunicação*, 25, 177-199.

Torres-Soriano, M. R. (2009). Información y conflictos bélicos en la era de Internet. En Fernández-Rodríguez, J., Jordán, J. & Sansó-Rubert Pascual, D. (Eds.), *Seguridad y defensa hoy: construyendo el futuro* (pp. 29–51). Madrid: Plaza y Valdés.

Torres-Soriano, M.R. & García-Marín, J. (2009). Conflictos bélicos y gestión de la información: una revisión tras la guerra de Irak y Afganistán. *CONfines de Relaciones Internacionales y Ciencia Política*, 5(10), 11-23.

Torres-Soriano, M.R. (2011). Guerras YouTube. El impacto de las nuevas tecnologías de la información en el tratamiento mediático de los conflictos armados. *Cuadernos de Estrategia*, (129-157).

Torres-Soriano, M.R. (2019). *#Desinformación: Poder y Manipulación en la Era Digital*. Granada: Comares.

Torres-Soriano, M.R. (2019). A modo de introducción: la tormenta perfecta. En Torres-Soriano, M.R. (Coord.), *#Desinformación. Poder y Manipulación en la Era Digital* (pp. IX-XVII). Granada: Comares.

Torres-Soriano, M.R. (2020). Democracia vs desinformación. Propuestas para la protección de las sociedades abiertas. *Actualidad (Centro de Estudios Andaluces)*, (87), 1-18.

Torres-Soriano, M.R. (2020). Jihadist Propaganda as a Threat Indicator: The Case of Spain. *Terrorism and Political Violence*, 32(2), 365-381.

Torres-Soriano, M.R. (2021). Barriers to Entry to Jihadist Activism on Internet. *Studies in Conflict & Terrorism*, 1-18.

Trenzado-Romero, M., & Pérez-Sánchez, M. (2016). Objetividad y pluralismo informativo. Percepción e impacto político de los medios en Andalucía. En Ortega-Pérez, N., Triguero-Martínez, L.A., Iboleón-Salmerón, B., Serrano-Escribano, S., & Muñoz-González, S. (Coord.), *El Poder de la Comunicación: Claves de la Comunicación Estratégica en Espacios Jurídico y Político* (pp. 213-222). Madrid: Dykinson.

Trottier, D. & Fuchs, C. (2014). *Social media, politics and the state: Protests, revolutions, riots, crime and policing in the age of Facebook, Twitter and YouTube*. Londres: Routledge.

- Tsygankov, A. (2015). Vladimir Putin's last stand: the sources of Russia's Ukraine policy. *PostSoviet Affairs*, 31(4), 279-303.
- Tudor, A. (2003). A (macro) Sociology of Fear? *The Sociological Review*, 51(2), 238-256.
- Tumber, H. & Webster, F. (2006). *Journalist under Fire: Information War and Journalistic Practices*. Londres: Sage Publications.
- Tumber, H. (2019). Journalism in War and Conflict. En Wahl-Jorgensen, K. & Hanitzsch, T. (Eds.), *The Handbook of Journalism Studies* (pp. 372-386). Nueva York: Routledge.
- Tzemprin, A., Jozić, J. & Lambare, H. (2015). The Middle East cold war: Iran-Saudi Arabia and the way ahead. *Politička misao: časopis za politologiju*, 52(4-5), 187-202.
- Umar-Naadem, M., Hussain-Bokhari, I., Ashraf-Kan, M. & Mustafa, F. (2019). An Examination of Media Frames Regarding Taliban: A Comparative Study of the Editorials of Dawn and The Nation. *Pakistan Journal of Social and Clinical Psychology*, 17(1), 68-72.
- UN. (2020). 'Significant Progress' Made Towards Lasting Ceasefire in Yemen, UN Special Envoy tells Security Council. *UN News*. Descargado de <https://news.un.org/en/story/2020/05/1064102> [Consulta: 24 de septiembre de 2020]
- UN. (2020). Syria: Millions Displaced, Impoverished and Traumatized; Security Council hears. *UN News*. Descargado de <https://news.un.org/en/story/2020/12/1080262> [Consulta: 21 de enero de 2021]
- UNAMA. (2017). Afghanistan Protection of Civilians in Armed Conflict. Midyear Report 2017. Descargado de https://unama.unmissions.org/sites/default/files/protection_of_civilians_in_armed_conflict_midyear_report_2017_july_2017.pdf [Consulta: 23 de septiembre de 2020]
- UNICEF. (2020). The Situation of Children and Women in Afghanistan. Descargado de <https://www.unicef.org/afghanistan/situation-children-and-women-afghanistan> [Consulta: 24 de septiembre de 2020]
- United Nations and World Bank. (2017), *Pathways for Peace: Inclusive Approaches to Preventing Violent Conflict. Main Messages and Emerging Policy Directions*. Washington: Banco Mundial.

United Office for the Coordination of Humanitarian Affairs. (2019). Approaching the First Anniversary of the “Great March of Return” protest in Gaza. *United Office for the Coordination of Humanitarian Affairs (OCHA)*.

UNOCHA. (2018). Humanitarian Needs Overview: Syrian Arab Republic. Descargado de https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/2018_syr_hno_english.pdf [Consulta: 25 de noviembre de 2021]

UNOCHA. (2020). About OCHA Syria. Descargado de <https://www.unocha.org/syrian-arab-republic/about-ocha-syria> [Consulta: 21 de enero de 2021]

Valera-Ordaz, L. (2015). Building the News Media Agenda: Spanish Political Parties' Influence on Traditional Media and Blogosphere Agendas During 2011 Electoral Campaign. *Communication & Society*, 28(3), 115-134.

Van Aelst, P., & Walgrave, S. (2016). Information and Arena: The Dual Function of the News Media for Political Elites. *Journal of Communication*, 66(3), 496-518.

Van Atteveldt, W., Trilling, D. & Arcila-Calderón, C. (2022). *Computational Analysis of Communication*. John Wiley & Sons.

Van Dalen, A. (2012). The Algorithms behind the Headlines. How Machine-written news Redefines the Core Skills of Human Journalist. *Journalism Practice*, 6(5-6), 648-658.

Van Gorp, B. (2007). Where is the Frame?: Victims and Intruders in the Belgian Press Coverage of the Asylum Issue. *Journal of Communication*, 20(4), 484-507.

Vandevoort, R. (2016). Covering the Syrian Conflict: How Middle East Reporters Deal with Challenging Situations. *Media, War & Conflict*, 9(3), 306-324.

Vázquez-García, R. & Luengo, Ó.G. (2008). Risk Society in Europe. Immigration as Fear in Public Opinion. En de Cuento-Nogueras, C. (Coord.), *Los desafíos de las Fuerzas Armadas en el Siglo XXI* (pp. 239-246). Granada: Comares.

Verstrynge-Rojas, J. (1979). *Una Sociedad para la Guerra*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Vidal-Valiña, C.M. (2013). La invasión estadounidense de Afganistán en la cobertura de las enviadas especiales de TVE: un enfoque de género. *Historia Actual Online*, (32), 155-161.

- Vidal-Valiña, C.M. (2013). Las revueltas de Libia de 2011 a través de la mirada de los periodistas de TVE: ¿Un cambio de paradigma sobre la cobertura sobre la región MENA? En *Una década de cambios: de la guerra de Irak a la evolución de la primavera árabe (2003-2013)* (pp. 183-201). Asociación Veritas para el Estudio de la Historia, el Derecho y las Instituciones.
- Von Clausewitz, C. (2015). *De la Guerra*. Barcelona: Books4pocket.
- Vultee, F. (2010). Securitization as a Media Frame: What Happens When the Media “Speak Security”. En Balzacq, T. (Ed.), *Securitization Theory. How Security Problems Emerge and Dissolve* (pp. 91-107). Londres: Routledge.
- Vultee, F. (2010). Securitization: A New Approach to the Framing of The “War on Terror”. *Journalism Practice*, 4(1), 33-47.
- Vuori, J.A. (2008). Illocutionary Logic and Strands of Securitization: Applying the Theory of Securitization to the Study of Non-Democratic Political Orders. *European Journal of International Relations*, 14(1), 65-99.
- Vuotto, A., Bogetti, C. & Fernández, G. (2015). Aplicación del factor TF-IDF en el análisis semántico de una colección documental. *Biblios*, (60), 1-13.
- Waeber, O. & Buzan, B. (2020). Racism and Responsibility- The critical limits of Deepfake Methodology in Security Studies: A reply to Howell and Richter-Montpetit. *Security Dialogue*, 51(4), 386-394.
- Waeber, O. (1995). Securitization and Desecuritization. En Lipschutz, R. D. (Ed.), *On Security*. (pp. 46-86). Nueva York: Columbia University Press.
- Wagnsson, C. (2022). The Paperboys of Russian Messaging: RT/Sputnik Audiences as Vehicles for Malign Information Influence. *Information, Communication & Society*, 1-19.
- Wanderley de Miranda, R. (2009). *El PP y la Guerra de Irak: Discurso bélico y derechos humanos en la prensa española (El País, El Mundo y ABC)*. Salamanca: ColecciónVitor.
- Watson, S. D. (2012). ‘Framing’ the Copenhagen School: Integrating the Literature on Threat Construction. *Millennium*, 40(2), 279-301.

We are Social. (2020). Digital 2020: Armenia. Descargado de <https://datareportal.com/reports/digital-2020-armenia> [Consulta: 16 de noviembre de 2020]

We are Social. (2020). Digital 2020: Azerbaijan. Descargado de <https://datareportal.com/reports/digital-2020-azerbaijan> [Consulta: 16 de noviembre de 2020]

We are Social. (2021). Digital 2021. Disponible en <https://wearesocial.com/blog/2021/07/digital-2021-i-dati-di-luglio/> [Consulta: 11 de noviembre de 2021]

Weimann, G. (2016). Terrorist Migration to the Dark Web. *Perspectives on Terrorism*, 10, 40-44.

Weimann, G. (2021). Motivational Imbalance in Jihadi Online Recruitment. En Kruglanski, A.W., Kopetz, C. & Szumowska, E. (Eds.), *The Psychology of Extremism: A Motivational Perspective* (pp. 280-303). Nueva York: Routledge.

Welt, C. & Bowen, A. (2021). *Azerbaijan and Armenia: The Nagorno-Karabakh Conflict*. Library of Congress.

Wichgers, L., Jacobs, L., & van Spanje, J. (2021). The Battle of Frame Building: The Reciprocal Relationship Between Journalists and Frame Sponsors. *The International Journal of Press/Politics*, 26(3), 674-698.

Wickham, H. (2016). Package “Rvest”. R.

Wilkinson, C. (2007). The Copenhagen School on Tour in Kyrgyzstan: Is Securitization Theory Useable Outside Europe? *Security Dialogue*, 38(1), 5-25.

Williams, K. (2020). *A New History of War Reporting*. Londres: Routledge.

Williams, M.C. (2003). Word, Images and Enemies: Securitization and International Politics. *International Studies Quarterly*, 47(4), 511-531.

Wolfsfeld, G. (2011). *Making Sense of Media & Politics. Five Principles in Political Communication*. Nueva York: Routledge.

Wolfsfeld, G. (2018). The Role of the Media in Violent Conflicts in the Digital Age: Israeli and Palestinian Leaders' Perceptions. *Media, War & Conflict*, 11(1), 107-124.

- Yablokov, I. (2015). Conspiracy theories as a Russian public diplomacy tool: The case of Russia Today (RT). *Politics*, 35(3–4), 301–315.
- Yarchi, M. (2019). ISIS's Media Strategy as an Image Warfare: Strategic Messaging Over Time and Across Platforms. *Communication and the Public*, 4(1), 53-67.
- Yepsen, E. (2012). *Practicing Successful Twitter Public Diplomacy: A Model and Case Study of US Efforts in Venezuela*. Los Angeles: Figueroa Press.
- Young, P. & Jesser, P. (1997). *The Media and the Military. From Crimea to Desert Strike*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Yousaf, M., Rahman, B.H. & Yousaf, Z. (2020). Constructing Reality: Framing of the Kashmir Conflict in Dictatorial and Democratic Regimes in the Pakistani English Press. *Media Watch*, 11(3), 401-415.
- Yousaf, Z., Mubariz-Khan, S. & Saif-Alvi, A. (2020). Media Coverage and Political Interests: Portrayal of Syrian Conflict by Saudi and Iranian Press. *Pakistan Social Sciences Review*, 4(1), 79-92.
- Zabyelina, Y. (2019). Vigilante justice and informal policing in post-Euromaidan Ukraine. *PostSoviet Affairs*, 35(4), 277-292.
- Zahoor, M. & Sadiq, N. (2021). Media and Armed Conflicts: An Overview. NUST: *Journal of International Peace and Stability*, 4(1), 70-80.
- Zannetou, S., Sirivianos., M., Blackburn, J. & Kourtellis, N. (2019). The Web False Information: Rumors, Fake News, Hoaxes, Clickbait, and Various Other Shenanigans. *Data and Information Quality*, 11(4), 10-37.
- Zarifan, J. (2021). Trump's United States and the Nagorno-Karabakh War. *Politique Étrangère*, (1), 119-129.
- Zeitsoff, T., Kelly, J y Lotan, G. (2015). Using social media to Measure Foreign Policy Dynamics: An Empirical Analysis of the Iranian-Israeli Confrontation (2012-13). *Journal of Peace Research*, 52(3), 368-383.
- Zelizer, B. (2016). Journalism's Deep Memory: Cold War Mindedness and Coverage of Islamic State. *International Journal of Communication*, 10, 6060-6089.

Zhang, X. & Luther, C. (2020). Transnational News Media Coverage of Distant Suffering in the Syrian Civil War: An Analysis of CNN, Al-Jazeera English and Sputnik Online News. *Media, War & Conflict*, 13(4), 399-424.

Zhang, Y., Liu, S. & Xia, C. (2010). Lun xinxihua zhanzheng de zhanju kongzhi yishu. *Zhongguo Junshi Kexue*, 2, 24–31.

Zhran, R. (2015). *El tratamiento del discurso mediático en los periódicos españoles del conflicto palestino-israelí*. Málaga: Universidad de Málaga.

VII. ANEXOS

1. Divulgación de los resultados en comunicaciones y foros científicos

Congresos, jornadas y encuentros científicos en los que se han expuesto los resultados de la presente tesis doctoral:

- State-Sponsored Bubbles? The Framing of Conflicts by Russia Today, HispanTV and Traditional Media in Spain”. *IPSA RC10 and RC22 Supported Workshop: Bubble Society and the Death of the Public Sphere*, Dubrovnik (Croacia), 27 de mayo de 2019.
- “Conflictos armados y violencias en los medios de comunicación: un acercamiento a las teorías de encuadres”. *Semana de la Ciencia* en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología (UGR), 12 de noviembre de 2019.
- “La cobertura del conflicto palestino-israelí: un análisis con Máquinas de Soporte Vectorial (SVM)”. *Sesión Extraordinaria de la Fundación Seminario de Investigación para la Paz (SEIPAZ)*, 24 de febrero de 2020.
- Cobertura mediática y conflictos armados: un acercamiento desde la comunicación política”. *Ciclos de Seminarios Transdisciplinarios del Instituto de la Paz y los Conflictos (IPAZ)* de la Universidad de Granada, 9 de diciembre de 2020.
- “Conflictos armados y medios de comunicación: aproximación al aprendizaje de máquina supervisado”. *I Congreso Anual de Estudiantes de Doctorado de la Universidad Miguel Hernández*, 2 de febrero de 2021.
- “Algoritmos supervisados y comunicación: su aplicación al área de medios y conflictos”. *Conferencia en el Máster de Sociología Aplicada* de la Universidad de Málaga (UMA), 18 de marzo de 2021.
- “The Use of Supervised Learning Algorithms in Media and Conflict Studies: Locating Frames in the Spanish Headlines During Afghanistan War”. *LIX CICA: Security and Defense. Ethical and Legal Challenges in Front Current Conflicts*. Universidad de Nebrija, 24 de mayo de 2021.
- “Radicalismo ideológico en tiempos de crisis: el conflicto de Nagorno Karabaj en Twitter”. *XV Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración (AECPA)*, 7 de julio de 2021.
- “Language and Conflict: Mass Media Reporting the Israel-Palestine Conflict”. *26th World Congress of Political Science (IPSA)*, 10 de julio de 2021.
- “La cobertura mediática de los conflictos armados: localizando encuadres a partir del aprendizaje de máquina”. *I Encuentro Doctoral de la Escuela de Doctorado de la Federación Española de Sociología (EDFES)*, 1 de octubre de 2021.

- “La securitización mediática en los medios de comunicación”. *XVIII Seminario de Doctorado* de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración (AECPA), 15-16 de diciembre de 2021.

2. Declaración de autoría de artículos

ARTÍCULO 1

Publicación/artículo: Moreno-Mercado, J. M., & García-Marín, J. (2020). Conflictos armados y cobertura mediática: aproximación al aprendizaje de máquina supervisado. Convergencia: *Revista de Ciencias Sociales*, 27, 1-26.

Los coautores:

D. Javier García Marín

declaran que:

ACEPTAN y AUTORIZAN la utilización de dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de la tesis doctoral de **D. José Manuel Moreno Mercado** titulada **La cobertura mediática de los conflictos armados**,

NO HAN UTILIZADO dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de otra tesis doctoral y/ o RENUNCIAN a utilizarlo en una futura tesis doctoral.

En Granada, a 2 de agosto de 2022

ARTÍCULO 2

Publicación/artículo: Moreno-Mercado, J. M.; García-Marín, J. y Luengo, O.G. (2021). El conflicto de Siria en la prensa española: un análisis sobre la securitización de la guerra. *Política y Sociedad*, 58(3)

Los coautores:

D. Javier García Marín

D. Óscar García Luengo

declaran que:

ACEPTAN y AUTORIZAN la utilización de dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de la tesis doctoral de **D. José Manuel Moreno Mercado** titulada **La cobertura mediática de los conflictos armados**,

NO HAN UTILIZADO dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de otra tesis doctoral y/ o RENUNCIAN a utilizarlo en una futura tesis doctoral.

En Granada, a 2 de agosto de 2022

ARTÍCULO 3

Publicación/artículo: Moreno-Mercado, J. M., Luengo, Ó.G., & García-Marín, J. (2021). Cyberspace as a Global Common: Framing the Libyan War in RT, RTVE and La Sexta Television Videos. In Martín-Ramírez, J. & Bauzá-Abril, B. (Eds.) *Security in the Global Commons and Beyond* (pp. 129-142). Springer, Cham.

Los coautores:

D. Javier García Marín

D. Óscar García Luengo

declaran que:

ACEPTAN y AUTORIZAN la utilización de dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de la tesis doctoral de **D. José Manuel Moreno Mercado** titulada **La cobertura mediática de los conflictos armados**,

NO HAN UTILIZADO dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de otra tesis doctoral y/ o RENUNCIAN a utilizarlo en una futura tesis doctoral.

En Granada, a 2 de agosto de 2022

ARTÍCULO 4

Publicación/artículo: Moreno-Mercado, J. M. García-Marín, J. y Luengo, O. G. (2022). Conflictos armados y la construcción de narrativas a través de Twitter. El caso de la guerra entre Armenia y Azerbaiyán. *Revista Española de Ciencia Política*, 59, 89-114.

Los coautores:

D. Javier García Marín

D. Óscar García Luengo

declaran que:

ACEPTAN y AUTORIZAN la utilización de dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de la tesis doctoral de **D. José Manuel Moreno Mercado** titulada **La cobertura mediática de los conflictos armados**,

NO HAN UTILIZADO dicha publicación/artículo como parte de la documentación de depósito y defensa de otra tesis doctoral y/ o RENUNCIAN a utilizarlo en una futura tesis doctoral.

En Granada, a 2 de agosto de 2022